











Prólogo		Pág. 9
Capítulo 1	Amistad, Amor, y otras Circunstancias	Pág.15
Capítulo 2	La Santa s <mark>obre</mark> el Tejado	Pág.39
Capítulo 3	La Isla del Exilio	Pág.74
Capítulo 4	Angel-Faux	Pág. 119
Capítulo 5	La Amphishaena	Pág. 145
Epílogo		Pág. 190
Notas del Autor		Pág. 199

# Kaleid Word Translations

PRESENTA ...

# STRIKE THE BLOOD LA AMPHISBAENA

3

GAKUTO MIKUMO

Ilustrado por

MANYAKO



# Prólogo

La chica despertó dentro de la luz.

Paredes de un blanco puro, con una iluminación deslumbrante; incluso el aire carecía de alguna partícula de polvo. Los instrumentos médicos y electrónicos que yacían sobre una bandeja junto a la cama desde la cual la chica los miraba sigilosamente. Un verso de antiguos textos sagrados había sido grabado en el suelo de mármol.

Esto era una cámara de aislamiento para un paciente especial, así como un imponente santuario sagrado.

"... Sujeto de prueba XDA-7; nivel de consciencia aumentando."

De algún modo, dolía escuchar la fría e inorgánica voz que provenía de algún lugar lejano.

Los grilletes plateados en los cuales sus brazos habían sido insertados hicieron un leve crujido metálico.

"Presión sanguínea, ritmo cardiaco, ambos aumentando. Aumento de temperatura de 0.3°. Un rápido aumento de cortisol¹ en la sangre. De acuerdo con la regla estándar 2.544, solicitando himno del protocolo desde el capítulo 6, verso 1, hasta el capítulo 9, verso 11."

"... Permiso concedido, comiencen con el himno."

Una música majestuosa sonaba desde arriba de la angustiada cabeza de la chica.

Las estrofas de las incontables melodías eran repetidas en un estilo canónico<sup>2</sup>. Los ecos de las voces sintetizadas cantando los versos sagrados acompañaban al sublime órgano. Como si respondieran a las voces del himno, los textos grabados en el suelo brillaron con mayor intensidad.

A medida que un aura de serenidad llenaba la habitación, la chica lentamente dejó de moverse.

Era una chica de cabello plateado. Era seguro afirmar que la chica aún no había cumplido los quince años. Su cuerpo solo estaba cubierto con una bata quirúrgica azul y una máscara metálica color negro. La máscara llevaba incontables imágenes de globos oculares.

Sus brazos y piernas descubiertas eran pálidos y suficientemente delgados como para hacerla parecer frágil. Unas marcas extrañas aparecieron sobre la superficie de su blanca piel. Parecían como si interconectaran vías electrónicas: Una elaborada fórmula mágica.

Las marcas parpadeaban en sintonía con el himno sintético que caía desde arriba.

"Continúen con el himno, administren analgésicos y tranquilizantes al mismo tiempo, y continúen con los mensajes subliminales."

La chica escuchó las indiferentes discusiones entre los ingenieros mágicos mientras estaba ligeramente adormecida.

Ya no sentía dolor o tristeza. Una hermosa luz y un torrente de sonido la envolvieron.

<sup>1.</sup> Cortisol: El cortisol (hidrocortisona) es una hormona esteroidea, o glucocorticoide, producida por la glándula suprarrenal. Se libera como respuesta al estrés y a un nivel bajo de glucocorticoides en la sangre. Sus funciones principales son incrementar el nivel de azúcar en la sangre a través de la gluconeogénesis, suprimir el sistema inmunológico y ayudar al metabolismo de grasas, proteínas y carbohidratos.

<sup>2.</sup> Canónico: De acuerdo a las normas de la iglesia católica.

Los pulsos divinos creados por las runas mágicas eventualmente alterarían su propia naturaleza, convirtiéndola en la más alta existencia espiritual: Un ser con una gracia y pureza cerca a la del omnisciente Dios que gobernaba el mismísimo cielo.

Justo ahora, Ella no era humana; Era una sierva de Dios, bendecida a través del poder de la hechicería. ¿Entonces por qué...? Se preguntó la chica.

¿Por qué había sabor a sangre fresca en su lengua...?



Llamas envolvían la nave en su totalidad mientras viajaba a través del cielo a miles de metros de altura.

La nave tenía aproximadamente unos 170 metros de largo. Era una gigantesca nave acorazada cubierta por un escudo formado por una aleación especial, equipada con cuatro turbopropulsores y doce torres con ametralladoras.

Sobre sus alas estabilizadoras, la imagen de una valkiria<sup>3</sup> sujetando una espada fue estampada; el símbolo de la familia real del reino del norte de Europa: Aldegyr.

El casco estaba pintado con un color azul pálido como un reluciente glaciar con ornamentaciones doradas en sus bordes. Esta era una fortaleza voladora usada exclusivamente por la familia real y los fieles caballeros que le servían.

Pero en ese momento, La hermosa nave se veía deplorable, soportando incontables daños.

"Uf... Oue molesto"

La mujer se situó encima de la cubierta de la nave en llamas. Su figura estaba cubierta por un ajustado traje rojo. Su mano derecha sujetaba una gran lanza.

Y sus encantadores ojos estaban teñidos con un color escarlata, como si estuvieran derramando sangre.

Los blancos colmillos que sobresalieron entre la abertura de sus labios revelaron su verdadera naturaleza. Era completamente un tipo D; un vampiro.

"Cielos. Me estás haciendo trabajar mucho. Esto realmente me está poniendo nerviosa..."

La mujer caminó sobre la cubierta, arrastrando la lanza a su paso. La punta de la lanza carmesí rayaba la armadura de la nave, emitiendo chispas con un sonido estridente. Ella fue quien asaltó la nave; la responsable por destruir despiadadamente el espléndido casco y envolverla en un vórtice de llamas.

"¿...Quién eres? ¿Quién te contrató?"

Parado frente a ella estaba un caballero, su cuerpo estaba cubierto por una armadura ornamentada con oro. Sus hombreras mostraban la cresta de Aldegyr.

Lo marcaban como un miembro de la escolta real y comandante de la escolta militar de la nave voladora.

<sup>3.</sup> Valkiria: Son dísir, deidades femeninas menores que servían a Odín bajo el mando de Freyja, en la mitología nórdica. Su propósito era elegir a los más heroicos de aquellos caídos en batalla y llevarlos al Valhalla donde se convertían einherjer (espíritus de los más valientes guerreros que han muerto en batalla).

"¡¿Atacaste sabiendo que el Ragnvald<sup>4</sup> está protegido por nosotros, la orden del anillo sagrado?!"

Aunque tenía heridas por todo su cuerpo, el caballero miró furiosamente a la mujer. La espada que llevaba emitía una luz pálida.

La mujer vampiro se detuvo con indiferencia en su sitio, dándole al caballero una mirada de obvio desprecio.

Una explosión detonó detrás de ella. Una de las cámaras de gas que mantenía el casco en el aire había sido destruida. Mientras el casco de la gigantesca nave acorazada perdía su preciada capacidad de flotar, comenzó a ladearse de forma violenta.

"¿Ya te lo dije no es así? ¡Sólo entrega a esa asquerosa perra que ustedes fanáticos están protegiendo, si lo haces, tu muerte será rápida y sin dolor...!"

Antes que terminara de hablar, su brazo gruñó y rugió como si cortara el mismísimo viento. La larga lanza carmesí liberó un aumento explosivo energía mágica como si asaltara al caballero.

"¡No te confies, escoria vampiro!"

La lanza carmesí fue rechazada, un efecto secundario de la increíble energía mágica. Observando esto sin ninguna señal de sorpresa, la mujer suspiró con desanimo.

"¿...Huh? ¿Eso es el sistema Völundr<sup>5</sup> del que Aldegyr se siente tan orgulloso? Ciertamente es una molestia..."

"¿Sucia escoria, pensaste que podías derribar esta nave? ¡Demonio, ya no podrás hacer lo que te plazca!" El caballero apuntó la punta pálida y reluciente de su espada hacia ella.

El sistema Völundr eran equipos de última generación para caballeros desarrollados por el reino de Aldegyr. El poderoso sistema de apoyo táctico usaba energía espiritual transmitida por el núcleo de la nave principal para convertir un arma cualquiera en un arma mágica, otorgándole temporalmente el poder de un arma de tipo sagrado. Gracias a este sistema, los caballeros de la orden del anillo sagrado habían ganado mucha fama en el campo de batalla. Algunos incluso los llamaban 'el enemigo mortal de los demonios.'

Sin embargo, incluso enfrentando el resplandor de la espada sagrada artificial, La expresión de la mujer no vaciló, aun sujetando su lanza con indiferencia, le lanzó una mirada de burla al caballero herido.

En ese momento, una silueta negra apareció por detrás de la mujer. Era un hombre bestia con un pelaje oscuro.

"¡...Lamento haberte echo esperar, BB!"

El hombre bestia llamó a la mujer en un tono calmado. Su cuerpo desprendía la esencia de la sangre: Sangre derramada por un hombre de la tripulación que había sido atacado. Aun había trozos de carne fresca atascados en las puntas de sus afiladas garras.

<sup>4.</sup> Ragnvald: El nombre de la nave.

<sup>5.</sup> Völundr: Es el maestro herrero y artesano de la mitología nórdica.

"Si, Bienvenido de nuevo. ¿Dónde está la cerda de Aldegyr?" La mujer le preguntó sin mirarlo. El hombre bestia silenciosamente sacudió su cabeza.

"No está aquí, El puente estaba vacío. Hay una capsula de supervivencia faltante. Al parecer escapó."

"¿Entonces todo esto fue para nada? Demonios. Me pregunto si siquiera nos van a pagar. Bueno, está bien..."

Dijo la mujer, abiertamente decepcionada. Mientras que la sed de sangre en su corrupto y bello rostro se desvanecía, la lanza carmesí también se desvaneció de su mano. Su arrogante comportamiento le dijo al caballero que levantaba su espada hacia ella, que su existencia era insignificante para ella.

"¡¿Te atreves a burlarte de mí...?!" El caballero gritó alzando en alto su espada sagrada artificial. La mujer le dirigió una mirada de irritación y sonrió de una forma burlona.

"Te concederé que el sistema Völundr es poderoso. Los demonios ordinarios no pueden siquiera acercarse a esa luz, ¿no es así?"

Mientras el caballero gritaba, desató su ataque el cual fue evadido con facilidad por la mujer vampiro. Luego, ella operó un dispositivo del tamaño de un celular con mucha facilidad. La palabra "Adviento<sup>6</sup>" apareció en la pantalla del dispositivo.

Un momento después, el cielo sobre ellos fue cubierto por una luz.

"Pero lo siento mucho... tu oponente no es un demonio"

Como si estuviera desgarrando el oscuro cielo de la noche, algo descendió desde las nubes. Era una pequeña silueta envuelta en una perversa luz. Y una serie de alas deformadas salían de su espalda con vasos sanguíneos rojos esparcidos a través de ellas.

"¡¿Qué es eso...?!"

El caballero arremetió contra la silueta en el aire.

La energía espiritual de la espada sagrada artificial se convirtió en un rayo de luz que embistió contra la sombra. Esto era una luz espiritual purgadora capaz de repeler cualquier demonio. Pero en el instante en que la luz estaba a punto de hacer contacto con la silueta en el aire, golpeó contra lo que parecía una pared de cristal y desapareció.

"Eso es imposible," el caballero quedo boquiabierto, mientras la mujer vestida en rojo se reía en una forma que casi parecía sentir lastima por el caballero.

La silueta en el aire descendió con alta velocidad, acercándose a la semi-destruida aeronave. Los pulsos de energía mágica que desprendía se convirtieron en una furiosa tempestad que hizo temblar el casco de la nave.

El caballero desató otro ataque cortante. Pero no importa cuántas veces lo intentara, el resultado siempre era el mismo.

**<sup>6.</sup>** Adviento: En latín: adventus Redemptoris, ('Venida del Redentor') es el primer período del año litúrgico cristiano, que consiste en un tiempo de preparación espiritual para la celebración del nacimiento de Cristo.

La luz espiritual de la espada sagrada artificial no podía tocar a la silueta flotante. Era como si el mismísimo sol estuviera burlándose de la luz emitida por una imitación hecha por el hombre...

Era un poder que podía anular el efecto purgador de la luz espiritual. En otras palabras, demostraba que la silueta flotante frente a sus ojos no era un ser malvado. Este monstruo malévolo, era una existencia mucho más sagrada a la luz creada por la espada sagrada artificial producida por la energía espiritual de un reactor hecho por el hombre.

Solo entonces, cuando el monstruo aterrizó en la cubierta de la aeronave, le expuso completamente su forma a él. Sus brazos y piernas descubiertos llevaban inquietantes runas. Sus alas se veían como si hubieran sido rociadas con ácido. Una máscara grotesca cubría su rostro. Pero aun así. Su aura era muy serena, incluso divina...

El monstruo alado alzó una clara voz casi como un canto mientras liberaba un rayo cegador. Era una luz purificadora que quemaba todo a su paso.

La mujer vestida en rojo y el hombre bestia ya habían huido. Sin siquiera haberse dado cuenta de este hecho, la consciencia del caballero fue envuelta en una luz ardiente. La hermosa nave de guerra acorazada explotó y se hizo pedazos. Los restos comenzaron a caer en el océano.



## Capítulo 1 Amistad, Amor, y otras circunstancias.

#### Parte 1

En realidad no era el primer encuentro entre los dos.

Sin embargo, el primer recuerdo que ella, Aiba Asagi, tenía sobre Akatsuki Kojou era de aquella noche en la poca iluminada sala de espera del hospital.

Esa noche, estaba sola sentada en un banco, mirando descuidadamente la laptop abierta en sus piernas. Estaba vistiendo un uniforme de secundaria de la academia Saikai, con su cabello negro liso recogido en una cola de caballo.

Era algún momento después de las 9 pm. Ya no había personas visitando a los pacientes. Estaba oscuro fuera de la ventana; el hospital estaba tranquilo. El rostro de la joven chica solo era iluminado por la débil luz del tablero de emergencias.

Kojou, quien solo estaba pasando por casualidad, repentinamente se detuvo, sus ojos estaban fijos al costado de su rostro. La mitad de la razón era porque creyó haberla visto antes. La otra mitad fue porque parecía estar llorando.

Notando que Kojou la miraba de esa manera, Asagi repentinamente levantó su rostro.

Él no había esperado que ella lo mirara directamente con sus firmes y húmedos ojos.

Eso lo sorprendió un poco. Cuando él había visto a Aiba Asagi en clases, ella no parecía más que una chica madura quien realmente no sobresalía mucho.

"¿Tu eres... el novato en mi clase, cierto?" Preguntó Asagi en un tono inesperadamente tranquilo.

Kojou hizo un suspiro corto.

"Al menos llámame estudiante de intercambio. Han pasado casi dos meses desde que me transferí."

"Oh... Bueno, no es como si me importara de todas formas" Asagi se encogió de hombros de forma indiferente, él se enteró de esto hasta después, pero aparentemente ella había vivido en la pequeña y artificial isla conocida como Isla Itogami desde que estaba en el jardín de infancia. Ciertamente, que Kojou haya llegado a la isla hace menos de dos meses solo lo hacían ver como un novato desde la perspectiva de Asagi.

"¿Qué le pasó a tus lentes?" Kojou preguntó mientras se daba cuenta en que había algo diferente a como ella usualmente se veía en clases. Hasta donde Kojou podía recordar, ella llevaba un par de lentes sencillos y fuera de moda.

Pero Asagi despectivamente sacudió su cabeza.

"Solo son para mostrar. No es como si mis ojos estuvieran mal."

¿Con que es así? Solo parecen... "un desperdicio para tu bella apariencia", Kojou estaba a punto de decir eso pero lo pensó mejor y se tragó sus palabras; no era de su incumbencia.

Asagi le dirigió una mirada sospechosa, sus ojos se entrecerraron.

"¿Mas importante, que estás haciendo en un hospital a estas horas? ¿Te torciste un dedo?"

"... No vendría a un hospital tan grande solo por una torcedura, sabes" Kojou hizo muecas mientras respondía.

Aparentemente Asagi sabía que Kojou jugaba baloncesto. Ella hizo una sonrisa algo traviesa, incluso con sus ojos aun rojos e hinchados por haber estado llorando.

"¿Entonces por qué? ¿Un jugador en tu equipo recibió heridas amenazando su vida?"

"Ya basta. No tiene nada que ver con baloncesto."

Kojou bajó su voz mientras sus labios se torcían en una forma seria y desagradable. Trató de expresarse tan casual y objetivamente como pudo, como si no quisiera hacer las cosas más graves de lo que estaban.

"Mi hermana pequeña está hospitalizada... ha estado aquí desde que llegamos a esta isla."

La expresión de Asagi no cambió. Pero pensó que la ligera cautela y hostilidad de Kojou en su voz no era solo su imaginación.

"¿Por qué sigues de pie? ¿Siéntate, quieres?"

Plegando el ordenador portátil en sus piernas, Asagi apuntó al asiento justo a su lado.

"Er, pero..."

"Está bien. Me sentiré patética si me quedo aquí llorando sola."

"Mi presencia aquí no va ayudar en nada, sabes"

Si está esperando que la consuele, puede quedarse esperando, pensó Kojou mientras hablaba, pero Asagi lo miró maliciosamente.

A pesar de su notable belleza, su expresión sonriente era muy sencilla.

"Está bien. Después de todo, si le cuentas a alguien más, seré yo la que te haga llorar."

"¿Qué diablos es eso? ¿Estas tratando de intimidarme?"

"Pues sopórtalo. Es tu culpa por verme llorar."

Su declaración irracional trajo una sonrisa forzada al rostro de Kojou. Estaba aliviado que ella no estuviera para nada preocupada por el sexo opuesto. Su actitud era refrescante. Sintió que estaba lidiando con un viejo conocido.

Ese recuerdo fue antes de que el joven conocido como Akatsuki Kojou fuera llamado el Cuarto Progenitor, el vampiro más poderoso del mundo...

#### Parte 2

Entonces así fue como pasó.

Kojou abrió su boca y levantó su rostro mientras la suave sensación de sus labios y el tono burlón de su voz se precipitaron de nuevo hacia él.

Estaba en un vagón de monorriel repleto de gente. El desanimado conductor del tren hablaba rápidamente en un tono que inducia sueño. Fuera de la ventana estaban las siluetas de los edificios de la Isla Itogami y el sol mañanero brillando en lo alto sobre el océano. Estas eran las vistas familiares del santuario demoniaco.

Sintiendo una comezón en su nariz como si estuviera a punto de estornudar, Kojou suspiró. ¿Un sueño, huh?

```
"Senpai."
"¡¿Whoa?!"
```

Kojou soltó un aullido vivido mientras Himeragi Yukina lo llamaba desde muy de cerca. Yukina torció sus labios de forma desagradable mientras miraba a Kojou.

Era una estudiante de secundaria usando su uniforme, llevaba un estuche de guitarra en su espalda. Poseía una belleza refrescante, casi muy bien arreglada. Debería haber estado un poco más acostumbrado a verla, pero cuando ella repentinamente saltaba en su visión de esa manera, se ponía nervioso sin ninguna razón aparente. Sin embargo, ella no tenía la menor idea del efecto que tenía.

Yukina le habló al agitado Kojou en un tono contundente.

"Llegaremos a la estación dentro de poco."

Justo en la señal, el monorriel comenzaba a desacelerar antes de llegar a la siguiente estación. Esta era la estación más cercana a la academia Saikai, donde Kojou y Yukina asistían a clases. Esta era la hora normal para viajar a la escuela, así que había una buena cantidad de estudiantes en el tren al mismo tiempo que ellos. Numerosas miradas celosas y llenas de odio caían sobre Kojou por ser capaz de ir a la escuela con una chica tan linda como Yukina.

En realidad, Yukina simplemente estaba ejerciendo su deber como observadora, pero bajo esas circunstancias, nadie creería tales razones. Ni tampoco creerían que el estuche de guitarra que cargaba Yukina en su espalda contenía una lanza Anti-Demonios que se dice ser capaz de matar incluso a un progenitor.

Denme un respiro, murmuró Kojou internamente mientras hacia un frágil suspiro.

```
"C-Cierto. Disculpa. Me dormí un poco allí."
```

"Lo noté"

"P-Pues eso."

"¿Tienes algo en mente? Parecías tener una especie de pesadilla."

Yukina tenía una expresión demasiado seria mientras preguntaba. La expresión de Kojou flaqueó una vez más. Por supuesto, no dijo algo como, 'Oh, estaba recordando cómo fui besado por mi compañera de clases'.

"N-Nah, nada como eso en lo absoluto. Simplemente me sorprendiste, eso es todo."

"¿... Paso algo con Aiba-senpai?"

"¡¿EH?!"

¿Cómo lo supiste? Casi dijo Kojou, furiosamente tragándose esas palabras. La sensibilidad espiritual de Yukina como Guerrera Chamán no podía ser subestimada.

Mientras Yukina se acercaba aún más, mirándolo intensamente, Kojou desvió su mirada mientras un frio sudor apareció sobre él.

"N-No, Por supuesto que no... Ah-ha-ha..."

"¿Enserio?"

"Nada. No hice nada."

"¿... Por qué estas mirando hacia un lado, senpai?"

"S-Si en verdad tienes que preguntar, este ángulo es un poco..." murmuró Kojou con vacilación. Yukina estaba presionada contra él mientras lo miraba.

"¿Ángulo?" Yukina parpadeó con una mirada inexpresiva.

Ella era una chica baja; Kojou era cerca de veinte centímetros más alto. Desde su punto de vista, si miraba hacia abajo a Yukina mientras ella estaba tan cerca, tenía el ángulo justo para mirar su pecho a través de la abertura de su uniforme.

En otras palabras, la piel pálida era visible a través de la abertura en su collar y también al valle entre sus suaves picos gemelos... ( 5)

"¡Senpai...!"

Con un movimiento repentino, Yukina cubrió su pecho con ambas manos y miró a Kojou quien desesperadamente sacudió su cabeza.

"¡Espera, espera! ¡No es mi culpa!"

"... Supongo que no. Es un alivio que te estés comportando como de costumbre, senpai." Yukina suspiró profundamente como si se estuviera rindiendo.

Que te estés sintiendo aliviada por algo así no es algo bueno, pensó Kojou con un gesto en su rostro. Fue algo bueno que se las arreglará para evitar ese tema por el momento, pero por alguna razón, no sintió como si el aire se hubiera despejado.

El monorriel automático alcanzó la estación, y las puertas se abrieron. Yukina y Kojou mezclados con los ruidosos compañeros estudiantes hicieron su camino y llegaron hasta la puerta de entrada.

No eran siquiera diez minutos caminando desde la estación hasta la academia Saikai. Kojou caminó perezosamente a lo largo del camino. Mirando de lado el rostro de Kojou de esa manera, las cejas de Yukina se fruncieron en una aparente preocupación.

"¿Senpai, en verdad te encuentras bien? No te ves muy bien."

"¿No puedo evitarlo, cierto? Es realmente difícil para alguien con una constitución vampírica asistir a la escuela a esta hora del día." Kojou hizo una expresión de amargura mientras miraba al excesivamente brillante cielo azul.

Esta era la Isla Itogami, la ciudad artificial del verano eterno flotando en el medio del océano pacifico. Incluso en octubre, no había ninguna señal del otoño; caían poderosos rayos solares, como era costumbre. La verdad, era duro para todos, no solo para los vampiros.

"Además, últimamente he sido privado de mi sueño constantemente."

"¿Privado del sueño?"

"Si, debido a esa 'chica Kirasaka' ha estado llamándome en medio de la noche."

"¿Llamadas? ¿De Sayaka-san? ¿Para senpai?"

Los ojos de Yukina estaban totalmente abiertos en un aparente shock, Kojou ni siquiera lo notó.

"Si, ha estado haciéndolo últimamente. Como preguntando como estuviste ese día, y largos sermones por quien sabe qué. ¿Qué demonios está pensando, llamándome solo para pequeñas cosas como esas?"

"¿Largas... y por... pequeñas cosas?"

"Dijo que debía hablar conmigo ya que tú no tienes un celular propio, ¿ves?"

Sin mostrar ninguna sospecha especial, Kojou transmitió la información exactamente como la había recibido.

Por alguna razón, Yukina tenía una mirada seria en su rostro mientras murmuraba algo para ella misma.

"... Sayaka odiaba los teléfonos desde hace tiempo. Causo ciertos problemas en varias ocasiones. Incluso rechazaba llamadas de sus superiores de la Organización, diciendo que no podía soportar escuchar la voz de un hombre en su oído."

"Oh si...Ella odia a los hombres, ¿no es así?" Kojou suspiró mientras recordaba cuan quisquillosa había sido la actitud de Sayaka justo después de conocerse.

Kirasaka Sayaka era una Maga de Ataque afiliada a la Organización Rey León, al igual que Yukina. Cuando era pequeña, había sido físicamente maltratada por su padre debido a su excelente poder espiritual. Gracias a eso, guardaba rencor hacia los hombres, incluso ahora.

"Aunque debo decir, en verdad se preocupa por ti para salirse de su camino y llamarme de esta manera. Tal vez podrías llamarlo preocupación por una amiga, ¿sobreprotección tal vez...?"

"Senpai..."

Yukina le dirigió una mirada de reproche mientras murmuraba con aparente enojo. Kojou estuvo un poco sorprendido por su inesperada reacción.

### "¿Himeragi?"

"No, no es nada en absoluto. Supongo que tienes razón." Yukina dejó de caminar mientras respondía aburridamente. Parecía de alguna forma estar haciendo un puchero, pero Kojou no tenía idea por qué. Yukina mantuvo una expresión aburrida en su rostro mientras se movía robóticamente.

"Bueno entonces, debo retirarme. Voy al campus de secundaria, después de todo."

"C-Cierto."

Kojou inclinó un poco su cabeza mientras miraba como se alejaba Yukina, con su estuche de guitarra en su pequeña espalda, pronto desapareció entre otras chicas de secundaria vestidas igual a ella.

"¿Qué demonios fue eso?"

Se quedó de pie mientras los cegadores rayos solares caían sin piedad. Al parecer este sería otro sofocante día.

#### Parte 3

Kojou escuchó una voz detrás de él mientras se cambiaba por su calzado de interiores en la entrada.

"Buenos días, Kojou. Hombre, te ves peor de lo habitual, ¿Te encuentras bien?"

El estudiante masculino, con auriculares colgando en su cuello saludó a Kojou con un comportamiento entusiasmado. Era su 'mal mejor amigo' de sus días en la secundaria, Motoki Yaze. Kojou le respondió el saludo como si apenas le importara.

"Simplemente dormí poco, déjame en paz"

"¿Hmm... dormiste poco, eh?"

Escuchando la respuesta indiferente de Kojou, fue Tsukishima Rin, que pasaba justo en ese momento, quien sonrió y se entrometió en la conversación. Hablaba y actuaba de forma relajada, y su estilo era insuperable, haciéndola muy popular entre los chicos; también era la representante de la clase de Kojou y Asagi, la clase 1-B.

"¿Tienes algo en mente? Puedes comentarme al respecto, si quieres."

"No, no es como si estuviera... preocupado por algo..."

"¿Relaciones interpersonales entonces?"

A medida que observaba a Kojou comentar con respuestas vagas, Rin hizo su declaración sin una pizca de duda, Kojou fue impulsado hacia atrás sobre sus talones por sus palabras llenas de sorpresa.

"El ángulo de tus cejas y el arco de tus fosas nasales forman un rostro angustiado por problemas de relaciones interpersonales."

"¿...E-Es así?" Kojou subconscientemente tocó la punta de su nariz con preocupación. Había escuchado que Rin tenía un truco para leer las expresiones faciales. Pero no era como si careciera de alguna razón para estar preocupado por relaciones interpersonales.

En contraste al nervioso Kojou, Rin habló en un tono majestuoso.

"¿La causa por tu ansiedad es por una persona muy cercana a ti, cierto? El color de tu aura espiritual sugiere... ¿Problemas con el sexo opuesto?"

"¿C-Cómo lo supiste?" Kojou respondió por reflejo mientras recordaba a Asagi.

Habían sido cerca de dos semanas cuando ella lo besó. Fue justo después de la conclusión de cierto incidente terrorista.

Desde que conoció a Asagi en secundaria, Kojou apenas se dio cuenta que ella era del sexo opuesto, pero naturalmente, no podía decir la misma cosa después de que *eso* había pasado. Incluso alguien tan torpe como Kojou no podía fallar en darse cuenta del hecho de que ella al menos estaba dispuesta favorablemente hacia él.

No pensaba al respecto como algo molesto. Poniendo a un lado si estos sentimientos eran románticos o no, si le preguntaran si le gustaba o no Asagi, Kojou respondería sin vacilar que le gustaba.

Y ese precisó hecho era la razón de por qué Kojou estaba teniendo problemas.

Después de todo, él tenía un gran secreto que no le podía contar a ella: el absurdo y letal secreto que *él* era el vampiro más poderoso del mundo...

Él no podía aceptar los sentimientos de Asagi mientras seguía manteniendo un hecho crucial como ese escondido de ella.

Habiendo dicho eso, haciéndola a un lado para proteger ese secreto resultaría lastimándolos a ambos, a él y a ella. En primer lugar, ¿simplemente estando cerca de él pondría a Asagi en peligro...? Cuando empezaba a pensar de esa manera, los pensamientos de Kojou se volvían un pantano sin escape, dejándolo completamente perdido. Las llamadas de Sayaka no eran lo único que lo estaba privando del sueño.

"Kojou... estoy sorprendido que seas el tipo de personas que caen fácilmente con estafadores y timadores."

"¿Estafadores?"

Kojou miraba a Rin en shock mientras risitas sonaban a su alrededor.

Al ver esto, Kojou finalmente lo entendió. Rin lo había tomado del pelo completamente.

Ahora que lo pensaba, Rin siempre estaba cerca; todo lo que ella necesitaba para deducir que estaba molestando a Kojou era una simple observación. No necesitaba recurrir a la adivinación en lo absoluto.

Tal vez ella ya había deducido que Asagi era la razón de sus preocupaciones incluso antes de empezar.

"Mierda... me tomaron el pelo por completo. ¡Nunca confiaré en ustedes de nuevo, jamás!"

"Una tomadura de pelo lo hace sonar tan engañoso. Estaba tratando de tener una conversación seria." Respondió Rin con una expresión firme.

Kojou exhaló rudamente.

"Paso, sabía desde el principio que debo hacer lo que debo hacer sólo."

"Hmm... Bueno si tú lo dices."

Rin sonrió encantadoramente mientras miraba la expresión disgustada de Kojou desde un lado.

Kojou y los demás, aun estando de pie, se dirigieron hacia el salón de clases. Aún faltaba un poco para que empiecen las clases; cerca de la mitad de los estudiantes ya estaban dentro. Entre ellos estaba una estudiante con apariencia llamativa...

Aiba Asagi notó a Kojou y a los demás y levantó la mano.

"Buenos días, Rin. Ustedes también chicos."

Kojou devolvió el saludo con pereza, pero estaba muy aliviado ya que Asagi se comportaba de manera normal y cotidiana. Incluso después de lo que pasó en la habitación del hospital, su actitud hacia él no cambió en lo absoluto. Kojou estaba honestamente agradecido por ello, incluso cuando lo encontraba un poco inquietante.

Pero Rin, con sus agudos ojos detectó un sutil cambio en Asagi, alzó una ceja, obviamente intrigada.

"¿Qué sucede, también dormiste poco, Asagi?"

Mientras Rin lo señalaba, una expresión como la de un niño siendo molestado apareció sobre Asagi. Ella lo estaba cubriendo bien con maquillaje, pero cuando Kojou miro más de cerca, había ligeras sombras debajo de sus ojos.

"¿Mm... Ayer fue un poco...Er, que pasa, Kojou? ¿Qué pasa con esa mirada repelente?"

Asagi, con sus entrecerrados y soñolientos ojos, miraba incrédulamente a Kojou, Rin parecía entretenida mientras miraba entre Asagi y Kojou, estudiando sus expresiones.

"Akatsuki dice que tampoco durmió mucho."

"¿P-Porque estas sonriendo de esa manera...?" Asagi reclamó con una voz aguda. Sus mejillas se enrojecieron mientras se daba cuenta de lo que sugerían las palabras de Rin. Sus mejillas permanecieron igual mientras miraba fuertemente a Kojou.

"¿Podrías dejar de estar incitando malentendidos como esos?"

"¿Y por qué te estas quejando conmigo...?"

Asagi rápidamente siguió dando excusas.

"De cualquier manera, la razón por la que no pude dormir bien anoche fue debido a ese alboroto."

Escuchándola a ella, Yaze murmuró mientras mordía algo.

"Ya veo. Cierto, esa cosa fue cerca de tu casa."

"Correcto, hubieron camiones de bomberos andando por toda la noche hasta casi el amanecer. Estuvo muy ruidoso..."

"¿...Hubo un alboroto ayer?"

Kojou preguntó mientras el tema le arrojó un vago recuerdo. La residencia de Asagi estaba en un conjunto residencial bastante caro cerca del centro de la ciudad. Pensó que era un distrito tranquilo sin ningún tipo de perturbaciones durante la noche.

"¿Mm... vi algo sobre eso en las noticias, sobre demonios arrasando en el oeste a la media noche? ¿Demonios estaban involucrados o algo así?"

"¿Demonios perdiendo el control?"

La expresión de Kojou se congeló ante la entretenida explicación de Yaze.

Asagi con indiferencia puso su mano en su cabeza y asintió.

"Al parecer hicieron un tremendo desastre. Un montón de edificios fueron derribados, algunas carreteras fueron bloqueadas, los guardias de la isla fueron desplegados para suprimirlo... es un gran alboroto. Pensé que seguramente un estúpido vampiro perdió el control de su kenju de nuevo, pero..."

"No fui yo, yo no hice nada."

Asagi lo observó con una mirada impaciente mientras la boca de Kojou soltaba esas palabras anticipándose a sus pensamientos conscientes.

"Bueno, eso ya lo sé. ¿De qué estás hablando?"

"C-Cierto. Por supuesto," Dijo Kojou con una voz frágil mientras se limpiaba el sudor en su frente.

La ciudad de Itogami era un santuario demoniaco. Cerca del 40% de sus 560.000 ciudadanos eran demonios otorgados con una residencia formal. Incluían hombres bestias, elfos, medio elfos, medio demonios, formas de vidas artificiales, y vampiros. En esta ciudad, era más común que estos demonios se salieran de control en comparación a otros santuarios demoniacos.

Era por eso, que incluso si otro demonio además de Kojou se volviera salvaje y destrozara la ciudad, en realidad no sería para nada sorprendente.

Tan pronto como Yaze y Rin se giraron para tomar sus asientos, Asagi jaló del cuello del uniforme de Kojou y habló con una voz baja.

"A propósito, Kojou... ¿Tienes planes para después de clases?" Por alguna razón su pregunta tenía un cierto tono de vergüenza, aumentando la tensión de Kojou.

"No. Ningún plan en especial..."

Kojou sacudió su cabeza de forma incomoda. El esperaba que Yukina estuviera pegada a él ejecutando su deber como observadora, como todos los días, pero no podía llamar *planes* a eso.

Asagi hizo lo que pareció ser un pequeño suspiro de alivio.

"De acuerdo, ven al salón del club de artes después de clases. Sólo."

"¿El salón de artes? ¿Quiero decir, está bien, pero por qué...?"

Incluso cuando se las arregló para mantener la compostura, Kojou estaba completamente fuera de sí. El club de arte de la academia Saikai estaba actualmente en pausa debido a no tener suficientes miembros. En otras palabras, no habría nadie en absoluto en el salón de artes después de clases. ¿Qué demonios intentaba hacer, llevando a Kojou a un lugar como ese...?

"Solo ven, y mantenlo en secreto de los demás."

Asagi le susurró con sus mejillas rojas, ignorante a la angustia mental de Kojou. Incapaz de aguantar ante su rostro, Kojou puso algo de distancia entre ellos, como una retirada estratégica.

#### Parte 4

Y después de clases ese mismo día...

Asagi había dejado primero el salón de clases para esperar a Kojou en el salón de artes vacío. Los delgados rayos de la puesta de sol pasaban a través de las cortinas iluminándola desde atrás mientras el soplido de la brisa del océano hacia mecer su cabello.

Asagi tenía un cuaderno de bocetos blanco justo frente a sus ojos. Su mano derecha estaba sujetando un afilado lápiz para dibujar.

"¿...Un retrato?"

Kojou preguntó mientras le daba una mirada de incredulidad. Ella estaba vistiendo un delantal sobre su uniforme de escuela.

Asagi señaló hacia un calendario ubicado en la esquina del salón de artes.

"Correcto. Un retrato o, tú sabes, una semejanza de un amigo. Se supone que debo entregarlo para el siguiente lunes."

"¿...No hicimos esto en clase la semana pasada?" Kojou preguntó en respuesta con una mirada indiferente en su rostro.

Llamado de esta forma a un salón sin ningún rastro de vida humana, Kojou había intentado venir preparado para cualquier cosa. Por ejemplo, una sincera confesión o una demanda para continuar aquí lo que dejaron pendiente en el hospital...

Pero Asagi tenía su usual sonrisa serena en su rostro.

"Cierto, pero yo no estaba en clases ese día. La policía me llamó ese día para dar un testimonio. Ya sabes, sobre el grupo de terroristas que me secuestró."

"¿Así qué... quieres que modele para ti?"

Su fuerza lo abandonó, Kojou se sentó en la silla que había sido preparada para él.

"¿Por qué no? Tienes tiempo libre y todo."

"Bueno, no tengo problemas al respecto, pero si vas a dibujar, ¿Alguien como Tsukishima no sería más adecuada para esto?"

"Rin tiene trabajo de comité hoy. Y ese estúpido de Motoki está en una cita."

"... Supongo que... tengo que hacerlo" Murmuró débilmente Kojou a sí mismo como rindiéndose ante lo inevitable. Desde un punto de vista lógico, la petición de Asagi no era de ningún modo irrazonable. Kojou simplemente había dejado volar su imaginación.

"Exacto, exacto. Así es como debe ser. ¿Ahora, te importaría quitártela?"

"¿Huh? ¿Quitarme que cosa?"

"Eres un modelo, así que por supuesto que me refiero a tu ropa. ¿No me digas que estás avergonzado o algo parecido?"

"¡Espera, espera! ¡¿Por qué debo quitarme la ropa para modelar para una semejanza?!"

"Es por el arte, así que sopórtalo. Entonces, quiero que hagas una pose como esta."

Con una sonrisa por todo su rostro, Asagi señaló la esquina del salón decorada con una réplica de la estatua de *David*. La original era una obra maestra hecha por no menos que Miguel Ángel. Pero...

"¡Esta completamente desnudo!!" Gritó Kojou ante la muy estética figura.

Asagi sonrió y se rio a carcajadas.

"Estoy bromeando, es un chiste. Todo lo que tienes que hacer es quitarte ese apestoso anorak."

"Pudiste haberlo dicho antes. Y no llames apestoso a mi querido anorak."

Quejándose en voz baja, Kojou se quitó el anorak que llevaba puesto sobre su uniforme escolar. Esta vez, Asagi dejó de bromear y se sentó directamente en frente de Kojou mientras abría su cuaderno de bocetos. Por supuesto, esto puso sus rostros directamente opuestos el uno al otro, pero Asagi no dio señal de notarlo.

Observándola tararear mientras comenzaba a dibujar, Kojou repentinamente fue golpeado por un sentido de culpa.

Asagi no sabía que él era un vampiro. No lo sabía; por qué él se lo estaba ocultando.

Kojou se preguntó a sí mismo, ¿No significa que la estoy engañando?

Él no tenía que pensar al respecto; la respuesta era sí. Asagi estaba completamente indefensa ante él ya qué ella confiaba en él. Aun así, incluso ahora, él estaba traicionando esa confianza.

Él pensaba en Asagi como una muy preciada amiga.

Por lo tanto, esto era una traición que no podía ser perdonada. Kojou se dio cuenta de todo esto allí mismo. No, él lo entendió desde el comienzo. Si Asagi estaba acercándose a él de manera afectuosa, Kojou *tenía* que contarle la verdad; la loca verdad, que él era el vampiro conocido como 'El Cuarto Progenitor.' Incluso si eso significaba perder su afecto y amistad en el proceso...

En ese preciso momento, justo cuando Kojou estaba reforzando su patética determinación...

"Hmm, Esto es aburrido."

Asagi arrojó su boceto y se levantó repentinamente de su asiento.

Kojou fue profundamente afectado por el shock ante su comportamiento completamente inesperado.

"¿Qué-Qué sucede?"

"Mi creatividad no está fluyendo aquí. Quiero decir, En verdad estas muy simple, ¿no puedes hacer una cara más graciosa?"

"¿...Por qué el modelo tiene que entretener al artista? No pretendo dejar un retrato de mi haciendo alguna mueca rara..."

Por supuesto, Kojou refutó la arbitraria demanda de Asagi. Asagi lo ignoró completamente, lentamente extendiendo una mano a la cara de Kojou.

"Oh, no digas eso, haz el intento. Podría ser mucho más divertido de lo que imaginas."

"¡I-Idiota! ¡Oye, ya basta! ¡¿Y de dónde sacaste esa cinta?!"

Asagi hábilmente hizo uso de una cinta de vinilo, jugando a su antojo con Kojou mientras él se resistía en vano. La razón por la que él simplemente no podía apartarla era por el titubeo de tocar su cuerpo con sus manos.

"¡Ah-ha-ha! Si, esa expresión. Con eso bastará. Incluso te ves bien de esta forma, Kojou. Siento una obra maestra al nivel de Picasso viniendo en camino."

"¡No me siento para nada halagado aquí! ¡¿No es como si fueras hacer un Picasso por tenerme modelando una cara rara en prim...uh, que diablos es eso?!"

"¿...Hm? Es maquillaje."

"¡¡Eso es un marcador!!"

La voz de Kojou se tornó ronca mientras sentía como hacia contacto con su mejilla. Asagi dibujó una línea vertical en la mejilla de Kojou con su habilidosa mano.

"Te queda bastante bien. Te da un aspecto estético de punk."

"¡Esto no es 'Punk,' es un cursi trabajo de maquillaje falso...! ¿Vas a lavar apropiadamente esto después, verdad?"

"No te preocupes por pequeños detalles."

"Esto no es pequeño," respondió débilmente Kojou. La verdad, no era como si el odiara esto; cuando vio como Asagi sonreía, todas sus preocupaciones parecían pequeñas y algo ridículas. Repentinamente pensó, tal vez Asagi está haciendo todas estas bromas con eso en mente.

"Ah, cierto... aguarda un segundo."

Repentinamente, Asagi dejó esas palabras mientras se alejaba el salón de arte por su cuenta. Kojou la vio salir con inquietud. Si no fuera por el garabato en su mejilla, él hubiera ido tras ella de inmediato.

Finalmente, Asagi regresó al salón de arte, cargando varias cajas de cartón rectangulares.

"¡Perdón por la espera!"

"¿...Qué diablos es eso?"

"Disfraces. El salón del club de drama está cerca, así que fue a pedir prestadas varias cosas. Muchas de mis compañeras de clases están en ese club, ¿ves?"

Dicho esto, Asagi abrió las cajas de cartón. Los disfraces dentro eran de estilo moderno y bastante extravagantes. Incluían disfraces de mayordomo, de sirvientas, de chica mágica, lolita gótica, trajes de superhéroes de live-actions, etc. Parecía más la colección de un *Otaku* de disfraces que los de un club de drama.

"¿...Que se supone que voy hacer con estas cosas?"

"Se supone que te los pongas, por supuesto. ¿Se verían genial con tu maquillaje, no lo crees?"

Su rostro era extremadamente vivaz mientras hablaba, Asagi tomó uno de los disfraces y se lo mostró a Kojou. Era un disfraz de payaso con un diseño de blanco y rojo que había visto antes en las tiendas de hamburguesas.

"Ni de coña va a suceder," Dijo Kojou, alzando un grito.

"¡¿Por qué tengo que hacer cosplay para ayudarte con tu tarea de arte?!"

"Es para resolver mi dilema artístico. Si no quieres que dibuje tu imagen con cara graciosa, por lo menos deberías estar dispuesto a ponerte un disfraz para mí. ¿O prefieres desvestirte?"

"¡Ni de coña voy a desvestirme! ¡En primer lugar, es estúpido que yo sea el único vistiendo algo como eso!"

"¿...Cómo dices? ¿Si no eres solo tú, entonces está bien?" Asagi preguntó con una repentina mirada seria. Como si estuviera provocando al silencioso Kojou, Asagi señaló un disfraz en una de las cajas.

"Si ese es el caso, me cambiaré la ropa para igualar a la tuya. ¿No hay quejas así, cierto?"

"Er, no, creo que aún tendría algunas quejas al respecto, pero..."

"Si, sí. Si vamos a cambiarnos de ropa, voltea hacia el otro lado."

La objeción de Kojou fue rechazada, Asagi deshizo su corbata del uniforme. Procedió a colocar su mano sobre los botones de la parte superior. Kojou rápidamente giró su espalda hacia ella.

En el silencioso salón de artes después de clase, los sonidos de Asagi cambiándose de ropa hacían eco por todo el lugar. Kojou se forzó en hacer sonidos en su mente en un esfuerzo para rechazar esos sonidos que estimulaban sus instintos más básicos.

Luego de varios minutos excesivamente largos, Asagi dijo.

"Está bien ahora." Dándole una palmada en su hombro.

"¿Ahora no te puedes quejar, cierto?"

Kojou se giró y la miró; Justo frente a sus ojos, Asagi estaba vistiendo un uniforme de camarera de restaurante familiar. El conjunto servía para exagerar las curvas de sus senos, con un delantal con encajes en la parte inferior. Venía con medias hasta la rodilla y una falda inusualmente corta. No era que el conjunto fuera especialmente revelador, pero la situación era inusual; una compañera de clase vistiendo de esta forma en la escuela, lo desconcertó completamente.



"¿...Por qué un traje de camarera?"

"Pensé que te gustaría, Kojou. Después de todo, siempre te la pasas mirando a las camareras en los restaurantes familiares."

"¡Claro que no!"

"Calma, calma. Te he dado un buen regalo, así que es tiempo para que te cambies de ropa tú también. Toma."

"¿Te has olvidado por completo porque estamos haciendo esto en primer lugar, cierto? ¿Qué sucedió con tú dilema artístico?"

Quejándose constantemente, Kojou miró en la caja de cartón, tomó el traje más sensato que pudo ver, el cual resulto ser el del mayordomo. Asagi lo contempló con gran interés antes de girarse hacia la pared. Kojou cedió ante lo inevitable y comenzó a cambiarse. Afortunadamente, la talla no era un problema. Al parecer los trajes del club de drama habían sido hechos con cierto grado de flexibilidad.

"Si, Esto de hecho se ve bastante bien en ti, Kojou." Observado a Kojou después de haberse cambiado, Asagi sonrió de una forma que parecía de admiración.

"Eso no me hace feliz en lo más mínimo."

Mirando su propio reflejo en el espejo, Su cara frunció el ceño con irritación. El atuendo de 'Mayordomo' Era negro con un Frac<sup>7</sup>. Ya sea si le gustaba a Kojou o no, Se veía como un vampiro clásico. Era la viva imagen de los aterradores demonios que intimidaban a los seres humanos en la gran guerra antes que se firmara el tratado de Tierra Santa.

Incluso cuando este hecho lo hacía claramente incómodo, Murmuró.

"¿Ahí lo tienes, estas feliz ahora?" Mientras preguntaba a Asagi.

j... Click!

Sus ojos se encontraron con los de Asagi mientras su smartphone de gama estúpidamente alta le tomaba una foto.

"¡¿P-Para qué tomaste esa foto?!"

"¿Mm? para la referencia en mi boceto."

"¡Basta, bórrala, bórrala ahora mismo!" Kojou gritó con una voz estridente.

Aquí estaba él, después finalizar las clases, vistiendo un traje de mayordomo, y *no* se estaba preparando para algún tipo de festival escolar. Además, tenía ese raro 'maquillaje' sobre su rostro; Pensó que estaba en una situación bastante difícil.

Pero por su parte, Asagi llenaba el aire con los sonidos del obturador de su cámara.

"Está bien. No es como si se las fuera a enviar a toda la clase."

<sup>7.</sup> Frac: El frac es un traje masculino de tipo formal que constituye el tipo de vestuario más formal para el hombre en celebraciones nocturnas debido a que la chaqueta cuenta con una cola alargada, chaleco, camisa, corbata, pantalones, zapatos y en algunas ocasiones un sombrero de copa.

"¡Eso es exactamente lo que no confió que hagas! ¡Aw, mierda...!"

En un desesperado contraataque, Kojou tomó su propio smartphone y fotografió a Asagi en su traje de camarera. Viendo eso, Asagi dejó salir un adorable chillido. Incluso ella tenía cierto sentido de vergüenza.

"¡¿Aguarda... por qué debo ser fotografiada también?! Es indecente."

"¡No es indecente, son contramedidas razonables!"

"¡Oh, Santo cielo...!"

Asagi hizo un suspiro aparentemente desafiante. Repentinamente, Se colocó justo al lado de Kojou y se envolvió alrededor de su brazo. Procedió a acurrucarse contra él mientras los coloco a ambos en el marco de la cámara.

*Click*, el obturador se revirtió. La imagen fue expuesta en la pantalla del Smartphone: Un mayordomo y una camarera. Era una situación extraña, pero la fotografía era la imagen perfecta.

"¿Y? ¿Te relajaste un poco?"

"... Bueno, En realidad no es una cuestión de relajarme un poco o no..." Dijo Kojou con una agotada voz mientras miraba a la curiosamente satisfecha Asagi.

Justo después, el timbre sonó por toda la escuela. El día de escuela había llegado a su fin.

Asagi se rascó su cabeza con decepción mientras miraba a su boceto totalmente en blanco.

"No está terminado en lo absoluto. Todo es porque estuviste perdiendo el tiempo."

"¡¿Esto es mi culpa?! ¡Esto pasó por que estuviste haciendo todas esas extrañas cosas!"

"Esto no es bueno... Mm. Y tengo algo que debo hacer mañana." Asagi murmuró seriamente esta vez. Por supuesto, Kojou también se sintió de alguna manera culpable.

Después de todo, La principal razón por la que Asagi tuviera que hacer tarea extra era debido a que ella se había visto envuelta en el incidente terrorista; no era de ninguna manera su culpa. Además, el mismo Kojou estuvo muy involucrado en ese incidente.

"¿...Entonces qué tal si lo hacemos durante el fin de semana?"

Kojou hizo esa propuesta, sin más opciones disponibles. En cualquier caso, no sería fácil terminar una semejanza solo con el tiempo que quedaba después de clases. Además, si el trabajo era hecho en el apartamento de Kojou, él no tendría que preocuparse por vestirse con raros disfraces.

"¿Estás seguro?"

"Si. Mi madre dijo que no iba a regresar por algún tiempo, Y Nagisa tiene club durante el día, así que no hay preocupaciones por que te vayas a topar con alguien."

"¿...S-Solo notros dos entonces...?" Asagi murmuró con una voz tan baja que fue difícil escucharla.

Kojou sintió que había cometido algún error fatal, Pero no podía simplemente decir 'Esta bien, olvídalo,' en ese momento.

"De acuerdo, Lo lamento, pero gracias. ¿El sábado entonces, está bien?"

Dijo Asagi mientras miraba a Kojou, con una sonrisa en su rostro. Y así sucedió.

#### Parte 5

Habiendo regresado las llaves del salón de arte y despedirse de Asagi, Kojou estaba parado frente a un lavamanos en el pasillo. Estaba allí para lavarse los garabatos que le dibujó Asagi en el rostro.

"Ahh, mierda... listo, por fin se quitó..."

Habiendo terminado con los dolores de lavarse la obstinada suciedad sobre su rostro, Kojou exhaló con alivio. Mientras permanecía de esa forma, una toalla fue arrojada frente a él. Parecía limpia con un color azul pálido.

"Toma"

"Ahh, gracias."

Por reflejo, Kojou respondió inocentemente y se limpió su rostro empapado.

"i¿...Espera, Himeragi?!"

Kojou se congeló al instante cuando se dio cuenta quien le había arrojado la toalla.

Yukina, en su uniforme de secundaria con su estuche en la espalda, estaba de pie justo al lado de Kojou sin dejar sentir su presencia. Kojou no tenía idea de cuánto tiempo había estado allí.

"¿Qué has estado haciendo a esta ahora tan tarde, senpai?"

Yukina preguntó con un tono calmado. Estaba en la sombra de un pilar, haciendo imposible leer su expresión. La voz de Yukina era gentil, pero eso solo inquietaba aún más a Kojou.

El origen de esta derrota de Kojou era que su cabeza había estado tan llena sobre el tema de Asagi que se había olvidado por completo de la existencia de Yukina. Ella, una autoproclamada observadora, más bien, una acosadora acreditada por el gobierno, por supuesto había estado monitoreando sus pasos después de clases.

"Ah...Er, disculpa, una compañera de clase me mantuvo ayudándola con una tarea de arte hasta hace poco."

Kojou mantuvo una tranquila compostura mientras hacia una sonrisa incómoda. Ya que no tenía de idea de cuánto Yukina sabia sobre la situación, hacer una torpe disculpa sería un error fatal.

"No es nada porque lo debas disculparte, aunque..."

Yukina dejó salir un suave suspiro mientras aceptaba de vuelta la toalla de Kojou.

"...La tarea a la que te estás refiriendo, ¿incluía a Aiba-senpai vestida con un traje de camarera y tomarse fotos?"

¡¿Así que estabas observando?!

"Soy tu observadora, después de todo," Dijo Yukina como si declarara lo obvio. Su voz tenía su usual tono claro, pero Kojou no falló en notar el eco de un leve descontento en él. Aunque los humores de Yukina eran difíciles de leer a primera vista, Kojou de alguna manera había logrado mejorar su entendimiento hasta cierto grado por haber pasado tanto tiempo con ella durante el último mes.

- "Entonces, ya debes entenderlo. Esa era Asagi jugándome una broma; todo lo que ella me pidió fue que modelara para una semejanza."
- "...Para una broma, ambos parecían estarlo disfrutando bastante," Yukina murmuró con una expresión malhumorada. Kojou se sorprendió un poco al ver como ella parecía un poco celosa.

"¿Huh?"

"No, no es nada."

"E-Está bien... bueno, de hecho estoy muy alegre. Tenía que hablar contigo sobre algo, Himeragi."

Juzgando que Yukina había aceptado la situación con normalidad, Kojou forzó a cambiar el tema.

Yukina observó a Kojou con una expresión defensiva.

"Algo que decirme, referente a Aiba-senpai."

"Bueno... bueno, tiene algo que ver con ella y también conmigo."

"¿Ah?"

"Err, quiero decir... Estaba pensando que debería contarle a Asagi, incluso si es solo a ella, sobre lo que soy ahora..." La expresión de Yukina se agudizó aún más con el comentario tan vago de Kojou.

"¿El hecho que tu...tienes deseos hacia Aiba-senpai?"

"¿...D-Deseos?"

Kojou le devolvió una mirada atónita a Yukina, al escuchar es palabra inesperada. Dándose cuenta de que ella lo malentendió, rápidamente sacudió su cabeza.

"No, no es eso. No estoy hablando sobre querer chupar la sangre de Asagi o algo parecido..."

"¿De qué estás hablando entonces?"

"¡Estoy hablando sobre decirle a Asagi que realmente soy un vampiro!"

"Ahh..." la fuerza de Yukina parecía dejarla mientras ella indicaba que entendió. Para ella, Kojou ha sido el vampiro que ella debía observar desde que se conocieron. A estas alturas, incluso si el declaraba que iba a salir del closet, ella posiblemente lo tomaría de forma familiar.

Gracias a la extraña reacción de Yukina, Kojou se sintió avergonzado de alguna forma mientras continuaba.

"Estar engañando a Asagi de esta manera se siente un poco... lamentable, ¿Despreciable tal vez?"

"Mm..." Yukina asintió vagamente

"No es como si no entendiera cómo te sientes pero, ¿Por qué la repentina prisa?"

Por supuesto, él no le dio la verdadera respuesta, 'Porque ella me beso', y dijo una excusa más legitima.

"B-Bueno... digo, tu sabes, sería malo si se ve envuelta en más peligros de los cuales ella no sabe nada al respecto. Como lo que pasó recientemente con los terroristas."

"Ah, ya veo..."

"La cosa es, incluso si la evito, eso no quiere decir que no vaya a ocurrir de cualquier modo." Kojou dejó salir una risa seca autocritica.

No es que los vampiros fueran una rareza en la Isla Itogami, pero que tu amigo fuera un demonio ilegal quien lo ha estado escondiendo de ti era una historia completamente distinta. Las probabilidades de que Asagi entrara en una furia salvaje no eran precisamente bajas.

"Es solo que, si expongo lo que soy, eso afectaría tu posición también Himeragi. Así que, pensé que sería mejor discutirlo primero contigo."

Con una modesta expresión, Kojou comprobó la reacción de Yukina, sin embargo, por alguna razón, la mente de Yukina parecía estar en otro lado mientras asentía.

"Ya...Veo... Revelarle a Aiba-senpai... Un secreto que solo yo conozco..."

"¿Eh?"

"Oh, nada, no es nada en lo absoluto."

Yukina levantó su cabeza y enderezó su postura.

"No hay razón para estar preocupado por mí. En primer lugar, no tengo nada que esconder al público."

"C-Cierto."

Ahora que lo pienso, Yukina era una Maga de Ataque acreditada nacionalmente, y la organización a la que estaba asignada era una agencia del gobierno reconocida públicamente. No era algo para andar diciéndolo por ahí de cualquier manera, pero no sería inconveniente para ella si es expuesto. En todo caso, la razón de esconder su identidad era por pura consideración hacia la situación de Kojou.

"El problema no soy yo; es Nagisa."

"Cierto..."

Kojou se apretó su cabeza mientras Yukina señalaba ese hecho calmadamente.

La hermana menor de Kojou... Akatsuki Nagisa, tenía miedo de los demonios incluso cuando vivía en un santuario demoniaco. Tenía un grave caso de fobia hacia los demonios. La causa era haber sido atacada por demonios cuando era pequeña, sufriendo graves y casi fatales heridas en el proceso.

Era por eso que Kojou tenía que ocultar su verdadera naturaleza de ella.

Si Nagisa supiera la verdad, No solo Kojou y Nagisa serían incapaces de seguir viviendo juntos como hermano y hermana: en el peor caso, provocaría un grave daño mental sobre ella.

Si el exponía su secreto con Asagi, naturalmente eso incrementaría el peligro de que llegue a los oídos de Nagisa. Sin duda eso era precisamente lo que le preocupaba a Yukina.

"¿Aghh...Mierda, qué diablos debería hacer...?"

Mientras Kojou exhalaba débilmente, se recostó sobre la repisa de una ventana del pasillo.

Podía ver el patio de la secundaria por debajo desde su punto de vista, iluminado por la puesta de sol. Kojou alzó sus cejas con un sonido 'hm' mientras que, justo en la sombra de otro edificio del campus, noto la figura familiar de una estudiante.

```
"¿Nagisa...?"
```

La pequeña silueta estaba vestida con el uniforme de secundaria. Su largo cabella estaba, típicamente, atado cuidadosamente hacia atrás. Aunque no era exactamente el caso para 'hablando del demonio y aparece,' allí estaba parada la hermana menor de Kojou, el tema de su conversación.

Y justo al lado de ella estaba parado un chico vistiendo un suéter del club deportivo.

En el momento que Kojou contempló esa escena, la mente de Kojou se fue en blanco con rabia e impaciencia.

```
"¡...Bastardo!"
```

"¡¿Senpai?! ¡E-Espera, por favor! ¡¿Qué piensas que estás haciendo?!"

Yukina apresuradamente jaló a Kojou quien estaba a punto de lanzarse por la ventana... desde el cuarto piso del edificio.

El rostro de Kojou se retorció mientras miraba devuelta a Yukina con sus pies aun sobre la repisa de la ventana

"¡¿Qué pasa con... por qué hay un chico con Nagisa?!"

"¿Ese es un chico de nuestra clase no es así?"

Yukina respondió su primera pregunta con un tono calmado. Yukina y Nagisa eran compañeras de clases de secundaria; en otras palabras, el chico en el patio era de la misma clase de Nagisa.

"Ahora que lo mencionas, creo que lo he visto antes...Su nombre era Takashimizu o algo así." Kojou murmuró mientras localizaba un vago recuerdo. Era un rostro que él había visto muchas veces antes en los campos después de clase cuando el aún estaba en el equipo del club de baloncesto. Él era un miembro del equipo del club de fútbol con una apariencia pulcra; Kojou recordó que él era popular con las chicas también.

¿Qué diablos quiere un tipo como ese con Nagisa? Pensó Kojou, perdiendo su paciencia mental.

"Ah... Una carta."

"¡¿Qué?!" La respiración de Kojou se detuvo ante el contundente murmullo de Yukina. Cuando miró, Takashimizu estaba de hecho sujetando una carta blanca en sus manos.

"¡¿Por-Por-Por que algún chico de la misma clase de Nagisa le está entregando una carta en un lugar si nadie más alrededor?!"

"No es como si fuera mi problema..." Yukina se desplomó con una mirada de preocupación. Aparentemente esta agobiada por la alarmante actitud amenazante de Kojou.

"¿Pero no es apropiado entregar ese tipo de carta en un lugar lejos de miradas curiosas?"

"¡¿A qué te refieres con 'ese tipo de carta'...?!"

"¿No es esa una carta de amor?"

En el instante que escucho las palabras de Yukina, la fuerza de Kojou se drenó por completo. Un chico de la misma clase de Nagisa le estaba entregando una carta de amor.

Eso es una locura, no es posible, se dijo Kojou así mismo. ¡Nagisa aún era una niña! Era prácticamente ayer cuando ella aún tenía una mochila en su espalda.<sup>8</sup> Ella creyó en Santa Claus hasta quinto grado, por el amor de Dios.

"¿Um, er...Senpai?" Yukina llamó a Kojou mientras el continuaba murmurándose cosas como un loco.

Una sonrisa vacía apareció en el rostro de Kojou.

"Ja-Ja, es imposible. Es Nagisa después de todo. Ningún chico le va entregar una carta de amor."

"No, er... De hecho, Nagisa es bastante popular." Yukina reveló una verdad sorprendente y difícil de aceptar.

"E-Eso es solo con perros, gatos, y cosas así..."

"Eso no es a lo que me refiero. Quiero decir con chicos ordinarios en clases... digo, ella es alegre y linda, es fácil de hablarle, es muy considerada con otros, tiene muchos amigos... no creo que haya una razón por la cual ella no fuera popular."

Kojou estaba medio presente mientras escuchaba las palabras de Yukina.

Justo entonces, Takashimizu, habiéndole entregado la carta a Nagisa en el patio de la escuela, estaba alejándose, orgulloso de lo que había logrado.

"Parece que por hoy, solo ha aceptado la carta."

Yukina, quien vio inmediatamente el asunto como terminado, estableció la situación en beneficio para Kojou, quien se inclinó en el pasillo. Estupefacta al ver a Kojou desanimado de esta manera, su voz estaba mezclada en lo que parecía ser un cierto eco de decepción por lo que estaba viendo.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Nt. del Corrector: En Japón, solo los estudiantes de primaria llevan mochilas que se cargan en la espalda.



# Capítulo 2 La santa sobre la azotea.

#### Parte 1

El séptimo día del mes lunar, la noche en el primer cuarto menguante de la luna...

"¡¿H...Hola?! ¡¿Akatsuki Kojou?! ¡Soy yo!"

Cerca de una hora después de la media noche, el repentino repique del teléfono despertó a Kojou quien estaba a punto de quedarse dormido.

La voz que escucho a través del parlante sonaba fuerte. Kojou respondió a la voz, la cual se estaba acostumbrando a escuchar durante los últimos días, con un tono reacio.

"¿...Kirasaka? Lo lamento, hoy no me siento con ganas de tratar contigo. Hasta luego." Con esa frase, Kojou procedió a colgar el teléfono.

"¡¿Huh?!¡¿E-Espera, quieres?!"

La chica al otro lado de la llamada, Kirasaka Sayaka, sonaba con mucha prisa.

Ella era una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León; una especialista en maldiciones y asesinatos. También era la antigua compañera de habitación de Yukina. Kojou llego a conocerla debido a cierto incidente que había estremecido la Isla Itogami dos semanas atrás.

Un resentimiento unilateral debido a la androfobia<sup>9</sup> de Sayaka le había causado una gran cantidad de problemas a Kojou, pero por alguna razón, ella se mantenía en contacto con él de esta forma, incluso después de haber abandonado la Isla Itogami al terminar su misión.

"¡¿Por qué estas colgando de esa manera?! ¡Infórmame! ¿Cuál es el significado de esto? ¡¿O acaso esto significa que le has hecho algo mi Yukina de nuevo...?!"

Su demostración de típica sobreprotección hacia Yukina ponía a Kojou con un humor de profundo arrepentimiento. Lo más probable es que esta fuera la única parte de la personalidad de Sayaka que a Kojou no le gustaba...

"No tiene... nada que ver con Himeragi, pero no he hecho nada para molestarla."

"¿Qué demonios....? No entiendo una palabra de lo que estás diciendo..."

Supongo que era de esperarse, pensó Kojou con un poco de autorreflexión.

"No es sobre ella, es sobre mi hermana pequeña que está en la misma clase de Himeragi..."

"¿Ah, te refieres a Nagisa-san?"

"¿Por qué sabes sobre ella?"

"Ella estaba en el archivo del reciente incidente. A diferencia de ti ella es muy linda." Dijo Sayaka con una voz extasiada.

<sup>9.</sup> Androfobia: Temor obsesivo experimentado hacia los varones

- "Oh, cállate." Murmuró Kojou, apretando los dientes.
- "Entonces... un chico de su clase le entrego lo que al parecer era una confesión..."
- "¿...Lo mataste?" preguntó Sayaka con voz fría.

Kojou estaba perplejo ante el repentino cambio de actitud.

- "¿Huh?"
- "¿Mataste a ese pequeño y sucio ladrón?" quiero decir, en verdad entiendo cómo te sientes, pero me pregunto si quemarlo hasta las cenizas con tu kenju podría haber sido un poco exagerado.
- "¡¡Nunca haría algo así!!" La impresión extrema de Sayaka le hizo sentir un escalofrió mientras gritaba.
- "¡¿Por qué freiría con uno de mis kenjus a un chico que está confesándosele a mi hermana menor?! ¡No entiendo que sucede contigo!"
- "¿Por qué no? Tal vez ahora puedas simpatizar con la furia y desesperación que sentí yo cuando me enteré que pusiste tus manos sobre mi Yukina."
- "No, no, no, Himeragi no es tu hermana menor, y de todas maneras, yo no puse mis manos sobre ella."
- "...Bebiste la sangre de mi Yukina, bebiste la sangre de mi Yukina..." Sayaka repitió esas palabras en un tono resentido.
- "Cállate," murmuró nuevamente Kojou mientras alejaba el teléfono de su oído. Luego de un pequeño momento, escucho un 'Ahem' de ella aclarando su garganta.
- "Bueno, básicamente entiendo la situación."
- "¿D-De verdad lo entiendes?"
- "Eres uno de esos. ¿Cómo es que los llaman? Eres un Siscon<sup>10</sup>."
- "Er, no, no lo entiendes en lo más mínimo. Ese no es el caso en lo absoluto." Kojou lo negó con irritación.
- "...Es solo que, después de que nuestros padres se divorciaran no había padre en nuestra casa, y Nagisa pasó un rato difícil viviendo en un hospital. Es por eso que me siento como... ¿Si yo no la protejo, quién lo hará?"
- "¿De...De veras...? B-Bueno, Eso es muy... Admirable para alguien de tu tipo."

Normalmente él nunca pensaría sobre el asunto tan profundamente, y más de la mitad de lo que acaba de decir nació de la necesidad tener una excusa, pero Sayaka parecía habérselo tomada muy enserio. Murmuró con una voz agitada antes de guardar silencio.

Kojou se sintió un poco culpable y cambió el tema.

"En fin, ¿Porque estás llamando esta noche?"

10. Siscon: Contracción de Sister-Complex [Complejo de hermana]. Hombres que sienten una atracción anti-natural por sus propias hermanas de sangre.

"¡No es como si tuviera un asunto contigo!" La respuesta de Sayaka vino en un abrir y cerrar de ojos. ¿Cuál es su problema? Pensó Kojou.

"¡Cielos, entonces no llames, Hasta luego!"

"E-Esta semana voy a estar en la Isla Itogami nuevamente, Así que solo quería decirte que si me rogaras, estaría bien reunirnos en algún lugar."

"¿...El idiota de Vattler hizo algo otra vez?" Preguntó Kojou con el repentino comienzo de un mal presentimiento. Dimitrie Vattler era un aristócrata del imperio del Señor de la Guerra en Europa. Era un vampiro de sangre pura del linaje del Primer Progenitor, *Lost Warlord*.

Era un guerrero hasta el punto de que podías llamarlo un maniaco por el combate. Sayaka era su observadora, pero Sayaka soltó un suspiro agotado.

"Es un caso diferente. Un... VIP del reino de Aldegyr vendrá a la isla, así que se supone que voy a ser su... escolta y guía... aunque ha habido ciertos problemas..."

"¿Aldegyr? ¿Qué quiere alguien de tan lejos aquí en ciudad Itogami?" Preguntó devuelta Kojou con una voz dudosa.

El reino de Aldegyr era una pequeña nación Europea ubicada en la costa del mar báltico. Conocida por su bello ambiente natural y su alta tecnología en poder industrial, eran especialmente famosos por la producción de productos mágicos. Pero gracias a la gran distancia involucrada, no poseía profundas relaciones con Japón.

"No... No puedo decir que no conozco los detalles, pero verás, son secretos diplomáticos, ¿ves...?"

"Ahh. Si, seguramente lo sean..." Basado en el tono incómodo y reacio, Kojou le tomó la palabra.

"Aunque ser asignada a escoltar un VIP de otro país, en verdad eres impresionante, Sayaka. A pesar de que tienes la misma edad que yo..."

*"Er, ah...Gracias..."* Como si fuera tomada por sorpresa, Sayaka habló con un tono bastante adorable. Después de eso, ella apresuradamente regresó a su usual tono mandón.

"B-Bueno...Naturalmente. No soy un Progenitor inmaduro como tú. Esto es lo menos que puedes esperar de la hermana mayor de Yukina."

No es como si en verdad fueras la hermana mayor de Yukina, interrumpió mentalmente Kojou.

"Si estas escoltando a alguien tan importante, no tendrás el tiempo para reunirte conmigo o con Himeragi. Estoy seguro que vas a estar muy ocupada. Supongo que es una situación totalmente distinta a la nuestra."

"Er, cierto..." luego de oír las genuinas palabras de aprecio de Kojou, Sayaka murmuró débilmente, luego gruñó como si quisiera refutarle sobre algo.

"¡Así es! ¡Así es como es! ¡Ve y Muérete, idiota!" Repentinamente gritó con un tono desafiante y colgó.

¿Qué diablos quería de todas formas...? Pensó Kojou, mirando desconcertado al silencioso celular. Oh bueno, inmediatamente pensó, y regreso a dormir.

#### Parte 2

Fue al siguiente día después de clases. Inmediatamente después de terminar sus lecciones, Kojou se dirigió a la sección de secundaria. Estaba, por supuesto, dirigiéndose allí para mantener un ojo sobre Nagisa.

Siendo una construcción artificial, La isla Itogami tenía una escasez crónica de tierras, así que la academia Saikai no era de ningún modo excesivamente amplia. Muchas instalaciones, como piscinas y gimnasios, eran compartidos entre los campus. Por esa razón, Kojou no encontró algún problema en especial para llegar al campus de secundaria.

Él ya había confirmado que Nagisa estaría en una reunión de club durante el receso del almuerzo. Por lo tanto, si Takashimizu planeaba acercarse a ella otra vez, había alta probabilidad de que lo hiciera después de clases.

El problema era, ¿cómo vigilaría a Nagisa sin que ella se diera cuenta...?

"¿... Qué crees que estás haciendo aquí, senpai?"

Kojou, habiéndose infiltrado en el campus mientras evitaba miradas curiosas, se congeló al instante cuando escuchó aquella voz que lo detuvo.

Sin tragar, volteo su cabeza hacia el locutor. Yukina estaba parada allí con una expresión neutral mientras sus miradas se encontraban.

"Himeragi...Que-Que coincidencia. Yo solo estaba pasando por aquí, ya ves..."

"¿Solo estabas pasando por el edificio de secundaria?"

Yukina exhaló exasperada. Tal vez era de esperarse dentro del edificio de secundaria, pero el usual estuche de guitarra no estaba sobre su espalda.

"Nagisa fue hacia la azotea."

"¡¿...La azotea?! ¡Maldición, ahí es donde...!"

Kojou se mordió la lengua y miró sobre su cabeza. Debido a que el día anterior la vio detrás del edificio, él había estado seguro de que se encontrarían en algún lugar cercano ese día.

Ahora que Kojou no se estaba esforzando en esconder el por qué estaba tratando de escabullirse en el edificio, Yukina le dirigió una mirada muy fría.

"Senpai eres un sisc...Er, eres bastante sobreprotector. Lo pondré de esa manera."

La considerada Yukina se corrigió a si misma antes de decir 'Siscon.' Kojou torció sus labios con disgusto.

"Solo para que lo sepas, También me preocupo por ti, Himeragi...," le informó teniendo la llamada de Sayaka de la noche anterior en mente. Pero incluso antes de que Kojou dejara salir la última parte de sus labios, las mejillas de Yukina se estaban poniendo rojas.

"¿Por...Por qué lo estarías...? Estoy aquí porque es mi deber, sabes. No hay razón para que tú te preocupes por mí, senpai..."

Por alguna razón, Yukina estaba bajando su rostro como si se estuviera sonrojando. Murmurando con una pequeña voz. Su muy misteriosa reacción sorprendió un poco a Kojou.

"...Ella dejó el salón justo hace poco, así que creo que aún podemos alcanzarla. Vamos."

Yukina habló decisivamente y caminó al frente de Kojou. Kojou se sorprendió aún más ante la repentina cooperación de Yukina.

```
"¿Himeragi...?"
```

"Voy a ir contigo, Para observarte, por supuesto, senpai."

"E-Esta bien."

Bueno, está bien entonces, pensó Kojou mientras la seguía desde detrás.

Kojou sintió un poco de nostalgia mientras subían las escaleras, eran de un color diferente a las que hay en el edifico de preparatoria.

La puerta de la azotea no estaba cerrada. Luego de confirmar que no había nadie enfrente de la puerta, Yukina gentilmente la empujo para abrirla. Fue allí cuando escucharon una peculiar voz.

"...Solo coopera de una vez. Vas hacer una escena..."

El rostro de Kojou se puso pálido ante el tono poco varonil. Juzgando por los fragmentos que su oído podía percibir, el solo podía pensar que el chico estaba tratando de convencerla de hacer algo que ella no quería hacer.

"¿...Me-Me pregunto qué están haciendo?" Murmuró Yukina con aparente incomodidad. La expresión de Kojou permaneció congelada.

"¿Esa es la voz de ese chico Takashimizu?"

"...Si probablemente."

Yukina mordió su labio y asintió. Ellos no podían escuchar la voz de la persona con quien estaba hablando Takashimizu. Todo lo que podían escuchar era una ocasional y delicada voz con algo como un gemido mezclado en ella.

Kojou trago su saliva y presionó su oído en la abertura de la puerta.

"...Cielos, Te dije que no. No lo hagas tan fuerte."

"Ahh, Lo lamento... En verdad no estoy muy acostumbrado a esto."

"¡Oye, te dije que eso da cosquillas...!"

"Si eres muy ruidosa, las personas se van a dar cuenta..."

"Lo sé, lo se...Pero cuando soy lamida de esa forma...O-ow..."

Esta vez, Kojou podía escuchar una voz muy familiar para él. No había error de que era Nagisa comprometida en una *'conversación placentera'* con Takashimizu.

En el instante en que estaba seguro de eso, Kojou pateó la puerta para abrirla antes de que su cerebro pudiera alcanzarlo.

```
"¡¿Senpai?!"
```

Con Yukina aun jalándolo para retenerlo, Kojou saltó en la azotea mientras gritaba.

Los sorprendidos y ampliamente abiertos ojos de Nagisa y Takashimizu se voltearon para mirarlo.

"¡¡Muy bien, Ya basta!! ¡¿Tienes alguna idea sobre en quien estas poniendo tus garras?!"

```
"¡¿Eh...?! Um, uhh..."
```

Takashimizu retrocedió un paso por miedo ante la aparente ira de Kojou. Kojou se soltó de la aferrada Yukina y alzó su puño contra Takashimizu.

Fue allí cuando un pequeño, marrón, y peludo animal salto sobre la visión de Kojou.

Los redondos ojos del gatito en los brazos de Takashimizu miraban curiosamente a Kojou. Kojou se detuvo como si esos ojos lo hubieran penetrado como una flecha.

El gatito maulló un pequeño meow.

```
"¡¿H-Huh?!"
```

Con los ojos de todos los presentes sobre él, Kojou lentamente miró alrededor del área. No entendía lo que estaba pasando en lo más mínimo.

Takashimizu estaba parado allí abrazando un gatito. Nagisa estaba permitiéndole a un gatito lamer sus dedos.

Yukina estaba parada justo detrás de Kojou, con los ojos ampliamente abiertos. Los gatitos hicieron un *meow* una vez más. Y había alguien más...

Había una estudiante justo al lado de Nagisa la cual él no había visto antes. Los ojos de Kojou instantáneamente fueron tomados por ella.

Una gentil sonrisa apareció en el rostro de la chica; parecía completamente fuera de lugar en esta situación, como si hubiera aparecido en su camino desde un mundo completamente distinto.

Su cabello plateado evocaba una llanura nevada; sus pálidos ojos azules brillaban como un torrente congelado.

Tal vez debido al color de su cabello y ojos, de alguna manera se sentía como si fuera una dama de alta cuna.

Era de pequeña estatura, no muy diferente a la de Nagisa o Yukina. Aun así, parecía más alta que ellas, era sin duda, porque tenía un estilo muy diferente de las normas japonesas.

<sup>&</sup>quot;¡Bastardooo!"

<sup>&</sup>quot;¡...Senpai, no! ¡Cálmate!"

Estaba vistiendo una blusa de mangas largas debajo de su uniforme de mangas cortas. Era extraño ver a alguien con algo así puesto en Isla Itogami durante su verano eterno. Pero combinaba muy bien con su apariencia original.

"¿Er...Quién es ella...?" Pregunto Kojou sin pensar. 'Meow' hizo el gatito una vez más.

La chica de cabello plateado no dijo nada, inclinando su cabeza como si estuviera un poco aturdida. Al siguiente instante...

"¡...Kojou-kun!" con su cabello levantado como el pelaje de un gato salvaje, Nagisa con furia se abría paso hacia Kojou.

"¿N-Nagisa...Que estás haciendo aquí con un gato...?"

"¡¿Qué estás haciendo tú aquí en el edificio de secundaria, Kojou-kun?! ¡Gritando disparates de repente de esa forma! ¡Es irrespetuoso con Takashimizu y asustaste a los gatos, además, le estas ocasionando problemas a Yukina!"

Un sudor frio corría por la espalda de Kojou ante el rápido asalto verbal de su hermana pequeña.

"¿Er...Pero que paso con la respuesta de la confesión...?"

"¿Confesión? ¿De qué estás hablando...? Solo me estaba reuniendo con Takashimizu para preguntarle si podía hacerse cargo de un gatito."

Mientras Nagisa hablaba, señaló al gatito que Takashimizu estaba meciendo en sus brazos. 'meow' hizo el gatito en el momento justo. Kojou permaneció sin poder salir de su perplejidad.

"¿...Entonces de qué trataba la carta de ayer...?"

"¿Carta? ¿Ah...Tal vez te refieres a esto?"

Lo que Nagisa saco de su bolsillo era una copia de papel monótona y sin adornos. Lo que estaba escrito en ella era algo muy distinto a una confesión de amor; era simplemente una lista de direcciones residenciales.

"¿D-Direcciones?"

"Un listado de miembros de club atlético. Akatsu... Tu hermana menor dijo que estaba buscando personas además de mi quienes pudieran hacerse cargo los gatos, así que pensé que esto podría ayudar."

Takashimizu, habiéndose recuperado de su sorpresa inicial, le explicó a Kojou con una educación y respeto propios de un atleta.

Nagisa inclinó su cabeza hacia él con una aparente vergüenza.

"Gracias, Takashimizu-kun. Lamento que mi hermano tuviera este gran y extraño malentendido..."

"No hay necesidad de preocuparse por eso en lo absoluto. Bueno, será mejor que me vaya."

Haciendo una sonrisa elocuente, Takashimizu tomó al gatito hacia el edificio del campus en una caja de cartón. Kojou lo observó mientras se iba.

"Parece ser un muy buen chico," Murmuró con honesta admiración, Como si no estuviera involucrado en el asunto. En ese momento...

"Senpai..."

"Kojou-kun..."

Yukina y Nagisa miraron a Kojou, suspirando simultáneamente.

Como si su rabia no se hubiera calmado aun con sólo esto, Nagisa se acercó a Kojou aún más.

"No puedo creer esto. ¡¿Cómo es siquiera *posible* que me confundieras hablando con alguien sobre buscarle un hogar a un gato callejero con una confesión de amor?! ¡¿Aguarda, incluso si *era* una confesión, que estabas haciendo al venir a espiarme, Kojou-kun?!"

"...Lo lamento. Yo vine con él."

"Tú no necesitas disculparte, Yukina-chan. Es culpa de Kojou-kun por confundirse, de todas maneras."

Mientras Yukina bajaba su cabeza, Nagisa la cubrió mirando fijamente a Kojou con las mejillas hinchadas. *Bueno, fue exactamente así como pasó*, Kojou internamente le dio la razón.

"¡Estaba equivocado sobre venir a espiarte, bien, pero nunca dijiste una palabra sobre tratar de buscar a alguien que cuidara un gato callejero!"

"Como si tuviera que decírtelo. Yukina-chan y tú viven en el mismo edificio de apartamentos que yo, y todos sabes que no permiten mascotas allí."

"Errr."

Kojou no pudo pensar en nada para refutar el razonamiento lógico del argumento de Nagisa.

"¿...Y qué hay de ese gato, de todas maneras? ¿Has estado cuidándolo?"

"No soy yo. Kanon-chan ha estado cuidándolo."

"¿Kanon...Es decir?" Preguntó Kojou, como si dudara de sus oídos sobre el nombre que nunca había escuchado antes. Entonces, la chica de cabello plateado quien había permanecido callada hasta este momento gentilmente camino en frente de Kojou.

"Ah sí. Esa soy yo, Kanase Kanon."

Hablando con una suave voz, una gentil sonrisa apareció en la chica. Sus palabras sonaban como las de una madre cariñosa; la gentil mirada en su rostro parecía divina.

"Lo...Lo siento mucho. En verdad... Todo es mi culpa."

El cabello plateado de la chica se balanceaba mientras se inclinaba profundamente.

Observando sus movimientos fluidos, Kojou estaba perdido sin palabras.

Por alguna razón, Nagisa y Yukina ambas parecían tristes mientras observaban la mirada en el rostro de Kojou.

### Parte 3

"¿Tu eres el hermano mayor de Nagisa-san, cierto? Lamento haberte causado problemas."

Entonces Kanase Kanon habló mientras levantaba la bolsa de mano que tenía a sus pies. Dentro de la bolsa había botellas de leche para gatos, comida para gatos, juguetes; una excesiva cantidad de suministros para cuidar gatos.

"Er, no, no creo que haya algo por lo que necesites disculparte, Kanase..."

Mientras Kojou hablaba con un poco de vergüenza, Kanon sonrió agradablemente y sacudió su cabeza.

"Nagisa-san me ayudó bastante cuando estuvimos en la misma clase el año pasado. Porque soy tímida, y los chicos tienden a evitarme, no creo que hubiera sido capaz de entregarle el gatito a Takashimizu-kun si Nagisa-san no hubiera estado conmigo hoy."

Kojou pensó en las palabras de Kanon, quien parecía creer en ellas con toda sinceridad, eran un poco sorprendente.

En verdad en cierta forma, ella parecía difícil de acercársele, pero era debido a que Kanon era una chica mucho más hermosa que ciertas celebridades. No pensaba que su personalidad reservada y gentil fuera razón suficiente para que los chicos constantemente la evitaran.

"¿Qué estás diciendo?" dijo Nagisa con una forzada y exasperada sonrisa.

"Sigo diciéndotelo, eso no es el caso en lo absoluto. Todos se mantienen callados porque Kanon-chan les gusta *demasiado*. Es por eso que te llaman 'La santa de secundaria'"

"¿Huh...?"

Kanon parpadeó como si en verdad no lo entendiera.

Kojou pensó que *Santa* era una excelente palabra para describir el efecto que ella tenía. De hecho, el aire que Kanon emitía era muy parecido a una persona religiosa, mucho más que cierto apóstol armado de Lotaringia. Podría hacer que la gente dijera que es una monja real.

"¿Himeragi, tú también conoces a Kanase-san?" Kojou silenciosamente le preguntó a Yukina, Yukina le susurró en el oído.

"No. Pero he escuchado los rumores frecuentemente: Que tiene un rostro excepcionalmente hermoso y es admirada por todas las chicas en su clase. También, parece que ellas imponen multas sobre los chicos de su clase que intenten iniciar una conversación con ella."

"Ya veo. En verdad no entiendo la última parte, pero es muy impresionante."

"Si, pero entiendo por qué es tan difícil iniciar una conversación con ella. Es muy hermosa."

"¡Oye, no quiero escuchar eso viniendo precisamente de ti...!" Interrumpió Nagisa, aparentemente incapaz de mantenerse callada un minuto más.

"¡Solo para que lo sepas, todo lo que acabas de decir va dirigido a ti también, Yukina-chan. Los chicos en *nuestra* clase crearon una regla de tres segundos, cinco segundos, ocho segundos y una de veinticuatro segundos, cada regla es por estar a una distancia de un brazo de ti. Tienen discusiones y castigos si alguno

llega a romper alguna de esas reglas. Oh, ellos también tienen reuniones de 'Vamos a maldecir a Akatsuki Kojou,' así que mejor ten cuidado, Kojou-kun!"

"¿Por qué diablos los chicos en tu clase están tratando de maldecirme...?"

Kojou sintió un ligero dolor de cabeza mientras se quejaba. Nagisa hizo un 'hmph' y parecía hacer un puchero mientras se volteaba con desprecio.

"En fin, necesito ir a disculparme con Takashimizu otra vez. ¿Kojou-kun, Yukina-chan, ustedes ayuden a Kanon-chan en mí lugar, ¿de acuerdo?"

"D-De acuerdo, cuando mucho puedo hacer eso, seguro." Asintió Kojou mientras miraba la bolsa de Kanon. Ciertamente, era más de lo que sus delgados brazos deberían estar cargando. No tenía ninguna queja por ayudarla.

"Lo siento por las molestias..." Kanon sonrió tímidamente mientras Kojou recogía las bolsas.

Ahora que el malentendido con Takashimizu estaba resuelto, no había razón para permanecer en el edificio de secundaria. Una vez que Yukina hiciera sus preparaciones para irse, Kojou regresó con ella, con ambos abriéndose camino fuera de la escuela. Pero cerca del punto donde Nagisa se separó de ellos a mitad de camino, Kojou sintió que estaba siendo vigilado, haciendo que fuera completamente incapaz de relajarse.

Ciertamente, la apariencia de Kanon llamaba mucho la atención, pero la apariencia de Yukina también era igual de linda. No había manera de que teniendo *dos* chicas menores con esa apariencia caminando con él, fallarían en llamar la atención. Encima de eso...

"...Percibo una presencia extraña. Por favor permanezcan cerca de mí, los dos."

Yukina estaba reaccionando a la sed de sangre dirigida hacia Kojou, pero mientras decía esas palabras, ella se acercó aún más a él. Eso solo creó una situación aún peor, concentrando odio adicional de otros sobre Kojou.

Sintiéndose como un criminal caminando fuera de una estación de policía. Kojou silenciosamente se cubrió su cabeza con la capucha de su anorak y escondió su rostro. Para el momento en que había escapado del edificio de secundaria, la espalda de Kojou estaba desagradablemente pegajosa por el sudor.

"Lo lamento... Todo es mi culpa."

Kanon habló disculpándose mientras jugaba con su cabello con uno de sus dedos. Aparentemente, estaba bajo la impresión de que era *solo* su cabello que la hacía llamar la atención de las demás personas.

"¿Entonces ese es el color natural de tu cabello?"

Kanon asintió de forma triste ante la pregunta casual de Kojou.

"Mi padre biológico no es japonés. Fui criada en Japón, así que tengo muy pocos recuerdos sobre él"

"¿De veras?"

Viendo que había situaciones complicadas involucradas, Kojou no preguntó nada más. En vez de dirigirse a la estación, Kanon se dirigía a la colina detrás de la escuela. Dentro de un pequeño parque lleno de árboles verdes, Kojou pudo ver un edificio gris y abandonado.

"¿... Eso es una iglesia?" Preguntó Kojou mientras miraba el relieve grabado en el techo del edificio.

Era Caduceo<sup>11</sup>; el bastón del mensajero; con dos serpientes rodeándolo hasta la punta, un símbolo usualmente no asociado a las iglesias europeas.

"Esto es el convento que se hizo cargo de mi cuando era más joven."

Kanon miraba al jardín decaído con un poco de anhelo. El campo de flores estaba cubierto con maleza; había un viejo y oxidado triciclo abandonado allí.

"¿Kanase, en realidad no eres una monja, cierto...?"

"No, no lo soy. Las admiro...Pero..."

Kanon silenciosamente sacudió su cabeza ante la pregunta de Kojou. Antes de que Kojou pudiera pedirle que continuará, Kanon extendió una mano hacia la puerta del edificio. Abrió la dañada puerta de madera con pesado chirrido de su bisagra.

"Oh cielos..." Mientras miraba detenidamente dentro del edificio. Yukina dejó escapar una pequeña exclamación. Mientras miraba fuertemente sobre sus hombros, había un pequeño brillo de inocencia mostrándose en sus ojos que por esta vez iba de acuerdo a su edad.

"¿...Himeragi?"

"¡Gatos! ¡Son gatos! ¡¡Mira senpai, gatos!!"

"C-Cierto. Eso lo puedo ver..."

Kojou estuvo un poco sorprendido ante Yukina estando tan inusualmente animada. Un gran número de ojos dorados emergieron desde el interior poco iluminado del abandonado convento en ruinas.

Había diez gatos, aún muy pequeños, corriendo hacia Kojou y los demás como pequeños polluelos recibiendo el regreso de su madre. Kojou pensó que la vista era más aterradora que adorable, pero...

"Waah...Que lindoos... eso, eso... eso, eso..."

Yukina sonreía felizmente mientras acariciaba un gato tras otro. *Ah, ahora que lo pienso*, recordó Kojou, ella estaba recogiendo gatos mascotas. Yukina había actuado indiferente y tranquila en la azotea con Takashimizu, pero probablemente había estado combatiendo sus deseos de consentir a los gatitos todo este tiempo.

"¿Entonces, umm, tu cuidas a... todos estos?" Preguntó Kojou mientras la horda de gatitos lo rodeaba en los pies.

<sup>11:</sup> Caduceo: (del griego κηρύκειο, del que deriva a su vez en latín caduceum) es un símbolo del comercio, también utilizado en las instituciones dedicadas a las ciencias económicas. A veces se confunde el caduceo con la vara de Esculapio, usada como símbolo de la medicina. También tiene cierta similitud el caduceo con el cáliz de Higía, uno de los símbolos más conocidos de la profesión farmacéutica. En la antigua Grecia, el caduceo (vara con alas y serpientes entrelazadas) lo llevaban los heraldos y embajadores como señal de inviolabilidad personal, pues era el símbolo de Hermes (Mercurio) mensajero de los dioses.

A pesar de que todos estos gatitos Vivian bajo el mismo techo, no había ningún olor desagradable dentro del convento, una clara señal de que alguien había estado aquí frecuentemente cuidando los gatitos y haciendo limpieza por todo el lugar.

Kanon asintió mientras preparaba habilidosamente la comida para los gatos.

"Todos son...Gatos abandonados, ¿ves? Quise cuidarlos hasta que pudiera encontrar personas que pudiera hacerse cargo de ellos, pero..."



"¿Hasta qué puedas encontrar alguien que los tome? Las probabilidades no son buenas con tantos gatos..." Kojou estaba un poco fuera de sí mientras hablaba. Kanon bajó su mirada con consternación.

"Si. No lo puedo hacer por mí misma. Es por eso que le pedí ayuda a Nagisa-san..."

"¿Así que cuando Nagisa me dijo que te ayudara, se refería a esto, uh?"

Kojou suspiro y desplomó sus hombros débilmente al darse cuenta lo que su hermana realmente trataba de hacer.

Mirando a Kojou de esa manera, Kanon soltó una pregunta.

"Lo lamento mucho. ¿Es muy problemático?"

"Nah." Murmuró Kojou con una sonrisa, sacudiendo su cabeza.

"No puedo decir que no lo quiero hacer después de lo que pasó hace poco. También, está Himeragi allí..."

"Estoy muy contenta. Estaba un poco preocupada. No me sentía muy segura de poder seguir cuidando a todos estos gatitos," Murmuró Kanon mientras sus pálidos ojos azules se entrecerraban suavemente, dándole a los gatitos una mirada de mucho cariño.

Viendo su rostro de perfil, Kojou estaba un poco mareado ante el sagrado aire que ella emitía.

"Kanase, pienso que serias una gran monja."

Kanon levantó su mirada con sorpresa mientras Kojou le daba su honesta opinión. Por un momento, su expresión tenía un ligero rastro de tristeza.

"Muchas gracias. Solo esas palabras son... suficientes para mí."

Kanon hizo una suave y encantadora sonrisa mientras hablaba.

### Parte 4

El ascensor continúo bajando hasta que finalmente se detuvo sin hacer ningún sonido.

Era 60 niveles bajo tierra. Esta era la corporación de administración del departamento de seguridad pública de las grandes placas en la Keystone Gate, el núcleo central de la Isla Itogami.

Ella espero que se abriera la puerta antes de empezar a marchar en el corredor poco iluminado. Era una pequeña mujer, llevaba puesto un conjunto de lolita gótica con encajes.

Su rostro angelical era mejor descrita como una hermosa chica en lugar de una bella mujer. A pesar de esto, sus pasos parecían llenos de poder mientras avanzaba a lo largo del corredor.

"¡... Oye tú, Natsuki-chan. Por aquí, por aquí!" Alguien llamó su nombre en un extraño y muy familiar tono de voz.

*Tch.* Minamiya Natsuki, no solo era una profesora en la academia Saikai, también eran una maga de ataque nacional conocida como 'La bruja del vacío,' hizo un clic desagradable con su lengua.

"¡Primero, Akatsuki Kojou...y ahora tú, les he dicho innumerables veces que no llamen a su maestra con diminutivos!"

Mientras hablaba, el objetivo de su mirada era un joven de cabello de punta peinado hacia atrás. Estaba vestido en un traje negro; el uniforme de la división de investigación de la corporación administrativa de las grandes placas. Tenía auriculares sobre su cuello mientras hacia una mirada maliciosa.

"Pensé que algo debió haber pasado para que me llamen directamente a la corporación... ¿Obra tuya, Yaze?"

"Lo siento. Estamos un poco escasos de personal, ya ves."

Cubriendo su bostezo con una mano mientras hablaba, Motoki Yaze guio a Natsuki hasta el centro de la habitación.

Era una habitación que se asemejaba mucho a la de una sala de operación de un hospital. Una chica que ni siquiera aparentaba tener diez años estaba acostada sobre una cama rodeada por dispositivos médicos de alta tecnología. Su cuerpo entero estaba cubierto en vendas como si hubiera sufrido heridas muy graves.

Y por alguna razón, sus brazos y piernas estaban firmemente sujetados con dispositivos mecánicos gruesos. Natsuki inhaló con desagrado por su nariz mientras miraba hacia abajo, inmóvil.

"¿Así que esta es la quinta? Al parecer montaron un gran show anoche."

"Oh si, hasta ahora, hay reportes de dos edificios medio destruidos, cinco prendidos en llamas, apagones, escasez de agua...Pero aún mejor que lo alternativo. Todos son distritos comerciales con pocos civiles cercanos." Yaze tenía una mirada cínica mientras explicaba.

Había habido un incidente la noche anterior en el distrito occidental de Isla Itogami. En el lado Oeste de la Isla. Dos demonios ilegales que poseían altas capacidades de combate provocaron una batalla prolongada sobre las áreas urbanas. Edificios de la zona atrapados en la batalla sufrieron graves daños.

Esta chica, arrestada con graves heridas, era uno de esos demonios ilegales.

"¿...Escuche que estaba combatiendo con alguien más?"

"No sabemos quién es ella. Ha sido bastante molesto tratar de ubicarla."

Natsuki levantó sus cejas, al escuchar los sonidos malhumorados de Yaze.

"¿Entonces, ni siquiera tu pudiste rastrearla?"

"Ah, De ninguna manera. Ella está fuera de mi liga." Yaze se rascó la cabeza mientras hablaba.

Motoki Yaze era in Hyper-Adapter; no un demonio, un humano con habilidades excepcionales. Usando un tipo de poder psíquico, su habilidad especial le permitía extender su audición a un área extendida, permitiéndole rastrear todo dentro de un radio de varios kilómetros como un sonar.

Pero incluso su habilidad tenía sus defectos. El campo de audición que desplegaba Yaze era vulnerable a fuertes sonidos de explosivos; no era adecuado para monitorear combates a gran escala.

Y tenía un defecto más, era inútil contra oponentes que se movieran a una velocidad por encima de la velocidad del sonido.

Esta vez, cuando el combate había concluido, el objetivo que estaba persiguiendo dejó el campo de batalla a una velocidad que incluso su habilidad no pudo seguir. Por supuesto, esto no era una hazaña que un demonio regular pudiera lograr.

"¿El reporte decía que esta chica era un demonio ilegal?"

"Por lo menos, no hay coincidencia en la base de datos del registro de demonios de ciudad Itogami. Bueno, era de esperarse, dado que ella no es un demonio."

"¿...No es un demonio? ¿Es de tu tipo?"

Por esta vez, Natsuki tenía una mirada de sorpresa sobre su rostro. No existían muchas cosas que pudieran destrozar varios edificios con carne y sangre que no *fueran* demonios. Tales hazañas eran aún más impensables para un humano ordinario.

"Bueno, veras, hay leves rastros de hechizos de aumento físico, pero la forma en que la corporación la ve, ella aun debería ser casi totalmente humana."

"¿Entonces, un simple humano voló sobre el santuario demoniaco, destrozando edificios a su paso? No me hagas reír."

"Bueno, no hay duda de que estas gentes no son normales. Y no me estoy riendo."

"¿Qué tan graves son las heridas de la chica?" Preguntó Natsuki mientras regresaba su mirada hacia la chica herida.

"Dicen que está en condición estable por el momento. Están usando clonación celular para remplazar los órganos faltantes."

"¿...Órganos faltantes?"

"Su diafragma y un riñón...Justo alrededor de su manipura chakra<sup>12</sup>, se podría decir."

Natsuki pareció escupir las palabras mientras murmuraba.

En ese momento, escuchó el sonido de una inocente voz a su espalda. Era la melódica pero sarcástica voz de hombre.

"...Hmph, Ya veo. No querían sus órganos internos, lo que fue tomado fueron sus puntos de energía...O más bien, su centro espiritual... ¿Es bastante fascinante, no es así?"

"Oh. Eres tú, Dimitrie Vattler."

El poseedor de la voz asomó su cabeza en frente del corredor mientras Natsuki le dirigía una mirada, con un gruñido en su cara.

"¿Qué está haciendo un murciélago extranjero como tu aquí?"

"Eres tan fría. Y después de que tu país se tomara tantas molestias en invitarme..."

El aristócrata del imperio del señor de la guerra que Natsuki había llamado extranjero sonrió alegremente al ver la expresión llena de odio de Natsuki.

Pero él era un noble, un vampiro del linaje del Primer Progenitor que poseía un vasto poder destructivo.

Había sido otorgado con su propio territorio autónomo dentro del imperio del señor de la guerra con un vasto poder militar. Y actualmente, embajador era un extraordinario y plenipotenciario para Isla Itogami.

"Bueno, eso es raro de tu parte, encantador de serpientes. ¿Cuándo te acostumbraste a ser la sucia mascota de la Organización Rey León?"

Natsuki habló en un tono provocador. Yaze cubrió su cabeza con las manos ante la atmosfera amenazante que ambos emitían.

"Dejaré pasar eso sin comentarios. Son secretos diplomáticos después de todo..."

"¿Un secreto diplomático del imperio del señor de la guerra? ¿Entonces tu Progenitor provocó este incidente? Eso sí es interesante."

"Me pregunto si será así. Podría estar completamente sin relación con él."

"¿Qué...?" Natsuki estuvo conmocionada por un momento ante la falta de seriedad del comentario de Vattler. Yaze observó la agitada reacción de Natsuki con una mirada dudosa sobre su rostro. Aparentemente no le habían dado los detalles sobre el comentario de Vattler.

Natsuki miró a Vattler, una delgada neblina de sed de sangre se levantaba sobre su rostro de muñeca.

"¿Recuerdas haber escuchado el nombre de Ragnvald, Bruja del vacío?"

<sup>&</sup>quot;Entonces fueron devorados..."

<sup>&</sup>quot;Encantador de serpientes...' ¿Qué es lo que sabes?"

**<sup>12.</sup>Manipura chakra:** El tercer **chakra** (**Manipura**) el centro de la energía espiritual, del poder de la voluntad, del sentido de control y coordinación. Está asociado con la región que rodea el ombligo. Es alimentado por el fuego del plexo solar y se asocia con las glándulas suprarrenales y los riñones.

"...Una nave acorazada perteneciente a Aldegyr en la Europa norteña. La nave insignia de la Orden del anillo sagrado."

"Esto aún no es conocimiento público. Pero anoche desapareció sin dejar rastro. Su última localización transmitida fue a unos 160 kilómetros al oeste de Isla Itogami."

La expresión de Natsuki se tornó seria ante el reporte de Vattler, el cual parecía no tener relación con situación actual.

"¿Entonces estas diciendo que este incidente está relacionado a la familia real de Aldegyr?"

"Bueno, aun no hay pruebas certeras. ¿Aunque, no crees que el momento es muy conveniente? Bueno, en cualquier caso, yo solo me voy a relajar y dedicarme a observar esta vez. No te preocupes, no tengo intención de levantar un dedo."

"Esa es una declaración muy audaz viniendo de un maniaco del combate como tú." Natsuki miró fijamente a Vattler, sus ojos no mostraban ningún rastro de confianza.

Para un vampiro que no envejece y tan aburrido como Vattler, combatir un poderoso enemigo era la mejor manera de matar el tiempo y darle significado a su existencia. Seguramente Vattler no podía pedir mejor compañero de juegos que un monstruo desconocido capaz de volar a velocidad supersónica que dejaba edificios destrozados a su paso.

"Ellos no son tus enemigos. Podría ser inesperadamente interesante simplemente dejarlos ser y observar..."

"¿...Y tu esperas que crea una palabra de ti?"

"Es un consejo amistoso. Ya sea que lo tomes o no depende de ti." Declaró Vattler con un tono indiferente. Entonces, como si repentinamente recordara algo...

"Esto no es una demanda por la información que te acabo de dar, pero tengo una petición que hacerte."

"Al menos te escucharé. ¿Qué quieres?" Preguntó Natsuki directamente. Solo por un instante, los ojos de Vattler fueron teñidos en rojo con genuina sed de sangre.

Esto sin duda alguna fue hecho en beneficio de Natsuki. Incluso un edificio firme y robusto como lo era la *Keystone Gate* se agrietaría por la gruesa oleada de energía mágica que él emanaba.

"No involucres al Cuarto Progenitor en esto."

"¿...Akatsuki Kojou? ¿Por qué?"

Natsuki levantó sus cejas ante la inesperada petición. Vattler desplomó sus hombros con irritación.

"Porque él no puede *derrotarla*. Seria desafortunado para mi si mi querido Cuarto Progenitor fuera a morir tan pronto."

### Parte 5

Al siguiente día: jueves después de clases.

Dos adorables gatitos con manchas blancas y negras dormían mutuamente dentro de una caja de cartón. Un estudiante con delicados rasgos faciales estaba mirando dentro. Este era el compañero de clases de Kojou, Uchida Haruka.

"Lo lamento, Uchida. En verdad me estas salvando el pellejo con esto."

"Está bien. De cualquier forma, todos en mi familia adoran a los animales."

Kojou le entregó la caja de cartón con los gatitos dentro mientras Ichida hablaba con una sonrisa brillante. Estos eran dos de los gatitos abandonados que Kanase había estado cuidando en el convento destruido. Él había estado llamando a sus conocidos desde la noche anterior, finalmente encontrando a alguien que se hiciera cargo de un par de ellos.

Tanahara Yuuho miró distraídamente a Uchida jugueteando con los gatitos. Ella era una chica descortés y con un fuerte carácter que constantemente se enfurecía con los chicos de su clase, pero justo ahora estaba envuelta en un aura adorable como si fuera una persona completamente diferente. Ella se había enamorado perdidamente de Uchida.

"En verdad no esperaba que te hicieras amigo de la santa de secundaria, Akatsuki." Yuuho empezó hablarle a Kojou repentinamente.

"¿Sabes sobre Kanase?"

"Ella también es popular con los chicos de preparatoria. ¿Ella es mitad japonesa, cierto? ¿Con esa apariencia? Simplemente no es justo."

"Bueno, Yo también lo pienso así."

Kojou asintió con una franca aceptación. Kanon estaba esperando a una corta distancia apartada por pura consideración hacia su senpai. Cuando se dio cuenta que sus ojos se habían encontrado con los de Yuuho, se inclinó elegantemente, haciendo tambalear su cabello plateado.

"Pero...Yo tengo... ciertas dificultades con ella."

"¿Dificultades?"

Kojou estaba sorprendido al escuchar esas palabras de una chica tan obstinada. Yuuho se sonrojó mientras rápidamente decía.

"Ah. No es como si la odiara o algo por el estilo. Es solo que, ella vivía en un convento cerca de la escuela cuando era niña. En ese tiempo ocurrió cierto evento."

"Cierto evento." Asintió Kojou mientras recordaba la vista del convento destrozado. Recordó que en realidad no había escuchado por que fue cerrado en primer lugar.

"...Hubo un incidente, un montón de gente murió... Ella fue la única sobreviviente," murmuró Yuuho, su expresión se hundió en depresión. El contenido de sus palabras no llegó a Kojou a primera estancia.

"No me dijeron los detalles, pero aparentemente fue un incidente bastante horrible, mis amigos también murieron allí... Es un poco difícil para mí tratar con ella porque me hace recordar ese tiempo cada vez que la veo, a pesar de que sé que no es su culpa en lo absoluto."

Viendo lo pálido que estaba Kojou, Yuuho forzó una sonrisa.

"Bueno, no es nada por que necesites preocuparte, Akatsuki. Solo olvídalo. Más importante, primero la estudiante transferida y ahora la santa, en verdad no deberías provocar tanto a Asagi."

"...No tiene nada que ver con Asagi. Me pidieron que ayudara a Kanase a encontrar personas que se hicieran cargo de los gatitos y eso es todo."

"Claro, claro."

Yuuho irrelevantemente removió las excusas de Kojou. Sintiendo de alguna manera un desagradable tirón a sus pensamientos, Kojou le dio las gracias a Uchida una vez más y se despidió de ellos.

"¿Así que encontramos personas que quisieran tomarlos a todos, uh?" Preguntó Kojou mientras se encontraba con Kanon bajo la sombra de un árbol en el patio de la escuela. Kanon asintió felizmente.

"Si. Esos eran los últimos. Muchas gracias."

"Nah... Los únicos que encontré que quisieran tomarlos fueron ellos dos..."

Kojou hizo una sonrisa dolida mientras hablaba. Por supuesto, encontrarles hogar a diez gatitos no era trabajo de un día o dos. Esto era producto del duro trabajo de Nagisa y Kanon por varios días.

"Aunque me alegro que finalmente termináramos el trabajo."

"Supongo que sí. Ahora el único que queda es el que acabo de recoger hace poco, pero me las puedo arreglar yo misma con él."

"¡¿Aguarda, recogiste otro más?!"

Kojou naturalmente estaba perplejo mientras tomaba una mirada al gatito en la sabana que sostenía Kanon. Era suficientemente difícil preocuparse por un gato abandonado, aun así aquí estaba Kanon tomando cuidado de uno tras otro; tenía que ser una carga considerable para ella. Era algo que no podía ser explicado por un simple amor hacia los animales; Kojou sintió que había un feroz motivo detrás de esto. Y justo cuando Kojou estaba a punto de preguntar espontáneamente por qué ella llega estaba yendo tan lejos...

"...Vaya, tenemos un gatito por acá."

Una pequeña mujer con una sombrilla en lo alto apareció de repente.

"¿Natsuki-chan?"

"No llames a tu maestra con esa confianza."

Kojou dejó salir un llanto angustiado mientras soportaba un feroz codazo en un costado. Minamiya Natsuki miro devuelta al adolorido Kojou con una mirada alegre.

"¿Akatsuki Kojou, Ya lo sabias? Está prohibido traer animales a la escuela. Así que, voy a confiscar ese gatito. Estaba planeando comer estofado esta noche de todas maneras..."

Kanon tragó con un agudo "¡Hiu!" ante las palabras expresadas por Natsuki. Viendo su reacción, Natsuki se rio de ella como si se estuviera lamiendo los dedos.

Agarrando al gatito envuelto en la sabana, Kanon retrocedió, como si tuviera miedo.

"...Lo lamento, debo irme."

"E-Está bien."

Kojou suspiró mientras contemplaba a Kanon escapar, con su cabello balanceándose todo el tiempo. De alguna manera, Natsuki parecía un poco herida mientras torcía sus labios.

"Hmph. No puede soportar un chiste. No tenía que correr como si su vida dependiera de ello."

"No suena como un chiste cuando tú lo dices."

Kojou hizo un suspiro que sonaba bastante agotador. Natsuki miró a Kojou como si hubiera estado más allá de los límites.

"¿A propósito, quien era esa mocosa justo ahora?"

"¿Quién llama a sus propios estudiantes mocosos? Cielos. Ella es Kanase Kanon, estudiante de secundaria, tercer año."

"Que cabello más llamativo. ¿Rebelión adolecente?"

"No, no, no es eso en lo absoluto. Dijo que su padre era extranjero, ¿Así que probablemente sea debido a eso? Aunque no me dijo los detalles sobre su padre o siguiera de que país era..."

"¿De veras?" Pareciendo como si estuviera archivando eso para futuras referencias, Natsuki dijo, "Hmm," pero inmediatamente levantó su rostro, mirando a Kojou.

"Bueno, bien. Akatsuki Kojou, vendrás conmigo esta noche."

"¡¿...Huh?! Um, ah, ¿A qué te refieres exactamente con...?"

"¿Qué clase de reacción es esa? Quiero que me ayudes con mi trabajo."

Kojou hizo una mueca desagradable mientras respondía con una pregunta.

"¿...Quieres decir, tu trabajo de mago de ataque?"

Natsuki le disparó una mirada fría.

"¿Sabes que hubieron combates en áreas urbanas en el Oeste hace unos días atrás?"

"... Si, escuche en clase que fueron demonios ilegales volviéndose locos y cosas así, pero..."

Kojou asintió vagamente. Recordó como Asagi se quejó sobre el alboroto que le impidió dormir.

"No fueron demonios ilegales descontrolados. Aunque no difundas lo que acabo de decir."

"¿No fueron demonios...? ¿Entonces Quién?"

"No lo sé. Hemos capturado a uno de ellos, pero su verdadera naturaleza permanece desconocida."

Natsuki habló con un tono animado. Kojou tenía un mal presentimiento sobre esto.

"¿Si capturaste a uno de ellos, entonces el otro logro escapar?"

"Correcto. Y la otra noche tampoco fue la primera batalla que había tomado lugar en áreas urbanas. Ha habido cinco casos similares de incidentes en baja escala a lo largo de las últimas dos semanas."

"¡¿Cinco...?!"

"¿Hablas enserio?" dijo Kojou, si lo que Natsuki dijo era verdad, sería una batalla urbana cada tres días más o menos. *Eso es como un torneo round-robin*<sup>13</sup> de futbol, pensó Kojou con un ceño fruncido sobre su rostro.

"Entonces deduces que podría suceder otro incidente idéntico esta noche..."

"Muy perspicaz, Akatsuki Kojou."

Inclinando elegantemente su sombrilla con encajes, Natsuki hizo una satisfecha y encantadora sonrisa.

"...Así que siendo este el caso, Quiero que me asistas en la captura de los sospechosos. Después de todo, Incluso yo tengo dificultades atrapando varios sospechosos al mismo tiempo."

"No, no, no..." Kojou fervientemente sacudió su cabeza.

Natsuki era una de las pocas personas que conocía su verdadera naturaleza. Que un demonio ilegal como Kojou pudiera continuar viviendo como un estudiante de preparatoria era gracias al control que ella tenía sobre la escuela.

Pero el precio era que Natsuki ocasionalmente le pediría ayuda con sus trabajos secundarios. Como resultado Kojou tendría constantes experiencias de muerte.

"¿Entiendo las circunstancias, pero por que debo ayudarte? ¡¿No hay alguien más?!"

"Astarte está siendo reajustada. Ella apenas se acaba de recuperar de las heridas de bala provocadas por Gardos... ¿pero si te rehúsas a cooperar, supongo que tendré que pedirle a ella que me ayude de todas maneras?"

Natsuki invoco el nombre de la chica homúnculo de quien le habían otorgado la custodia. Kojou no pudo evitar temblar ante las deshonestas tácticas de negociación de Natsuki, como si estuviera usando una persona herida como rehén.

"Además, Dimitrie Vattler me dio una advertencia. Dijo que no te involucrara en este incidente."

"¡¿Qué diablos?! ¡¿No estas ignorando completamente su advertencia, entonces?!"

"Si lo molesta, por supuesto que lo voy hacer."

A pesar de su egoísmo, Natsuki hincho majestuosamente su pecho mientras hablaba.

"Nos reuniremos a las 9:00 pm en el centro comercial Thetis. No llegues tarde. Si llegas al menos *un segundo* tarde, enviaré fotos comprometedoras de tu y Aiba en el salón de arte a los celulares de todos sus compañeros de clases."

"¡¿...Por qué tienes algo como eso?!"

<sup>13.</sup> Round-Robin: Es un sistema de eliminación de todos contra todos normalmente utilizado en competiciones deportivas.

Kojou gritó sin contenerse ante la amenaza de Natsuki.

"... Dame un respiro," murmuró Kojou con impotencia mientras observada a Natsuki marcharse.

La puesta de sol carmesí parecía quemar en lo alto de su cabeza. La noche pronto caerá sobre el santuario demoniaco de la Isla Itogami...

<sup>&</sup>quot;Porque soy tu maestra."

<sup>&</sup>quot;Huhuun," hizo Natsuki con una orgullosa sonrisa. Kojou no podía distinguir que tanto era una broma o que tan seria estaba siendo. *En verdad es una mujer sin consideración*, pensó Kojou.

### Parte 6

El centro comercial Thetis era un distrito comercial justo en el centro del oeste de la isla.

Era un conveniente lugar con tiendas de especialización, restaurantes, y teatros alineados de lado a lado, pero a Kojou en realidad no le gustaba como estaban mezclados juntos como si fuera algo muy natural.

Le gustaba aún menos la letal densidad de la multitud en frente de la estación durante las noches de los viernes y fines de semana. Natsuki apareció en el punto de reunión dentro esas multitudes justo antes de las 11:00 pm, o cerca de dos horas después del tiempo acordado.

"¡...Llegas tarde! ¡¿Y qué diablos pasa con ese atuendo?! ¡¿No estarás haciendo trabajo de Mago de Ataque aquí?!"

Observando como Natsuki se acercaba con una muy *llamativa* Yukata puesta, Kojou gritó, ignorando aquellos que se molestaron a su alrededor.

Pero la expresión de Natsuki no cambió.

"No te emociones, mocoso. Vi que había un festival en el distrito de compras cercano. Pensé en invitar a Astarte a unas compras nocturnas."

"¡Al menos llámame para avisarme sobre eso, cielos!"

"¿Por qué estás enojado? Incluso te compré un poco takoyaki, ten, come."

"...Bueno, eso es muy amable de tu parte."

Natsuki le ofreció el paquete de takoyaki; Kojou indignadamente lo tomó.

En frente de Kojou, una chica con lo que parecía ser de alguna manera un hermoso rostro artificial, silenciosamente inclino su cabeza.

Ella tenía un cabello color azul oscuro y un rostro de muñeca perfectamente simétrico. Ella era Astarte el homúnculo. Ella, como Natsuki, estaba vistiendo una *Yukata*. Sus pálidos ojos azules realmente iban bien con su cabello.

"Estamos una hora y cincuenta y seis minutos tarde a nuestro encuentro. Me disculpo, Cuarto Progenitor."

"Nah, no tienes nada por que disculparte... ¿Te divertiste?"

"... Afirmative," Respondió crudamente Astarte. Su tono era robótico como siempre, pero si parecía estar alegre.

Durante ese tiempo, La mirada de Natsuki se tornó irritada con reproche al observar quien estaba detrás de Kojou.

"¿Y qué estás haciendo tú aquí, estudiante transferida?"

"Soy la observadora del Cuarto Progenitor, después de todo," respondió Yukina, vistiendo su uniforme de secundaria y cargando su estuche de guitarra en su espalda.

Como si fuera algo natural, Yukina, habiéndose enterado que Kojou iba a salir con Natsuki en un trabajo, había insistido en acompañarlo.

"Bueno, bien. No lastimaría tener otro par de manos. ¿Por qué no te pones una *Yukata también*? Puedes rentarlas enfrente de la estación."

"... Estoy bien, gracias."

Aunque su corta pausa presidiendo su respuesta parecía una pequeña punzada de arrepentimiento, Yukina sacudió su cabeza fuertemente.

"Más importante, ¿Por qué estas trayendo un individuo tan peligroso como Akatsuki-senpai a una misión insegura como esta? Tú en verdad entiendes el enorme daño que podría ocurrir si los kenjus de senpai se descontrolaran un área urbana como est..."

"¿Y qué harías si él se viera envuelto en una batalla sin tener siquiera una pista de lo que está ocurriendo, Guerrera Chamán? ¿No crees que eso sería aún más peligroso?"

"Es... Eso podría ser correcto, pero..."

La terquedad de Yukina flaqueó frente a la inesperada y directa declaración de Natsuki.

Natsuki agrego más, como si presionara sobre su ventaja.

"Seguramente es más seguro tener algo peligroso a la mano, que en un lugar distante donde no lo puedas ver."

"Uhh..."

Los hombros de Yukina se desplomaron con abatimiento con la facilidad que había sido vencida. Kojou, Quien había sido llamado un individuo peligroso por ambas chicas, torció sus labios con un sentimiento de desconsuelo.

Sin mostrar ningún orgullo especial en su victoria, Natsuki guio a Yukina y a Kojou a un elevador. Lamiendo una manzana dulce que compró en un puesto, le preguntó a Kojou, como si acabara de recordar

"¿Leíste la información que te envié por correo?"

"¿Bueno, le eché un vistazo, 'Enmascarado', era? ¿Así que solo debemos atrapar esa cosa?"

"Capturar ambos enmascarados, para ser más precisos."

Natsuki habló con un tono arrogante mientras respondía con un tono adecuado para una maestra.

*Enmascarado* era el nombre código para los misteriosos monstruos haciendo batallas por los cielos sobre la ciudad Itogami.

De acuerdo a los testigos en casos anteriores, los *enmascarados* siempre aparecían en pares, con un combate que aparentemente continuaba hasta que uno de ellos colapsara. Naturalmente, Natsuki estaba pensando que había altas probabilidades que dos aparecieran simultáneamente esta noche también.

"Capturarlos, será más fácil decirlo que hacerlo. No sé qué hacer con tipos que puedan volar alrededor..."

"No hay necesidad de preocupaciones. Dispara para derribarlos," Respondió Natsuki instantáneamente sin vacilar.

"Eso es una locura," gimió Kojou.

"Después de todo, si estas liberando tus kenju hacia el cielo, no habrá efectos negativos en la ciudad."

"Er, Eso podría ser verdad, pero, uh..."

"No son monstruos con pequeña estatura. No te preocupes, no morderán el polvo tan fácilmente. Incluso si te sobrepasas y matas a uno, solo te arrojaran en una celda."

"¡Que no me preocupe mi trasero! ¡¿Qué diablos?! ¡¿No puedo obtener un 'Inocente' aquí?!" Kojou se agarró su cabeza y gritó ante la declaración de Natsuki, la cual era prepotente incluso para ella.

El elevador siguió ascendiendo hasta finalmente llegar al último piso. De allí, cambiaron a un elevador de servicio y se movieron hacia el techo. A diez pisos de altura, El centro comercial Thetis era el edificio más alto en el área. Era una localización ideal para pillar a los enmascarados capaces de volar.

"En todo caso, eso es bastante extraño."

"¡No es 'bastante'... es totalmente un desastre!"

"No me refiero a tu trato, senpai. Me refiero al edificio..."

Yukina estaba señalando un edificio de oficinas al otro lado de la intersección. La mitad superior del edificio fue arrancada completamente; incluso ahora, escombros que habían estado dispersos estaban apilados en el pavimento. La espantosa escena se veía como si hubiera sido golpeado un meteorito.

"A pesar de que hubo una explosión tan grande como esta, nunca lo noté. Si ese poder destructivo ha sido generado por un hechizo o invocación, una alta cantidad de energía mágica debía haber sido liberada."

"Significa, incluso una Guerrera Chamán de la Organización Rey León no pudo detectarlo... Justo como lo sospechaba," Murmuró Natsuki con una curiosa mirada de aceptación.

"Los detectores mágicos posicionados alrededor del interior de Isla Itogami tampoco respondieron a los *enmascarados*. La guardia de la Isla solo se dio cuenta que algo andaba mal cuando los edificios estuvieron destruidos y los cuerpos de seguridad civil armaron un alboroto."

"¿Qué significa esto...?"

"No lo sé. Algún tipo de hechizo especial, o ataques físicos... Hay una variedad de posibilidades que puedo pensar."

Después de esas palabras, una sonrisa agresiva apareció sobre el rostro de Natsuki.

"Bueno, no lo sabremos hasta preguntarle a la persona responsable... No los mates, Akatsuki."

Natsuki estaba mirando en dirección al cielo sobre una torre de telefonía móvil fuera del distrito de compras.

Cosas envueltas en una malevolente luz estaban bailando en el cielo nocturno. Sus movimientos eran demasiado poco ortodoxos para ser los de un avión. Eran siluetas bizarras cerca del tamaño de un humano enfrentándose en un combate aéreo.

"Aparecieron más rápido de lo esperado. Astarte, avísale a la corporación, 'Es tiempo para los fuegos artificiales"

"Accept."

Habiendo recibido las órdenes de Natsuki, Astarte tomó un radio transmisor de una de sus mangas de la *Yukata* y comenzó a operarlo.

Kojou le dio una mirada sospechosa.

"¿Natsuki a que te refieres con 'Fuegos artificiales'?"

"¿Qué, ustedes los jóvenes de hoy en día no conocen los fuegos artificiales?"

Abriendo su amada sombrilla, Natsuki sonrió adorablemente, como si estuviera estupefacta al ver cuán torpe era él. Un momento después, Kojou escuchó un *BOOM* detrás de él. Coloridos fuegos artificiales brillaban de forma floral en el cielo.

Eran fuegos artificiales de verdad. El lugar de lanzamiento se veía como si fuera completamente en dirección opuesta a la ubicación de los *enmascarados*.

"Ahora el público debería estar mirando en esa dirección. Eso debería brillar varias explosiones más y cosas así."

"¡¿Ya veo... espera, no me digas que las compras nocturnas que estabas haciendo eran para esto...?!"

En vez de admiración, Kojou estaba conmocionado ante la inesperada profundidad de las preparaciones de Natsuki

Ciertamente, los altos estruendos y luces destellantes de los fuegos artificiales eran ideales para ocultar la existencia de los *enmascarados*. Incluso si los testigos veían destellos y explosiones lejos del show, probablemente no sospecharían nada en especial.

Pero Kojou dedujo que este simple hecho era un plan de distracción bien elaborado y necesario en un santuario demoniaco como Isla Itogami, era prueba de que este incidente era extremadamente serio.

"Resolveremos esto mientras el público esta distraído con los fuegos artificiales antes de que puedan darse cuenta. Vamos a saltar."

"¿Huh? ¿A qué te refieres con sal...?" Kojou miró devuelta mientras Natsuki abruptamente lo llamaba para darle una mala premonición.

En ese mismo momento, Kojou fue asaltado por un feroz mareo. Poco después, sintió una incómoda sensación de vértigo como si estuviera en caída libre. Cuando eso finalmente disminuyó, Kojou estaba en una despreciable conmoción al darse cuenta que había sido arrojado justo en la parte más alta, de una torre desconocida.

<sup>&</sup>quot;i¿...Los enmascarados?!"

"¡¿...Whoa?! ¡¿Qué demonios estoy haciendo aquí...?!"

A punto de perder el equilibrio, Kojou se apresuró a sujetarse de una viga que estaba cerca con su vida dependiendo de ella.

Esta era la torre de telefonía móvil pintada de rojo y blanco. Estaban directamente debajo del enfrentamiento de los enmascarados. Natsuki había usado magia de tele-transportación, su especialidad, arrastrándolo durante el viaje.

"¡Senpai, sobre ti! ¡Cuidado...!"

Yukina, traída también al igual que Kojou, gritó agudamente mientras miraba sobre su cabeza. Mientras Kojou levantaba su cabeza en respuesta a su voz, contuvo su respiración mientras que inesperadamente se encontró a si mismo mirando a los *enmascarados* a un rango bastante corto.

Ambos enmascarados tenían la forma de pequeñas chicas.

Pero ambas chicas tenían horribles, bañadas en sangre y disparejas alas saliendo de sus espaldas.

La superficie de sus desnudos brazos y piernas tenían horribles formas geométricas, con incontables espantosos símbolos de ojos sobre las máscaras que cubrían sus rostros.

Mientras las chicas extendían sus alas, lanzaban ondulantes y retorcidas espadas de luz, derribando paredes relucientes una tras otra.

Cuando las espadas de luz caían del cielo, se tornaban en llamas incandescentes, incendiando los edificios y calles uno tras otro.

La batalla entre ellos se intensifico, incrementando instantáneamente el daño sobre el distrito de tiendas.

"... Ya veo. Ciertamente repulsivo. No conozco ese tipo de fórmula mágica." Murmuró en un tono casual aquella maestra irresponsable.

"Si, en vez de hechicería, es más como... la posesión divina que nosotros empleamos."

Asintiendo a las palabras de Natsuki, Yukina desenvainó su lanza plateada de su estuche. El asta de la lanza se extendió a su máxima longitud; la cuchilla enfundada se desplego, extendiendo cuchillas a su izquierda y derecha. Era una hermosa lanza completamente de metal que se veía como un arma moderna y brillante.

"Una 'Schneewaltzer'... Perfecto. Préstame una mano, Himeragi Yukina. Los derribaremos del cielo."

Sin advertencia o esperar una respuesta de Yukina, Natsuki agitó su mano derecha. En ese instante, el espacio alrededor de ella parecía deformarse con ondas. Luego, Una gigantesca cadena plateada se disparó desde el fino aire como una flecha, envolviéndose alrededor de las enmascaradas elevadas en el cielo.

Al siguiente instante, Yukina pateó sobre una viga de acero, saltando al aire. Kojou apenas pudo contener su respiración y observó.

Yukina voló hasta aterrizar sobre una cadena a través del cielo. Sin prestar atención a los vértigos por la altura, corrió a través de la cadena.

## "¡...Sekkarou!

Respondiendo a la plegaria que Yukina invocó, su lanza se convirtió en una destellante luz sagrada. La lanza que se le había otorgado a ella, apodada *Sekkarou*, era una lanza de asalto mecánica eliminadora de demonios tipo-7, alias '*Schneewaltzer*,' un arma secreta de la Organización Rey León. Era su carta de triunfo para combates anti-demonios, capaz de neutralizar energía mágica y romper cualquier barrera, ninguna hechicería podía defenderse contra ella.

Con las *enmascaradas* perplejas ante los inesperados intrusos, Yukina equilibró su lanza y penetró su brillante y deslúmbrate cuchilla sobre una de las *enmascaradas*... pero...

```
"¡¿Eh?!"
```

En el momento que chocaron, Yukina se quedó sin aliento ante el retroceso en sus manos. La ominosa luz cubriendo a la *enmascarada* se había hecho más grande. Ese resplandor había repelido un golpe directo de *Sekkarou*.

Chispas se dispersaban ferozmente mientras que la cuchilla que seguramente era capaz de penetrar cualquier barrera rebotó contra una pared invisible.

Las blancas y disparejas alas se expandieron mientras la *enmascarada* lloraba fuertemente. Las cadenas que la retenían fueron destruidas; Yukina, atrapada en la onda de choque, también fue mandada a volar.

```
"¡¿...Himeragi?!"
```

"¡¿Cortaron las cadenas...?!" Natsuki y Kojou gritaron simultáneamente.

Yukina, arrojada en el cielo, balanceó su lanza, usando la reacción para controlar su dirección, aterrizando nuevamente sobre la torre de telefonía móvil. Una hermosa y flexible técnica de arte marcial. Sin embargo, tenía una expresión de acero. Su *Schneewaltzer*, capaz de eliminar sin falta un Progenitor, fue inefectiva contra la *enmascarada*.

"¡¿Te encuentras bien Himeragi?!"

"Estoy bien, sin embargo..."

Asintiendo devuelta a Kojou mientras se apresuraba hacia ella, Yukina miraba a la ahora libre enmascarada. Ambas enmascaradas habían detenido su combate para vigilar los ataques del grupo de Kojou. Uno de ellos escapo a una mayor altitud mientras que miraba hacia Kojou y el otro; temblaba con rabia mientras se dirigía hacia la torre. Debajo de su máscara, sus labios se abrieron con un grito estridente mientras su cuerpo entero emitía una luz roja.

```
"¡No!"
```

El ataque de la *enmascarada* abrió un agujero hemisférico en la base de la torre. La expresión de Natsuki se congeló mientras contemplaba la vista.

Incapaz de seguir manteniendo su propio peso, la torre de telefonía se inclinó y cayó lentamente, vigas golpeándose y dispersándose por todo el lugar. Estaba cayendo hacia una vía pública con tráfico y un grupo de edificios en el lado opuesto. A este paso, un gran desastre era inevitable.

"¡Akatsuki, te los encargo! ¡No te contengas; morirás si lo haces!"

Dejando atrás una declaración unilateral, Natsuki se tele-transportó, toda vista de ella se desvaneció.

```
"¡¿Huh?! Espera un..."
```

Kojou estaba boquiabierto mientras miraba las ondas en el espacio dejadas atrás. *Eso es mucho más fácil decirlo que hacerlo*, pensó Kojou; sus manos estaban literalmente llenas sosteniéndose de la torre colapsándose para no caerse.

Pero a medida que la torre alcanzaba una inclinación de treinta grados, su descenso repentinamente se detuvo. Sin desgarros, incontables cadenas se estiraron desde el suelo, enroscándose alrededor de la torre para protegerla de su destrucción.

Aunque su inclinación la hacía verse menos estable que la torre de Pisa, la torre de acero de alguna manera recuperó su balance en lo alto del cielo. Esto sin dura era obra de Natsuki. Sin embargo, al parecer incluso ella no podía sostener la torre de acero pesando cientos de toneladas y ocuparse de las *enmascaradas* al mismo tiempo.

La *enmascarada* se dirigió hacia la torre de telefonía celular una vez más.

Mirando hacia arriba y viendo eso, Los ojos de Kojou fueron teñidos de rojo en rabia y miedo.

"¡Ah, mierda! ¡Aparece, Noveno familiar, 'Al-Nasl Minium'...!" (¡...Kyagare... kyū ban me no Kenju 'Al-Nasl Minium'...!)

Respondiendo al llamado de su maestro, el kenju se materializó con una enorme cantidad de energía mágica liberada por Kojou.

Era enorme y feroz, un bicornio incandescente, reluciente como un espejismo. Los vampiros eran servidos por los kenju dentro de su propia sangre. Eran formados por energía mágica destructiva. Las bestias sobrenaturales invocadas, consumían la energía vital del portador por el simple hecho de emerger a este mundo.

Solo los vampiros, que poseían energía de vida 'Negativa' ilimitada, podían emplear esos kenju... Era por esta misma razón que los vampiros eran los demonios más temidos.

Incluso el kenju más débil poseía un poder destructivo rivalizando un avión de guerra de última generación, considerando que eran los kenju del Cuarto Progenitor, el vampiro más fuerte del mundo, eran amenazas similares a un desastre natural. Si Kojou perdiera el control por tan solo un momento, en el peor de los casos, toda la Isla Itogami podría ser quemada hasta sus cenizas.

Era una bestia tan malévola que miraba y rugía a la atacante *enmascarada*.

El rugido se transformó en una onda de choque, asaltando a la enmascarada directamente de frente. Las oscilaciones que emitió hicieron rechinar la torre y estremecer y esparcir los vidrios de las ventanas de los edificios de alrededor. Pero...

```
"¡¿Qué...?!"
```

Incluso soportando un ataque frontal del bicornio capaz de desgarrar la mismísima atmosfera, la *enmascarada* continuo bailando en el cielo tranquilamente. Su carne estaba completamente ilesa. Incluso el ataque del kenju de Kojou fue inefectivo contra la *enmascarada*...

"¡¿Oh no... incluso puede resistir los ataque del kenju de un Progenitor?!"

La voz de Yukina tembló mientras miraba boquiabierta, mientras la *enmascarada* expandía sus alas disparejas. Habiendo visto el poder destructivo de un kenju varias veces de cerca, ella estaba, incluso más sorprendida de lo que estaba Kojou.

Mirando con furia al enemigo que imprudentemente había resistido su ataque, el kenju incandescente se movió decisivamente, lanzando un golpe directo. Sin embargo, el resultado fue el mismo; la embestida del bicornio, rodeada por una feroz onda oscilatoria, se deslizó justo sobre la enmascarada como un pato en el agua. Incluso si la lanza de Yukina era capaz de anular la energía mágica de un kenju, esto no quería decir que ambos eran equivalentes en poder.

Aun así incluso este azote no era más que una gentil brisa para la *enmascarada*.

Justo como arrojar una roca sobre el lago no podía dañar lo que estaba reflejado en su superficie, el kenju de Kojou no podía tocar a la *enmascarada*. Ese hecho conmocionó a Kojou profundamente. Luego...

```
"¡Esto no es bueno...!"
```

Dándose cuenta que la *enmascarada* estaba formando una espada de luz gigante, el cuerpo entero de Kojou se congeló. El ni siquiera podría calcular cuantas pérdidas resultarían si liberaba un ataque como ese en un área urbana como esta.

Yukina levantó su *Sekkarou* en una postura apresurada, apuntando a golpear a su enemigo en medio del aire. Sin embargo, su lanza ya había probado ser inefectiva contra la *enmascarada*. Kojou instantáneamente empezó a tratar de invocar su segundo kenju. ¡Pero si *Al -Nasl Minium* no pudo tocar a su oponente, su otro kenju, *Regulus Aurum*, ¿podría hacer algo...?!

Combatiendo la premonición de la desesperación, Kojou levantó su brazo derecho hacia el cielo. Fue en el siguiente instante cuando...

```
"¡¿Qué...?!"
```

... Un rayo de luz voló a través del cielo sobre él, yendo en dirección directa hacia la *enmascarada*, preparando su espada de luz.

El rayo de luz era en realidad una pequeña silueta con alas disparejas; la otra *enmascarada* que había estado mirando la batalla desde lo alto.

La primera enmascarada dejo salir un llanto angustiado mientras era golpeada por el ataque sorpresa desde el punto ciego de su espalda.

El 'rayo' siendo disparado a través de ella, se estrelló justo sobre sus entrañas. Se retorcía mientras sangre fresca salpicaba alrededor de ella.

La segunda *enmascarada* se abalanzó sobre ella desde arriba, usando las garras de sus brazos para desagarrar sin piedad el cuerpo de su compañera herida. Las costillas fueron rotas, carne fresca desgarrada; las alas disparejas fueron arrancadas.

La primera *enmascarada* continuaba resistiéndose ferozmente, pero la victoria y derrota habían sido decididas por el primer golpe. La *enmascarada* gravemente herida solo pudo infligir leves heridas sobre su camarada antes de que ella misma dejara de moverse.

"¿Estaba ella... protegiéndonos...?" murmuró Kojou mientras observaba un lado de la cara ensangrentada de la *enmascarada*.

Lo que ella hizo no podía ser descrito como un simple ataque sorpresa, con su elección del momento para atacar después de observar cuidadosamente el estado de la batalla. Se sintió muy claro para él, que ella actuó con la meta de salvar a Kojou y a los otros de su apuro.

Incluso Yukina, quien seguía manteniendo su guardia en alto mientras sostenía su lanza, tenía una leve mirada perpleja en su rostro.

Justo ante sus ojos, la placa que cubría el rostro de la *enmascarada* se desprendió. La máscara de metal estaba rota por todos los ataque de su camarada.

Símbolos sobre la superficie de su desnuda piel, parecían redes de circuitos, iluminaban su rostro descubierto.

```
"¡Es una locura! ¡¿Ese rostro... ella es?!"
```

"No puede ser..."

El instante en que contemplaron su hermoso y joven rostro, Yukina y Kojou quedaron sin habla.

Tenía un cabello plateado que recordaba una llanura nevada y ojos azul pálido que brillaban como un glaciar...

Tenía alas disparejas, su piel descubierta cubierta con símbolos bizarros, era Kanase Kanon. La estudiante de secundaria, quien amaba los animales y quien siempre tenía una gentil sonrisa sobre su rostro, estaba completamente bañada con salpicaduras de sangre mientras miraba hacia abajo a su compañera caída.

```
"¡Kanase, Detente...!"
```

Dándose cuenta de lo que estaba a punto de hacer, Kojou dejó salir un grito desarticulado.

El bello rostro de Kanase se retorció mientras su boca se abría ampliamente. Creciendo en su cavidad bucal había incontables colmillos como los de un tiburón. Los colmillos de Kanase mordieron en el desnudo y expuesto cuello de su compañera, recostada sobre la torre de telefonía móvil...

```
"¡Kanase.....!"
```

Mientras Kojou gritaba, una increíble cantidad de sangre se derramó ante sus ojos.



Con su garganta desgarrada, el cuerpo de la *enmascarada* herida convulsionaba fuertemente.

Lagrimas fluyeron de los ojos azul pálido de Kanase mientras mordía la carne fresca de su compañera. En ese momento, Kojou finalmente entendió el significado de esta batalla. Fueron obligadas a combatir mutuamente para que una pudiera consumir a la otra. Kanon estaba consumiendo a su compañera *enmascarada*.

Kanon, habiendo finalmente completado su objetivo, expandió sus alas y se elevó hacia el cielo una vez más.

Su forma, rodeada por esa malévola luz, repentinamente se mezcló en el cielo y desapareció de la vista.

Kojou y los demás solo pudieron verla marcharse, estupefactos.

Todo lo que quedo eran graves rastros de destrucción y la chica *enmascarada* gravemente herida ... Una brisa cargando la esencia de sangre soplo a través del cielo nocturno sin luna.

# CAPÍTULO 3: LA ISLA DEL EXILIO

# Capítulo 3 La Isla del Exilio

### Parte 1

Al siguiente día; sábado...

Kojou, habiendo pasado la noche sin pegar los párpados, salió de la estación norte del monorriel junto a Yukina.

El santuario demoniaco de la Isla Itogami era una ciudad de investigación y desarrollo. La isla estaba repleta con grandes corporaciones de fabricación farmacéutica, maquinaria de precisión, materiales de alta tecnología, etc... y varias agencias académicas de investigación muy bien conocidas.

Este lugar, Isla Norte Sección Dos "Valle Mágico", era conocido por tener una alta concentración de instalaciones de investigación a gran escala. Era un área con aspecto futurístico la cual concordaba con una isla hecha por el hombre.

"¿... Magus Craft?" Preguntó Kojou a Yukina mientras miraba el mapa frente a la estación que indicaba 'Usted está aquí.'

Yukina desenvolvió un memo escrito a mano para comprobar de nuevo.

"Si. La dirección de Kanase-san que me dio Nagisa es la dirección de la corporación Magus Craft."

"¿...Es una compañía que produce robots de limpieza, no es así?" balbuceó Kojou mientras ubicaba el recuerdo en su mente. El definitivamente había visto el nombre en las compactadoras de basura de los edificios, maquinas pulidoras de alfombras, y robots de limpieza hogareños.

"Así es. Es una corporación conocida principalmente por fabricar autómatas para propósitos comerciales, Tiene una instalación de investigación aquí en Ciudad Itogami, y el actual padre de Kanase-san trabaja allí."

"¿...Padre actual? Ah cierto, Kanase vivía en un convento."

"Si. Escuche que él tomó a Kanase-san después de que el convento fue cerrado." Mientras Yukina hablaba, inclinó su cabeza hacia abajo con una mirada algo complicada. Sin duda Yukina, una huérfana criada por la Organización Rey León, Sentía empatía en vez de lástima ante las circunstancias de Kanon.

Kojou se rascó la cabeza con una mirada fría.

"Normalmente pensarías que eso fue algo bueno, pero... después de presenciar eso ayer, No estoy seguro..."

"Estoy de acuerdo. Pareciera que falta algo más por saber."

Yukina asintió con su actitud excesivamente seria. Entonces, levantó su cabeza con aparente preocupación.

"¿Has hablado con...Minamiya-sensei sobre Kanase-san?"

"Aun no. Más bien, aun no puedo. Ella no podría saber que la enmascarada es en verdad Kanase-san. Necesitamos más información antes de tomar cualquier decisión..."

Por supuesto, él tampoco pensaba que su juicio fuera completamente correcto. Podría haber sido mejor dejar el asunto en manos de Natsuki. Sin embargo, Kojou no era un miembro de la Guardia de la Isla; él era un simple estudiante. Él no tenía pensado dejar a una conocida en manos de la corporación encargada de administrar las Grandes Placas sin tener ninguna idea de lo que ocurría. Al menos él quería hablar con Kanase antes.

Yukina no intentó regañar a Kojou en lo absoluto, simplemente murmuró.

"No se puede evitar entonces."

"¿Aquí es... donde vive ella?"

"Este edificio está enlistado como su dirección."

Habiendo llegado finalmente a su destino, Yukina y Kojou estuvieron un tiempo observando el edificio en silencio.

Era una agresiva estructura recubierta completamente con vidrios refractivos. Se veía como un edificio de oficinas frío y sin vida, no es un lugar en el que alguien quisiera vivir, si aquí era donde Kanase realmente vivía, significaría que ella no vivía en una casa, sino más bien dentro de un laboratorio corporativo. Mientras que eso era lejos de ser el peor escenario, ese hecho simplemente no encajaba con la imagen de Kanon. Por lo menos, difícilmente se prestaba para criar a unos gatitos.

Mientras Yukina y Kojou caminaban hacia el vestíbulo, Una joven mujer en el escritorio de recepción les habló.

"...Bienvenidos."

"¿Ah... disculpe, nos gustaría hablar con Kanase Kanon quien vive aquí?" Kojou hizo una incómoda y educada sonrisa mientras declaraba sus intenciones.

La recepcionista miró a Kojou con una mirada indiferente en sus ojos. Kojou se dio cuenta de que no era humana. Era un robot... Una autómata construida para imitar el comportamiento humano.

"Kanase Kanon de la habitación 204 actualmente se encuentra ausente."

La recepcionista respondió afirmativamente, con sus dedos todo el tiempo sobre el teclado.

"¿Sabes cuándo volverá?"

"No lo sé."

La educada y calmada reacción de la recepcionista le dio a Kojou una sensación repulsiva que no podía describir con palabras. A pesar de que ella también era, una creación hecha por el hombre, su naturaleza era completamente diferente a la de Astarte.

Astarte era un 'ser humano' hecho por medios artificiales, pero esta recepcionista era una máquina que solo pretendía ser una humana. No poseía 'personalidad' propia. El actuar como si fuera una ser humana en lugar de lo como un robot, era lo que le desagradaba a Kojou. El frio malestar que sentía concordaba con lo que sentía respecto al edificio de Magus Craft.

"¿Está el Sr. Kanase Kensei en casa?" Yukina habló en lugar de Kojou quien ahora permanecía en silencio, este Kanase Kensei era sin duda el tutor de Kanon.

"¿Por favor disculpe, pero, quién es usted?"

"Himeragi Yukina de la Organización Rey León." Yukina respondió dando incluso el nombre de su organización. Eso sorprendió un poco a Kojou.

Nombrar a la Organización Rey León en una situación sin ninguna relación a su misión formal, era algo que él no esperaba de la extremadamente diligente Yukina. Y la correspondiente respuesta de la recepcionista también estuvo fuera de sus expectativas.

"... Entendido, esperen allí un momento."

Mientras hablaba, la recepcionista señaló un sofá para visitantes en el centro del vestíbulo.

"¿A qué se refiere con 'Entendido'?"

"No estoy segura pero parece bueno para nosotros."

Aunque estaban un poco perplejos, Yukina y Kojou se sentaron en el sofá a esperar como les habían dicho.

El costoso sofá se sentía muy cómodo, pero era imposible relajarse un vestíbulo tan grande como este, Kojou sintió como si estuvieran expuestos.

Luego de haber esperado cerca de quince minutos, Kojou quien empezaba a sentirse aburrido, vio a alguien salir del elevador en la parte de atrás del vestíbulo. Era una mujer extranjera vistiendo un vestido de color rojo vino.

La mujer tenía un cabello rubio, con tacones altos, probablemente era más alta que Kojou. A primera vista, ella era una mujer elegante, sensual y hermosa. Sus piernas visibles debajo de su ajustada falda eran cautivadoras.

"¿Ese no es el padre de Kanase... cierto?" murmuró Kojou mientras entrecerraba sus ojos con sospecha.

"¿Un demonio registrado?"

Yukina dejó pasar el tonto comentario de Kojou y señaló ese hecho.

La mujer llevaba puesto un brazalete metálico cerca de cinco milímetros de ancho en su mano derecha sobre su traje. Era un brazalete de registro de la corporación administrativa de las Grandes Placas.

Esos brazaletes monitoreaban el cuerpo del demonio y prevenían la activación de habilidades especiales; a cambio, La ciudad Itogami les garantizaba ciudadanía completa. Mientras ellos llevaran los brazaletes puestos, tenían el derecho de recibir educación o trabajo, igual que cualquier otro humano.

Pero para Kojou y los otros residentes de este santuario demoniaco, un brazalete de registro no era algo raro de ver. Lo que atrajo los ojos de Kojou era más bien la sensual presencia de esta mujer.

"¿Ella... es bastante hermosa, huh?" Kojou involuntariamente lo dijo en voz alta mientras observaba como los senos de la mujer que sobresalían de su traje. Mientras Kojou hacia esto. Yukina lo observó por un lado, haciendo un suspiro desagradable.

"Que grosero senpai... o más bien, esos indecentes ojos tuyos merecen un castigo."

Mientras Kojou estaba un poco conmocionado ante esas palabras, la mujer de traje rojo se detuvo enfrente de Yukina y Kojou. Una sonrisa seductora vino de ella, como si tratara de cautivar a los ojos que la miraban.

"Lo lamento, ¿los hice esperar mucho?"

"No... lamentamos mucho la repentina visita." Respondió Yukina, rechazando ser intimidada. Tal vez ella se había determinado, ahora que se había presentado como parte de la Organización Rey León, no podía mostrar debilidades. Tampoco había señales de estar intimidada ante la diferencia de estatura entre ella y la mujer frente a ella, la cual tenía cerca de dos metros de altura.

Mirando devuelta a Yukina, la mujer de traje rojo mostró un poco de sorpresa en sus ojos.

"Tú eres de la noche ant..."

"¿Ah?"

"No, perdónenme. Simplemente no pensé que alguien tan joven fuera parte de la Organización Rey León."

La mujer siguió hablando con su tono formal, sacudiendo su cabeza como si nada hubiera pasado.

"Soy Beatrice Basler del departamento de investigación. Yo... supongo que podrían decir que soy la secretaria de Kanase Kensei. ¿Qué asuntos tenían hoy con Kanase?"

"Lo lamento pero no lo puedo decir actualmente, preferiría hablar con él personalmente."

Yukina declaró con un tono de voz fuerte. La mujer llamada Beatrice asintió, sin mostrar alguna señal de sentirse ofendida.

"Lo entiendo. Sin embargo, desafortunadamente, Kanase no se encuentra aquí hoy."

"¿No se encuentra?"

"Correcto. Kanase actualmente está fuera de la isla. Nuestra firma opera una instalación de investigación independiente bajo la jurisdicción del Santuario Demoniaco; allí es donde se encuentra."

"¿Fuera de la isla Itogami? ¿Y Kan... su hija se encontraría con él?"

"Si. Escuche algo parecido."

Beatrice mostró una sonrisa cortés mientras asentía.

La isla Itogami, la cual flotaba sobre las venas del dragón que fluían a través del océano pacifico, era un lugar particularmente adecuado para la hechicería. Sin embargo, como una isla hecha por el hombre, tenía sus límites. Los efectos de las olas y corrientes no podían ser negados completamente, y cualquier magia que requiriera una conexión irrompible con la tierra no podía ser empleada de ninguna manera.

Para lidiar con estos defectos, corporaciones en el Santuario Demoniaco habían sido autorizadas para hacer uso de varias islas inhabitadas que eran parte de las cadenas de islas Izu. Tal vez la instalación donde se decía que estaba Kanase Kensei estaba en una de esas islas.

"¿Sabes cuándo regresaran aquí?" Preguntó Kojou con tensión mezclada en su voz. Beatrice sacudió su cabeza con una mirada desalentadora.

"No lo sé. No estoy familiarizada con los detalles del proyecto en el que está involucrado Kanase, así que no los puedo ayudar."

Viendo a Kojou tan desalentado, la mujer hizo una sonrisa placentera mientras hablaba.

"Sin embargo, si es un asunto urgente, pienso que sería mejor si visitaran la instalación de investigación en persona."

"¿...Podemos hacer eso?" Los ojos de Kojou se abrieron ampliamente mientras preguntaba en respuesta.

"Si, por supuesto. Un avión ligero hace dos viajes diarios, así que pueden abordar cualquiera de los dos, creo que aún están a tiempo para el vuelo de la mañana."

"¿Podrías... hacer los arreglos para ese?"

"Entendido. Por aquí por favor."

Beatrice comenzó a alejarse, haciendo señales a Yukina y Kojou para que la siguieran, mientras Kojou rápidamente se levantó para seguirla, por alguna razón, Yukina estaba murmurando a sí misma mientras mantenía sus ojos mirando hacia abajo.

"¿Un avión...?"

"¿Himeragi?"

Kojou la miró de forma problemática.

"No senpai. No es nada."

Yukina apretó sus puños mientras sacudía su cabeza, sus labios estaban algo pálidos mientras temblaban.

Para los habitantes de la Isla Itogami, flotando en medio del océano pacifico, los aviones eran medios de transporte muy familiares. Por esta razón, la Isla Itogami poseía seis aeropuertos de varios tamaños.

Dicho eso, Aviones con grandes cantidades de pasajeros solo podían aterrizar en el aeropuerto central. Los otros cinco aeropuertos eran aeropuertos para civiles, para manejar las instalaciones. Las pistas no eran ni siquiera de cien metros de largo. En otras palabras, eran verdaderamente simples, pequeñas instalaciones sin ningún instrumento o sistema de guía de aterrizaje o incluso luces para aterrizajes nocturnos.

El aeropuerto del distrito comercial norte al que fueron traídos Yukina y Kojou era uno de esos pequeños aeropuertos.

El único edificio dentro del perímetro del aeropuerto era una pequeña torre de control. Había cuatro aviones ligeros un poco sucios sobre la pista. Pero parecían haber sido dejados como reservas.

Lo más probable era que fueran viejos aviones de hélice. Parecían ser aviones privados, propiedad de Magus Craft.

"Cielos. Esa perra. Me llama para venir hasta acá, y resulta que quiere que haga de guía turístico en un viaje de negocios."

Parado al lado de los aviones de hélice, esperando por Yukina y Kojou, estaba un hombre de cabello largo con una chaqueta. Era un poco alto, y debido a que era muy delgado, tenía una apariencia un poco similar a la de un modelo, pero su aparente personalidad perezosa fue inmediatamente descubierta. Un aire de fuerte decepción parecía flotar a su alrededor.

Mientras Yukina y Kojou caminaban por la pista, el hombre les dio un ligero saludo.

"¡Oh, Bueno...Bienvenidos, visitantes! Soy Kirishima Lowe. Soy algo así como un mensajero de Beatrice. Bueno, mucho gusto."

Mientras Kojou sacudía la mano que les ofreció Kirishima, Yukina intercambiaba miradas con él, Kirishima hizo una sonrisa maliciosa mientras miraba el estuche de guitarra en su espalda.

"Hmph, Ya veo, al parecer no son solo una pareja de estudiantes... Buenos, ¿hay todo tipo de personas aquí en el santuario demoniaco, huh?"

"Ja-Ja..."

Mientras Kojou le daba poca importancia con una vaga sonrisa, los ojos de Yukina se detuvieron cuando notaron el brazalete que llevaba puesto en su muñeca. Él, Como Beatrice, era un demonio. Probablemente era un tipo L... Un hombre bestia.

Yukina y Kojou habían abordado el avión y estaban esperando dentro cuando Kirishima habló desde el puesto de piloto.

"Bueno, tiempo de poner a esta pequeña lata a trabajar."

Después de que se sentaran en los asientos detrás de él, le dio a Kojou una bolsa laminada.

"Aquí tienes, una bolsa para vomitar."

"¿Eh?"

Por un momento, Kojou estaba desconcertado ante el por qué le había dado esta bolsa antes de siquiera haber despegado, pero lo entendió inmediatamente tan pronto como vio por un momento el rostro de Yukina. La mirada excesivamente perturbada en su rostro, la forma en que juntaba sus manos como si rezara, estaba cerca de entrar en pánico, como si su actitud calmada y compuesta fuera una ilusión. Sin duda ni siquiera enfrentar al apóstol armado de Lotaringia o el aristócrata del imperio Warlord la había conmocionado hasta este grado.

"¿H-Himeragi? ¿Te encuentras bien?" ahora que estaba inquieto, Kojou preguntó sin pensarlo. Pero Yukina mostró una mirada reconfortante mientras respondía.

"Por supuesto. No hay ningún problema"

"Er, bueno, tu rostro esta blanco como una hoja de papel..."

"Solo lo estas imaginando."

Su respuesta fue vigorizante, pero su voz era frágil. Mientras Kojou siguió pensando, *Ella puede pelear* en mitad del aire como si estuviera caminando sobre una cuerda floja sin malla, así que no es posible, ¿cierto? Se preguntó a sí mismo...

"¿Tú, no le tienes miedo a los aviones, verdad?"

"¡Absolutamente no! S-Soy una Guerrera Chamán de la Organización Rey León, después de todo."

Mientras la excusa infantil de Yukina lo hacía pensar, yo mentía mucho mejor en el jardín de niños, retuvo la sonrisa tensa que estaba a punto de escapársele. Era lindo que Yukina tuviera una inesperada debilidad como esta, pero no se sintió con ganas de burlarse cuando ella estaba tratando de esconderlo con tanta desesperación.

Yukina, quien había sido obligada a vivir como una Guerrera Chamán para la Organización Rey León, no tenía permitido mostrar debilidades ante los demás. Después de todo, tal comportamiento le haría perder el único lugar que tenía en el mundo. Sin duda esa era la razón de por qué Yukina se presionaba y se comportaba de esa manera desde que era una niña.

Ella no podía parecer débil incluso frente a amigos de confianza o aliados. Kojou había conocido ese tipo de aislamiento antes. Probablemente él también había estado envuelto con las mismas emociones cuando estaba en el equipo de baloncesto.

Finalmente, Kojou se cansó de su aislamiento y renunció al baloncesto. Alguien como él no tenía derecho a burlarse de Yukina.

"De hecho, Nagisa también es mala con los aviones... De hecho, ella es mala con cualquier tipo de vehículos. Se siente enferma de inmediato."

"Te digo que no tengo dificultades con los aviones..."

Yukina objetó la expresión franca de Kojou formando un puchero con los labios.

Justo entonces, el avión donde estaban comenzó acelerar en la pista. El cuerpo entero de Yukina se paralizó ante el incremento del forzado sonido del motor y las vibraciones del fuselaje.

Viendo como Yukina había perdido sus sentidos, Kojou silenciosamente apretó sus temblorosas manos.

"¿... Senpai?"

"Ahh, lo siento. Pensé que podrías relajarte más si sujetaba tus manos, ¿te molesta que lo hiciera?"

"¡No he dicho tal cosa...!"

Yukina habló con un tono nervioso mientras sus temblorosas manos apretaban las manos de Kojou. Kojou suspiró exasperadamente mientras miraba por fuera de la ventana.

El avión inmediatamente dejo la Isla Itogami; era un océano azul tan lejos como la vista pudiera llegar. Él con mucha dificultad podía entender la dirección en la que se dirigían guiándose con el Angulo del sol, pero ya no tenía ninguna manera de saber a dónde se dirigían realmente. El mismo aeroplano parecía andar sin problemas, pero el fuselaje del viejo avión de hélice se estaba tambaleando más de lo esperado; Kojou se preocupó de si en verdad podrían regresar con este avión. Tal vez la inquietud de Yukina era contagiosa.

"... Me pregunto si el proyecto en el que está trabajando el padre de Kanase-san realmente está relacionado a los enmascarados..." se murmuró Kojou a sí mismo como si estuviera tratando de distraer su mente. No estaba preocupado en absoluto de que Kirishima lo escuchara desde el asiento del frente dentro un avión tan ruidoso.

"Si... creo que es muy probable que así sea." Respondió Yukina con una mirada seria.

Era una conclusión natural. Con todas esas runas de luz brillando por todo el cuerpo monstruoso de Kanon, era muy probable que Kanon haya pasado por algún tipo de ritual para transformar su carne y sangre.

Un ritual de alto nivel como ese requiere de una organización, además de alguien que en verdad pudiera realzar tal ritual sobre Kanon. Kanase Kensei, un ingeniero de hechicería trabajando para una corporación como Magus Craft, quien también era el padre adoptivo de Kanon, definitivamente encajaba en el perfil.

"¿Entonces convirtió a su propia hija en un monstruo como ese y la obligó a matar a los de su propia especie...?"

Kojou hizo un chasquido con su lengua mientras murmuraba esas palabras. Sin embargo, Yukina puso una expresión aún más severa mientras sacudía su cabeza.

"Probablemente tienes el orden invertido."

"¿Ah?"

"Kanase Kensei no altero a su propia hija, más bien..."

"¡...Quieres decir que la adoptó con el fin de hacerle eso...!" La horrible hipótesis tiñó completamente el campo de visión de Kojou con ira.

Si esa chica huérfana, finalmente habiendo encontrado una familia, supiera que su nuevo padre solo la veía como un material para experimentar...

Kojou ya no podía imaginar la desesperación que sentiría Kanon si se llegara a enterar.

Luego, Yukina hizo lo que pareció ser una frágil sonrisa auto-despreciable mientras bajaba sus ojos.

"Yo podría tener mucho en común con Kanase... Es por eso que..." las pocas palabras que dijo Yukina hicieron entender a Kojou como se sentía realmente ella.

Ciertamente, habían muchas cosas en común entre la Kanon de ahora y Yukina cuando la había conocido por primera vez, criada como una Guerra Chamán. En lo que le respectaba a Yukina, un paso en falso y ella hubiera sido usada como conejillo de indias al igual que Kanase. Es por eso que Yukina invocó el nombre de su organización en la recepción de Magus Craft para que así pudiera encontrarse con Kanon: ella estaba desesperada en su propia forma para salvar a Kanon.

"¿La noche anterior...Kanase nos salvó, no es así...?"

Recordando el combate a muerte que tuvo lugar en lo alto de la torre telefónica, Kojou preguntó con una suave voz. Yukina hizo un pequeño suspiro, levantó su cabeza y apretó las manos de Kojou fuertemente.

"Si"

Mientras ella asentía afirmativamente, los ojos de Yukina indicaban: *Y es por eso que esta vez, quiero ser yo quien la salve*. Kojou se sintió de la misma forma al respecto. Al final, esa era razón suficiente para que Kojou quisiera salvar a Kanon.

Pero como si estuviera burlándose de su determinación, el avión se agito fuertemente y comenzó a descender.

"Oigan. Lamento interrumpir su charla amorosa, pero vamos a aterrizar."

Mientras hablaba, Kirishima señaló una pequeña isla flotando en medio del océano.

Era una isla con forma de media luna con un verde bosque por toda su parte media. No podría tener ni siquiera dos kilómetros de radio. Pareciera que pudieras completar una vuelta en medio día sin problemas. Tampoco había señales de casas desde el aire. Era una isla completamente deshabitada.

"¿Esa es la isla de las instalaciones de investigación de Magus Craft?"

Mientras el dudoso Kojou preguntaba, Kirishima asintió tediosamente.

"Es solo una isla desierta sin nombre, pero nosotros la llamamos 'The Goldfish Bowl'14."

Cuando Kojou torció su cuello pensando, ¿Qué diablos significa eso?, el avión dio un gran giro. Empezaron a entrar en un modo de aterrizaje. El motor se volvió aún más ruidoso; los fuselajes se tambaleaban con mucha más ferocidad.

"Sujétense fuerte, la pista de aterrizaje es un poco estrecha, no hay margen para errores."

"¿Con pista, no te querrás decir esa de allí, verdad?"

"¡No hables, te morderás tu lengua!"

"¡¿Qué... es enserio?!"

<sup>14.</sup> Recipiente del Pez Dorado.

El viejo avión de hélice se dirigía hacia un campo, con nada además que césped, podría referírsele como el mismísimo suelo. Era aproximadamente de la misma longitud que un patio de escuela; ni siquiera había marcas, mucho menos pavimento. No era algo que una persona cuerda pudiera llamar 'pista de aterrizaje'.

Sin vacilar, Yukina abrazó a Kojou con fuerza, pero él no tenía tiempo para sentirse avergonzado.

El avión tocó el suelo con casi la misma fuerza de un choque. Rebotaron sobre la superficie varias veces, desacelerando lentamente, y se detuvieron justo al borde de un precipicio.

Con una mano experimentada, Kirishima desabrochó su cinturón de seguridad y abrió la puerta del avión.

"Llegamos. Ahora bájense, tortolitos. Tengo una agenda que cumplir."

"No somos una pareja, sabes."

Kojou refutó, pero no había fuerza en su voz. Jalando a la tambaleante Yukina por sus manos, Kojou se abrió paso hasta la salida del avión. Había sido un buen tiempo desde que tocaba tierra firme, y nunca se había sentido tan bien.

"¿Los Kanase en verdad se encuentran aquí?" Preguntó Kojou mientras contemplaba la vista de la vacía y deshabitada isla. Kirishima hizo una pequeña sonrisa llena con contradicción.

"Quien sabe. Tal vez los encuentren dentro de poco... si viven lo suficiente, claro está."

"¿... Kirishima?"

Luego de confirmar que Yukina y Kojou se habían alejado del avión, Kirishima cerró con fuerza la puerta del avión. El motor del avión revivió con gran fuerza, poniendo en marcha al avión hacia adelante.

"Lo lamento, tortolitos. ¿Bueno, culpen por esto a Beatrice no a mí, de acuerdo?"

Con un saludo a través de la ventana, esas fueron las palabras de despedida de Kirishima. Mientras entendía el significado de esas palabras, la expresión de Kojou se congeló con terror. En un apuro, Kojou corrió tras el avión acelerando.

"¡A...Aguarda un momento, viejo!"

"¿A quién diablos estas llamando viejo? ¡Aún tengo veintiocho...!"

Mientras el avión se elevaba gradualmente del suelo, los gritos de Kirishima se escuchaban cada vez menos.

Kojou estaba fuera de sí mientras miraba el avión que se alejaba cada vez más, viéndolo desvanecerse en el cielo.

"... Dame un respiro."

Los poderosos rayos solares tropicales hicieron brillar al mar con intensidad.

Fueron cerca de quince minutos después que Kojou se recuperara de su aturdimiento. Aunque la situación parecía no tener remedio, podría ser muy pronto para decir eso.

Aunque se había aferrado a una pequeña esperanza, el avión que se desvaneció en el horizonte y no regresó; todo lo que quedaba eran las crueles voces sarcásticas de las aves a su alrededor. Habían sido abandonados en una isla completamente deshabitada. Beatrice Basler los había engañado completamente.

Mientras Yukina aún permanecía conmocionada cerca del precipicio, Kojou tímidamente la llamó.

"¿Er...Himeragi, Te encuentras bien?"

Yukina lo miró devuelta con una expresión pensativa antes de bajar su cabeza con abatimiento. Ella sin duda se sentía responsable por no haber visto a través de la conspiración de Beatrice y Kirishima a pesar de su poderosa vista espiritual la cual era su orgullo como sacerdotisa.

"Lo lamento, senpai. Esto es mi culpa."

"No es nada por lo que tengas que disculparte, Himeragi. Yo también fui engañado, igual que tú."

"No, fui la más descuidada. A pesar de esperar que Magus Craft pudiera estar completamente involucrada con el incidente de los enmascarados."

"Bueno, no estoy seguro si fue un descuido como tal... estabas agitada con todo el asunto del avión..."

"¡Eso no fue así! ¡Simplemente fui descuidada!"

Yukina continuó su fachada a su manera incluso ahora, de alguna manera, incapaz de hacer ese consentimiento. *Bueno, eso está bien*, pensó Kojou mientras levantaba la capucha de su anorak para cubrirse un poco de los rayos solares.

"¿Entonces esto significa que Beatrice está en esto con el padre de Kanase, huh...? Mierda, reunirnos con ellos sin decirle nada a Natsuki-chan, resultó volviéndose completamente en nuestra contra."

Dándose cuenta de su propio error de juicio, Kojou solo podía arrepentirse ahora.

Natsuki y su gente aún no tenían idea de la conexión entre Magus Craft y los enmascarados. Más retrasos en la investigación solo empeorarían la posición de Kanon más y más.

Él no sabía que quería hacer Kanase Kensei con el cuerpo de su hija, pero ahora tendría aún más tiempo para conducir su preciado *experimento*.

"Supongo que sí. En verdad nos atraparon. Nunca hubiera imaginado que alejarían al Cuarto Progenitor de la Isla Itogami con tales artimañas."

Yukina habló con un tono que de alguna manera rebozaba con arrepentimiento. Ella, probablemente estaba conmocionada debido a que Kojou, el individuo que le habían asignado a observar, pudiera volverse completamente impotente con tanta facilidad. Kojou se sintió un poco en conflicto debido a su feroz competitividad elevando su cabeza en una extraña dirección mientras sacaba su teléfono celular.

"... Fuera de rango... Ya me lo esperaba. Incluso si uso el GPS, ¿Esta isla no aparecerá en el mapa, cierto? Que inútil." Se quejó Kojou, apagando el celular.

"Supongo que podríamos tener suerte si un barco pasara cerca...; Probablemente no, huh?"

"En primer lugar, el paso de aviones pasajeros y barcos alrededor de las aguas del santuario demoniaco está prohibido por la ley." Yukina calmadamente le informó de un hecho intangible.

No era como si Kojou pensara que Beatrice y Kirishima los abandonaran en una isla de la cual fuera fácil escapar. Era mejor asumir que no recibirían ayuda por algún tiempo.

"Tendremos que pensar cómo salir de esta isla después. Primero, examinemos la isla, necesitamos asegurar agua primero."

"¿Agua?"

"Si. Después de eso comida y refugio, preferiblemente mientras aun tengamos luz."

Yukina sacó la lanza de su estuche de guitarra. Al parecer tenía la intención de usarla para cortar y apartar las ramas y hojas para crear un camino a través del bosque.

"¿... Se siente como si fuéramos unos náufragos en una isla desierta, huh?"

Kojou habló sin ninguna tensión en su voz. Yukina suspiró y miró a Kojou devuelta.

"No se siente como si estuviéramos, en verdad estamos en una isla desierta."

"C-Cierto... Vaya, si nadie nos rescata, en el peor de los casos podríamos terminar viviendo juntos aquí por el resto de nuestras vidas. Esto es como un mal chiste..."

Kojou se agarró su cabeza mientras miraba sobre la pequeña isla, completamente apartada de cualquier tipo de civilización. Para una persona consentida con la modernidad como Kojou, solo el pensamiento de vivir sin tiendas de conveniencia, supermercados, internet, televisión, electricidad, y servicios de agua era suficiente pera aterrarlo. Estaba aún más atemorizado porque mientras él y Yukina estaban en un lugar tan primitivo, Kanon seria expuesta a un peligro aún mayor. No podía ni siquiera conseguir las palabras para describir el peor de los casos.

Sin embargo, por alguna razón, Yukina tenía una mirada herida mientras miraba a Kojou.

"El peor de los casos' dices... ¿Estar solo conmigo es un mal chiste...dijiste?"

"¿Huh?"

"No. No es nada en lo absoluto."

Giró su espalda hacia él mientras hablaba, Yukina se dirigía hacia el bosque. Su lanza cortó el tronco de un árbol ante los ojos de Kojou con lo que parecía ser un balanceo imprudente.

"¿Er...Himeragi? ¿Podría ser que tú estás, ehm, molesta?"

"No. De ninguna manera, no estoy molesta. Simplemente estoy marcando el camino para que no nos perdamos."

"Y-Ya veo. Tiene sentido."

Mientras decía esas palabras, sintiendo como si no pudieran llegar a un acuerdo, Kojou siguió a Yukina, avanzando a través del bosque.

Era mucho más fácil caminar dentro del bosque de lo que hubiera imaginado, probablemente porque el denso follaje obstruía los rayos solares, previniendo que creciera césped en el suelo. Las rocas volcánicas crearon una gentil cuesta descendiente que continuaba hasta una pequeña bahía.

Para empezar, la región alrededor de la Isla Itogami era una zona tropical con una gran cantidad de precipitaciones. Un claro arroyo fluía entre los espacios de unas piedras expuestas, cargando agua que fluía desde el manantial de la isla. Por lo menos, parecía que no tendrían problemas con el agua.

```
"¿...Himeragi?"
```

Yukina habiendo continuado sin mirar atrás, repentinamente se detuvo justo cuando se estaba abriendo paso en el bosque. Se sintió como si tuviera un conflicto mientras miraba la pendiente de un risco cercano. Kojou siguió su mirada, entrecerrando sus ojos, y...

```
"¿Oye, eso es... un edificio?"
```

"Eh no... Eso es..."

Estimulada por la voz de Kojou, Yukina le dirigió la mirada, pareciendo un poco insegura en cómo hablarle. A mitad de la pendiente había una pared de concreto negra. La superficie estaba rajada, con musgo creciendo allí, pero no había duda de que era una construcción hecha por el hombre.

"¿Entonces, en verdad hay una instalación de investigación de Magus Craft? No esperaba eso."

"No. No debería haber... pero."

"No podemos entender nada con solo estar aquí, Así que sigamos. Quién sabe, tal vez alguien ha estado viviendo en esta isla y ni Kirishima ni esa mujer están enterados."

"¡¿Senpai?! Espera, por favor, Eso es..."

Mientras Kojou corría hacia adelante, ignorando los esfuerzos de Yukina para detenerlo, se acercó al edificio directamente por la parte frontal. Su mente en lo profundo entendía la posibilidad de trampas puestas por Kirishima y ellos, pero eso era todo lo que había pensado.

Pero cuando estaba cerca de la pared, se dio cuenta del por qué Yukina había tratado de detenerlo. Era un edificio muy extraño. Era tan alto como un edificio de dos pisos. Aunque estaba encubierto con un grueso concreto, los agujeros en la pared ni siquiera tenían ventanas de vidrio. Echando un vistazo dentro, la estructura no tenía decoraciones, o ni siquiera lámparas. No se parecía a nada en el que alguien pudiera vivir.

"Es... un fortín." Yukina, habiendo alcanzado a Kojou, murmuró mientras observaba el edificio.

"Una estructura defensiva para obstruir el avance de fuerzas enemigas en tiempos de guerra. Es como un fuerte."

"¿Las personas entran en guerra incluso en una isla como esta?"

"No lo sé. Aunque no parece ser una estructura especialmente vieja."

<sup>&</sup>quot;¿Fortín?"

Habiendo dicho esas palabras, Yukina entró sin vacilación en el sombrío fortín. Mientras Kojou la seguía por detrás, su rostro frunció el ceño ante el sentimiento transmitido hacia él a través de las suelas de sus zapatos. Cilindros de metal que brillaban débilmente estaba esparcidos ante sus pies como las ramas caídas de un árbol. Eran revestimientos de balas de metralleta.

"Parecen ser... señales de un enfrentamiento."

Yukina habló con un aparente suspiro en su voz.

Mirando por todo alrededor, había incontables cavidades y grietas aparentemente hecha por una ametralladora por todas las paredes del fortín. Hasta donde pudieron entender por las superficies de la suciedad, las marcas de las balas no eran viejas. Cuando mucho, habían sido hechas entre los últimos años. Sin embargo, no tenían idea de quien había atacado esta isla y con qué propósito. Después de todo, no habían escuchado de piratas operando en los alrededores de la Isla Itogami; incluso si hubiera piratas, no tenían razón para molestarse en atracar en una isla desierta y jugar a la guerra.

"Tampoco veo ningún cadáver."

Mirando en el interior del desolado fortín, Yukina murmuró en voz baja.

Ciertamente, a diferencia de la larga cantidad de cubiertas de balas, no había señales de ninguna baja. Incluso los sentidos vampíricos mejorados de Kojou no pudieron localizar ningún tipo de rastro de sangre derramada.

"Si. Ahora que lo mencionas. Nos ahorra la labor de levantar un campamento."

"Espera... No pensarás dormir aquí, ¿o sí?"

Mientras Kojou hacia una expresión paralizada, Yukina le mostró una expresión que parecía preguntar, ¿Hay algún problema?

"Tengo... un poco de miedo de que fantasmas o algo parecido pudieran aparecer..."

"¿...Senpai, por qué le tienes miedo a algo como un fantasma? ¿Eres un vampiro no es así?"

Yukina estaba a punto de reírse a carcajadas.

Kojou torció sus labios con una mirada malhumorada.

"Bueno, incluso tú le tienes miedo a los aviones, Himeragi."

"¡Que no! ¡No les tengo miedo en lo absoluto!"

El rostro de Yukina estaba profundamente rojo mientras replicaba. Kojou suspiró un poco y miró hacia el techo del fortín.

"En verdad no nos dejaron nada con que trabajar. Desearía que al menos hubieran dejado una radio."

"... Podría no ser muy... gracioso... Pero ahora que no podemos dejar la isla por nuestra cuenta, no tenemos más opción que esperar juntos por un rescate... Incluso si eso es... El peor de los casos."

Por alguna razón, Yukina regresó a su tono malhumorado mientras hablaba, recostándose hacia adelante donde estaba parada.

"¿Se rescatados... un rescate, huh...?"

Kojou hizo un suave suspiro mientras miraba a través del puesto de ametralladora hacia el horizonte.

La mirada de Kojou no podía llegar hasta la Isla Itogami, la cual ahora estaba muy, muy lejos.

### "Esta A-TRA-SA-DO"

Mirando con enojo hacía su teléfono inteligente el cual fallaba en conectar, Aiba Asagi se quejó disgustada. Ella estaba en el séptimo piso de cierto apartamento en el sur de la isla.

El atuendo de Asagi para ese día era mucho más sencillo que su atuendo regular. Sin embargo, ella en verdad la había esforzado para asegurarse que estaba vestida con ropa nueva de pies a cabeza. Gracias a que su cabello estaba arreglado, Asagi personalmente se enorgullecía en cómo se veía como una joven dama.

"¡¿Por cuánto tiempo más piensa dejarme esperando ese idiota...?!"

Al lado de la indignada Asagi había un cuaderno de bocetos y un conjunto completo de materiales de pintura. Ella le había tomado la palabra a Kojou cuando le prometió que la ayudaría con su tarea de arte, tomando tiempo en la mitad de su día libre, y recorrió todo ese trayecto para reunirse con él en la residencia Akatsuki. Sin embargo, después de todo eso, Kojou no se encontraba en casa. Aparentemente había llegado tarde la noche anterior y volvió a salir muy temprano en la mañana, todo eso por supuesto, sin decirle una palabra a Asagi.

"... Lamento que Kojou-kun te esté causando problemas, Asagi-chan."

Akatsuki Nagisa bajó su cabeza disculpándose mientras estaba sentada junto a Asagi. Aparentemente la diligente hermana menor de Kojou se sentía responsable por la ausencia de su hermano mayor.

Asagi hizo su usual expresión sarcástica, mostrándole una sonrisa de buen humor a Nagisa. Ellas tenían, después de todo, una muy buena relación que han formado a través de los últimos cuatro años.

"No tienes por qué disculparte, Nagisa. Todo es culpa de ese idiota que me prometió que estaría aquí y se fue. Aunque también fui muy tonta al creerle. Juro que, él es solo un..."

"¿Si... aunque en verdad me pregunto a donde habrá ido Kojou-kun? No podemos contactarlo por su celular en lo absoluto. Y al parecer Yukina-chan ha estado desaparecida desde la mañana también."

"¿Esa estudiante de transferencia otra vez...?"

*Tch.* Asagi chasqueó con su lengua ante los casuales murmullos de Nagisa. Después de tantas '*Coincidencias*' similares, incluso Asagi había notado que era algo muy extraño.

Las ausencias de Kojou se habían elevado hasta los cielos desde hace medio año más o menos, pero se volvieron especialmente malas desde que esa estudiante de transferencia apareció. Y sin falta, cada vez que él desaparecía sin ningún aviso, *ella* también estaba involucrada. Definitivamente había alguna clase de secreto entre ellos.

Por supuesto, de haberle importado a Asagi, ella pudo haber buscado y revelar la verdadera naturaleza de Yukina con facilidad. Ella estaba confiada en que podía buscar en varias bases de datos públicas y obtener todo sobre ella desde su fecha de nacimiento hasta su cuenta bancaria. Pero a Asagi no le interesaba hacer tal cosa.

No era el estilo de Asagi de empezar una pelea que sabía de antemano que iba a ganar. Los secretos eran algo que debían ser expuestos en plena luz del día después de destrozar un obstáculo adecuado. Es por

eso que Asagi era tan admirada como la 'Emperatriz Cibernética', la personificación viviente del orgullo de un hacker.

Mientras Nagisa vertía más café en sus tazas. Habló como si repentinamente hubiera recordado algo.

"Ah, pero si ellos están juntos, tal vez estén ayudando a Kanon-chan..."

"¿Kanon? ¿Te refieres a Kanase Kanon? ¿La rubia de platino?" Asagi estaba perpleja mientras preguntaba devuelta. La santa de secundaria era bastante famosa. Incluso Asagi conocía su nombre y como se veía.

"Algunas cosas pasaron, y le dije a Kojou-kun que la ayudara a encontrar hogar a unos gatitos callejeros. Aunque las circunstancia hacen la historia un poco más larga... tee-hee..."

Nagisa mostró su usual sonrisa feliz. Según contaba la historia, Kojou había confundido a un chico confesándosele a su pequeña hermana, hasta el punto de invadir la azotea del edificio de secundaria.

Usualmente, Asagi se burlaría de un hermano mayor que no soportara la idea de separarse de su hermana menor, pero todo lo que ella hizo fue una ligera risa entre dientes y darle una gentil mirada a Nagisa. Incluso ahora, Asagi nuca ha olvidado la vista de aquel joven chico visitando a su hermana pequeña gravemente herida cuatro años atrás.

"Hacerse cargo de gatos callejeros... Ahora que lo pienso, Kojou le estuvo preguntando a toda la clase si podían criar a un gatito." Murmuró Asagi mientras recordaba su extraño comportamiento de días anteriores. Nagisa asintió positivamente en respuesta.

"Exacto, exacto. Entonces vamos a ver... Ah, significa que podrían estar en el convento."

"¿Convento?"

"Si. Hay unas ruinas de un convento detrás de la escuela donde Kanon solía vivir antes. Ella ha estado cuidando de esos allí en secreto. Podría llevarte hasta allá. ¿Qué te parece ahora? De todas maneras tengo que ir a mis actividades en el club."

Nagisa habló mientras miraba el reloj en la pared. Era una hora después del mediodía. El clima, incluso visto desde el interior del apartamento, era brillante y soleado con una temperatura verdaderamente ridícula.

"Hmm... De todas maneras esperar aquí no me sienta muy bien. Está bien, vamos." Asagi se levantó sobre sus pies, aun agarrando con fuerza su querido teléfono inteligente.

Un edificio permanecía dentro del parque que descansaba sobre una colina ligeramente inclinada. El edificio eran las ruinas de un convento.

"El Caduceo... Justo como decía el archivo de inteligencia."

La chica dejó escapar un murmullo sin ninguna sorpresa después de confirmarlo, el relieve grabado en el techo era el esperado.

Era una chica alta y delgada. El aspecto de su piel era suave; su cabello tenía un ligero color a castaño. La elegante y refinada belleza de su rostro recordaba la de una flor floreciendo orgullosamente. Ella era Kirasaka Sayaka; Bailarina de Guerra de la Organización Rey León.

"¿Este es el convento en el que vivía Kanase Kanon? Un lugar muy bonito considerando que ha estado abandonado por años." Los ojos de Sayaka se levantaron agudamente mientras miraban alrededor del edificio en ruinas.

No había señales de alguna presencia humana dentro. Las paredes agrietadas y las decoraciones rotas eran los rastros de del incidente de hace cinco años.

Ese incidente fue lo que ocasionó el cierre del convento, esparciendo hacia los cuatro vientos a todo quien estuviera dentro. Seguramente nadie ha vivido aquí desde entonces.

Pero misteriosamente, no había ni siquiera olor a polvo. Aparentemente alguien ha estado viniendo regularmente y lo ha mantenido limpio. Seguramente esto era una pista crucial relevante para la misión actual de Sayaka. Pero...

```
"¡Achoo!"
```

Una repentina sensación de picazón provoco que Sayaka dejara salir un pequeño estornudo. La causa estaba en diminutas partículas en el aire dentro del convento a pesar de la constante limpieza.

```
"¿Pelo de gato?"
```

El sonido de su propio estornudo hizo eco dentro del convento, sintiendo un pequeño ruido junto con las repercusiones de su estornudo, Sayaka reflexivamente miro por detrás de su espalda.

```
"¡¿Quién anda allí?!"
```

Reteniendo su postura en guardia, estiró su mano hacia el estuche en su espalda. Saliendo del estuche estaba la brillante empuñadura de una espada.

"¿Es inútil ocultarse de mi... así que podrías salir de una buena vez?"

Mientras Sayaka hacia su fría declaración, una ligera risa a carcajadas vino detrás de un pilar.

"Me descubriste." Dijo la voz con un eco que sugería una sonrisa tensa.

```
"...Hiya."
```

Las palabras, dichas sin ninguna señal de tensión, vinieron de un estudiante vistiendo su uniforme de escuela asomando su cabeza. Era un estudiante de preparatoria con un corte de cabello corto, puntiagudo y peinado hacia atrás, con un par de auriculares colgando en su cuello.

"¿El mismo uniforme de Akatsuki Kojou? Tú eres... Tú estabas con Dimitrie Vattler en aquel incidente..."

"¿Ahh me reconociste? Muchas gracias en aquella ocasión."

Motoki Yaze sonrió tensamente con una mirada avergonzada.

Este no era el primer encuentro de Sayaka y él. Por alguna razón, este estudiante ha estado en las escena de los recientes ataques terroristas que han sacudido la Ciudad Itogami, ha observado los incidentes hasta su conclusión.

"Si me preguntas... Quien soy, 'Compañero de clase de Akatsuki Kojou' es la única respuesta que puedo ofrecerte." Yaze se rascó su rostro con una mirada algo conflictiva. Sayaka continúo mirándolo.

"¿Significa que no tienes ninguna intención de revelar quién eres realmente?"

"Er, bueno, ah, por favor no intentes fisgonear sobre eso. Ambos estaremos en un lio si empezamos a hacer preguntas. Como, ¿Qué está buscando una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León en un lugar como este?"

Una expresión perpleja apareció sobre el rostro de Sayaka cuando su identidad fue tan fácilmente dicha en voz alta. Ella no podía ocultar su irritación ante el sabelotodo de Yaze.

"¿Cuál es... tu propósito al venir acá?"

"Quiero hacer un trato contigo. Estoy un poco atado de manos con un asunto, ves." Dijo Yaze con una voz algo modesta.

Sayaka no pensó que su comportamiento fuera una actuación.

"¿Un trato?"

"Si. Y mi condición para este trato es que tú no hables sobre mí con ninguna otra persona; ni a Kojou ni mucho menos a Himeragi Yukina."

Mientras Yaze daba su explicación con rodeos, Sayaka lo entendió.

El chico ante sus ojos sabía que Yukina era la observadora de Akatsuki Kojou. Pero su posición se convertiría muy complicada su alguno de ellos se llegara a enterar de ese hecho. En otras palabras, *su* misión era monitorear en qué dirección se desarrollarían las cosas entre Kojou y Yukina... Repentinamente, todo tuvo sentido.

"Si puedes aceptar esa condición, puedo proveerte con información. Pienso que es información muy valiosa desde tu punto de vista."

"... ¿Información?" Sayaka repitió esa palabra con frialdad. Ella no tenía ninguna razón para hacer alguna concesión."

Ante su respuesta, Yaze desplomó sus hombros y respondió bruscamente.

"El paradero de Akatsuki Kojou."

"¡¿... Hah?! ¡N-No es como si tuviera algún interés de saber sobre él, ¿sabes?!"

La voz de Sayaka era un poco estridente mientras gritaba su negativa. Ella no tenía idea de por qué el vendría hasta ella con esa clase de propuesta. Después de todo, ¿Qué valor tenía esa información para Sayaka...?

Viendo como Sayaka estaba evidentemente agitada, Yaze puso una expresión que indicaba, *Whoa, un tema delicado*.

"Aparentemente Kojou está fuera de la Isla."

"¿... El Cuarto Progenitor está fuera del Santuario Demoniaco?"

La expresión de Sayaka se endureció. No era como si confiara completamente en lo que dijera Yaze; pero incluso si no estuviera expresamente relacionado con su misión en mano, si su historia era cierta, ciertamente era una situación de grave preocupación.

"Por supuesto, Himeragi Yukina también está con él..."

``Uh...gh..."

"Veras, Justo ahora sería bastante malo si se vieran envueltos en todo este asunto de Kanase Kanon..." hablando con un tono indiferente, Yaze repentinamente cortó sus palabras.

La mirada de Sayaka se volvió más aguda cuando escucho el nombre de Kanase Kanon. Sin embargo, por alguna razón, Yaze parecía estar en un vórtice de angustia mientras se agarraba su cabeza.

"¿Qué sucede?"

Sayaka lo observó con una mirada confundida. Yaze estaba sudando a chorros.

"¡Esto es malo... Corrección, Es el peor de los escenarios. ¿Por qué ellas vinieron hasta acá?!"

"¿Ellas?"

Cuando Sayaka inclinó su cabeza, la retorcida puerta rechinó, ella sintió que alguien estaba entrando al edificio. La atmosfera llena de tensión fue desecha cuando una alegre y algo ceceante voz resonó.

"¡Holaaaa! ¿Kanon-chan, estas allí? ¿Mi Kojou-kun vino a visitarte?"

Quien se asomó por detrás de la pared rasgada era una chica de secundaria de pequeña estatura.

Era la hermana pequeña de Akatsuki Kojou. Sus redondos ojos eran especialmente grandes mientras miraba a Yaze quien estaba agachado hacia abajo.

"¿Ah, Yazecchi?"

"¿Motoki? ¿Qué estás haciendo en un lugar como est...?"

Siguiéndola por detrás había otra chica, pero sus pisadas se detuvieron cuando notó la presencia de Sayaka. Ella era una estudiante de preparatoria vistiendo un atuendo de calle refinado. Era una hermosa chica con el cabello arreglado, evocando un aire caprichoso y extravagante similar al de un gato.

```
"¡¡Aaa!!"
```

"¡¡Aaa!!"

Ambas elevaron sus voces y se señalaron casi simultáneamente.

"¿Tu eres la asesina serial que atacó a Kojou en la azotea?"

Como si estuvieran a punto de empezar una pelea justo allí, ambas se acercaron mutuamente y se miraron fijamente, como si estuvieran deseando la muerte de la otra.

"¡¿A quién estas llamando aventura amorosa?!"

"¡No soy ninguna asesina serial, ¿sabes?!"

Los ojos de Nagisa se ampliaron, sin tener ninguna idea de los que estaba sucediendo.

"¿Er...ah, Qué? ¡¿Qué está pasando?! ¡Oye, Yazecchi, dime!"

Mirando por un lado los rostros de Sayaka y Asagi, Nagisa furiosamente palmeaba la espalda de Yaze mientras él permanecía en el suelo.

Con una mirada agotada, Yaze colocó sus manos en sus mejillas y murmuró.

"Déjenme fuera de todo esto..."

<sup>&</sup>quot;¡¿L-La aventura amorosa de Akatsuki Kojou?!"



"¡Yo Akatsuki Kojou, heredero de la sangre de Kaleid Blood, te libero de tus ataduras...!"(Kaleid Blood no ketsumyaku o tsugishi mono, Akatsuki Kojō ga, nanji no kase o tokihanatsu.)

Parado sobre un área rocosa en una costa llena de violentas olas, Kojou levantó su mano derecha. Donde el apuntaba, una neblina carmesí de sangre fresca aceleró hacia adelante.

Finalmente, la neblina ensangrentada fue remplazada por un rayo, emitiendo un brillo de color dorado junto con una oleada de energía mágica de increíble fuerza. La volátil y masiva energía eléctrica se convirtió en un pilar de luz que se alzó hasta los cielos.

"j...Ven a mí, quinto familiar, Regulus Aurum!" (Kyagare... gobanme no Kenju, ¡Regulus Aurum!)

Un león gigante envuelto por rayos emergió sobre la cabeza de Kojou. Este era *Regulus Aurum*; uno de los doce kenjus que Kojou había heredado del anterior Cuarto Progenitor.

Gracias a la sangre que Kojou succionó de Yukina, lo había reconocido como su nuevo amo, permitiéndole convocarlo de esta manera, pero eso no significaba que fuera fácil controlarlo. Era un kenju verdaderamente difícil de usar; un pequeño descuido y podría perder el control, atacando y destruyendo indiscriminadamente todo a su alrededor.

Mientras tomaba diligente atención a su alrededor con detalle, Kojou envío la bestia hacia el océano.

Si Kojou fallaba en controlar a la bestia aquí, sin duda freiría una pequeña isla como esta hasta las cenizas en un parpadeo y se hundirían en el mar. Muy atento sobre esto, él estaba siendo extremadamente cauteloso.

Las garras gruesas del león calmadamente se aproximaron a la superficie del océano. Reteniendo su poder tanto como podía lograr, Kojou liberó el poder del kenju; en ese instante, el aire cedió completamente mientras una masiva fuerza eléctrica fluyo hacia el océano en un instante. La avasallante energía hirvió el agua de mar en un instante, causando que el agua se evaporara y se convirtiera en una explosión de vapor. Con un tremendo rugido y un pesado estremecimiento de aire, Ondas de choque se esparcieron por todo alrededor y provocaron que el suelo temblara.

"¿...No hubo suerte, huh? ¡Bwah!" Exhaló Kojou con desaliento, limpiándose cara empapada con agua de mar. Luego.

"¿Qué crees que estás haciendo, senpai?"

Detrás de su espalda, Kojou escuchó la baja y amortiguada voz de Yukina.

La Guerrera Chamán de la Organización Rey León, goteando de la cabeza hasta los pies, miró agudamente a Kojou. Transparentes gotas de agua rodaban sobre su rostro; su piel podía ser vista fácilmente a través de su uniforme empapado. Aparentemente la explosión de hace un momento había regado una larga cantidad de agua por todo el alrededor, incluyendo justo sobre su cabeza.

Kojou había estado mucho más cerca del centro de la explosión, pero el hecho de que ella había sufrido un 'daño' mucho más considerable que él lo hizo sentir un poco culpable.

"Er, ah...Escuchó que había una manera de pescar con descargas eléctricas, así que eso me mantuvo pensando..."

"¿Por lo tanto, usaste el poder de tu kenju para intentar recolectar peces?" Preguntó Yukina mientras peinaba su flequillo empapado hacia arriba. Kojou asintió tímidamente.

"Pero...Parece que no dio resultado..."

"Aparentemente no." Suspiró Yukina con resignación.

El ataque del kenju de Kojou había causado una destrucción substancial en el medioambiente del área local, una larga cantidad de arena había sido arrancada hacia arriba desde el fondo del océano, volviendo turbia la superficie del agua. Lo más probable es que los peces que estaban nadando en el área habían sido pulverizados hasta las cenizas. La fuerza había sido demasiada.

De alguna manera, Kojou pudo entender por qué el gobierno había prohibido la pesca con descargas eléctricas.

"Así que, um... ¿Qué estás haciendo aquí Himeragi?"

"La comida esta lista así que vine a avisarte."

"C-Cierto... Gracias"

Mientras él le agradecía a Yukina, Kojou escaló hacia arriba del risco.

Yukina, quien había recibido entrenamiento de supervivencia por parte de la Organización Rey León, había hecho un trabajo muy habilidoso apilando unas rocas para formar una hoguera, produciendo fácilmente fuego con las ramas que había recolectado.

Había usado ramas secas en lugar de una tabla sobre la cual había servido la comida que había preparado. Una expresión de duda apareció en el rostro de Kojou mientras miraba la comida que estaba servida.

"¿Er...Qué es eso?"

Kojou señaló a unos platos poco ortodoxos. Había frutas encubiertas con una dura y fibrosa cascara.

"Cocos." Respondió Yukina con un aire triunfal. Ya veo, pensó Kojou cuando asintió.

"¿...Y esa cosa blanca?"

"Sashimi de coco."

"Entonces eso significa que eso por allí es..."

"Picadillo de coco y tiras de coco. Y esto es sopa de coco hecha con agua de mar."

"Son...Unos platillos bastante creativos."

Kojou expresó sus pensamientos seleccionando muy cuidadosamente sus palabras. Ya que los cocos eran los únicos ingredientes con los que ella había trabajado, no había más nada que pudiera cocinar; él no estaba exactamente en una posición para quejarse. Más bien, el debería estar adulando las habilidades de Yukina con la lanza por haber sido capaza de usar la estúpidamente larga *Sekkarou* para cortar los cocos de esta manera.

"¿Qué tal sabe?" Preguntó Yukina llena de expectativas mientras Kojou probaba tentativamente la sopa de coco.

"Mm... Supongo que debo decir, sabe cómo a un coco cualquiera."

Yukina suspiró.

"Ahora que lo pienso, recuerdo cuando Nagisa y yo éramos pequeños, ella me hacía jugar a la casita y al final siempre me terminaba doliendo el estómago."

"El por qué te viene algo así a la mente en un momento como este, me molesta de algún modo. Pero como parece ser que no estás de buen humor, me contendré de insistir con el asunto." Las mejillas de Yukina estaban hinchadas mientras miraba a Kojou.

Kojou no lo notó en lo absoluto mientras miraba hacia el océano, iluminado por la luz de la puesta de sol.

"Si estamos atrapados aquí por muchos días, Nagisa se comenzará a preocupar. Nos fuimos sin decir una palabra después de todo. Bueno, ya que mañana es domingo, probablemente no estará tan preocupa..."

Justo cuando estaba diciendo eso, los ojos de Kojou se ampliaron. Repentinamente había recordado algo *muy* importante.

"¿...Senpai?"

Yukina observó a Kojou con aparente preocupación. Kojou cayó sobre su espalda en ese momento.

"Uh-oh. Le prometí a Asagi que la ayudaría con su tarea de arte hoy. Va estar muy disgustada, estoy seguro."

"¿Una promesa con Aiba-senpai...?" Murmuró Yukina con una voz algo rancia. Luego, repentinamente se tornó seria.

"Esa podría ser una pequeña razón para tener esperanza."

"...Eso sería genial."

Kojou asintió cuando se dio cuenta a lo que se refería Yukina.

En primer lugar, Asagi seguramente notaria que Kojou no se encontraba en la Isla Itogami. Y conociendo su personalidad, no era la persona que simplemente dejaría pasar algo así. Perseguiría a Kojou hasta los fines de la tierra solo para darle su merecido por romper su promesa.

Con sus habilidades supremas de Hackear y la computadora de la corporación de administración de las Grandes Palcas a su disposición, era enteramente posible que ella pudiera vincular las conexiones de Kojou, Yukina, y Magus Craft.

"Pero si ella no es cuidadosa cuando se acerque a Magus Craft, podría ponerse a ella misma en peligro, también en este problema... Más importante, no podemos simplemente dejar a Kanase con ellos así."

El dilema de cómo salvar a alguien sin poner a alguien más en peligro como resultado. Era una fuente de gran angustia para Kojou, especialmente ahora que se encontraba impotente para hacer algo al respecto.

Una sonrisa gentil apareció en el rostro de Yukina mientras observaba el dilema de Kojou.

"... Tú en verdad te preocupas por los demás, senpai... incluso cuando estas en una isla sin ningún tipo de salida."

"Lo sé. Este no es el momento ni el lugar para estar preocupándose por otras personas."

Los labios de Kojou se torcieron con el remordimiento de todo eso. Pero Yukina gentilmente sacudió su cabeza, murmurando con una voz apenas audible.

"No... Pienso que ese es uno de tus... puntos favorables, senpai."

"¿... Hmm?" preguntó Kojou devuelta con perplejidad. Ella lo miró devuelta con una sonrisa burlona.

"¿Es una vista encantadora, no lo crees?"

Yukina habló mientras la brisa costera jugaba con su cabello mojado.

Los rayos de la puesta de sol iluminaban hermosamente a su aun joven rostro. Parecía un espejismo, Por un momento, los ojos de Kojou fueron cautivados con tal escena.

"Si... Supongo que lo es."

Asintió con un suspiro mezclado en su voz. Pronto, la noche caerá.

Era un café de internet en la parte oeste de la isla. Tres personas estaban apiñadas en una cabina hecha solo para una, succionando el aliento de otros mientras miraban a la imagen rodando en el monitor frente a ellos.

"Lo tengo... Aquí. Industrias pesadas Ryogami, Incorporación Aerostellar RA II."

Asagi detuvo el video con adelanto rápido y agrandó la imagen. La información de la imagen era pobre, llena con basura. La imagen mostraba un avión justo a punto de despegar. Era un viejo avión de tipo hélices con capacidad para cuatro.

"¿Aviones corporativos propiedad de Magus Craft, huh?"

Yaze sonrió con audacia mientras miraba el logo de la corporación en el fuselaje.

Asagi tecleó silenciosamente. Dos personas sentadas juntas en la parte trasera del avión fueron expandidas aún más. Uno era un chico vistiendo un anorak con una cara de aspecto indiferente; la otra era una pequeña chica de baja estatura con un estuche de guitarra.

"Esto es de una cámara de vigilancia del aeropuerto así que la calidad de la imagen no es muy buena, pero esos son definitivamente Kojou y esa estudiante transferida."

"...Eso es lo que parece. ¿Sabes a donde se dirigían?"

"Por el plan de vuelo, se esperaba que volaran sobre una instalación de investigación de Magus Craft. ¿Pero eso probablemente sea falso, huh? Pero juzgando por el tiempo de despegue, no creo que hayan ido muy lejos."

Incluso cuando entraban en conversación, Asagi continuaba ejecutando programas que había creado justo en el momento. Virus otorgados con una corta y transitoria vida ahora actuaban como unos familiares para la bruja cibernética y empezaron a invadir las instalaciones relacionadas a Magus Craft una tras otra.

Asagi continúo con el uso de sus derechos de administradora de los servidores de la corporación de mantenimiento de las Grandes Placas. La IA de apoyo que era su 'compañero' apareció. Este era Mogwai; el avatar que manejaba las cinco supercomputadoras encargadas de las funciones urbanas de la Isla Itogami.

"¿Cómo estas por allá, Mogwai?"

"Está llegando. Como era de esperar de una corporación mayor, sus finanzas públicas están todas arregladas..."

Mogwai, en el proceso de invadir los cuarteles de las corporaciones de Magus Craft, a veces hablaba con un tono muy similar al de un humano.

Él estaba investigando las cuentas del departamento Magus Craft. Había atravesado a través de varias capas de seguridad y estaba reconstruyendo los datos que parecían contener cuentas ocultas y viejos tratos de negocios.

"Je-Je... Sospechoso. Esto en verdad parece sospechoso."

"¿...Propiedad privada comprada a través de subsidiarios?"

Asagi inclinó su cabeza mientras miraba el mapa mostrado en la pantalla.

"¿Por qué comprarían una isla deshabitada como esta? ¿Y esto está fuera de la jurisdicción del Santuario Demoniaco, no es así?"

"La fachada es que es para turistas..."

"Está a menos de treinta minutos de vuelo desde la Isla Itogami... Un tiempo conveniente para un pequeño viaje con un viejo avión de tipo hélice."

Mirando sobre los aspectos de la aerolínea privada de Magus Craft, Asagi hizo un resoplido a través de su nariz. Mogwai hizo una carcajada sarcástica.

"Finalmente encontré algo interesante. Esta es su lista de sus clientes mayoristas."

"¿...El confederado militar de los Estados Unidos de América? ¿Qué es esto, una gigantesca orden para robots de limpieza?"

Mientras ella armaba las piezas de información esparcidas, Asagi cuestionó los datos incongruentes frente a sus ojos. Sin embargo, ella pensó que Mogwai era la última IA que cometería un error tan básico como ese.

"Ya veo. Finalmente puedo entender el juego al que están jugando..."

Yaze murmuró con un sonido de desprecio en lugar de la perpleja Asagi. El parecía entender qué tipo de negocios estaba teniendo Magus Craft debajo de la mesa.

"¿Aiba Asagi... quién eres?"

Incluso Sayaka, quien no estaba muy inclinada hacia las cosas tecnológicas, pudo entender las habilidades de Asagi manejando información digital que estaban por encima de lo normal. Aunque no debió estar tan sorprendida ya que ningún ciudadano del Santuario Demoniaco era un ser humano normal, Pero aun así las habilidades de Asagi eran excepcionales. Ella pudo aceptar que esta chica fue quien destruyó la Nalakuvera.

"Tú no solo estas con la corporación de administración de las Grandes Placas, también eres capaz de invadir la oficina principal de Magus Craft con tanta facilidad..."

"Ya había pensado que no podías ser una ciudadana normal para que la Facción del Emperador de la Peste Negra pusiera sus ojos sobre ti, pero..."

Mientras una mirada curiosa apareció en el rostro de Sayaka, Asagi parecía un poco irritada. Trató el asunto como si fuera una molestia.

"Lo lamento, pero solo soy una estudiante normal, simplemente trabajo para la corporación de administración a medio tiempo."

"¿Hah? ¿Medio tiempo?"

Esta vez Sayaka estaba en completa conmoción. Donde hubiera guerra de información, Aiba Asagi era tan monstruosa como el Cuarto Progenitor. Pero aun así, ella aún no se había dado cuenta de este hecho...

Temblando ante el peligro que estaba propuesto, Asagi habló.

"¿Kirasaka-san...No es así? ¿Bueno, quién eres? ¿En verdad puedes rescatar a Kojou y a esa chica?"

"Déjamelo a mí. Puedo usar mis conexiones para que envíen una nave de la guardia costera." Asintió Sayaka de forma vigorizante.

Incluso si no era su misión asignada, el monitoreo del Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou, era el asunto de máxima prioridad en la Organización Rey León. Y era el deber natural de Sayaka rescatar a su observadora, Yukina, quien había sido alejada con él en el proceso.

Además, al parecer la desaparición de Yukina y Kojou no estaba del todo sin relación con su actual misión.

Usando el nombre de la Organización Rey León, Sayaka había programado una cita con Kanase Kensei. Había cosas que ella quería preguntarle como el guardián de Kanase Kanon. Si Sayaka hubiera ido a Magus Craft antes de Yukina y Kojou, podría haber sido ella quien terminara atrapada en esa isla.

```
"¿...Conexiones, huh?"
```

Como solo se podía esperar, Asagi murmuró con un tono de completa desconfianza.

Sin embargo, Sayaka no podía revelar su propio título aquí. Si ella revelaba que formaba parte de la Organización Rey León, estaría exponiendo la identidad de Yukina, y también el secreto de Akatsuki Kojou. Eso probablemente sería desagradable para Asagi.

Pero afortunadamente, Asagi no tenía intención de husmear sobre la identidad de Sayaka. En su lugar, ella miró a Sayaka directamente a los ojos.

```
"Entonces..."
```

Asagi y Sayaka se miraron mutuamente, sus labios estaban presionados firmemente con molestia. Ambas estaban poniendo mucha fuerza en ello, como si la primera que mirara a un lado fuera a caer muerta justo allí; la tensión dentro del cubículo se elevó mucho más. Tal vez el simplemente no podía soportar más la densa atmosfera cuando...

"Calma, calma, calma..." Yaze intervino con un tono de voz gracioso.

"Todos podremos tener una agradable y pacifica charla sobre eso cuando Kojou y Himeragi-chan regresen a salvo... Aunque, justo ahora, ese bastardo y Himeragi-chan están juntos en una isla desierta... Podría crear una, bueno, ya saben, una situación tipo Adán y Eva."

La declaración irresponsable de Yaze le dio a ambas un susto, torciendo sus cejas.

```
"... Sí, eso es algo bastante malo, ¿no es así?"
```

Las dos exhalaron simultáneamente; viendo esto, Yaze suspiró con mucho alivio.

<sup>&</sup>quot;Entonces..."

<sup>&</sup>quot;¿Cuál es tu relación con Kojou?"

<sup>&</sup>quot;¿Cuál es tu relación con Akatsuki Kojou?"

<sup>&</sup>quot;Ciertamente, es como tú dices Motoki Yaze."

Sayaka salió del cubículo balanceando su larga cola de caballo. Sin advertencia, tomo el estuche de instrumento que descansaba contra la pared.

"Has sido de gran ayuda. Tienes mi agradecimiento. Aiba Asagi."

"No hay de qué. Más importante, ¿Podrías decirme una última cosa?"

"... Si, si es algo que pueda responder."

Sayaka reaccionó ante la mirada provocativa de Asagi asintiendo. Contemplando la actitud directa de Sayaka, una sonrisa de satisfacción vino sobre la cara de Asagi.

"Kirasaka-san, ¿Por qué estás buscando a Kanase Kanon?"

Con un poco de titubeo, Sayaka le dijo la verdad después d todo.

"Es por... Hay alguien que quiere reunirse con ella. Escoltar a esa persona era mi misión."

Virtualmente no había duda de que Yukina y Kojou habían ido a Magus Craft con el propósito de reunirse con Kanase Kanon.

Si ese era el caso, Aiba Asagi no era una completa espectadora. Tenía derecho a saber la verdad.

"¿...Escoltar?"

"Si. Pero esa persona desapareció mientras estaba en camino hacia la Isla Itogami." Sayaka apretó el estuche de su instrumento, sonando mortificada mientras murmuraba.

*Ella* había desaparecido antes de poner un pie en la Isla Itogami. No fue culpa de Sayaka en lo absoluto. Sin embargo, Ella maldecía el hecho de que no pudo estar allí para proteger a la persona que se le había asignado a proteger.

"Entonces la razón de que vinieras acá es..."

"Porque pensé que buscando a Kanase Kanon me daría una pista de mi misión. Gracias a eso, ahora sé que Magus Craft es mi principal sospechoso."

"Ya veo."

Asagi asintió, aunque su expresión indicaba una falta de comprensión. Luego, inmediatamente formó otra pregunta con sus labios.

"¿Entonces, quien es esta persona que te asignaron a proteger?"

"Eso es..."

Después de titubear por un momento, Sayaka les dijo.

Era un nombre que trajo expresiones de conmoción no solo al conectado Yaze, sino también a la ordinaria civil Asagi.

"... No puedo dormir."

Extendido sobre la dura cama hecha con hojas de palma, Kojou con descuido miró hacia el cielo nocturno. No sabía la hora exacta, pero probablemente aun no eran las ocho. Esta no era hora para que un moderno estudiante de preparatoria durmiera, eso iba doble para un vampiro nocturno.

No había señales de Yukina en el fortín. Ella estaba afuera vigilando.

Yukina había insistido que debían tomar turnos para vigilar, incluso en la noche, para así no perder ninguna nave que pudiera pasar cerca; Kojou no hizo ninguna objeción. Él también pensó que dormir ambos bajo el mismo techo de esta manera seria un poco incómodo. Pero pensando al respecto racionalmente desde otra perspectiva, solo podía asegurar que era un esfuerzo inútil.

"...Sí. Estuvimos mirando todo el día y ninguna nave paso, así que, ¿Qué podría pasar ahora?" Kojou lentamente se levantó e hizo una débil exhalación.

Se dio cuenta que su garganta se estaba quedando ceca y pensó, veré como está Yukina e iré a beber agua.

```
"Oye... Himeragi... ¿estás despierta?"
```

Kojou siguió el camino por las escaleras hacia abajo y salió del fortín mientras llamaba a Yukina. Sin embargo, Yukina no respondió. Solo se escuchaba el eco de su voz en la oscuridad. Tampoco pudo ver alguna señal de ella sobre el risco.

Sekkarou la cual siempre cargaba con ella, tampoco estaba.

```
"¿Himeragi...?"
```

La repentina ausencia de Yukina golpeó a Kojou con una instintiva soledad.

Pero mientras miraba alrededor, él por supuesto, sabía que podría haber ido al tocador de damas.

Pero la extraña y obstinada insistencia de Yukina para que él se fuera a dormir primero mientras ella vigilaba, lo molestó, mientras pensaba al respecto. Él pensó que ella definitivamente tramaba algo.

```
٠٠ ,,
```

La vaga inseguridad dentro del pecho de Kojou creció exponencialmente.

Yukina había dicho que sabía una variedad de hechizos que no eran exactamente su especialidad. Pero eso no significaba que ella fuera completamente incapaz de usarlos. Si ese era el caso, podría haber significado que ella tenía algún método de comunicación a larga distancia, como resonancia espiritual o proyección astral.

Y si algún peligro acompañara el uso de tales hechizos...

Bueno, ella se mantendría callada y lo haría ella misma para que así Kojou no la detuviera. Dada su personalidad, eso sería exactamente lo que ella haría. Si terminaba en que Kojou solo estaba pensándolo mucho, él estaba bien con eso. Pero Kojou no pudo pensar en otra cosa que explicara su repentina ausencia.

"¡Ésta Himeragi...! ¡Si eres mi observadora, obsérvame hasta el final, maldición!"

Mientras decía en voz alta su borroso descontento, Kojou dejó el fortín atrás y se dirigió hacia el bosque.

La luz de la luna era poco confiable; el interior del bosque era denso en oscuridad. Pero si era algo, los ojos de Kojou trajeron un panorama en un relieve mucho más agudo que cuando estaba bajo la luz solar. *Y pensar que los poderes de vampiros que usualmente me parecen una molestia serian útiles en un momento como éste*, pensó Kojou con remordimiento.

"¿Hacia dónde?"

Dependiendo solo en su intuición, Kojou se dirigió hacia el centro de la isla. Tropezando con las retorcidas ramas de varios árboles varias veces, se abrió camino hasta la ligera pendiente cuando repentinamente su visión se abrió ampliamente.

Allí yacía un manantial rodeado por los arboles del bosque y niebla.

El agua parecía estar fluyendo desde una cavidad en las rocas creada por una caldera. Incontables pilares de piedra sobresalían del agua extremadamente clara, creando una hermosa y mística escena.

Repentinamente, escuchó un sonido diluido en la distancia.

Kojou, desplazando su mirada con reflejo, tragó su aliento mientras permanecía allí.

Iluminada por la luz lunar, había una mujer en el manantial.

Por un momento, su delgado y hermoso cuerpo lo hizo confundir con Yukina, pero no era ella. Su cabello era plateado; sus ojos eran pálidos. Su figura era muy distinta a la de una mujer japonesa. Una hermosa chica, se veía como una diosa de la luna.

La hermosa mujer bañándose, tenía su cuerpo sumergido en el agua helada, y se levantó silenciosamente. Claras gotas de agua caían, mostrando las suaves líneas sobre su cuerpo desnudo.

"Kanase..." Kojou murmuró en voz alta sin pensarlo.

La chica en medio del manantial se parecía mucho a Kanase Kanon. Pero no. El aura de esta chica era sin duda diferente a la de Kanon. Era un poco más alta que Kanon y sus rasgos faciales eran más adultos.

Ella poseía una majestuosidad reforzada con absoluta confianza, emitiendo un aura abrumadora, incluso mientras jugaba en el agua sin ninguna prenda de ropa.

Ciertamente, *ninguna* prenda de ropa...

"¡Qué... en un momento como este! ¡Mierda... dame un descanso!"

Kojou repentinamente se quejó en voz baja mientras cubría su propia boca.

Sintió sus dientes caninos crecer y una sensación seca en su garganta. Su campo de visión se contrajo y se tiñó de rojo mientras se llenaba con un salvaje y violento deseo. Estos eran sus deseos vampíricos, el peor inconveniente de la transformación de Kojou en un vampiro.

La chica de cabello plateado levantó su rostro, tal vez por haber escuchado la angustiada voz de Kojou. Sus pálidos y determinados ojos miraron directamente a Kojou.

Sus ojos se encontraron.

Un momento después de que Kojou tuviera ese sentimiento, el turbulento sabor a sangre en su boca le trajo una extraña sensación de alivio.

Sus deseos vampíricos no continuaron por mucho tiempo. El truco era, ya que era simplemente deseo por la sangre y nada más, el sabor a sangre provocaba que el malestar se desvaneciera como si nunca hubieran estado allí; incluso si era su propia sangre.

```
٠٠ ,,
```

Kojou sacudió su cabeza con molestia mientras limpiaba la sangre que aun goteaba.

Su nariz tenía una hemorragia nasal cuando se excitaba. Era una conveniente peculiaridad para suprimir sus deseos vampíricos, pero ciertamente no era algo elegante. Personas que no conocieran las circunstancias de Kojou viéndolo en este momento solo podrían concluir que era un torpe pervertido quien había tenido un sangrado nasal por haber espiado a una mujer mientras se bañaba.

La chica de cabello plateado se había desvanecido. Se arrepintió por el hecho de no haber sido capaz de disculparse. Luego, mientras Kojou levantaba su cabeza, repentinamente sintió algo frio y metálico en la parte trasera de su cuello.

```
"... Por favor no te muevas."
```

Era la voz de Yukina que apareció detrás de él. Su voz era inflexible parecida a una cuchilla de hielo. Kojou se dio cuenta de que era la punta de su lanza que estaba presionada justo sobre su arteria carótida.

```
"¡¿Hi... Himeragi?!"
```

"Te lo dije, por favor no te muevas. Si miras hacia atrás, te atravesaré. Después de todo, volverás a la vida si te mato..." Le informó Yukina con un tono muy serio como para ser una broma. Kojou no se dio cuenta, ni cuando se puso detrás de él, ni mucho menos porque estaba tan enfadada.

```
"¿Hime...ragi? ¿Er, Qué estás haciendo aquí?"
```

"Esa es mi línea. Pensé haberte pedido que durmieras antes que yo, senpai."

Yukina suspiró mientras reflejaba la pregunta hacia él. Sintió un ligero balanceo de su cabello del cual estaba goteando. ¿Por qué esta mojada? Pensó Kojou, envuelto en sospecha.

"Er, traté de dormir, pero... cuando desperté, tu no estabas, así que me preocupe..."

```
"¿Y entonces viniste a espiarme?"
```

"¡E-En verdad me enojaré mucho si volteas ahora!"

Kojou sintió como incrementó la presión de la cuchilla contra su cuello mientras Yukina hablaba con un tono nervioso. El reflexionó sobre la razón de por qué su cabello estaría mojado y por qué ella estaba tan alterada. Ahora que lo pienso, parecía muy molesta cuando la mojé con toda esa agua de mar, recordó.

"¿Qué...esto... Himeragi, quiere decir que también te estabas bañando?"

<sup>&</sup>quot;¡N-No!"

Mientras Kojou tímidamente hacia esa pregunta, las manos de Yukina, que sostenían la lanza, se torcieron y temblaron. La neblina de la noche alrededor del manantial había sido muy espesa, y los pilares de piedra y peñascos sobresaliendo del agua crearon muchos puntos ciegos. Hubiera sido muy fácil para Kojou ni siquiera ver a Yukina bañándose.

"Si eso es lo que era, pudiste habérmelo dicho..."

"Ya que eres tú, pensé que si te lo decía, vendrías a espiarme mientras me bañaba. Justo como lo has hecho." Yukina habló con un tono llego de confianza.

"¿Qué diablos?" Dijo Kojou, naturalmente muy ofendido.

"¡No hay manera de que vaya a espiar a alguien como tú!"

"¿...Alguien como yo...dices? ¿Es así?"

Yukina habló con una voz muy rígida. Kojou ya no tenía la menor idea de por qué estaba tan enfada. Yukina suspiró un silencioso *santo cielo*, y entonces, como si repentinamente tuviera un mal presentimiento...

"¿...Entonces a quien estabas espiando, senpai?"

"Estaba diciendo, allí había una chica que se parecía mucho a Kanon... Espera, no es como si la estuviera espiando. ¡Solo sucedió que nuestras miradas se encontraron, eso es todo!"

Yukina suspiró mientras dejaba pasar el alegato de Kojou.

"¿Kanase, dices?"

"Bueno, Ella era más grande que Kanase... Ah, er, con grande, me refiero... En desarrollo... No me refiero a *eso*, quiero decir tu sabes en edad..."

Kojou sintió la fría mirada de Yukina sobre él mientras luchaba en dar laguna clase de excusa.

"¿Una Kanase mayor, dices? ¿Más grande...?"

"Er, solo te estoy diciendo como es, no tienes por qué molestarte..."

"... No estoy particularmente molesta."

Yukina presionó con mucha más fuerza la lanza contra el cuello de Kojou mientras hablaba con una voz mucho más molesta.

"C-Correcto."

"Entonces, ¿dónde está esta dama ahora mismo?"

"Ah, er, ella estaba aquí justo antes de que tu llegaras, pero..."

Mientras Kojou hablaba, movió su mirada hacia el lado opuesto del manantial. No había señal alguna de que alguien hubiera estado allí. Kojou empezó a preguntarse si solo fue una ilusión.

"¿Senpai... me podrías prestar tu anorak?"

"Ahh, en verdad no me importaría, pero..."

Mientras hablaban, Kojou le pasó su anorak a Yukina quien seguía a su espalda. Sintió los ligeros sonidos de ropas siendo desabrochadas y puestas.

"Ya puedes voltearte."

El peso de la lanza sobre la parte trasera de su cuello por fin se desvaneció.

El repentino sentido de alivio drenó toda la fuerza de Kojou mientras él se volteaba. Con la oscuridad del bosque como fondo, Yukina sostenía con fuerza su lanza mientras permanecía bajo la luz de la luna. Las blandas y desnudas piernas emergían desde el dobladillo de la blanca y suelta anorak. Al parecer en verdad no estaba vistiendo nada debajo del anorak.

Kojou inconscientemente las estaba mirando cuando Yukina apuntó su lanza contra él una vez más.

"P-Por favor no mires. Mi uniforme aún no está seco, así que no lo puedo evitar. Todo es tu culpa por qué me mojaste con agua de mar, senpai..."

"S-Sí. Lo lamento mucho."

Viendo como Kojou se disculpaba con seriedad, Yukina respondió.

"Está bien." Y suspiró. Luego, aun descalza, comenzó a caminar a lo largo del manantial.

"¿Himeragi?"

"Hay un rastro que sugiere que alguien paso por aquí: Vamos a seguirlo."

"¿Crees lo que dije hace poco?" Preguntó Kojou un poco sorprendido. Yukina lo miró devuelta, parecía un poco sorprendida de que Kojou pensara lo contrario.

"A pesar de que no se pueda evitar que vinieras a espiarme, ya que esa es tu naturaleza, senpai, confió en que no eres alguien que inventaría una mentira tan inútil como esa..."

"Y-Ya veo..."

Una expresión de molestia apareció en el rostro de Kojou, sin tener idea de si Yukina en verdad confiaba en él o no.

La complejidad del terreno lo hizo parecer más lejos, Pero no era un manantial grande para empezar. Kojou y Yukina arribaron al lugar donde había visto a la chica de cabello plateado.

Justo como Yukina había dicho, había un camino que iba desde la sombra de unos peñascos hasta la parte trasera de la isla. Al final del otro lado de la pendiente descendiente se esparcía el tiempo nocturno del océano.

Justo cuando Yukina y Kojou se movían para descender el camino de la colina, se detuvieron repentinamente. Notaron un fuerte sonido proveniente de la costa.

"Ese sonido..."

Mientras Kojou escalaba el peñasco más cercano, sus ojos se congelaron. Su vista era obstruida por la densidad de las ramas de los árboles. Pero pudo ver algo sobre la superficie del agua, atravesando en la oscura noche. Despedía un roció blanco mientras avanzaba.

"¡¿Un bote?! ¡¿Alguien vino a rescatarnos...?!"

"¡Por favor espera, senpai, eso es...!"

Yukina se movió para detener a Kojou mientras él parecía estar listo para salir corriendo, anticipando el arribo de un grupo de rescate.

Mientras la nave se acercaba, Kojou se dio cuenta de por qué Yukina lo había detenido.

Era claro por la silueta de la nave que se aproximaba que algo no estaba bien.

Estaba este extraño sonido y como el agua se rociaba con fuerza mientras avanzaba y también como la negra cubierta parcia mezclarse con la oscuridad. Un cojín tipo falda de aire hacia flotar la nave sobre la superficie del agua, un ventilador grande montado en la parte trasera provoca que se moviera con una increíble velocidad. Mientras se acercaba a la isla, no le prestaba ninguna atención a los arrecifes, Kojou se dio cuenta que había visto este tipo de nave en películas.

Era un aerodeslizador anfibio usado para dejar combatientes en las costas enemigas.

"¡Magus Craft...!" Murmuró Yukina cuando notó el logo que adornaba los contenedores que traía.

Múltiples proyectores montados en la parte superior de la cubierta convergieron en un mismo punto. El rayo de luz, suficientemente brillante para cegar los ojos, lentamente recorrió la desierta isla, alejando la oscuridad de la noche. Se movía con la persistencia de un cazador buscando su presa.

Finalmente, la luz, suficientemente brillante como para cegar los ojos, iluminó le bosque donde se encontraban escondiéndose Yukina y Kojou.

"¡Senpai!"

En respuesta a la reprimenda de Yukina, Kojou rápidamente se lanzó al césped.

"¿Nos... encontraron?"

Los proyectores, habiendo pasado sobre ellos, regresaron una vez más.

Nuevos proyectores vinieron uno tras otro, iluminando el bosque tan brillante como lo haría el sol.

Al llegar a la costa, las puertas de nave se abrieron.

Soldados vistiendo armaduras negras que cubrían su cuerpo entero desembarcaron, Dándose cuenta que sus manos llevaban rifles de alto calibre militar, las miradas de Yukina y Kojou se encontraron.

### Parte 9

"¡¿Qué está haciendo una unidad de Magus Craft aquí?! ¡¿No eran felices solo con dejarnos aquí para pudrirnos?!" Kojou maldijo su mala fortuna mientras huían más adentro en el bosque.

Desde que obtuvo los poderes del Cuarto Progenitor, Kojou se había visto envuelto en varios tipos de problemas, era la primera vez que era atacado por un pelotón armado. Era el tipo de experiencia que preferiría no tener en toda su vida.

"¡Abajo!"

Yukina presionó a Kojou hacia adelante y cayó sobre él.

Mientas Kojou y Yukina se enredaban y caían hacia adelante, una lluvia de balas paso sobre sus cabezas. El aire chilló mientras las balas rasgaban a través de él, provocando que las hojas de los arboles cayeran como lluvia.

El delgado anorak le transmitía suavidad a Yukina, pero Kojou no tenía tiempo para notarlo. Ambos rodaron entre las largas raíces de los arboles a lado y lado.

"¡¿Ni siquiera una advertencia?! ¡Simplemente comenzaron a disparar de repente...!"

"También están usando balas reales... Significa, que no tienen ninguna intención de dejar alguno de nosotros vivo." La expresión de Yukina cambió mientras tomaba su lanza con fuerza.

A pesar de que estaban cubiertos por una gruesa armadura, los soldados de Magus Craft se movían con mucha agilidad. Fueron rápidos en alcanzar a Yukina y Kojou a pesar de las pisadas inseguras en el bosque. Al juzgar que no serían capaces de perderlos de vista. Yukina se giró con decisión en su mirada.

"Senpai, por favor espera aquí por quince segundos."

Dejando esas palabras atrás, ella repentinamente corrió sobre el terreno, lanzándose hacia el bosque poco iluminado.

"¡¿Himeragi?! ¡¿Whoa?!"

Tal vez detectando su localización debido a la salida de Yukina, las balas comenzaron a golpear más cerca de donde estaba escondiéndose Kojou. Una nube de humo flotaba en el aire con chispas arrojadas cerca de unos peñascos. Kojou no pudo apoyar a Yukina; ni siquiera podía levantar su cabeza.

Pero la luz color plata que parpadeaba debido a los disparos, finalmente desapareció.

"j...Naru Ikazuchi!" (Trueno Resonante)

Yukina, se arrojó en picada desde lo alto de los arboles como un ave atrapando a su presa, mandó a volar a uno de los soldados cubierto por armadura en una forma que ninguna vértebra cervical podría soportar, especialmente contra un contundente ataque reforzado de Yukina que era capaz de destruir el interior de un cuerpo humano incluso a través de una armadura.

Su patada, la cual podía derribar a un hombre bestia corpulento de un golpe, mandó a volar fácilmente al soldado. Además, Yukina sacó su lanza rápidamente antes de tocar el suelo. Cortó los rifles de los soldados en dos, usando la parte trasera de su lanza para arrebatárselas. Todo pasó en un instante; Kojou no tuvo tiempo de parpadear.

"¡¿Te encuentras bien, Himeragi?!" Finalmente libre del tiroteo, Kojou corrió hacia Yukina y los cuatro soldados derribados.

Pero Yukina salto hacia atrás con una mirada conmocionada.

"¡Senpai, aún no ha terminado!"

```
"i/....Eh?!"
```

Un soldado cubierto con armadura negra se levantó ante los ojos de Kojou. Su cuello, roto por la patada de Yukina, permanecía en un ángulo imposible de soportar. Aun así, no mostraba señal de dolor alguno.

"¡Naru Ikazuchi!" Yukina golpeó sobre el flanco de otro soldado que estaba por levantarse de la misma forma.

Fue un ataque contundente directamente entre el espacio de la armadura. El costado del soldado colapsó, con su cuerpo doblado.

El golpe ciertamente debió haber roto un número de costillas e infligido un daño a los órganos internos. En lugar de eso, El soldado no colapsó. Agarró la pierna de Yukina y procedió a alzarla de abajo hacia arriba.

```
"i, Eeek?!"
```

Sujetando el anorak hacia abajo como mejor pudo, Yukina giró su lanza y golpeó al soldado en el pecho con ella. Rodó como una gata, y aterrizo sin ningún sonido. Luego...

```
"¡Daaa...!"
```

Kojou mandó a volar ambos soldados con su puño. Era un golpe fuerte haciendo uso de toda su fuerza vampírica. Los soldados fácilmente salieron volando, chocando contra los peñascos que estaba detrás de ellos. Pero...

"¡¿...Estas bromeando?! ¡¡No me estaba conteniendo en lo absoluto!!"

Incluso estando envueltos completamente por la armadura, los soldados calmadamente se volvieron a levantar. Esta vez fue el rostro de Kojou la que se puso pálido.

El no sentía ningún tipo de energía mágica en ellos. Tampoco parecían ser hombres bestia, vampiros, o algún tipo de zombi creado con hechicería. Pero esta resistencia inhumana y poder de combate...

Dado que Magus Craft los había enviado, él había estado en guardia, pero estos eran enemigos más problemáticos de lo el que esperaba.

```
"¡¿Guohh...?!"
```

"¡¿Senpai?!"

Kojou recibió un disparo desde atrás y cayó al suelo inmediatamente. La bala apenas rozó la punta de su hombro. Para un vampiro con altas capacidades regenerativas, no era más que un rasguño, pero ya sea inmortal o no, aun sentía dolor.

"Lo lamento, senpai... Estamos rodeados."

Regresando para cubrir al herido Kojou, una expresión seria apareció en el rostro de Yukina mientras murmuraba.

Kojou sintió desesperación cuando escuchó el eco de pisadas a su alrededor. Otros soldados aparentemente los habían rodeado mientras estaban luchando con los primeros que habían aparecido.

Por supuesto, si Kojou liberara su kenju, incluso miles de topas armadas no eran amenaza para él. Los kenjus de Kojou los harían desaparecer en un instante.

Pero los kenju de Kojou no conocían el significado de la palabra 'Contenerse'. Disminuir un *poco* su poder era insignificante. El arrasador poder de sus kenju era idéntico al de una bomba atómica; ellos destruirían el área donde fueron invocados sin distinguir entre amigos o enemigos. La capacidad destructora de los kenjus del Cuarto Progenitor no era para ser dirigida contra oponentes humanos.

Incluso si sus enemigos fueran tropas armadas, Kojou no podía hacer tal cosa a menos que estuviera preparado para masacrarlos a todos...

"¿Qué debería hacer?" dijo Kojou mientras dudaba.

En ese momento.

```
"i/....?!"
```

Con un estruendoso rugido, un rayo de luz vino volando, atravesando ante sus ojos a las tropas armadas protegidas con armadura negra.

Un segundo rayo vino volando, de igual manera cortó a los soldados a su alrededor en un instante. Los rayos en realidad eran disparos. Dos balas y los tenaces soldados rodeándoles habían sido destruidos, salvando a Yukina y a Kojou de su predicamento.

```
"¿Están a salvo?"
```

Desde lo alto de un risco cercano, escucharon una voz completamente libre de algún tipo de tensión.

Calmadamente allí yacía una hermosa chica de cabello plateado. Era la chica que había visto Kojou en el manantial, la que tenía un rostro muy parecido al de Kanase Kanon.

No parecía un soldado, pero vestía un blazer que se parecía mucho a un uniforme militar y botas de cordones. Sus brazos sostenían un arma demasiado grande y hermosa parecida a un instrumento musical.

Preparó un cartucho dorado en la pistola disparando a los soldados que la perseguían sin ningún tipo de indecisión. El cañón soltó un increíble rayo de luz, mandando a volar a las tropas armadas.

"¡¿Una pistola de maldición...?!" Gritó Yukina al darse cuenta de la verdadera naturaleza de la pistola.

"Vengan aquí mientras tienen oportunidad, rápido."

La chica de cabello plateado sonrió mientras los ayudaba a ambos a subir el peñasco con su mano. Yukina y Kojou asintieron mutuamente y se aproximaron a la chica de cabello plateado. Sus disparos sin vacilación contra los soldados no le inspiraron mucha confianza a Kojou, pero no tenían otra opción.

```
"¿Quién eres...?"
```

"Soy La Folia Rihavein. Así que nos volvemos a encontrar, Akatsuki Kojou." La chica de cabello plateado hizo una elegante sonrisa mientras respondía a la pregunta incompleta de Kojou.

<sup>&</sup>quot;¿Cómo sabes mi nombre?"

<sup>&</sup>quot;¿Tu eres Akatsuki Kojou, no es así? ¿El Cuarto Progenitor que apareció en Japón, no?"



Mirando al sorprendido Kojou, la chica llamándose así misma La Folia parpadeó curiosamente mientras reflejaba su pregunta devuelta a Kojou.

"Si...Lo soy, pero..."

"Esa fue mi última bala."

La Folia ignoró al estupefacto Kojou mientras forzaba la conversación hacia adelante.

Se sintió como si ella estuviera distraída a escuchar a Kojou, ella parecía dominar la conversación, era simplemente el curso natural de las cosas. Gracias a eso, Ella se sintió aún más imperante de lo que indicaba su propio tono de voz.

Dada su elegante vestimenta y su resplandeciente y dorada pistola, probablemente había sido criada como una dama. *Está actuando como una princesa*, pensó Kojou en medio de su asombro.

"¿Y ellos son?"

"Autómatas de Magus Craft, probablemente vinieron persiguiéndome."

"¿Autómatas? Ya veo, eso quiere decir..."

Kojou recordó como los soldados disparados por la pistola mágica habían estallados en componentes mecánicos. Pudo entender como soldados mecánicos pudieron seguir moviéndose después de tener sus costillas rotas o sus cuellos dislocados.

"Esa nave no tiene tripulación humana, ¿tu kenju podría hundirla, Akatsuki Kojou?" La Folia le preguntó mientras señalaba la nave que estaba en la costa.

"¿Si hundo ese bote, significa que no podremos usarlo para escapar, no es así?"

La Folia calmadamente respondió a la duda de Kojou.

"Incluso si tomáramos esa nave, solo puede ser operada a control remoto desde la nave nodriza. El mayor peligro son los autómatas que aún están a bordo de la nave."

Él no pensó que ella estuviera mintiendo, su rostro lleno de orgullo aristócrata no dejaba ningún tipo de espacio para fraude o engaño.

"Senpai, ahí vienen."

Yukina dio su advertencia cerca de su oído, pudo ver una nueva cantidad de tropas en la dirección que apuntaba su lanza.

*Cielos*, pensó Kojou, inclinando su cabeza mientras se dirigía hacia a los soldados. Kojou caminó hacia adelante completamente desarmado mientras los soldados comenzaron a dispararle. Sin embargo, las balas nunca lo alcanzaron, debido a que su magia comenzó a fluir, tornándose en un rayo que envolvía todo el cuerpo de Kojou; las balas simplemente rebotaban.

"Lo siento, pero así están las cosas."

Dicho eso, Kojou extendió su brazo derecho.

Incluso sabiendo que sus oponentes eran simples maquinas, él no se sentía bien destruyendo algo que tuviera forma humana. Pero ahora que habían disparado primero, él puso ese pensamiento a un lado.

"j...Ven a mí, Regulus Aurum!" (Kyagare... Regulus Aurum)

Una enorme explosión de energía mágica desbordó desde el brazo derecho de Kojou, esta se convirtió en un rayo salvaje, la cual tomó la forma de un enorme león. Más grande que un tanque, rugió y se movió hacia las tropas de soldados.

Ante el kenju de un Progenitor que era similar a un desastre natural, el número de autómatas era insignificante.

Cada golpe de *Regulus Aurum*, provocaba una descarga masiva de energía eléctrica, creando una gigantesca onda de choque de alta temperatura, o sucesivamente, los asaltaba con letales ondas electromagnéticas.

Insatisfecho con solo destruir las tropas de soldados, el león de rayo se volvió un destello purpura y se movió hacia la costa. Destruyó la nave atracada en la costa, sin dejar algún rastro de ella, y rugió hacia los cielos.

Contemplando su propio kenju, Kojou se agarró la cabeza con desanimo.

No solo habían sido los autómatas que habían sido destruidos. Junto a ellos una larga línea de cientos de metros de largo del hermoso bosque habían sido reducidos a cenizas, la tierra había sido excavada, la mismísima apariencia del terreno había sido alterada. Tales fueron los rastros dejados por el kenju de Kojou. Era así incluso cuando Kojou había tratado de reprimir su poder tanto como pudo.

Contemplando el poder del kenju del Cuarto Progenitor, incluso Yukina estaba paralizada, con sus ojos ampliamente abiertos.

La única con una sonrisa satisfactoria era La Folia.

"Esplendido, Akatsuki Kojou. Ese fue *Regulus Aurum*... El quinto kenju de Avrora Florestina, ¿correcto?"

"¿Quién eres...?"

Haciendo un suspiro prolongado, Kojou observó fijamente a La Folia. Sí. Debió haberse dado cuenta antes.

Para ella con no solo conocer su verdadera naturaleza, pero también el nombre del anterior Cuarto Progenitor, no era una chica ordinaria. Encima de eso, Magus Craft estaba persiguiéndola.

La Folia calmadamente observó a Kojou devuelta.

Sus ojos eran azules, como un glaciar. El mismo color a los de Kanase Kanon.

"Como dije antes, soy La Folia Rihavein."

Habló con una expresión llena de majestuosidad.

Yukina jadeó mientras miraba a La Folia. Al parecer ella tenía alguna idea de quien era realmente la chica de cabello plateado.

Dándole una mirada traviesa a Yukina, La Folia sonrió. Era una sonrisa adecuada para su edad.

"Soy La Folia, la hija mayor de Lucas Rihavein, del imperio de Aldegyr al norte de Europa. Llevo el título de princesa de Aldegyr."

Gentilmente tomando las puntas de su falda, La Folia se inclinó con mucha cortesía.

Kojou solo pudo mirar boquiabierto a la chica quien se acababa de presentar como una princesa.



# Capítulo 4 Angel-Faux

### Parte 1

La niña dormía dentro de la luz.

Débilmente consciente, sus oídos escuchaban los ecos de gritos y hechizos los cuales se oían como una música solemne. La luz estaba siendo emitida por complejos símbolos mágicos impresos sobre su carne, el sonido del canto provenía de su propia garganta.

Seguía siendo confuso el por qué Kanase Kanon estaba soñando dentro de la luz. Ella sabía que estaba cambiando en algo, en algo no humano.

Ella entendió sin que nadie tuviera que decirle, que si el cambio se realizaba por completo, el ser conocido como Kanase Kanon desaparecería de este mundo.

El resto de su conciencia contenía un ligero consuelo.

La pequeña vida que ella había salvado; los recuerdos de la calidez en sus mejillas. Quizás ella era muy obstinada y tenaz con los gatitos abandonados por sus desalmados dueños. Quizá ella había anhelado subconscientemente dejar su marca en el mundo, alguna prueba de que ella existió, antes de desaparecer por competo.

De cualquier manera, su deseo se había cumplido. Aunque nadie recordaría a una chica llamada Kanase Kanon, sin duda los gatos que ella había salvado vivirían.

Por lo tanto, ella no se arrepentía, con sus brazos malditos manchados con la sangre de sus compañeros, nunca más tendría la oportunidad de cargarlos...

Justo antes de quedarse dormida, Kanon de repente recordó.

Ella recordaba el nombre de aquel chico, era la última vez que podría decir su nombre mientras todavía seguía siendo humana.

Ella recordaba el brillo de sus ojos escarlata. Ella recordaba la enorme energía demoniaca y los kenjus que poseía. Recordaba cómo, aun así, él había gritado con preocupación por ella cuando fue a desgarrar la garganta de su compañera sin derramar una lagrima...

Recordó la mirada en su rostro cuando él quiso sostener torpemente al gatito. Si... ella estaba segura de que era él "el *Onii-san*<sup>15</sup>" de Nagisa...

La conciencia de Kanon se disolvió en la luz.

Mientras ella continuaba durmiendo, una lágrima rodó por su mejilla.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Nt. Del Corrector: Kanon llama 'Onii-san' a Kojou.

### Parte 2

El barco arribó en el mar cerca de unos veinte kilómetros de la isla de Itogami.

El barco había sido originalmente un carguero para el envío de maquinaria para la manufacturación de robots, pero ahora su enorme capacidad se usaba para llevar una nave de aterrizaje y varias docenas de autómatas.

Con los deberes originales de la nave ahora terminados, era actualmente un préstamo por el bien de la investigación de Kanase Kensei.

"Vaya, me siento como de plomo, Estas prendas son demasiadas rígidas. Y calientes..."

Beatrice Basler se abrió paso por la escalera con paso indiferente. Ella acababa de llegar conduciendo un ferry desde la isla Itogami hasta el barco. Quitándose la chaqueta muy bien adaptada, Beatrice comenzó a desabrocharse la blusa de arriba hacia abajo.

Hasta llegar a un estado aparentemente diseñado para hacer alarde de su desarrollado pecho, ella desató su cabello con facilidad. Ella dejó caer su papel de jefa intelectual de investigación y desarrollo, mostrando su verdadera y más agresiva personalidad.

Se quitó el brazalete, ya que no estaba transmitiendo, y abrió una gruesa puerta metálica. El carguero había sido preparado para instalar esta sección oculta. Era la puerta del laboratorio de Kensei Kanase el cual se utilizaba para llevar acabo el ritual de hechicería.

"Un barco aburrido como siempre. La comida también es mala. ¿Cómo puede mantenerse enjaulado en este lugar?"

Beatrice habló con poca afección en su voz mientras miraba alrededor del laboratorio de Kanase Kensei conocido como "El Altar."

Era una cámara de aislamiento llena de dispositivos médicos aparentemente modernos. Se parecía a una unidad de cuidados intensivos en un hospital importante, así como un laboratorio para la manipulación de agentes patógenos peligrosos.

O tal vez un templo para venerar a un Dios...

De cualquier forma, estaba lejos de ser un lugar donde Beatrice le gustara estar o se sintiera cómoda.

Un hombre en el centro de la habitación respondió a la pregunta de Beatrice. "Es un experimento ilegal. No puedo hacer nada."

Era un hombre con un rostro impasible con el blanco mezclado en su cabello. Parecía que tenía algo menos de cincuenta años de edad. Aunque no de cualquier aspecto, el hombre tenía una extraña presencia dominante. Desde su aparición, uno podría confundirlo con un piadoso clérigo.

Pero él no era un monje, menos un ministro. En todo caso, era un hombre cuyas creencias eran el polo opuesto de las de ellos. Este era un hombre que trató de dominar la alquimia y la magia para remodelar el mundo a través de milagros realizados por su propia mano.

En otras palabras, este era Kanase Kensei... un Ingeniero Mágico.

"Aunque me lo esperaba, el nivel de miasma generado por la activación del Angel-Faux en la quinta etapa es demasiado grande. Incluso en el Santuario Demoniaco, la liberación de miasma en esa escala atraería a la guardia de la isla a nuestra puerta."

Kensei habló sin mostrar ningún signo de dejar de mirar por la ventana ante él. Una chica solitaria dormía en el otro lado del cristal de múltiple blindaje reforzado.

Tenía paredes blancas como huesos, con un suelo de mármol con pasajes de escrituras grabadas en él.

Había siete camas depositadas en ella, todas rodeadas de dispositivos para fines médicos, pero había una chica durmiendo. Ahora, ella era la única que quedaba.

"...Entonces, ¿Cómo le va a nuestra aspirante a ángel?" Preguntó Beatrice con un tono de indiferencia. Kensei respondió sin mirar hacia atrás. "Va de manera constante. Las vías de los pulsos espirituales externos que ella fue absorbiendo se han estabilizado. Un poco del daño permanece desde el ultimo combate, pero no hay duda de que será curado esta noche."

"Escuché que su máscara fue destruida en combate."

Mirando a la chica quien continuaba durmiendo, Beatrice tapaba sus labios. Normalmente el hermoso rostro de la chica estaba oculto bajo una máscara de metal.

"Efectos mínimos. No es un problema. En primer lugar, esperaba que el interruptor fuera ineficaz una vez que ella llegara a la etapa siete."

"Ah. Si realmente es así, ¿cómo piensas controlar a ese monstruo?" como si ahora fuera el turno de Kensei, una sonrisa tenue y aparentemente burlona apareció en él.

"Aunque ella este corrompida, sigue siendo una sierva de Dios. Un Angel-Faux llegado a esta etapa no es diferente a un desastre natural. Nunca imaginé controlarla como a una herramienta."

"... Eso es nuevo para mí." Beatrice levantó sus finas cejas.

Para su patrocinador, Magus Craft, Kanase Kensei estaba tratando de crear mera mercancía. Una herramienta que no podía ser controlada no tenía ningún valor comercial.

"No hay nada de qué preocuparse. Ella es como un tipo de bomba. Un Angel-Faux despierta para pelear contra sus enemigos por instinto, y una vez que su deber haya terminado, ella volverá a ascender al cielo... en sentido literal."

"Ah... es que... Bueno, supongo que de esa manera se puede vender..."

Murmurando, ella levantó groseramente su cabello hacia lo alto y se apartó, Beatrice volvió a poner sus ojos en la chica que estaba en la cama una vez más.

Era una chica de cabello plateado con horribles y desiguales alas. Ella solía ser conocida con el nombre de Kanase Kanon.

"¿Así que al final, su 'hija' fue la última que quedó? ¿Qué piensa?"

"Es como lo esperaba desde el principio," Dijo Kensei sin rodeos y en un tono seco. "Nada iba en contra de mis expectativas. Ella simplemente era la más adecuada."

"Eso es por la sangre real, incluso si ella es una hija bastarda". Beatrice se rio con desprecio.

Aunque no hubo ninguna expresión en su rostro, se veía un brillo frio como la ira formándose en sus ojos.

"...Seguramente usted no vino aquí por una conversación tan trivial, ¿verdad BB?"

"Por supuesto que no," dijo BB — Beatrice Basler— hizo un gran encogimiento de hombros. "Hemos asegurado al Cuarto Progenitor."

"El vampiro más poderoso del mundo, ¿verdad? Por lo tanto, era un hecho que un Progenitor interfirió con la ceremonia anterior..."

"Él tiene un Guerrera Chamán de la Organización Rey León observándolo, después de todo... Si él es el verdadero Cuarto Progenitor o no, no podríamos pedir un mejor oponente para mostrar nuestro nuevo producto. La gente de la empresa estará muy contenta..."

La voz de Beatrice era animada mientras hablaba. Después de un largo tiempo de contemplación, Kensei respondió con una pregunta solemne.

"¿Dónde está el Cuarto Progenitor?"

"The Goldfish Bowl. Lo sabes, es el sitio de ejercicios de fuego con autómatas. Usted puede seguir adelante y hundir toda la isla."

"Muy bien. No podría pedir un catalizador más fino para la evolución final. "Kensei asintió solemnemente mientras respondía. Beatrice sonrió con elegancia y se volvió sobre sus talones."

"Está decidido. Voy a avisarle al capitán para poner el barco en movimiento..."

En ese momento, un pequeño dispositivo sonó desde el pecho de Beatrice. Su localizador corporativo estaba recibiendo un texto. Al cabo de sólo un vistazo al mensaje que aparece en la pantalla LCD Beatrice hizo un resoplido.

"¿Qué es?"

"Es de Kirishima. Parece que ha encontrado lo que estaba buscando. Esa cerda de Aldegyr aparentemente también ha terminado en *The Goldfish Bowl*... Bueno, es lo que esperaba teniendo en cuenta la ubicación."

"La princesa La Folia... Así que todavía está viva. Una chica con suerte... No sé, tal vez desde nuestra perspectiva sólo ha prolongado innecesariamente su sufrimiento."

Murmurando en un tono intenso, Kensei hizo un suspiro, como si se compadeciera de la princesa.

Beatrice estrechó sus ojos con una mirada cruel y metió el localizador en un bolsillo del pecho de su blusa.

"Ahora vamos a utilizar al XDA-7 para aplastarlo sin piedad, ¿verdad?"

"Sí..."

Kensei hizo una solemne inclinación con la cabeza mientras miraba sin expresión a la durmiente Kanon.

"Sí... supongo que sí..."

### Parte 3

La capsula de supervivencia que La Folia había abordado había terminado en la costa, en el lado oeste de la isla.

Estaba en el lado del océano que daba a la isla Itogami. Fue en el lado opuesto donde se encontraban Yukina y Kojou, con la selva justo en el medio de ellos.

"Así que realmente eres una princesa..."

Kojou murmuró con profunda emoción, mientras miraba seriamente la cápsula de supervivencia a la izquierda en la playa.

"¿Por qué tendría que mentir?"

La Folia inclinó la cabeza mientras miraba al confundido Kojou.

Su cápsula de supervivencia, equipada para una reina, era terriblemente generoso en la construcción. El casco en forma de huevo estaba rodeado por una carcasa de plástico y un dispositivo de flotación de hule automático. En tamaño y forma, que era ampliamente consistentes con la idea mental que Kojou tenía sobre una cápsula de supervivencia. Pero...

El exterior era de un color gris metálico. No se oxidaba. Sin corrosión. Tal vez hasta tenía un tendido aislante y por lo tanto era resistente a la caída de rayos.

La capsula estaba forrada de cuero genuino, y a pesar del estrecho espacio, fue equipada con una cama fina; aunque, por supuesto, tenía comida y agua, entre sus comodidades incluía un lavabo con agua caliente.

De cualquier forma, no hay manera de que alguien en una cápsula de supervivencia como esta no sea de la realeza, pensó Kojou. Incluso podía entender cómo La Folia todavía tenía una higiene impecable a pesar de haber estado a la deriva durante varios días.

"Entonces, ¿Cómo debería llamarte, de todos modos? Es 'Su Majestad', ¿verdad?"

"Llámame La Folia, Kojou. Estoy enferma y cansada de escuchar 'Su excelencia' 'Su Alteza', y 'Su Majestad'. Me gustaría que al menos como amigos de otro país que me llamen por algo menos rígido y formal. Eso va para ti también, Yukina."

"¿Eh? No, quiero decir, pero..."

Yukina sacudió la cabeza con aparente sorpresa. Siendo técnicamente un miembro de una agencia gubernamental, era su obligación suavizar las relaciones internacionales, pero luego...

"Sí... Podríamos utilizar un sobrenombre."

"Mhmm," La Folia asintió con una expresión seria en su rostro. Entonces, la princesa hizo una sonrisa de orgullo.

"Qué tal uno de estilo japonés, uno... Sí, me pueden llamar Foli-rin. Je-je, no estaría mal- verán, en realidad estoy muy familiarizada con la cultura japonesa."

"...No, no sé si pueda ser tan presuntuosa, mejor me dirijo a usted por su nombre, La Folia".

Yukina habló con un tono de rendición. Ella tenía la sensación de que sin duda a este ritmo estaba en peligro al dirigirse a ella por algún tonto apodo. Ciertamente su japonés era fluido, pero ese apodo no era de estilo japonés en lo absoluto.

De paso, Yukina recuperó su uniforme seco y se cambió inmediatamente. Como las tormentas eran frecuentes en la zona, la academia Saikai utiliza telas de secado rápido para sus uniformes escolares.

"Entonces, de todos modos, ¿qué estás haciendo en un lugar como éste?", Preguntó Kojou cuando finalmente sintió punzadas de hambre. Tenía que estar cerca de la madrugada, pero, naturalmente, no se sentía como para ir a dormir después de ser disparado."

"Mi nave fue derribada mientras yo estaba en mi camino para visitar la ciudad Itogami."

La Folia habló como si no fuera para nada extraño. Yukina y Kojou expresaron su sorpresa.

"¡¿Derribado...?!"

"¿Por Magus Craft, tal vez...?"

Kojou y Yukina preguntaron al mismo tiempo.

"Eso es correcto, probablemente con el fin de tomarme prisionera."

Como si lamentara el sacrificio de sus subordinados, La Folia bajó un poco los ojos mientras asentía.

La nave blindada en la que había estado a bordo había sido derribada seis días antes. Esa era justo la misma noche en que los incidentes de los *enmascarados* comenzaron en la isla de Itogami.

Ese día, La Folia y la tropa de caballeros que la escoltaba viajaban en una nave acorazada real hacia la isla Itogami.

Entonces, justo cuando volaban sobre aguas cercanas, fueron atacados de repente: una emboscada en la oscuridad de la noche, a mil metros sobre el nivel del mar.

Después de haber perdido la iniciativa con la tropa de caballeros y la mayor parte de su fuerza de combate, su escoltas juzgaron la situación perdida y llevaron a La Folia a una capsula de supervivencia. Ella no tuvo tiempo de resistir; la capsula fue lanzada y luego cayó al mar.

Aparentemente La Folia había estado a la deriva en el océano durante unos días antes de llegar finalmente a esta isla desierta.

"... ¿Esas personas de Magus Craft tratan de pedir un rescate o algo así?"

Kojou albergaba dudas obvias así que él le preguntó. No podía pensar en ninguna otra razón para que los demonios al servicio de una corporación humana como Magus Craft derribaran un buque perteneciente a la familia real de algún país.

Sin embargo, La Folia sacudió la cabeza en silencio.

"Solo lo hicieron por mi cuerpo... por la sangre real de Aldegyr."

"... ¿Línea de sangre real?"

"Sí. Las niñas que nacen de la familia real de Aldegyr son, sin excepción, poderosas médiums espirituales."

"Médiums espirituales... ¿cómo sacerdotisas?" Kojou observó a Yukina cuando dijo esto.

Yukina, descubierta por la Organización Rey León, también fue sin duda un médium espiritual de gran alcance. De hecho, con un asiento de primera fila, Kojou era muy consciente de la fuerza de su poder espiritual y habilidades de posesión divina. Pero incluso Yukina no había tenido alguien que intentara atraparla. Siendo ese el caso, Kojou no podía imaginar cuán grande tenía que ser la capacidad de La Folia como un médium espiritual.

La Folia continuó, aparentemente en respuesta a las dudas de Kojou.

"... Kanase Kensei, quien trabaja para Magus Craft, una vez fue el ingeniero mágico de la corte en el palacio real de Aldegyr. Muchos de los secretos mágicos que él conoce requieren la fuerza espiritual de la familia real de Aldegyr. Esto es, sin duda, la causa por la que tomaron el riesgo de tratar de capturarme."

"Kanase Kensei... ¿Quiere decir el padre de Kanase Kanon?"

Kojou contuvo el aliento ante la mención de ese nombre de manera inesperada. La Folia le devolvió, a Kojou una expresión imponente. "Ese hombre no es el verdadero padre de Kanase Kanon."

"Ya sé eso. Después de todo, Kanase nos dijo que vivía en un convento cuando era pequeña."

Kojou hizo un profundo suspiro y se volvió a mirar a la princesa. Miró fijamente a los ojos de color azul pálido.

"... ¿Cuál es tu relación con Kanase Kanon? ¿Por qué se parecen tanto?"

"¿Dices que nos parecemos? He oído que los japoneses tienen dificultades para distinguir entre los rostros extranjeros."

La Folia parpadeó mientras respondía con una pregunta. En realidad, no parecía que ella estuviera esquivando el tema a propósito.

"¡Esto no es ningún parecido superficial! ¡Tú parecido con ella es demasiado!" Kojou gritó sin notar que se estaba acercando cada vez más a la princesa.

La Folia contempló a Kojou en silencio. Tratando de ocultar algo, mientras se mantenía en silencio, estaba dudando en sí debería contarles a otros acerca de un secreto que se debería llevar a la tumba.

"El padre de Kanase Kanon... es mi abuelo."

```
"... ¿Abuelo? ¿Tu abuelo?"
```

Kojou le repitió la palabra a ella mientras era incapaz de comprender plenamente su significado. El abuelo de La Folia, significada que, ¿el último rey de Aldegyr?

"Kanase Kanon es una niña que tuvo mi abuelo con una mujer japonesa que vivió en Aldegyr hace quince años."

```
"... ¿Eh?"
```

"Por supuesto, esto significaba que le era infiel a mi abuela... quien reinó como reina en ese momento. La madre de Kanase Kanon volvió a Japón justo después de dar a luz para no causar más dificultades a mi abuelo. Después de esto, mi abuelo lo construyó para ella..."

"... ¿Quieres decir... el convento donde Kanase se crio?"

Yukina terminó la frase de La Folia. Tal vez ella había sentido que era algo así desde el momento en que había encontrado a una princesa extranjera, la cual se parecía mucho a Kanon.

Kojou pensó en el convento en ruinas en una esquina del parque.

La Folia había dicho el convento había sido construido para el beneficio de la madre de Kanon. De ser así, su madre tuvo que haber vivido allí con ella.

En otras palabras, Kanon podría haber estado viviendo con su madre biológica. Incluso si nunca se hubiera declarado como tal, la madre de Kanon podría haber estado mirando a su hija de cerca... pero...

"Espera un minuto. El último rey de Aldegyr fue tu abuelo, ¿no? Si él es su padre, Kanon Kanase es..."

"Sí, eso la haría mi tía."

La respuesta de La Folia hizo que Kojou cayera en una confusión más profunda. Con base en la apariencia, la princesa tendrá probablemente diecisiete o dieciocho años de edad. Ella era claramente mayor que Kanon. Pero desde la perspectiva de Kanon, La Folia al parecer era su sobrina. En cualquier caso, las dos eran parientes bastante cercanos de sangre. En otras palabras...

"Ella no posee ningún derecho de sucesión, pero es sin duda un miembro de la familia real."

```
"¿Familia Re-real...?"
```

"Hace varios días, un ministro y confidente de confianza se enteró de la existencia de Kanase Kanon por la voluntad de mi abuelo. Mi abuelo huyó de mi abuela... Ejem, la corte real está en un ligero estado de conmoción. Sin embargo, no podemos simplemente dejar de lado todo el asunto de Kanon."

La princesa hizo lo que para ella era un extraño suspiro con un tono débil.

Kojou en silencio miraba hacia el cielo antes del amanecer. Kanon fue la hija del Rey de un país extranjero. La escala de todo lo que ocurría era tan grande que no lo podía creer. Pero a la vez se sentía una extraña sensación de calma.

"Así que es por eso que se dirigían a la Ciudad Itogami?"

"Sí. Yo había planeado dar la bienvenida a Kanase Kanon a la familia en lugar de mi abuelo." La Folia hizo una ligera inclinación con su cabeza. Kojou recordó la llamada telefónica que recibió hace un par de noches.

"Ahora que lo pienso, Kirasaka mencionó algún tipo de problema con un VIP de Aldegyr. Supongo que se refería a ti, ¿verdad?"

"Kirasaka Sayaka de la Organización Rey León, ¿no es así? ¿Es tu amante?"

La Folia miraba a Kojou con una mirada que estaba entre la línea de la curiosidad y la picardía.

"... ¿Amante?"

"He oído que ella es una de las amantes del Cuarto Progenitor y que su relación era intensa, una pasión casi obscena."

¡Gwuh!" Fue Kojou, aclarándose la garganta con ferocidad. A su lado, se podía sentir la mirada furiosa de Yukina, la cual le atravesaba la piel como agujas heladas.

"¡...Eso es un poco extremo! ¡¿Quién está esparciendo ese rumor tan irresponsable?!"

"Dimitrie Vattler, un noble del Imperio del Señor de la Guerra."

La princesa divulgó fácilmente su fuente, aunque no era el nombre que había esperado escuchar.

"Aaah, ¿Por qué...? ¡¿De todos modos, cómo demonios te lo dijo?!"

"Relaciones diplomáticas. Aldegyr comparte una frontera nacional con una parte de su territorio."

"Ugh..."

Kojou ni siquiera pudo decir una palabra. Ahora que lo menciona, ese frívolo y fastidioso maniático de combate es un... Se dio cuenta de que los nombres de las dos tierras -el reino de Aldegyr y el ducado de Ardeal del Imperio- eran un poco similares.

"¿Usted ha dicho que los hechizos que emplea Kanase Kensei requieren el poder de la familia real de Aldegyr?", Yukina preguntó en lugar de Kojou, quien todavía no se había recuperado de la conmoción. La Folia, asintió con una expresión seria.

"Sé que hace cinco años hubo un incidente en el convento donde Kanase Kanon se había criado. ¿Me pregunto si tal vez las habilidades como médium espiritual de Kanase Kanon, de los cuales no se daba

cuenta, se volvieron salvajes? Entonces, tal vez Kensei se dio cuenta de que era de la familia real de Aldegyr como resultado de ese incidente."

"Así que por eso es que Kanase la adoptó como su hija. Él quería usarla para su ritual de magia." Kojou murmuró con una expresión amarga en su rostro. Sus peores temores acerca de la relación entre el padre de Kanase y ella se habían confirmado.

"... ¿Kojou, sabes qué tipo de ritual mágico está realizando Kensei?"

En la pregunta de La Folia, Kojou escuchó un eco grave que no había estado allí antes. Abrumado por su digna presencia, la expresión de Kojou también se endureció.

"Cuando la vimos, Kanase había cambiado... en algo parecido a un monstruo con alas, y ella fue a matar a una de su misma especie."

"¿Es eso cierto? Entonces Kensei ha avanzado en los efectos del Angel-Faux."

"¿...Angel-Faux?"

Kojou levantó las cejas al oír el sonido ominoso de un término que desconocía.

"Kensei estaba investigando un ritual mágico. El objetivo era forzar un espíritu a evolucionar artificialmente de modo que un ser humano renaciera como una forma superior de existencia."

"¿Entonces Kanase está en un estado de evolución espiritual...?"

Kojou parecía aturdido, abrió sus ojos e hizo un débil movimiento con la cabeza, La apariencia de Kanon, sus alas disparejas, tan aterradoras, el como ella destrozó la garganta de su compañera con sus propios dientes, no se alejaban de su mente. ¿Quién iba a creer que esto podría ser un estado de evolución espiritual, por no hablar de un ángel...?

En medio del incomodo silencio de como Kojou y La Folia se miraban el uno al otro, Yukina se levantó de repente. Con un sonido suave y deslizante, desplegó las cuchillas de la lanza de plata que sujetaba.

```
"¿Yukina?"
```

"Otro aerodeslizador", Yukina informó a Kojou y a La Folia los cuales se giraron por la sorpresa. Ella estaba mirando un barco negro en un rincón del horizonte, levantando espuma de mar mientras avanzaba. Era idéntico al buque anfibio que Kojou había destruido.

"Ese aerodeslizador... ¿Mas autómatas?" Kojou sintió una molestia aguda mientras gemía.

Soldados de asalto mecanizados llegaron a ellos varias veces, pero el resultado nunca cambiaba, el kenju de Kojou los destruía sin vacilación.

La capsula de supervivencia de La Folia venia equipada con un transmisor de señal de socorro. Al parecer, no lo había utilizado hasta ahora por temor de que Magus Craft captara la señal, pero ahora que

se había unido a Yukina y Kojou no tenía motivos para preocuparse. Sin duda una fuerza de búsqueda y rescate había sido enviada a las aguas cercanas a buscar a la princesa; si se transmitía una señal de socorro, probablemente ellos vendrían a recogerla de forma inmediata.

Por consiguiente, ellos podrían destruir el barco no tripulado de Magus Craft, ya que era inútil para ellos, incluso si se hacían cargo de todo esto. Con este pensamiento, Kojou llamó a su kenju. Pero....

"No, eso es..."

Yukina le habló a Kojou como si tratara de detenerlo antes de que él atacara.

Kojou miró hacia donde ella señalaba, y comprendió el por qué había una indecisión en su voz.

De pie en la cubierta del aerodeslizador, había una silueta familiar.

Allí, se podía ver a una hermosa mujer y a un hombre quien de alguna manera se veía un poco delgado. Eran Beatrice y Kirishima.

Kojou tuvo un ligero dolor de cabeza al darse cuenta de que Kirishima estaba agitando algo hacia ellos: una tela grande. Era una bandera blanca que significaba un alto al fuego.

## Parte 4

Por un capricho del destino, Beatrice y Kirishima desembarcaron de la lancha junto con un grupo de autómatas iguales a los que atacaron hace unas pocas horas.

No hay duda de que el lugar en el que habían aterrizado era plano gracias a que el Kenju de Kojou había chamuscado el terreno, era lo más adecuado para el aterrizaje de un aerodeslizador.

La primera en desembarcar fue Beatrice. Llevaba un traje de cuero rojo que marcaba adecuadamente las líneas voluptuosas de su cuerpo.

Un hombre apareció detrás de ella, vestía con ropas de color negro que le hacían parecerse a un clérigo.

Por último, Kirishima, asomó su rostro desde la cubierta mientras sostenía el asta estúpidamente grande con la bandera. "Hola, tortolitos. Parece que estas en buena forma. ¿Se besaron y se compusieron...?"

"...Kirishima Lowe. ...Tienes agallas, arrastrándote de vuelta aquí..."

El agitó la bandera blanca mientras que Kojou lo miraba con los ojos inyectados de sangre.

"Espera un segundo. Te lo dije, si vas a odiar a alguien, ódiala a ella. ¡Solo soy un chico que está haciendo lo que se le dice!"

Beatrice sacudió su pelo hacia atrás con indiferencia, ya que su subordinado empujó toda la responsabilidad sobre ella.

Su actitud era seductora, esa sensualidad corrupta hizo que Kojou olvidara todas sus quejas acerca de lo que ocurrió hasta el momento.

Yukina fulminó con la mirada a Kojou, parecía como algún tipo de reproche.

Entonces... "Ha pasado algún tiempo, Kanase Kensei."

Indefensa mientras caminaba hacia adelante, La Folia habló mientras miraba al hombre en ropa de color negro. Kanase Kensei llevó reverentemente una mano a su propio pecho.

"Parece que estás de buen humor, Alteza... Han pasado siete años, ¿verdad? Usted ha llegado a ser muy hermosa de hecho."

"Usted tiene bastante valor para hablarme así después de usar a mi pariente de sangre como la ofrenda para su ritual", La Folia respondió con un tono frío. Sin embargo, la expresión de Kensei no cambió.

"Debo objetar, Alteza. He tratado a Kanon con el máximo respeto. Sin duda, de todas las personas, usted debería entender el por qué debo utilizar a esa chica que es como una hija para mí."

"¿Por qué debe convertir a esta chica en algo inhumano a pesar de su ser como una hija para ti?"

Un matiz de desprecio se mezcló con el tono de La Folia.

"No, yo diría que debo hacerlo precisamente porque ella es como una hija para mí."

La princesa de cabellos plateados hizo un suspiro al escuchar las palabras sin sentido de Kensei.

"Kensei. ¿Dónde está Kanase Kanon?"

"Preparamos siete muestras de Angel-Faux. De estos, Kanon derrotó a tres por sí misma, obteniendo para sí sus centros espirituales y los de los que fueron derrotados en el camino. Combinado los siete centros espirituales. Al unirlos, se convierten en treinta. Ese es el número mínimo para que los seres humanos eleven su conciencia espiritual al siguiente nivel."

Kensei dijo sus palabras en un tono cortés. Ciertamente, su inquebrantable manera de hablar era digna de un antiguo ingeniero mágico del palacio. Escuchando su monólogo explicativo, Yukina de repente palideció.

"¿Eso no puede significar...?" "¿Yukina?"

¿Has hecho que Kanase mate a los de su propia clase... por esto? ¡¿Cómo te atreves...?!"

La mirada en los ojos abiertos de Yukina mostró el miedo, conmoción e ira hacia Kensei. Era raro que ella expresara emociones fuertes hacia otras personas. Incluso si Kojou no podía entender la explicación de Kensei, la reacción de Yukina fue más que suficiente para sacudirlo.

"El ritual del Angel-Faux es una aplicación práctica de la infusión espiritual. Los candidatos son preparados para luchar y consumir los centros espirituales de los demás, absorbiéndolos en su propia carne. Al absorberlos, quiero decir un sentido espiritual... Y así, un cuerpo óptimo se produce a partir del sobreviviente"

La Folia explicó por el bien del confundido Kojou.

"Los centros espirituales también se llaman chakras. En otras palabras, son los circuitos para la energía espiritual de la que se hacen los milagros", Kensei continuó con la explicación.

"Todos los seres humanos nacen con un número igual, pero muy pocos pueden hacer uso de ellos. Incluso los espiritualistas de primera categoría consideran que utilizar el treinta por ciento de ese potencial es una hazaña digna de elogio. Un hombre que se ilumina lo suficiente como para emplear a todos ellos ejercerá un poder igual al mismísimo Buda."

Kensei sonrió mientras una expresión que parecía una triste resignación se apoderaba de él. La Folia seguía mirándolo con frialdad.

"La hipótesis de Kensei es que... si la salida de los circuitos es insuficiente, simplemente se deben agregar más, absorbiendo el centro espiritual de otro de los siete candidatos de Angel-Faux ya fortalecidos hasta los límites de la resistencia humana a través de la brujería. Aprovechando así los centros espirituales de los otros candidatos y absorbiéndolos en ella misma..."

"... Significa que, al exceder la capacidad del cuerpo humano, se hace posible la evolución espiritual en un ser más cercano a Dios. En otras palabras, un ángel."

Ahora que había escuchado la explicación de Kensei, y las explicaciones alternas de la princesa, Kojou finalmente entendió. Significaba forzar a un ser humano a elevarse al nivel de un ángel. Ciertamente, el ritual mágico era como La Folia había dicho. Podía aceptar el por qué Kanon había consumido los cuerpos de sus camaradas caídos.

Pero ¿por qué diablos su corporación está ayudando con un ritual como ese? ¿Magus Craft no fabrica robots de limpieza?

Kojou miró furioso a Kirishima mientras hacía su pregunta. La naturaleza del ritual estaba ahora clara. Pero la razón por la que una empresa ordinaria proporcionara los fondos y recursos para un experimento tan inhumano no lo estaba.

Incluso un santuario demoníaco como la ciudad Itogami no permitía un ritual donde los *enmascarados* se pelearán entre sí y causaran graves daños a las áreas urbanas en el proceso. Era una conducta completamente ilegal.

"Bueno, verás... nuestra empresa está... financieramente jodida."

"¿Eh?"

"Hay una gran guerra de precios en la industria de los robots de limpieza, los saltos tecnológicos son muy rápidos, los márgenes de beneficio son delgados... Así que pensaron, Hey, si tratamos de desarrollar autómatas para los conflictos armados, podemos venderlos. Bueno, no tanto si un tiro de la pistola de maldición de la princesa puede arruinarlos así. En realidad, compramos toda esta isla para usarla en los ejercicios de fuego para los autómatas."

Kirishima se rascó la nariz y el rostro mientras hablaba. Sus excusas evasivas y resbalosas sólo hicieron que el ceño de Kojou se frunciera más y más.

Entonces, Kirishima rio sarcásticamente. "Así que es por eso que decidimos poner todas nuestras fichas en la venta de ángeles hechos por el hombre como armas".

"¿Armas...? ¿Qué diablos...? ¿Qué mierda significa eso?" Kojou sintió como le subía un escalofrío por su espina dorsal.

El *enmascarado*, al que los ataques de Natsuki, la lanza de Yukina, e incluso los kenju de Kojou no podían derribar...

¿Qué pasaría si no fueran muestras experimentales para la evolución espiritual, sino más bien simples armas de producción masiva? Incluso sin pensarlo, lo comprendió. Irían a la parte superior de la cadena alimenticia y destrozarían con facilidad el equilibrio militar existente. Habría todo tipo de compradores.

"Hah... Estoy harto de esto. Suficiente de la pequeña charla ya. Estos mocosos no van a entender las dificultades de las finanzas corporativas o las dificultades de los demonios contratados."

Beatrice, quien había guardado silencio hasta ahora, habló como si se le hubiera acabado la paciencia.

"De todos modos, así es, así que aquí están nuestras demandas: Primero, princesa de Aldegyr, cese su inútil resistencia entréguese. Está bien... No te mataremos si te comportas."

"¿Crees que acepto órdenes de un empleado corporativo? Bueno, ¿no te estás creyendo lo que no eres?" La Folia se burló de Beatrice.

Los labios de Beatrice se torcieron para desnudar sus feroces caninos. Eran unos colmillos blancos anormalmente grandes.

Te gusta hablar, ¿verdad, perra? Pues bien. No estoy dispuesta a matarte de inmediato.

¡En su lugar, me divertiré contigo hasta que me ruegues morir!

Lamiéndose los labios de manera inhumana, su mirada poco entusiasta se desplazó hacia Yukina y Kojou.

"Supongo que les daré una oportunidad a los dos."

"¿Qué quieres decir?", Dijo Kojou, mirando a Beatrice.

No fue ella quien se movió, sino Kensei. Mientras sacaba un pequeño control a distancia del bolsillo de su traje, Kirishima, viendo esto, abrió la tapa de un contenedor que estaba sobre la cubierta.

Era un recipiente hermético que parecía un ataúd.

Una niña pequeña yacía dentro, pero ella se incorporó lentamente, con un aura pálida y fría envolviéndola.

Llevaba ropa sencilla como la de un paciente del hospital. Sus delgados brazos y piernas estaban completamente expuestos. Su cabello plateado cayó. Y tenía unas alas espantosas y disparejas.

"... Kanase!"

"¿Kanase-san?!"

Kojou y Yukina gritaron hacia la chica que estaba despertando del sueño. Los ojos completamente apáticos de Beatrice los miraron a los dos.

"¡Cuarto Progenitor, Guerrera Chamán de la Organización Rey León! No me importa si son los dos juntos. Luchen contra esa chica en serio, ¿Puede hacerlo?"

La furia rompió en Kojou ante las palabras tejidas por sus labios.

"...Tienes que estar bromeando. ¿Por qué diablos haríamos algo así?"

"¿Qué no es obvio? Para material de marketing, por supuesto. Imagínense: "El Angel-Faux de nuestra compañía venció al Cuarto Progenitor, el vampiro más poderoso del mundo..."

Beatrice habló con expresión de desprecio, como si se tratara de una niña. Como si lanzara un desafío, Yukina le apuntó con su afilada lanza.

"¿Piensas vender a Kanase como un arma?"

"No exactamente, pero hmm, no estás muy lejos de la verdad. Je-je." Beatrice se rio entre dientes con una voz relajada mientras entrecerraba los ojos.

"Realmente no me importa si no tienes intención de pelear. Eso significa que simplemente cumpliste tu rol y morirás. Una pena. Y pensé que te dejaría ir si de verdad sobrevivías... además, parece que ella realmente está deseando pelear con ustedes.

Kojou se asustó al notar el extraño miasma que emitía el cuerpo de Kanon.

Sus alas disparejas se extendieron, y Kanon flotaba lentamente en el aire. Sus ojos estaban abiertos, pero sus pupilas estaban desenfocadas sin ninguna señal de emoción en ellos.

"¿Y estás bien con esto, Kensei?" preguntó La Folia mientras observaba a Kensei agarrar el control remoto.

Kensei, dándole la espalda como si se escapara de la mirada de la princesa, habló al receptor.

"XDA-7, actívate. La ceremonia final ha comenzado."

## Parte 5

Kojou no podía entender de inmediato lo que estaba sucediendo.

Las alas de Kanon se extendieron y ella flotó en el aire. La mente de Kojou registró eso, un destello plateado de luz pasó por la esquina de su visión.

El flash era en realidad la lanza de Yukina 'Sekkarou', Yukina saltó adelante con la fuerza de una bala, empujando su hoja hacia Kanon.

Era una lanza purificadora de demonios que negaba el poder mágico y rasgaba cualquier tipo de barrera.

Si Kanon era un ángel artificial producido a través de un ritual mágico, todo lo que ella necesitaba hacer era neutralizar el hechizo mismo. Seguramente eso era lo que Yukina había pensado. Y eso es lo que intentó hacer en la apertura momentánea antes de que Kanon terminara de activarse.

```
Pero... ¿Ugh...?
```

En el instante en que la punta de la lanza llegó a la carne de Kanon, Yukina voló en su lugar. Ella voló con la misma fuerza con la que había saltado hacia adelante, empujando su lanza en el suelo, ella de alguna manera logró aterrizar con seguridad.

```
";¿Eso es-?!"
```

Con las manos entumecidas por el retroceso, Yukina intentó refugiarse mientras murmuraba horrorizada. Mientras lo hacía, Kanon no le prestó la menor atención, volando hacia el cielo como si nada hubiera pasado.

"Efecto Divino de Oscilación... un *Schneewaltzer*, el arma secreta de la Organización Rey León, ¿no?" Kensei murmuró con aparente satisfacción mientras contemplaba la luz plateada emitida por la lanza de Yukina.

Pero es inútil. Ni siquiera es teóricamente posible que una oscilación "divina" hecha por el hombre pueda dañar a un Angel-Faux que posee divinidad genuina."

```
"Eso no es..."
```

Yukina se mordió el labio con amargura. La lanza que se le había concedido, la cual podía derrotar incluso a los kenjus de un Progenitor, nunca antes había sido tan completamente negada. Ni siquiera Yukina pudo ocultar cómo fue repelida.

Sin embargo, aun así, la siguiente decisión de Yukina fue rápida. Se movió en dirección al mando a distancia que sostenía Kensei y salió disparada una vez más. Si ella no podía detener al mismo Angel-Faux, ella no tenía más remedio que eliminar quien la controlaba. Era una conclusión natural, pero era la velocidad de la decisión de Yukina que era ciertamente abrumadora.

Sin embargo, la lanza que ella manejó fue desviada por un destello carmesí."...Ya te lo dije, tu oponente está allá".

Era Beatrice quien se paraba delante de Yukina, hablando en un tono sin interés.

Una lanza carmesí había aparecido de sus manos con una enorme fuerza. La larga lanza era más alta que la considerablemente alta Beatrice.

La diferencia de altura entre Beatrice y Yukina era de unos veinte centímetros. La mujer sensual y hermosa vestida con un enterizo rojo parecía mucho más extravagante que Yukina en su uniforme de colegiala. Con la lanza larga en sus manos, la sensación de dominio que desprendía la hacía parecer la diferencia entre un adulto y un niño.

Pero Yukina no mostró ninguna abertura al abrir la distancia entre ellas. La lanza carmesí de Beatrice emitía una poderosa y ominosa oleada de magia. Sin duda, esa lanza era un arma producida por algún tipo de hechizo. Por lo tanto, no había manera de que pudiera ser competencia para la *Sekkarou* de Yukina.

La lanza purificadora de demonios seguramente aniquilaría a esa arma carmesí con un solo golpe.

Beatrice se rio ruidosamente como para burlarse de los pensamientos de Yukina. -¡Jagra! ¡Destrúyela!"

```
";;...?!"
```

El momento antes de que la lanza de Yukina estuviera a punto de girar y golpear la lanza carmesí de Beatrice, la lanza se movió como una serpiente, atacando a Yukina en un ángulo aparentemente imposible.

Sólo la habilidad de Yukina para ver un instante en el futuro con su Vista Espiritual de Guerrera Chamán le permitió escapar del ataque sorpresa.

La lanza carmesí en las manos de Beatrice se transformó en una criatura viva, atacando los puntos ciegos de Yukina una y otra vez. Parecía estar atacando por su cuenta, sin prestar atención a la distancia o a la postura de los movimientos de la mujer que la manejaba.

"No puede ser... ¡¿Un kenju en forma de lanza?!"

"Un tipo de arma inteligente... Seguramente no es tan rara," le informó Beatrice con voz impasible, sin ninguna emoción de victoria. Mientras hablaba, la lanza carmesí seguía apuñalando sin parar; Yukina seguía desviándolo en los últimos segundos.

Kojou ya no podía seguir los ataques con sus ojos desnudos; Solo podía estar de pie por el shock.

"¡¿Estás diciendo que es... un kenju con forma de arma?!"

Kojou también se había dado cuenta vagamente de que Beatrice era una vampira. Probablemente era de una línea de sangre distinta a la de Vattler. Tal vez era descendiente del Segundo o quizás del Tercer Progenitor.

Por supuesto, este no era el primer encuentro de Kojou con un vampiro que no fuera él. En comparación con un vampiro de la Vieja Guardia como Dimitrie Vattler, el poder de ataque de su Kenju era bastante escaso.

Sin embargo, Beatrice, que sólo poseía un kenju tan débil, dominaba completamente a Yukina. Su kenju era tan amenazante debido a cómo era parte lanza, parte familiar demoníaco.

En primer lugar, el tremendo poder de ataque de los kenjus carecía de sentido en el combate uno contra uno. Era como un bombardeo: el resultado fue una destrucción indiscriminada. Pero la "lanza" de Beatrice podría derramar todo su poder en un solo oponente. Era evidente que era más eficaz.

"Ahora, entonces... ¿Qué tal si termino mi trabajo aquí?"

Asegurándose de que Yukina tuviera dificultades para enfrentarse a Beatrice, Kirishima saltó desde el aerodeslizador.

Se acercó a La Folia, con las manos en los bolsillos todo el tiempo. Sin duda tenía la intención de asegurar a la princesa como se había planeado originalmente.

La Folia sacó un arma de su cadera. No era su amada arma de hechizo, sino más bien una pistola ordinaria.

Era comparativamente pequeña y ligera, con gran parte de su marco hecho de madera barnizada; Descansaba cómodamente en las finas manos de La Folia.

"Atrás, hombre bestia."

La Folia hizo su advertencia y disparó casi al mismo instante. Fue una explosión automática a corta distancia. Sopló a través de diecisiete rondas en un instante, pero Kirishima, no se alejó.

"Chips Electrum, ¿eh? Buenas balas. Una pena, sin embargo."

Kirishima se rio al esparcir a sus pies, las balas que agarró con una mano bestializada.

Su esbelto cuerpo se agrando al tamaño de un gran tronco de árbol mientras se transformaba en un hombre bestia con piel negra.

"¿Por qué confiar en basura barata como ésta, princesa? ¿O es que su arma de maldición se quedó sin balas?"

Kirishima habló con tono sarcástico. La Folia no dijo nada mientras retrocedía y cambiaba a un cargador de repuesto. Terminó de recargar su pistola con una habilidad que no se esperaría de una princesa.

Entonces, miró hacia el cielo detrás de Kirishima con aparente sorpresa.

Su interés quizás despertó debido a su reacción, Kirishima alzó la vista también. Lo que flotaba sobre ellos era Kanase Kanon, con runas mágicas en su cuerpo entero estaba brillando.

"¡Kyiiiiiiiiiiiiii!" Un grito agudo salió de la garganta de Kanon.

Era un grito dolorosamente triste impregnado de 'santidad', fuera de la gama vocal de un ser humano.

La luz que rodeaba a Kanon se hizo más intensa. Su grotesco cuerpo comenzó a transformarse aún más.

Los colmillos incrustados en su boca se cayeron; Sus rasgos faciales 'angelicales' se transformaron en una visión de belleza idealizada. Sus horribles y desparejadas alas se convirtieron en tres pares de alas hermosas que brillaban con luz propia. Gigantes ojos surgieron en la superficie de esas alas.

Sin emoción, los "ojos" miraban a la tierra como si nada pudiera escapar de su mirada.

```
"¡¿Eso es...Angel-Faux...?!"
```

Kojou apretó los dientes mientras el pulso de la hostilidad emitida por Kanon lo abrumaba.

Su carne vampírica sintió dolor, como si su propia piel estuviera ardiendo. Esta poderosa energía mágica no estaba ni siquiera en la misma liga que la del *enmascarado* anterior.

No, ya no era energía mágica. Merecía ser llamada 'aura divina'.

"¡Ten cuidado, senpai! Su objetivo es..."

Yukina gritó mientras ella y Beatrice seguían mirándose.

El combate terrestre había permanecido en pausa con el surgimiento del Angel-Faux.

Por su parte, Kirishima seguía mirando por encima de su cabeza, dejando la captura de la princesa para después; Beatrice no parecía tener la intención de enfrentarse a Yukina más de lo necesario. Sin duda, ellos también querían ver qué sería del Angel-Faux.

"Kyiiiiiiiiiiiiiii" Kanon Gritó una vez más. Simultáneamente, los ojos en sus alas comenzaron a emitir una luz tan brillante como el sol.

El haz que disparó se convirtió en una espada gigante que golpeó el suelo con una increíble fuerza destructiva. El duro lecho de roca fue pulverizado y se dispersó, con llamas carmesí soplando por todas direcciones.

Pero el ataque de Kanon no terminó allí. Con un movimiento de la mitad de sus alas, los gigantescos y abiertos globos oculares lanzaron otro rayo a la superficie del suelo, éste apuntó directamente a Kojou.

Un "Angel-Faux" era un sirviente de los dioses, una masa de energía de vida "negativa" maldecida por los Dioses como lo era un vampiro era un "enemigo mortal" que tenía que ser destruido, sobre todo cuando se trataba de un Progenitor.

```
"Ugh...; Ven aquí, Regulus Aurum!; Al-Nasl Minium...!" (Kyagare... Regulus Aurum, Al-Nasl Minium)
```

Kojou ya no tenía otra opción. Si Kanon continuaba atacándolo así, sin duda borraría toda la isla dentro de poco. Primero, tenía que usar a sus kenjus para detener a Kanon. Si no hacía al menos eso, incluso Yukina y La Folia quedarían atrapadas y perderían sus vidas.

```
"¡¡Kanase!!"
```

El león de oro envuelto por el rayo y la masa de vibraciones que era el Bicornio incandescente cargaron hacia el ángel. Estos fueron ataques de los kenjus del Cuarto Progenitor, cada uno posee el poder igual a un desastre natural.

Sin embargo, esos ataques, que poseen una enorme energía mágica, ni siquiera lograron acercarse al cuerpo de Kanon.

Ambos ataques pasaron directamente a través de la carne del Angel-Faux, con sólo una pequeña onda quedando atrás. La atmósfera se desgarraba, y el trueno atravesaba como una flecha, pero Kanon continuó volando tranquilamente, completamente ilesa.

"¡Es inútil, Cuarto Progenitor!" Le gritó Kensei a Kojou.

Estaba mirando la forma de Kanon con una mirada anhelante. Él no sentía ninguna emoción o alegría hacia el Angel-Faux que él mismo había creado.

"Kanon ahora existe en un plano superior de existencia. No importa cuán grande sea el poder mágico de tus kenjus, no pueden destruir lo que no existe en este mundo..."

"Ugh..."

Kojou no tenía palabras para responder a la mirada compasiva de Kensei.

Los ojos gigantes de las seis alas del Angel-Faux se volvieron hacia Kojou una vez más.

Su resplandor brillante y dominador resplandecía sobre Kojou, sin dejar ni un solo fragmento de sombra.

"¡Kanase!"

Kojou gritó mientras empujaba su mano por encima de su cabeza hacia Kanon. Un momento después, el haz lo atravesó.

Todo el sonido desapareció.

La luz que atravesaba el corazón de Kojou, acompañada por un impacto feroz y llamas, llenaba la visión de todos con una luz blanca.

Dentro de ese mundo de luz blanca pura, el cuerpo de Kojou cayó suavemente hacia adelante y se derrumbó.

"¡¿Senpai?!"

¡Kojou!

Yukina y La Folia lucharon contra los furiosos vientos de la explosión mientras corrían hacia el caído Kojou.

El ataque de Kanon había creado un cráter semiesférico con la explosión, con el vapor blanco silbando hacia arriba de la superficie de la roca medio fundida. La carne de Kojou estaba fuertemente triturada, aunque milagrosamente permanecía en una sola pieza.

"Ya... El Vampiro más poderoso del mundo cayó con un golpe."

Kirishima parecía aburrido, murmuraba mientras Yukina y La Folia miraban a Kojou en estado de shock.

Pero al darse cuenta de que los vientos huracanados sólo aumentaban con fuerza, su expresión se tensó.

Empezó a sentir agujas mezclas con el viento que lo golpeaba. Su fuente: fragmentos de hielo.

El agua de mar estallaba, debido a los vientos huracanados se había congelado, transformándose en hojas heladas.

¿Q-qué es esto...? ¿Su kenju se ha vuelto loco?" Kirishima murmuró, su voz era nerviosa y temblorosa.

Habiendo perdido a su amo, los kenjus del Cuarto Progenitor habían comenzado a correr desesperadamente fuera de control. Era una situación espantosa de contemplar. Si tales masas titánicas de energía mágica liberaran su poder indiscriminadamente, infligirían daños mortales no sólo a la pequeña isla, sino también a cualquier otra cosa en el mar en un radio de diez kilómetros o más.

Pero la situación estaba más allá de sus peores expectativas. "¡Ooaaaaaaaaaaaaa!"

No eran los kenjus de Akatsuki Kojou en el ojo de la tormenta, sino Kanase Kanon.

Agarrándose la cabeza, el Angel-Faux se lamentaba mientras las lágrimas de sangre rodaban por sus mejillas.

Su gemido dio lugar a una tormenta de agua, expandiendo los vientos violentos que ahora estaban congelando el agua de mar en la zona.

"Kanase Kensei. ¿Qué está pasando? ¿Qué es eso?"

Beatrice miró al ingeniero con una mirada de reproche.

Kensei tranquilamente sacudió la cabeza mientras miraba fijamente el control remoto que no respondía.

"No lo sé. No debería estar en el punto de ascensión todavía, pero..."

"Ah, realmente... Haa, tan irritante... He perdido mi motivación."

Murmurando como si escupiera las palabras, Beatrice desmaterializó su propio kenju. Ella dio la espalda al Angel-Faux y se marchó.

"Hey, BB?"

"Estamos retrocediendo por ahora. No estoy interesada en quedarme atrapada en esa cosa."

Beatrice habló con una voz poco entusiasta, mirando hacia atrás mientras Kirishima se apresuraba a alcanzarla.

La tormenta que envolvía al Angel-Faux se había congelado completamente, transformándose en un gigantesco pilar de hielo. Girando en espiral hasta el suelo, ya había alcanzado un radio de diez metros incluso seguía creciendo. Beatrice y los demás se refugiaron en el interior del aerodeslizador; No tenían ninguna esperanza de escapar de la isla.

En el proceso, dejaron atrás al derrotado Cuarto Progenitor y las dos chicas con él, incluso cuando una violenta tormenta de nieve estalló por todas partes.

"¡Akatsuki-senpai! ¡Akatsuki-senpai! "

La pequeña chica con un uniforme de colegiala se aferró al Cuarto Progenitor mientras seguía llamándolo.

Por su parte, la princesa de pelo plateado seguía mirando el pilar de hielo que se elevaba sobre sus cabezas.

"Angel-Faux... No, Kanase Kanon... Tú..."

Dentro del hielo transparente, el ángel hecho por el hombre dormía, incluso mientras seguía llorando.

El gigantesco pilar de hielo y nieve se parecía mucho a la torre sagrada llamada Babel que el cielo había destruido hace mucho tiempo.





# Capítulo 5 La Amphisbaena

## Parte 1

(Una Amphisbaena es una serpiente de dos cabezas)

El cargamento oxidado, polvoriento y oscuro estaba lleno de chispas que se dispersaban, el ruido de pasos que marchaban a una cadencia asombrosamente perfecta, y espantosos soldados vestidos con armadura negra, se acercaban con ametralladoras ligeras en la mano.

"¡¿Cómo?!"

Kirasaka Sayaka soltó un grito mientras corría, tratando de escapar de los continuos disparos que llegaban a una velocidad de salida 725 rondas por minuto.

Estaba dentro del carguero '*Amalgosa*'. En su camino para rescatar a Kojou ya los demás, el barco de la guardia costera donde Sayaka estaba a bordo se encontró con este barco perteneciente a Magus Craft. Y así, Sayaka había abordado para oír cuál era la situación, sólo para ser recibida por una lluvia de disparos.

"¡¿Qué hay con estos chicos?! ¡¡Nadie me dijo que me recibiría a un tiroteo!!"

Sayaka se lamentó mientras empuñaba su larga espada de plata como si estuviera bailando.

La espada llamada *Koukarin*, un arma prototipo de supresión de demonios desarrollada por la Organización Rey León.

El balanceo de la espada creó una distorsión espacial que interrumpió todo tipo de ataques físicos.

Los ataques de una ametralladora ligera eran fáciles de bloquear.

A pesar de esto, las distorsiones espaciales creadas por la *Koukarin* no fueron creadas cortando físicamente el espacio; Era simplemente un hechizo que emulaba el efecto de un corte en el espacio. En consecuencia, la duración del efecto era corta; Además, el tiempo que tomaba re-activar esa habilidad era una deficiencia significativa. Independientemente del nivel de habilidad de combate de Sayaka, ese era un defecto fatal, uno que fue dolorosamente expuesto ante la incesante lluvia de balas.

Sayaka huyó bajo la sombra de un contenedor que aún permanecía en la bodega de carga y exhaló un suspiro de alivio, cuando...

"... ¿Eh?"

La puerta detrás de Sayaka se abrió; Aparecieron más soldados.

La expresión de Sayaka se congeló cuando ella se vio atrapada en un ataque de tenazas no anticipado.

Los recién aparecidos soldados sólo eran tres. Con la habilidad de combate de Sayaka, podía neutralizarlos en segundos.

Sin embargo, durante ese tiempo, la espalda de Sayaka estaba completamente indefensa. Ese era el tercer defecto de *Koukarin*: no podía crear distorsiones espaciales simultáneas en el frente y en la parte trasera.

Sayaka chasqueó la lengua ante su inesperada situación. ¿Destruyo toda la nave entonces? Sayaka se preguntó mientras levantaba su espada.

*Koukarin* tenía numerosas aplicaciones defensivas, pero su capacidad ofensiva era su mayor cualidad.

No cabe duda de que incluso podría cortar el grueso casco del barco de carga como si fuera papel. Si lo hacía, la *Amalgosa* ciertamente se hundiría, pero no tenía otra forma de salir de su predicamento actual.

Sin embargo, mientras Sayaka se movía sin vacilar para bajar su espada, una suave onda se extendió por el espacio justo ante sus ojos. El aire vaciló como una ondulación en la superficie del agua, una pequeña silueta humana apareció. Era una mujer con rostro de niña, cubierta con un extravagante vestido lleno de encajes y una sombrilla adornada.

Y lo que apareció detrás de ella era un brazo: un brazo mecánico gigante cubierto con una armadura dorada. Incluso la sola palma de su mano era más grande que la chica.

El brazo, que apareció de repente, levantó de un golpe a todos los soldados de armadura negra que aparecieron detrás de Sayaka, aplastándolos. El ataque lo hizo con tanta facilidad, como si arrancara una mala hierba que crece al borde de una carretera.

Los disparos de las ametralladoras de los soldados rebotaron en la armadura dorada sin siquiera rasparla, mientras que fragmentos de sus engranajes y armaduras se desparramaban por todas partes.

¿Minamiya Natsuki? ¿De dónde has venido...? ", Preguntó Sayaka mientras se quedaba estupefacta, con el momento de atacar con su espada ya perdido.

Por supuesto, ella era consciente de que Minamiya Natsuki, una maestra en la Academia Saikai, era una Maga de Ataque de increíble habilidad también conocida como *'La Bruja del Vacío' (Kuugeki no Majo)*. Sin embargo, no podía ocultar su sorpresa al ver con sus propios ojos cómo ella utilizaba brujería de alto nivel como lo era la magia de control espacial, con la misma facilidad con la que respiraba.

"Ya veo. Ciertamente, esto es todo según los datos que Yaze me dio."

Minamiya Natsuki, quien controlaba el brazo gigante, murmuró con aburrimiento mientras recogía una pieza de uno de los soldados.

"¿Así que por eso un fabricante de robots estaba investigando en un Santuario Demoniaco...? Estaban usando rituales necrománticos¹6 para superar la Primera Ley de Robótica que se instaló en el núcleo de cada Autómata. Por supuesto, métodos tan infantiles no van a aumentar sus capacidades..."No es de extrañar que perdieran mucho dinero intentando venderlos a los militares".

"Soldados autómatas... Entonces, el negocio de Magus Craft es..."

Sayaka frunció el ceño mientras bajaba la espada. Basándose en los movimientos extrañamente ortodoxos de los soldados, y la fuerza para sostener ametralladoras pesadas, sin siquiera mover una ceja, era comprensible que fueran máquinas. . Al final, las cuentas ficticias en la oficina de Magus Craft eran de contratos para vender tropas mecanizadas a los Estados Confederados de América.

Volteando elegantemente su parasol, Natsuki miró de espaldas a los muñecos mecánicos

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Necromántico: Del griego. νεκρομαντεία; unión de necros «muerte» y mantīa «adivinación» Es una rama de la magia, considerada generalmente negra, que consiste en la adivinación mediante la consulta de las vísceras de los muertos y la invocación de sus espíritus, requiriendo según sea el caso del contacto con sus cadáveres o posesiones.

"Hemos arrestado a toda la tripulación a bordo de este barco. Todo lo que queda son estos juguetes sin valor." "Te especializas en el trato con indeseables como estos, ¿no es así, Bailarina de Guerra de la Organización Rey León?"

"¡N-no es que sea adicta trabajo que se me haya impuesto!"

Sayaka se quejaba mientras Koukarin cambiaba de forma.

La hoja se separó y se extendió hacia el frente y hacia atrás, la espada cambió de forma para convertirse en un hermoso arco de plata. Esta era la verdadera forma del *Der Freischütz* de Sayaka, también llamado *Koukarin*.

Sayaka sacó un dardo metálico de debajo de su falda plisada, extendiéndolo y usando el arco para impulsarlo. Luego, ella disparó contra la masa de soldados de armadura negra.

La flecha voladora se elevó y soltó un grito estridente parecido a una voz de lamento. Esta era una poderosa maldición. El dardo lanzado por el arco mágico de Sayaka, hizo posible la ejecución de un hechizo que necesita una intensidad que las cuerdas vocales y pulmones humanos no podían soportar.

Sayaka había usado una flecha silbante. El ritual mágico que controlaba los Autómatas fue sobrescrito y neutralizado por una maldición de un poder aún mayor. Tales eran las tácticas de una especialista en maldiciones y asesinatos como Sayaka.

Con sus circuitos quemados, los soldados cayeron como marionetas cuyos hilos habían sido cortados.

Confirmando esto, Sayaka hizo un suspiro cansado. Ella no había venido a este lugar para enfrentarse a soldados así.

"... ¿Es esta nave realmente un centro de investigación para los *enmascarados*?" Preguntó Sayaka mientras miraba a Natsuki quien desplegaba su sombrilla con indiferencia.

"La bodega de carga tiene un bloque hermético que fue utilizado como laboratorio. Ya hemos capturado los datos. Parecería que la Corporación de Administración de las Grandes Placas está utilizando el escándalo para vender a gran escala y a bajo costo las acciones de Magus Craft. Se desmantelará totalmente o se convertirá en una filial bajo el Departamento de Negocios."

"... ¿Lo que significa que el Departamento de Investigación del Santuario Demoniaco cortará los lazos con ellos?"

Sólo si su experimento actual falla.

Natsuki habló con disgusto en su voz. Angel-Faux, un experimento humano ilegal, había infligido un gran daño a la isla de Itogami. Por lo menos, la sucursal de Magus Craft en el Santuario Demoniaco ciertamente sería cerrada con sus empleados enfrentándose cargos criminales.

Pero si el Angel-Faux triunfa sobre el Cuarto Progenitor, será otra historia. Ningún departamento de defensa nacional podía pasar por alto un arma con tales capacidades. Incluso si Magus Craft en sí, debiera caer, la investigación sin duda sería heredada por una corporación diferente.

Al final, el curso de los acontecimientos dependía enteramente de si el Cuarto Progenitor, en otras palabras, Akatsuki Kojou podía derrotar al Angel-Faux o no.

"Ah, una cosa más. Hace apenas una hora, la guardia costera recibió una señal de socorro de una cápsula salvavidas de Aldegyr."

"¿La princesa La Folia está a salvo?"

La expresión de Sayaka se iluminó. Había pasado un tiempo desde que había tenido buenas noticias. Pero por alguna razón, Natsuki continuó sus palabras con disgusto en su voz.

Parece que está en la misma isla que Akatsuki.

"¿...Akatsuki Kojou y la princesa... juntos?"

Una sensación de malestar sin forma o sustancia apareció en Sayaka, haciendo una mueca también.

La intuición de Sayaka como una sacerdotisa, le dijo que realmente era un mal presagio. Poco se sabía de ella en Japón, pero La Folia Rihavein estaba en la edad madura de diecisiete. La princesa era tan hermosa que se la conocía como 'la segunda venida de Freyja', la diosa nórdica de la belleza.

Para que de toda civilización, Akatsuki Kojou encuentre a una hermosa princesa en una remota isla desierta...

No importa qué tipo de imágenes optimistas ella imaginara, los únicos futuros que venían a su mente estaban llenos de desesperación.

De todos modos, no tiene sentido permanecer en esta nave más tiempo, ¿verdad? ¡Entonces, apresurémonos por Yukina y el resto! Eso resolverá todo esto. La impaciencia de Sayaka era evidente.

Sin embargo, justo cuando Natsuki estaba a punto de abandonar la cubierta del carguero, sus pies de repente se detuvieron.

"Sería bueno si las cosas fueran tan fáciles."

"¿Qué quieres decir?"

Siguiendo la mirada de Natsuki, Sayaka dirigió sus ojos hacia el mar. Luego, se quedó paralizada. Incluso en el extremo del horizonte, la calamidad que se estaba desarrollando era visible.

La superficie del mar estaba congelada a través de un radio de varios kilómetros. En el centro había un gigantesco pilar de hielo. El pilar, era una espiral de agua congelada, se extendía en lo alto hacia el cielo.

"¡¿Qué es eso...?!"

Sayaka apenas logró articular esas palabras. Era evidente que la isla deshabitada donde Kojou y las demás estaban era el punto de origen de esa anomalía. En otras palabras, ni Yukina ni La Folia eran simplemente espectadores.

"Parece que el idiota se involucró en otro lío"

"Natsuki suspiró con una mirada impasible en su rostro."

Los ojos de Sayaka se quedaron abiertos en shock mientras contemplaba el pilar del hielo brillando con los rayos del sol.

### Parte 2

¿Yo, la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego! ("Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru!")

Levantando la lanza de plata por encima de su cabeza, Yukina recitó en voz alta su canto. Como su llamada resonó alto y claro, la afilada hoja emitió una luz deslumbrante.

¡Oh, divino lobo de la ventisca, crea un escudo con el eco de los mil cambios y expulsa esta calamidad! ("Sekka no shinrö, chihaya no hibiki o mote tate to nashi, kyöhen saika o harai tamae")

Cuando la luz pálida desapareció, un espacio semiesférico de cuatro o cinco metros de diámetro apareció alrededor de Yukina y los otros dos. Era una función defensiva extendida usando el efecto de oscilación divina de *Sekkarou*.

El borde exterior era una gruesa pared de hielo.

Más allá del muro exterior, la nieve continuó cayendo ferozmente, con la tierra circundante y la superficie del océano congelándose. Como los esquimales que vivían en el Círculo Polar Ártico y pasaban el invierno en cúpulas de hielo, Yukina había construido un iglú para protegerse.

En el centro estaba Kojou, que aún no había recuperado la conciencia.

Si Yukina no hubiera montado la barrera de inmediato, no sólo se habría congelado, sino que también habría sido aplastado bajo gruesas capas de hielo.

"...Lo has hecho bien, Yukina. Deberíamos ser capaces de aguantar por un tiempo." La Folia habló mientras miraba hacia el techo sellado con hielo.

Aunque el otro lado estaba rodeado de grueso hielo con nieve que soplaba, el frío no les afectó en absoluto; En realidad era sorprendentemente cálido. Eventualmente, se asfixiarían por falta de oxígeno, pero parecían estar seguros por el momento.

"Sí. Sin embargo, debo disculparme. Escapar se ha vuelto aún más difícil."

"No hay necesidad de pensar en ello. Después de todo, nos salvaste."

Yukina se mordía el labio con una expresión dura mientras La Folia dirigía una elegante y encantadora sonrisa hacia ella.

"Esta nieve y hielo. ¿Qué te parece, Yukina?"

Mientras tocaba la pared de hielo, Yukina respondió calmadamente, como si tratara de sentir algo.

"No estoy muy segura. Pero puedo detectar los sentimientos de Kanase a través del hielo."

La soledad, la inquietud, el miedo, la desesperación... era como si la pared de frío y transparente hielo transmitiera una profunda tristeza. No había odio ni resentimiento, sólo una emoción transparente que se acercaba a la nada.

"Eso pensé. Opino lo mismo. Es probable que el estado psicológico de Kanase Kanon se manifestara de forma física, influenciado por el ritual Angel-Faux."

La Folia murmuró mientras miraba el hielo con compasión en su rostro.

Estaba mirando directamente al centro del pilar de hielo, donde Kanon estaba acurrucada en posición fetal. Su sublime y hermosa figura daba la impresión de un niño que lloraba.

"Si eso es así, Kanase sigue estando..."

Sin vacilar, La Folia respondió a la pregunta de Yukina.

"Sí. Ella no se ha perdido."

Si podemos romper el hechizo, Kanase Kanon se convertirá en humano una vez más. Sin embargo, no podemos acercarnos a ella en este estado. De todos modos, eso será solo si podemos salir de aquí. "

"Estoy segura de que no será un problema. Cuando Kojou despierte, una pared de hielo de este espesor no será ningún problema."

"Senpai..."

Yukina se arrodilló al lado del caído Kojou y lo miró suavemente.

Su cuerpo, que había sufrido un daño que debía haber sido absolutamente fatal, estaba bastante regenerado. Su carne quemada, y sus heridas abiertas que exponían incluso sus huesos, ya habían sanado sin dejar rastro.

Sin embargo, en un lugar, una herida en forma de cruz que empalaba el centro de su pecho, era la excepción...

Al darse cuenta de que había una energía divina emanando de la herida abierta, Yukina succionó su propio aliento.

La dorada y brillante energía divina continuaba destruyendo el cuerpo de Kojou como ácido, al estar compuesto de fuerza vital negativa, lo corroía lentamente.

"¡¿Esta herida...?!"

"El lugar donde fue apuñalado por la espada de Angel-Faux. La espada continúa empalando el cuerpo de Kojou incluso ahora. Es una espada que ni tu ni yo podemos tocar." La Folia la informó mientras su visión espiritual confirmaba la existencia de la espada invisible.

Al ser una espada extra-dimensional como el ángel mismo, impide que Kojou se cure, aun cuando el cuerpo de Kojou, que debía ser inmortal, gradualmente se perderá. Gracias a la energía divina que fluye de la espada, a este ritmo, no faltará mucho hasta que Kojou desaparezca por completo.

"... ¿Qué debemos hacer para salvarlo?" Yukina le dio a La Folia una mirada seria mientras preguntaba.

Hablando correctamente, Yukina, que no era más que la observadora del Cuarto Progenitor, no tenía el deber de salvar a Kojou. Sin embargo, Yukina ni siquiera podía soportar la decisión de simplemente dejarlo morir.

La Folia, mirando a Yukina con gran interés, sacudió la cabeza. Nosotras no podemos curar la herida de Kojou.

"...Oh no..."

La sangre desapareció de las mejillas de Yukina.

El ritual del Angel-Faux fue una ceremonia secreta de Aldegyr. Si La Folia decía que no había manera de romperlo, Yukina no tenía más opciones que aceptarlo como verdad.

Sin embargo, la princesa estrechó sus ojos azul claro mostrando una mirada traviesa mientras continuaba.

"Sin embargo, podemos despertar a alguien que puede salvarlo. En primer lugar, ser empalado por la espada del Angel-Faux ya debería haber aniquilado el cuerpo de Kojou. El hecho de que su cuerpo siga existiendo a pesar de eso, significa que Kojou está aprovechando subconscientemente su poder."

"¿El poder de Senpai...?"

Incitada por La Folia, Yukina bajó la mirada hacia la herida de Kojou una vez más. Si miraba con detenimiento el progreso de Kojou, parecía que algo estaba manteniendo a raya el poder divino de la espada del Angel-Faux.

"... ¡¿No te refieres a uno de los kenju del Cuarto Progenitor?!"

"Exacto. Akatsuki Kojou heredó doce kenjus de la anterior Kaleid Blood, Avrora Florestina. Es probable que uno de esos kenju posea la capacidad de neutralizar el poder del Angel-Faux."

Yukina asintió, al estar de acuerdo con las palabras de la princesa.

Kojou todavía no podía usar la mayoría de los kenjus del Cuarto Progenitor por su propia voluntad.

Pero varias veces en el pasado, una parte del poder de los kenjus dormidos aparecía en respuesta a su anfitrión estando en peligro. Eso era lo que probablemente estaba pasando en este momento.

"Pero despertar a un kenju, ¿cómo...? Ahora senpai está inconsciente; Seguramente es imposible que una fuerza externa interfiera con los kenjus de un vampiro." Dijo Yukina con un tono de voz fuerte. Esta vez, La Folia asintió con total seriedad.

"Esta también será mi primera vez, así que estoy un poco preocupada, pero he oído hablar de este método a través de los rumores entre las criadas. Seguramente valdrá la pena intentarlo.

Habiendo pronunciado estas palabras, la princesa se acercó suavemente a la ropa de Kojou. Ella se despojó del anorak que cubría al inconsciente Kojou, desabrochando su uniforme escolar destrozado de arriba abajo.

A juzgar por el temblor de la parte superior de su cuerpo, la herida en el pecho de Kojou era dolorosa.

Parecía que La Folia había olvidado cómo respirar mientras miraba con expresión seria.

Kojou le había parecido un poco desaliñado, pero al verlo sin ropa, tenía un físico inesperadamente firme, sin duda se debía a que fue jugador de baloncesto de tiempo completo hasta antes de convertirse en un vampiro.

"... ¿Así que, así es el cuerpo de un hombre?"

Con una expresión de profundo interés en su rostro, la princesa empujó el costado de Kojou, como si probara la elasticidad de sus músculos abdominales.

Fue cuando de repente comenzó a quitarle los pantalones a Kojou que Yukina le reprochó una mirada de sospecha. "¿E-esto, La-La Folia?"

La Folia alzó su rostro mientras le sacaba el cinturón a Kojou.

"Mis disculpas. Caí víctima de mi inocente curiosidad; Estoy tomando notas mentales para futuras referencias."

Yukina suspiró. "Espera, ¿por qué te estás quitando tu ropa?"

La princesa comenzó a quitarse de repente su propia ropa, Yukina corrió para detenerla. Tal vez había hechizos que requerían contacto directo de piel con piel, pero aun así, esto no era algo que ella podría dejar pasar.

Sin embargo, la princesa parpadeó e inclinó su cabeza mientras ella hablaba.

"He oído que las relaciones íntimas entre un hombre y una mujer implican abrazarse al otro mientras están desnudos."

"¿Me equivoco?"

"¿Re-Relaciones íntimas...?"

El rostro de Yukina se congeló mientras intentaba procesar las palabras de La Folia, pero fracasó.

La Folia le dirigió a Yukina una mirada bastante seria.

"Creo que un método infalible para despertar a un kenju es que un médium espiritual ofrezca su sangre".

"Es cierto, pero..." respondió Yukina, débilmente.

El hecho de que Kojou no pudiera usar el poder de sus kenju estaba ligado a que apenas había bebido la sangre de otros. Gracias a eso, los kenju no reconocieron a Kojou como su verdadero maestro, y por lo tanto, no respondieron a su llamado. Además, sus orgullosos kenjus necesitaban sangre del más alto grado espiritual para saciar sus apetitos.

Seguramente, la sangre de La Folia, princesa de Aldegyr, tendría el suficiente grado espiritual, pero...

"Pero... beber sangre, ¿dices? Ahora senpai está inconsciente..."

"Eso no plantea ninguna dificultad. El desencadenante de los impulsos vampíricos es la excitación sexual, ¿no? Con la estimulación física adecuada, seguramente es posible desencadenar tal respuesta incluso si está inconsciente.

"Mis criadas dicen que lo que pasa por encima del cuello y lo que pasa por debajo del cinturón está completamente separado."

"... ¿D-debajo del cinturón?"

"Heh-heh, dicen que el cuerpo no dice mentiras."

Yukina soltó un suspiro mientras observaba la inocente sonrisa de La Folia. Se preguntó si tal vez la familia real de Aldegyr no prestaba mucha atención a la clase de gente que contrataba para el trabajo doméstico.

"No te preocupes, Yukina. Todavía no tengo ninguna intención de tener relaciones sexuales con él."

"¡Por supuesto que no!"

Las mejillas de Yukina estaban rojas mientras gritaba. No podía evitar preocuparse por el uso de esa palabra. Yukina no podía medir con cuánta seriedad estaba hablando esta princesa de espíritu libre.

La Folia se quitó su blazer, deshaciéndose también de los botones de su camisa. De su cuello hacía abajo, su carne era blanca como la nieve. Además, el tamaño de sus senos era inesperadamente grande. ( 5)

"Yukina. ¿Podrías cerrar los ojos por unos momentos? Naturalmente, me siento algo... avergonzada de estar haciendo este tipo de cosas delante de otra persona."

Diciendo estas palabras, La Folia tomó el cuerpo de Kojou en sus brazos. Yukina no podía apartar la mirada de cómo sus cuerpos desnudos estaban presionados juntos. Moviendo el mechón de cabello plateado de la mejilla, La Folia se acercó al rostro de Kojou. Y justo cuando sus labios estaban a punto de tocarse...

"...; No debes!"

Yukina gritó las palabras antes de pensar. La princesa parecía un poco sorprendida cuando levantó el rostro.

"¿Yukina?"

"¡No debes, La Folia! ¡No creo que debas hacer esto!"

La voz de Yukina era estridente mientras ella empujaba fuertemente el cuerpo de Kojou en su dirección, como si lo arrebatara. Sin embargo, la princesa tenía una mirada tranquila en su rostro.

"Esto es para salvarte, a mí, y a Kanase Kanon. No puede ser de otra forma."

"Eso... es cierto, y podría no haber otra manera, pero..."

La Folia hizo una sonrisa casual y encantadora mientras miraba hacia los murmullos de la inestable Yukina.

"Gracias por tu preocupación. Sin embargo, estoy bien. ¿No es natural salvar a alguien que todavía puede ser salvado como Kojou?"

Yukina estaba un poco intimidada por la formalidad con que la princesa se había expresado.

Yukina había sido completamente rechazada por el comportamiento frívolo de la princesa, pero las palabras de La Folia eran correctas. El curso que estaba tratando de tomar era la mejor opción para salvar a todos los implicados.

Para ella, ofrecer su propia sangre a un vampiro no era más que otro deber como miembro de la familia real. Así era como esta bella princesa de un reino extranjero había soportado muchas cargas por sí misma y sin duda llevaría muchas más en el futuro.

Pero esto era diferente.

No tiene que ser la princesa quien soporte esta carga.

"...Yo lo haré."

Esta vez, Yukina alejó por completo al durmiente Kojou de La Folia. La princesa parpadeó con aparente sorpresa.

"¿Oh?"

"Salvar a senpai es mi responsabilidad. Yo soy la observadora del Cuarto Progenitor, después de todo.

Yukina declaró que era su deber como observadora. El brillo en sus ojos transmitió sus sentimientos sin necesidad de palabras, no importa qué más pudiera decir la princesa.

Cuando Yukina habló, La Folia asintió con la cabeza, como si hubiera estado esperando por ese momento.

"Entiendo, Yukina. Bien, dejaré esto en tus manos."

"... ¿Eh?"

Yukina sintió como si estuviera siendo rechazada cuando, de repente, una expresión de estupefacción se apoderó de ella.

La princesa la observaba con una mirada encantadora en el rostro. Cuando Yukina vio su hermoso y sonriente rostro, supo que había estado en la palma de la mano de la princesa de principio a fin.

"Esto, La Folia... Lo planeaste desde el principio, ¿verdad...?"

Mirando a la indignada Yukina aferrándose a Kojou, la princesa hablaba sin una pizca de travesura como si estuviera orando.

"Yukina. Creo que si alguien puede salvar a Kojou, esa eres tú."

### Parte 3

El pilar de hielo que nació del ego de Kanase Kanon finalmente dejó de crecer poco después de superar los diez kilómetros de diámetro. La nieve ya había disminuido. Pero la mayoría de la isla estaba envuelta en una helada capa blanca.

El área en la que Yukina y los otros estaban se encontraba cubierta por una pared de hielo de varios metros de espesor, que emitía crujidos ominosos de vez en cuando. Por supuesto, no podían escapar; De hecho, el hielo tenía una gran probabilidad de colapsar bajo su propio peso.

En medio de esta situación desesperada, Kojou solo continuó durmiendo pacíficamente.

A pesar de que su propio cuerpo se estaba desvaneciendo lentamente, tenía una mirada pacífica en su rostro mientras dormía.

"... Eres realmente extraño..."

Mientras miraba el rostro dormido de Kojou, Yukina hizo un suspiro mezclado con una sonrisa forzada.

Dormía sin ninguna preocupación; Parecía algo ridículo de alguna manera.

"¿Estás bien, Yukina? Si estás ansiosa, tal vez debería hacerlo en tu lugar."

La Folia parecía estar divirtiéndose mientras preguntaba. Yukina sacudió la cabeza con una mirada torpe en su rostro. Una pequeña parte de ella quería seguir esa sugerencia, pero no había manera de que pudiera pedirle que cambiaran de lugar en este momento. Además, no quería ver a la princesa abrazando a Kojou. Por alguna razón, esa imagen le hacía doler el corazón.

"No hay problema en absoluto. Esto es como el RCP (Respiración Cardiopulmonar), sí, como dar primeros auxilios.

Yukina murmuró en un tono que sonaba como si tratara de convencerse a sí misma. La Folia asintió con aparente admiración.

"Primeros Auxilios, ¿eh?... De hecho, es el boca a boca.

"U... ghh."

El rostro de Yukina se puso rojo cuando ella sin saberlo se imaginó la escena. Su esfuerzo por no pensar en ello se esfumó.

Yukina llevó el filo de su lanza, contra la punta de su dedo.

Ella sintió un débil escozor mientras presionaba la hoja muy suavemente. Yukina llevó la punta de sus dedos, que goteaban sangre fresca de la herida y los puso dentro de la boca de Kojou.

Incluso mientras seguía durmiendo como un muerto, la lengua de Kojou hizo tembló un poco, como una ligera convulsión. El cambio era tan mínimo que apenas podía ser detectado, pero Kojou seguía vivo.

Aun así, esa cantidad de sangre no era suficiente. Al parecer, necesitaba que una cantidad de sangre mucho mayor fluyera hacia él.

"La reacción de Kojou es más débil de lo que esperaba. Tal vez no le estás dando lo suficiente"

El tono de La Folia era inusualmente grave mientras hablaba. El rostro de Yukina se puso aún más rojo.

Sacudiendo la mano de la princesa que se le acercaba por detrás, Yukina puso una mano en la parte superior de su uniforme. A este ritmo, su senpai nunca volvería a abrir los ojos. No necesitaba preocuparse de que él la viera así. Quitándose la cinta, Yukina abrió la parte delantera de su uniforme, y abrazó suavemente al dormido Kojou.

<sup>&</sup>quot;¿E... estimulación...?"

<sup>&</sup>quot;¿El nivel de carne expuesta, tal vez? Hee-hee, ¿necesitas ayuda?"

<sup>&</sup>quot;No, estoy bien. Lo haré... ¡Lo haré, así que...!



"Eso no es suficiente", dijo La Folia con descontento, pero Yukina la ignoró, esta vez poniendo la afilada hoja de la lanza sobre su muñeca. Hizo una herida lo más profunda que pudo y la curó mediante un ritual, haciendo que su propia sangre brotara.

La sangre fresca cayó en la mejilla de Kojou y fluyó hacia su boca.

Sus labios eran fríos parecidos a un cadáver. Pero quedaba un poco de calor.

Como si tratara de no perder de vista ese calor, Yukina puso su brazo alrededor de Kojou aún más apretado. Finalmente, con un pequeño sonido en su garganta, sintió que Kojou tragaba la sangre que fluía desde su mejilla.

"¡¿...Senpai?! ¿Senpai, puedes oírme? "Yukina llamó a Kojou directamente a su oído...

"Por favor continúa, Yukina. Kojou puede sentirte."

"¿Por qué estás viendo esto, La Folia?"

La voz de Yukina casi se hizo eco cuando encontró los ojos de la princesa observándola desde un punto ciego.

La Folia tenía una expresión de asombro en su rostro.

"No he oído nada de ti con el efecto de 'No mires, estoy demasiado avergonzada' o 'No me mires...'"

"Yo-yo no lo dije, pero creo que es sentido común... Nn?!"

Durante el tiempo en que su atención estuvo ocupada por el comportamiento de la princesa, Yukina fue abrazada de repente por una poderosa fuerza. Kojou, quien seguramente seguía inconsciente, tocó la lengua de Yukina, como si estuviera siendo atraído por el olor persistente de la sangre.

El cuerpo de Yukina se sobresaltó y se congeló al tener una sensación desconocida transmitida por la punta de su lengua.

Ella sintió que un escalofrío subía por su espina dorsal, como si toda su fuerza estuviera siendo drenada de su cuerpo. Aun así, Yukina alzó la cabeza.

"¡¿S-senpai?! ¡¿Estás despierto?! ¿Dónde estás tocando...? ¡Wa...!"

Las puntas de los dedos de Kojou, guiadas solo por el instinto, corrieron suavemente por la espalda de Yukina.

Totalmente rígida, Yukina jadeó audiblemente. La Folia se cubrió la boca con un brillo ardiente en sus ojos mientras se inclinaba hacia adelante.

"Oh mi..."

"¡Senpai! La princesa está mirando, así que...¡No! ... E-Ese es mi..."

Yukina se arqueó pesadamente hacia atrás mientras la punta de los dedos de Kojou tocaba la zona más sensible en el interior de su uniforme.

Como si fuera atraído por el esbelto e indefenso cuello blanco de Yukina, Kojou hundió sus colmillos en su piel. "*Uhh*", gimió Yukina, mordiéndose el labio para amortiguar el dolor. Sin embargo, no puso ninguna resistencia mientras Kojou la abrazaba suavemente.

"..."

Ninguno de ellos se movió cuando La Folia se puso a su espalda, aparentemente sin consideración.

Entonces, la princesa de repente levantó su rostro, dándose cuenta que la energía divina del Angel-Faux, que destruía a Kojou lentamente, desaparecía.

La herida en el pecho que había estado consumiendo el cuerpo de Kojou se hizo cada vez más pequeña hasta desaparecer.

"¿La espada del ángel ha sido... consumida?"

La Folia murmuró mientras miraba por encima de su hombro.

"Como esperaba de ti, Kojou... Con un kenju como ese... tú realmente puedes hacerlo..."

Todavía sosteniendo a la inconsciente Yukina, Kojou bostezó. La princesa asintió mientras lo observaba con picardía en sus ojos.

El ángel hecho por el hombre continuó durmiendo en un mundo blanco y reluciente de hielo y nieve.

### Parte 4

"¡Wahh...!"

Kojou se despertó con un feroz dolor, como si cada célula de su cuerpo estuviera siendo quemada.

Había experimentado este dolor antes. Era el dolor de haber revivido después de sufrir lesiones lo suficientemente graves como para causar una muerte instantánea.

"Kojou, ¿estás despierto?"

Mientras Kojou gimió de angustia, abrió los ojos; La Folia lo miraba con una expresión de serenidad, cuando sus ojos se encontraron, contempló los rasgos de su rostro, como los de una estatua, y su cabello plateado. Contrastando con el fondo de una pared transparente de hielo, su belleza parecía irreal; Sentía que aún veía un sueño.

"¿La Folia? ¿Dónde estoy? ¿Así que todavía estoy... vivo...?"

Kojou estaba perplejo ante el sabor dulce y persistente de la sangre en su boca y la suave y cálida sensación contra su piel cuando se sentó torpemente.

Sintió algo extraño, su brazo izquierdo estaba ligeramente adormecido.

Había un peso que se sentía agradable en él, como la sensación de acunar a un gatito en sus brazos.

Podía sentir una piel lisa; Una encantadora fragancia llenó sus fosas nasales. Había algo magnético en aquella belleza. El sedoso cabello que lo rozaba ligeramente le cosquilleaba de una manera agradable. Sí, este era el pelo de Yukina...

"... Espera, ¡¿qué diablos es eso?!"

Esta vez, ver que Yukina estaba durmiendo entre sus brazos despertó a Kojou de verdad.

Se sorprendió más allá de las palabras. Kojou no tenía ni idea de cuándo, pero le habían quitado la ropa; Estaba desnudo de la cintura para arriba.

Con Kojou así, Yukina, durmiendo profundamente en sus brazos. Su rostro dormido se veía aún más joven que de costumbre, haciéndola linda a un grado verdaderamente sorprendente. Parecía tan bonita como una el capullo de una flor.

Pero eso no era algo que Kojou estuviera en condiciones de apreciar.

"¡¿H-Himeragi?! ¡¿Por qué esta ella...?!"

"Por favor cálmate, Kojou."

La Folia habló como si estuviera exasperada de ver cómo Kojou se ponía tan nervioso.

"Er, no, puedes decirme que me calme tantas veces como quieras, pero no recuerdo haber hecho nada como..."

"Lo sé. Yukina te dio de su propia sangre para revivirte. Si no lo hubiera hecho, ya habrías sido aniquilado por el poder del Angel-Faux."

"¿Himeragi... hizo eso por mí...?"

Kojou volvió a mirar a Yukina, que aún dormía. Incluso ahora, todavía había marcas de los colmillos en el cuello pálido de Yukina. No estaba viendo cosas; Kojou le había infligido esa herida.

Kojou se tocó su propio estómago y exhaló pesadamente.

Pensó que era extraño haber revivido tan fácilmente después de recibir ese ataque del Angel-Faux, pero ese no había sido el caso en absoluto; De hecho, Yukina lo había salvado una vez más.

Kojou no pudo expresar en palabras la gratitud que sentía hacia la pequeña chica en sus brazos.

Aunque no quería separarse del calor agradable contra su piel, Kojou depositó suavemente a Yukina en el suelo. Y apartó los ojos de su uniforme abierto.

"De todos modos, ¿vestirías a Yukina? No quisiera dejarla así.

La Folia hizo una sonrisa agradable mientras asentía.

"Entiendo... Aunque se siente bastante tarde para tales sentimientos después de un encuentro íntimo tan intenso, hee-hee."

"¡¿De qué diablos estás hablando?!"

Kojou se estremeció una vez más ante la noción de que había cometido malas acciones mientras estaba inconsciente. El hecho de que no pudiera recordar lo hizo mucho más incómodo. ¿Qué habían hecho él y Yukina justo ante los ojos de la princesa? Sus pantalones estaban medio sueltos y el uniforme de Yukina estaba abierto. ¿Por qué…?

Levantando inconscientemente la vista mientras estaba atormentado por el malestar, la expresión de Kojou se volvió súbitamente grave, porque había notado que Kanon dormía dentro del hielo.

"¡Kanase...!"

El sol del mediodía brillaba directamente a través del pilar de hielo transparente. Kanon estaba agachada dentro de esa luz dorada.

Las alas de su espalda estaban dobladas, sin ningún indicio de esos horribles ojos. Quizá ellos también estaban durmiendo.

"Justo después de que ella te empaló, ella perdió el control de sí misma y se volvió loca," La Folia quien estaba de pie junto a Kojou le explicó.

Al oír eso, Kojou jadeó mientras miraba a un lado de su rostro.

"¿Quieres decir que Kanase todavía está allí?"

"Sí. Sin embargo, ese estado inestable no puede continuar por mucho tiempo. A este ritmo, su conciencia finalmente se disipará".

"... Así que tenemos que salvarla antes de que eso suceda."

Kojou gimió fuertemente afirmando su determinación. Mirándolo, La Folia entrecerró los ojos con aparente alegría.

Kanase Kanon era una oponente que ya había intentado matarlo. A pesar de eso, Kojou sólo pensaba en salvarla, como si eso fuera perfectamente natural.

"Hmph", la princesa torció sus labios formando una amplia sonrisa mientras se acercaba al rostro de Kojou.

Al ver que la princesa se acercaba extrañamente, el corazón de Kojou golpeó con más fuerza mientras retrocedía.

La Folia agarró sus dos brazos y se acercó aún más. Fue entonces cuando Kojou finalmente se dio cuenta de que la princesa sólo tenía puesta una camisa delgada y medio abierta.

¿Cómo terminaron así las cosas? Pensó Kojou en pánico. La Folia estaba completamente seria mientras lo miraba.

"... Incluso después de una conducta tan apasionada, todavía no siento el despertar un nuevo kenju..."

Ahora que lo mencionas, pensó Kojou mientras inclinaba un poco la cabeza. Dejando a un lado su sentido de responsabilidad de lo que había ocurrido, Kojou sin duda estaba sintiendo los efectos secundarios de chupar la sangre de Yukina. Sin embargo, no sentía que hubiera ganado el control de un tercer kenju.

¿Así que la succión de sangre del mismo ser humano no despertará otro kenju...? Pensó Kojou, agobiado por la duda.

"Este kenju... ¿Ya veo, así que de eso se trata?"

Por alguna razón, La Folia hizo una sonrisa agradable su rostro se acercaba al de Kojou. Luego, se puso bruscamente de puntillas y tocó sus propios labios contra la mejilla de Kojou. Era un beso ligero, como un roce minúsculo...

```
"¡¿Qué...?!"
```

Kojou salió hacia atrás ante la inesperada acción de La Folia.

Viendo la reacción inocente de Kojou, la voz de La Folia soltó una risita y sonrió. La sonrisa se mantuvo en su rostro cuando se llevó una mano a su camisa y comenzó a desabrochar los botones restantes.

Kojou levantó una mano apresuradamente para detenerla.

"¡¿Qué diablos estás haciendo?! ¡¿Has perdido la cabeza?!"

"¿Por qué estás nervioso? Ya me has visto completamente desnuda antes, ¿verdad?

"¡Ese no es el punto! ¡Y había niebla por todas partes en ese entonces...! Kojou se excusó desesperadamente cuando La Folia alzó la vista, sus labios en una mueca.

La imagen de la princesa bañada surgió de la parte posterior de su mente, reviviendo el latido insistente de sus caninos. Era una señal muy mala de que sus impulsos vampíricos regresarían por una segunda ronda.

"¿Entonces no soy tan linda como Yukina?

La Folia habló mientras repentinamente una expresión de soledad la invadía. Era una mirada completamente inadecuada para su yo habitual, rebosante de confianza.

"No, ese es precisamente el problema, pero... Espera, ¿qué importa eso, de todos modos?"

La princesa sonrió encantadoramente, parecía bastante satisfecha mientras miraba a Kojou, mientras él se oponía con una misteriosa sensación de culpabilidad.

"¿Es eso así? Estoy muy aliviada."

"¿Acerca de qué?" Kojou respondió con una pregunta, porque esto aumentó su malestar.

La princesa bajó los ojos con tristeza mientras hacía una sonrisa dolorosa, aparentemente momentánea.

No sé nada de esto. Pensé que esto podría ser una oportunidad para aprender los fundamentos sobre cómo comportarse en tal situación. Pero mi padre sigue insistiendo en que no dejará que nadie se case conmigo..."

"No te dejaré casarte... ¿eh?, él debe quererte mucho. Parece un buen papá."

Kojou habló mientras se rascaba su rostro torpemente. Kojou, quien se había molestado cuando creía equivocadamente que alguien le había confesado su amor a su hermanita, no estaba en condiciones de juzgar a su padre.

Y para una princesa como La Folia, que podía ser obligada a un matrimonio político en cualquier momento, seguramente lo único que podía sentir era bondad hacia ella.

Pero La Folia torció sus labios en un puchero.

"Mi padre ha declarado a cualquier hombre lo suficientemente insolente como para poner una mano sobre su hija, debe estar preparado para que todos los caballeros y el ejército de la tierra lo golpeen."

"... Lo siento, ¿puedes regresarme mi amabilidad?"

Al ver los labios de Kojou retorcerse, La Folia sonrió una vez más.

"Tú gobiernas tu propio Dominio sin un solo pariente... Tal vez tú serías capaz de enfrentarte a mi padre..."

La princesa de cabellos plateados puso una mano suavemente alrededor del hombro de Kojou mientras susurraba.

¿Qué estás diciendo? Se preguntó Kojou con el ceño fruncido.

Mirando a Kojou desde una distancia tan corta que las puntas de sus narices podían tocarse, ella habló en un tono claro. "En el nombre de la hija mayor de la casa real de Aldegyr, La Folia Rihavein, te ordeno, Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou: Bebe de mi sangre en este instante."

Como Kojou se movió para decir, ¿Qué tipo de tonterías estas diciendo...? Repentinamente notó la mirada en el rostro de la princesa. Sus ojos azules, como zafiros, tenían una intensa luz en ellos. No estaba bromeando.

"Esto es algo que debemos hacer para salvar a Kanase, ¿verdad?" Preguntó Kojou al oído de la princesa.

"Por supuesto que sí" contestó ella con un suspiro.

Con un sonido delicado, Kojou tocó La Folia con la mano y expuso su pálido cuello.

La princesa cerró suavemente los ojos. Sus esbeltos hombros se estremecieron débilmente.

"Me encargaré de tu papá. Así que mejor no te arrepientas, La Folia..."

"Por supuesto que no. Es una prueba de que no me he perdido a mí misma, Akatsuki Kojou."

Desde el tono con el que hizo su declaración, la princesa parecía divertirse.

Kojou abrazó su delgado cuerpo.

Bajo la luz que brillaba a través del pilar de hielo, sus respiraciones convergieron y se convirtieron en una sola.

### Parte 5

Dentro del pilar de hielo, Kanase Kanon tuvo un sueño.

En el sueño, estaba rodeada de hermoso hielo y nieve.

Había puesto los ojos en la escena. Era un mundo silencioso, solitario, construido para una sola persona.

Era el paisaje del corazón de Kanon. Este era su mundo, el mundo que Kanon había creado ella misma. Habiendo echado fuera la soledad, la tristeza, la desesperación, y todas las otras emociones junto con "el mundo" en sí, no había nada en Kanon. Finalmente, esa conciencia también se desvanecería completamente.

En ese momento, Kanon ni siquiera podía sentir tristeza al respecto. El único que había intentado detenerla hasta el final, Kanon trató de aniquilarlo, ahí fue cuando perdió todo.

Seis alas en capas, seis globos oculares, seis nodos espirituales se dibujaban desde el exterior. A través de ellos, la energía divina de un plano superior fluyó en Kanon. Seguramente este poder la guiaría hacia una existencia aún más alta.

Ya no había nada de qué estar triste. Ya no había necesidad de temer. Y todavía...

En este mundo, un mundo desprovisto de cualquier otra persona, ella sintió una presencia entrar, la presencia del joven que debería haberse perdido. El muchacho que debía haber sido desintegrado había despertado.

No era posible. Era algo que no debía pasar.

Y sin embargo... ¿por qué? Kanon pensó.

¿Por qué ese pensamiento la hacía tan feliz...?

Kanase Kanon despertó en el pilar de hielo. Las lágrimas continuaban fluyendo de sus ojos.

"Ella está en movimiento..."

El Angel-Faux, sellado dentro del hielo, abrió los ojos.

Mirando hacia arriba y viendo esto, Kanase Kensei soltó un murmullo de satisfacción.

Incluso ahora, una delgada capa de nieve descansaba sobre sus hombros; Una helada capa blanca cubría la parte trasera de sus prendas. Sus mejillas habían perdido todo rastro de sangre; Estaba tan pálido como un fantasma. Era el costo de haber estado de pie en ese lugar, observando al Angel-Faux durante varias horas después de que ella se volviera loca.

Había seguido vigilando el fruto de su experimento que tomó la forma de su propia "hija".

"¿Tal vez sea la proyección de imágenes mentales durante la destrucción y reconstrucción de la personalidad superficial? Un fenómeno imprevisto, pero está bien. Ahora no hay nada que te ate a este mundo... Kanon."

Kensei parecía haber encontrado la salvación mientras soltaba su monólogo.

Pero como si traicionara sus palabras, la misma tierra se estremeció abruptamente con un tremendo rugido.

Una oscilación tan increíble deformó el aire, tomando una forma parecida a un espejismo. Era una bestia convocada con dos cuernos y una melena incandescente y resplandeciente: un bicornio con una titánica energía mágica.

"... ¡¿Un kenju del Cuarto Progenitor?!"

Kensei entrecerró los ojos con asombro. Dejando atrás un relincho que parecía soplar como un vendaval, el kenju se desvaneció; Un grupo de tres rostros familiares emergió de la ruptura en el hielo que quedó detrás de él.

Eran Kojou, Yukina, y La Folia Rihavein.

Incluso mientras se tomaban de las manos, la atmósfera que flotaba sobre ellos parecía formal y distante de alguna manera. Ellos torpemente evitaban encontrarse con los ojos del otro, manteniéndose a una distancia extraña el uno del otro.

"... Achoo!"

Mirando hacia el deslumbrante sol tropical, Kojou estornudó con fuerza. Se quitó la capucha de su anorak echo jirones sobre sus ojos lo mejor que pudo.

"... Aw, mierda. Realmente está helando afuera. Voy a pillar un resfriado así.

"¿No será porque tuviste una conducta indecente?"

Fue Yukina quien respondió en un tono helado. Había recuperado la conciencia sólo para presenciar la visión de Kojou chupando la sangre de La Folia, lo cual la puso de un increíble mal humor.

Era comprensible que tuviera sentimientos de ira, que Kojou chupase la sangre de otra persona mientras ella, su observadora, estaba inconsciente, pero...

"¡Fuiste tú quien me quito la ropa!"

... Kojou hizo un suave murmullo en la parte de atrás de su boca al sentir que era menos que racional.

"Eso puede ser así, pero... Dios. Vamos, mírame de frente. No eres un niño.

Las mejillas de Yukina todavía estaban hinchadas mientras hablaba, tomando un pañuelo y limpiando la nariz de Kojou.

La Folia sonrió mientras observaba la interacción entre ellos.

Habían estado cara a cara con la muerte unas pocas horas antes, y el ángel que los había empujado hasta ese punto estaba justo delante de sus ojos, pero aun así, ni siquiera había un atisbo de tensión entre ellos.

Más bien todo lo contrario, Kensei hizo su pregunta en un tono calmado.

"¿Todavía estás vivo, Cuarto Progenitor? ¿O tal vez debería decir que no esperaría menos del vampiro más poderoso del mundo?"

Al sentir un eco de lástima en su voz, Kojou vio al sospechoso mirar su rostro.

"Viejo, eres..."

Kensei interrumpió las palabras de Kojou, haciendo un discurso unilateral. "Pero estoy agradecido por ello. Luchando contigo una vez más... si ella puede activar plenamente sus nodos espirituales en combate contra un poderoso enemigo, esta vez Kanon evolucionará a la etapa final. No habrá necesidad de que Kanon busque nuevos enemigos. Nadie va a lastimar a Kanon jamás."

Kojou sintió que la sangre le hervía ante esas declaraciones arbitrarias. Pero antes de que Kojou pudiera pensar un contraargumento adecuado, La Folia dio un paso adelante. Incluso mientras sonreía agradablemente, su declaración era muy severa.

"Esa es una declaración poco creíble de alguien que trata al Angel-Faux como un arma para vender, Kensei."

"Eso es algo que Magus Craft coaccionó por sí solo. No tiene nada que ver con mis intenciones."

Kensei rechazó la responsabilidad como si no lo involucrara.

"... Qué tan egocéntrico puedes ser."

Yukina habló, su voz estaba tan llena de dolorosa tristeza que silenció incluso a la princesa. La punta de la lanza descansando en sus manos hizo un pequeño movimiento; Sus ojos vacilaron.

"¿No has adoptado a Kanase como a tu propia hija? ¿Por qué, la estás usando como sujeto de prueba? ¿Entiendes cómo se siente cuando la tratas como una herramienta...?

La voz de Yukina resonó con emoción.

Ella habló en lugar de Kanon dijo las palabras que ella seguramente quería decir pero no podía. De aquellos en ese lugar, sólo Yukina estaba calificada para decir esas palabras.

Después de todo, la propia Yukina, descubierta por la Organización Rey León, era una herramienta que llevaba la etiqueta de Guerrera Chamán.

Ella y Kanon eran muy parecidas. Yukina era plenamente consciente de ello. Así fue como Yukina pudo hablarle a Kensei de esa manera: no para condenarlo; Más bien, para salvar no sólo a Kanon, sino también a ella misma...

Kensei soltó un profundo suspiro, como si rechazara los sentimientos de Yukina.

"Jovencita, parece que estás trabajando bajo un concepto erróneo."

"¿Qué quieres decir?"

La expresión de Yukina tembló de desconcierto. Kensei miró a Kanon en el pilar de hielo mientras continuaba.

"Nunca la he visto como una herramienta, ni siquiera una vez. Incluso ahora, pienso en ella como en mi propia hija."

"¿Estás diciéndonos que veamos a Kanon como está ahora y creamos que...?"

Yukina hizo un desagradable ceño fruncido mientras preguntaba.

Había hecho que su "propia hija" matara a otros y la había transformado en una existencia diferente. ¿Qué padre podría querer tal cosa?

Pero Kensei tranquilamente sacudió la cabeza.

"Aunque no lo creas, la verdad es la verdad. Tal vez usted me creería si supiera que su madre biológica era mi hermana menor"

"¿La hija de tu hermana?"

Las inesperadas palabras de Kensei hicieron que los ojos de Yukina lo miraran atentamente.

Kojou estaba tan sorprendida como ella. Si lo que decía era cierto, Kensei no era sólo el padre adoptivo de Kanon, sino también su tío biológico.

Hace unos quince años, mi hermana visitó Aldegyr mientras servía a la familia real de esa nación. Y así se encontró con el rey de ese tiempo y tuvo ese amor escondido. Aunque sólo me enteré de esto luego de conocer a su hija después de su muerte.

"¿Y Kanase... su hija, sabe de esto?"

"Por supuesto no. Su propia madre biológica la rechazó. No es algo que pueda oír de mis labios."

Kensei sacudió bruscamente la cabeza mientras respondía a la pregunta de Yukina. Pero Kojou no creía que estuviera mintiendo.

La Folia escuchaba en silencio el intercambio entre Yukina y Kensei. Sin duda conocía la relación de Kensei y Kanon desde el principio.

"Igual que tu propia hija, ¿eh...?" Murmuró Kojou irritado. La hermana pequeña de Kensei era la madre de Kanon. Lo que decía acerca de pensar en Kanon como su propia hija era probablemente cierto.

Así que Kensei no la había adoptado como su hija sólo porque era de la familia de la familia real de Aldegyr.

Pero eso sólo hizo que sus acciones fueran más imperdonables...

"Eso es peor. Entonces...; Por qué usaste Kanase para tu experimento?"

Kensei aguantó con calma la mirada llena de odio de Kojou.

"¿Qué padre no desea que su hija sea bendecida?"

"Bendecida, ¿dices? Kanase, ahora mismo, ¡¿Eso te parece bendecido?!"

Kanon ha evolucionado hacia una existencia más grande que la humana. No hay nadie en ninguna parte que pueda dañar tal ser. En poco tiempo, será convocada al lado de Dios y se convertirá en un verdadero ángel... Si eso no es ser bendecido, ¿cómo debería llamarlo?" Kensei respondió en un tono completamente desprovisto de vacilación o pesar.

Pero aun así, Kojou calmadamente volvió sus palabras sobre él.

"¿Kanase te dijo eso? ¿Qué quiere ser bendecida al convertirse en una existencia trascendental?"

"¿Qué?"

Fue entonces cuando la expresión de Kensei, dura como una roca inquebrantable, empezó a quebrarse.

Kojou lo miró con una expresión de lástima en los ojos. Ahora, estaba seguro. Este sujeto no entiende nada

"¿Es eso lo que ella realmente quiere? ¿O es solo algo que decidiste por tu cuenta y lo forzaste en ella? ¡Eso es lo que el resto de nosotros llamamos tratar a alguien como una herramienta!"

"... Silencio, Cuarto Progenitor..." La voz de Kensei temblaba. Dolor, angustia y confusión aparecieron en su expresión inquebrantable. No tienes derecho a decir esas palabras. ¡Tú que no sabes nada ni de ti mismo!

¿Qué quiere decir? Pensó Kojou, a pesar de las inesperadas palabras de Kensei. Entonces, ese momento...

"¡...Kensei, abajo!" La Folia advirtió con voz aguda.

Pero una explosión ocurrió por encima de la cabeza de Kensei antes de que sus palabras pudieran alcanzarlo.

Alguien había atacado la torre de hielo que encerraba a Kanon dentro, haciendo que explotara.

Incontables trozos de hielo cayeron, golpeando a Kensei haciéndolo colapsar.

"Beatrice Basler..." gritó Yukina al darse cuenta de quién había lanzado el ataque.

La vampira que llevaba el traje rojo estaba de pie sobre una colina detrás de Kojou y los otros.

Había lanzado la lanza carmesí que había destruido el hielo. Su kenju, en forma de lanza, se esparció como fuegos artificiales de energía mágica feroz, rompiendo en pedazos la pared de hielo que protegía Kanon.

De pie junto a Beatrice estaba el bestializado Kirishima Lowe.

Tenía un contenedor metálico del tamaño de un ataúd en ambos brazos. El hombre bestia lo arrojó bajando la colina con gran facilidad.

"Siento interrumpir su discusión sobre cómo criar a los hijos, pero el tiempo es dinero, y queremos irnos a casa ya. Así que date prisa y vence al Cuarto Progenitor, ¿sí?

Beatrice soltó un suspiro sin entusiasmo al regresar su lanza-kenju a su propia mano.

Luego, ella operó el panel de un mando a distancia en su otra mano. Era idéntico al tipo de control remoto que tenía Kensei. Al ver la palabra *Adviento* en la pantalla, Beatrice lanzó una risa. "Si no lo haces, estos bebés que hice saldrán..."

Con un rugido, la tapa del recipiente metálico sopló desde el interior.

Con un largo chillido, pequeñas siluetas emergieron desde dentro.

Tenían cuatro antiestéticas alas disparejas, runas mágicas por toda su piel... y una espantosa máscara metálica sobre sus rostros.

"¿Un Enmascarado?" Gritó Yukina horrorizada mientras levantaba su lanza.

Lo que Kirishima había llevado era sin duda uno de los falsos ángeles conocido como *Enmascarados*.

Incluso incompletos, tenían suficiente capacidad de combate para empujar a Kojou en una esquina. Y había dos de ellos.

Al parecer, habían perdido la paciencia con Kanon, que aún dormía a pesar de no haber terminado con Kojou, y sacaron a la pareja de la nave en la que habían estado.

"¿Que está pasando aquí? ¿No tenías sólo siete sujetos de prueba para hacer Angel-Faux?

El rostro de Kojou hizo una mueca cuando miró a Kensei. Kensei estaba agarrando su cabeza ensangrentada mientras asentía con la cabeza.

"Debería. Sólo preparé el mínimo necesario para la ceremonia".

"Lo siento, pero eso no es suficiente para un producto. Tomé la libertad de ampliar la producción", Beatrice explicó con una expresión que parecía burlona.

Los *Enmascarados* extendieron sus alas y volaron. Se parecían mucho a los que Kanon había derrotado previamente. El rostro de Kensei hizo una mueca al darse cuenta de la verdad.

"¿Las clonaste?"

"Exactamente. Pueden ser de sujetos de prueba inferiores y muy lejos de las capacidades de Kanase Kanon, pero son leales a mis órdenes y por lo tanto mucho más fáciles de usar."

Beatrice levantó su mando a distancia con orgullo y se echó a reír.

"Ya veo" murmuró La Folia con frialdad, haciendo una mirada de reproche a la vampira.

Para ella, Beatrice no era simplemente el criminal que venía tras ella personalmente. Ella era el enemigo que había derribado la nave real y había matado a sus fieles Caballeros. Quería vengar a sus subordinados.

"Así que querías secuestrarme para hacer clones con la sangre de la familia real de Aldegyr."

"Ah, ¿lo acabas de imaginar, princesa? Ya hemos aprendido todo lo que podemos de las células modificadas de Kanase Kanon. Justo cuando nos estábamos preguntando qué hacer al respecto, ustedes llegaron casualmente, ¿ves?"

"Eso fue de gran ayuda", dijo Beatrice, descubriendo desesperadamente sus colmillos mientras convocaba a su propio kenju una vez más. Avanzó sobre La Folia, arrastrando el arma inteligente carmesí como si fuera una molestia.

"Te voy a cortar en pequeños pedazos y hacer un montón más de ti. Incluso sin modificarlos para ser armas, puedo vender tus clones por un montón de dinero."

Los labios de Beatrice se retorcieron cuando su risa burlona fue interrumpida por un dolor agudo.

Un rayo lanzado del cuerpo de Kojou voló hacia ella como un látigo, golpeando su hombro.

Sin embargo, esto no era un ataque dirigido a Beatriz. Era simplemente la insaciable ira de Kojou convertida en un chorro de energía mágica, dispersándose indiscriminadamente por toda el área.

"¡...Cuarto Progenitor...!"

Beatrice se quejó entre dientes.

Kojou disparó a la vampira un torrente de energía mágica desbordante.

"¡Cállate, anciana de mierda...! Y eso también va para ti, viejo."

Beatrice y Kensei enmudecieron con el grito de Kojou.

"¡Como si me importara la familia real o los médium espirituales! ¡Kanase y La Folia son solo chicas, maldita sea! ¿Convertirlas en ángeles?, ¿Hacer clones de ellas? ¡Lo único que escucho son estupideces viniendo de ustedes...!"

Los ojos de Kojou estaban teñidos de rojo. Era el color de una increíble rabia. Si se seguía la lógica, era realmente muy normal.

Beatrice quería convertir Kanon y a La Folia en armas y venderlas a los militares: las armas mágicas más poderosas capaces de derrotar incluso a un Progenitor...

Kensei estaba tratando de hacer Kanon en una existencia que trascendiera la humana. Por eso Kanon necesitaba un enemigo capaz de obligarla a usar sus nodos espirituales a plena capacidad. Por eso apuntaron a Kojou. Él fue el sacrificio para hacer evolucionar a Kanon...

Sí, era bastante simple.

Si Kanon no podía derrotar a Kojou, entonces su plan terminaba. Si, acababa de dejar claro que ningún Angel-Faux iba a derrotar al Vampiro más poderoso del mundo, el Cuarto Progenitor,

Solo eso.

"Métanse esto en sus estúpidas cabezas. ¡Estoy salvando a Kanase y aplastando su estúpido plan de una vez por todas!

¡De aquí en adelante, esta es MI pelea!" (¡Koko kara saki wa, ore no kenka da!)

Kojou emitió un aura gigantesca mientras gritaba.

Respondiendo al poder mágico del Progenitor, el enmascarado disparó sus espadas de luz a Kojou.

Pero algo desvió los ataques. Era una lanza de color plateado, golpeando las espadas de luz en el aire.

Ambos eran armas rodeadas de un aura divina artificial. Al igual que los *Enmascarados* fueron capaces de defenderse contra la *Sekkarou* de Yukina, la lanza era igualmente capaz de golpear sus espadas de luz.

Yukina sonrió mientras ponía su lanza al lado de Kojou, prácticamente acurrucándose.

"... No, senpai. Esta es NUESTRA pelea." (¡Ie senpai, watashitachi no kenka desu!)

Kojou le confió su espalda a ella mientras miraba silenciosamente hacia el cielo.

El pilar de hielo se había roto. Kojou se paró en el suelo mientras los ojos de las alas desplegadas de Kanase, lo miraban sin piedad.

#### Parte 6

"¡Aghh... qué dolor! ¡Realmente estás haciendo que esto tome más tiempo del que necesita, Cuarto Progenitor!"

Beatrice manipuló su mando a distancia para mandar órdenes a los *enmascarados*. Seguramente estaba apostando que si no se podía confiar en un inestable Angel-Faux, podía derrotar a Kojou solo con el *enmascarado*.

Los dos *enmascarados* en espera bajaron del cielo y lanzaron una gran cantidad de espadas de luz en dirección a Kojou y las dos chicas. Había demasiados para que Yukina los bloqueara sola. Pero...

"...Fuera de mi camino."

Sin ni siquiera voltear la cabeza, Kojou se defendió fácilmente de las espadas con la mano derecha.

Eso era todo lo que necesitaba para aniquilar todas las torcidas espadas de luz. Era como si hubieran sido consumidos, junto con el espacio que habían ocupado.

"... Hey, BB, ¡¿qué diablos está pasando?!"

La expresión del rostro de Kirishima cambió completamente mientras miraba. Eso no estaba en el guion, decía mientras miraba a la vampira a su lado.

Pero Beatrice no respondió. Su cara simplemente hizo una mueca de humillación. "... Senpai, tú encárgate de Kanase. Yo me encargaré de los *Enmascarados*."

Yukina transmitió su mensaje mientras estaba de pie con la espalda contra la de Kojou.

"Entendido... ¿Qué pasa con La Folia?"

La Folia volvió la mirada de preocupación de Kojou con una sonrisa elegante y encantadora.

"No hay necesidad de preocuparse. Luchen sin preocupaciones Kojou, Yukina.

Yukina sabía que ella no era la clase de persona que diría eso por fanfarronería y orgullo.

"Yo lo haré" dijo Yukina con una inclinación de cabeza firme, dirigiéndose hacia Beatrice y los demás. Con la magia ritual aumentando el poder de sus piernas, aceleró a la velocidad de una bala.

"¡Jagra!" Al notar el acercamiento de Yukina, la vampira chasqueó su lengua y empuño su kenju en forma de lanza.

Esa lanza, un arma inteligente, podía alterar libremente su forma, longitud y ángulo de ataque a los enemigos con una gran variedad de rangos. Su velocidad de reacción estaba muy por encima de los límites humanos; Incluso la habilidad marcial de Yukina apenas las ponía en igualdad. Todo esto ya estaba ampliamente probado.

Por eso Beatrice tenía una mirada molesta en su rostro mientras empujaba su lanza hacia delante con facilidad.

"¡Puedes probar y probar, pero no cambiará el resultado, Guerrera Chamán! Tu lanza no puede contra mi kenj...

Sus palabras de triunfo se transformaron en un gemido angustiado.

Pasando por delante del kenju y golpeando a Beatrice, Yukina lanzó una feroz descarga a su costado indefenso. El rostro de Beatriz se retorció ante el violento dolor de las costillas que se rompían.

"...; Waka Ikazuchi!" (Relámpago Joven)

Desde el punto ciego, Yukina empujó más arriba, su codo infundido con la energía ritual. A pesar del tamaño superior de Beatrice, la vampira fue levantada varios centímetros del suelo, tosiendo sangre en el proceso.

"¿Qué... qué eres...?" Beatrice gimió, su mente estaba en caos. Pero los ataques de Yukina no cesaron.

Prácticamente pegada a ella, Yukina pisó fuertemente el empeine de Beatrice y empujó la base de su palma hacía su barbilla. Yukina golpeó su costado de nuevo con otro codo.

"Gwah," Beatrice jadeó, su oxígeno salió de sus pulmones.

"Estás... bromeando. Una niña como esta, me está derrotando con sus manos desnudas..."

La expresión de Yukina no mostraba nada mientras miraba a la todavía confundida Beatrice.

Yukina era una Guerrera Chamán: Una experta, entrenada con el único propósito de combatir demonios. Usando el poder ritual, una Guerrera Chamán golpea a su enemigo, inhibiendo las habilidades regenerativas demoníacas y robándoles su fuerza de combate.

Sólo soldados entrenados al nivel de Cristoph Gardos podían enfrentarse a Yukina en un mano a mano. Los demonios que dependían de su habilidad para usar kenjus no tenían ninguna esperanza de mantenerse contra los movimientos de Yukina.

"Ciertamente, tu kenju es fuerte... pero eso es todo, tu no lo eres..."

El murmullo causal de Yukina ya no podía llegar a los oídos de la vampira.

Beatrice era una amateur en combate. Por eso su kenju luchó independientemente de la voluntad de su anfitriona. En otras palabras, dejó el momento de ataque y defensa al juicio de la lanza.

Hablando correctamente, la lanza es un arma de uso múltiple.

Sin embargo, mientras Beatrice estuviera al mando, habría un retraso momentáneo en el movimiento entre la ofensiva y la defensa, por la sencilla razón de que la propia Beatrice no podía mantener el tiempo de reacción de la lanza. Una vez que lo sabías, pasar por allí era un asunto de niños.

Yukina usó su Sekkarou como un señuelo mientras atacaba a Beatrice con sus manos desnudas.

Lo que estaba haciendo Yukina era simple. Pero Beatrice no podía bloquear esos ataques básicos.

Con una Guerrera Chamán capaz de controlar su lanza a voluntad en un lado, y una vampira conducida por los instintos de su lanza en el otro, el resultado del conflicto era evidente desde el principio.

Cuando la lanza-kenju voló a Yukina por detrás, Sekkarou, que había dejado atrás, lo derribó. Entonces...

```
"... ¡Yuragi!" (Distorsión)
```

Desde muy cerca, lanzó un golpe de palma a la atónita cabeza de Beatrice. La sacudida, que pasó directamente a su cerebro, golpeó a Beatrice en frío. Aprovechando la oportunidad, Yukina tomó el control remoto de su mano.

Era el mando a distancia de los *Enmascarados*. Con el control, era capaz de poner a los *enmascarados* a dormir, haciéndolos impotentes.

"Tch... Eso no es bueno..."

Al ver que su revancha terminaba en que la niña aplastaba a Beatrice, Kirishima estaba listo para salir corriendo. Mientras miraba a su alrededor, en busca de una ruta de escape, vio a La Folia, dejada atrás e indefensa, e hizo un agresivo movimiento de su lengua. Saltando justo encima de la cima del acantilado, aterrizó justo ante los ojos de la princesa.

La Folia desenfundó su pistola con habilidad como si la hubiera estado guardando sólo para Kirishima.

"¿Estás pensando, puedes salir de esto si me tomas como rehén?"

"Bueno, así es. Estoy contra la pared aquí. Resístete y voy a hacerte daño."

Cuando la princesa hizo una sonrisa tensa y sagaz, Kirishima bajó la postura.

La Folia disparó sin previo aviso. Como era de esperar, Kirishima esquivó las balas por completo.

"¡Te lo dije, una nueve milímetros no va a hacerme ni cosquillas!"

"¿Es así? Me pregunto si entonces también puedes resistir esto, hombre bestia."

Descartando la pistola sin munición, La Folia sacó su otra pistola de atrás.

Esta era su pistola de maldiciones de gran tamaño, brillante y dorada. El gatillo había sido bellamente adornado, y una bayoneta de unos quince centímetros de largo había sido encastrada bajo el largo cañón de la pistola.

"Una pistola de maldiciones, ¿eh? Eso es un farol interesante. Heh," Kirishima soltó una risa despreciativa.

Una pistola de hechizos era un arma especial, disparaba cartuchos de metal precioso con poder ritual sellado dentro. Muy pocas habían sido hechas; Usted podría contar la cantidad total de pistolas de maldición funcionales en el mundo entero con los dedos de una mano. Eran más adecuados para un museo que para un campo de batalla.

La potencia de fuego era enorme, pero los cartuchos eran muy costosos; Además, cada ronda tenía que cargarse a mano. Los cañones estaban destinados a la alta realeza ya los nobles. En cierto sentido, era un arma muy apropiada para La Folia, pero no era algo que pudieras llamar muy adecuado para el combate.

"Mucho mejor, Alteza."

Kirishima hizo una sonrisa burlona mientras corría directamente hacia La Folia.

Era muy consciente de que la pistola mágica de la princesa no estaba cargada. Después de todo, el arma de hechizo era un diseño de un solo disparo; Todo lo que Kirishima tenía que hacer para verificar si estaba cargada era mirar directamente por el cañón.

La Folia tenía el arma apuntando directamente a Kirishima. Pero él no tenía razón para temer una pistola descargada.

Mientras Kirishima se acercaba para atacar a la indefensa princesa, un intenso rayo de luz azul y blanco apareció en su campo de visión. Mientras el dolor le rozaba el pecho y la sangre fresca brotaba por todas partes, Kirishima sonrió amargamente.

"Ja... Ja-Ja... Que tramposa... Maldita sea, me has engañado.

Todavía manteniendo el arma de hechizo en posición de disparo, la princesa miró fríamente a Kirishima.

Una luz azul-blanca envolvía la bayoneta encastrada al cañón de la pistola. Esa era luz que había quemado el campo de visión de Kirishima y lo había empalado a través de su pecho.

"Me siento muy ofendida al escuchar que me llamas tramposa. Nunca dije una palabra sobre dispararte."

La princesa, refutó casualmente. Pero Kirishima ya había perdido el conocimiento y cayó al suelo, por lo tanto no había podido oír sus palabras.

"¡Lowe...! ¡Pedazo de mierda, ni siquiera puedes atar una cerda...! "

Fue Beatrice quien gritó al ver a su subordinado empapado de sangre, de alguna manera se había recuperado del daño infligido. Yukina, habiendo priorizado la neutralización de los *enmascarados*, no había infligido el golpe final.

Tal vez simplemente había juzgado que era innecesario.

El golpe final de Yukina no había sido destinado a destruir el cuerpo, sino a reducir funciones del cuerpo. La capacidad regenerativa de un vampiro era inútil si sus células no habían sido destruidas.

En realidad, Beatrice, cuyo sentido del equilibrio había sido completamente destruido, todavía no podía caminar derecha. Si ella continuaba resistiéndose, Yukina podía ir a terminar con un solo golpe esta vez.

Sin embargo, La Folia encontró los ojos de Yukina y sacudió la cabeza. Era como si dijera: "No hay necesidad, dispondré de Beatrice personalmente." Por lo tanto, Yukina simplemente se echó atrás y observó...

"Realmente lo hicieron bien, ¿eh? Par de perras."

Beatrice escupió sangre, indignada por el comportamiento confiado de La Folia.

"Bien... me olvidaré de los negocios. ¡Voy a matarlos a todos!"

La lanza carmesí apareció en la mano de la vampira. Tal vez estaba reflejando su ira, pero su kenju en forma de lanza se había transformado en una forma más malévola que antes, con garras y espinas a lo largo de su longitud.

"¿Creen que han hecho algo?"

Incluso con la espantosa lanza-kenju ante sus ojos, la sonrisa agradable y encantadora de La Folia no vaciló. Luego, giró la punta de la bayoneta hacia la vampira herida.

"¿Crees que vas a detener a mi kenju con ese miserable cuchillo? ¡No te burles de mí, cerda...!"

Beatrice gritó. Su kenju instantáneamente se hinchó hasta casi el doble de su tamaño anterior, formando una serie de protuberancias dentadas en el proceso, y se precipitó hacia la princesa.

"¡Jagra! ¡Atraviésala como a un maldito pez! "

Beatrice sonrió triunfante. Pero lo que sus oídos oyeron no era a La Folia gritando, sino más bien el sonido de ella cantando un hermoso himno.

"¡...Hija de los dioses que habita dentro de mí, espada antigua, protectora de ejércitos, portadora de la victoria y repartidora de la muerte!" (Wagami ni yadore, kamigami no musume. Gunzei no mamori-te. Ken no jidai. ¡Shōri o motarashi, shi o hakobu mono yo!)

Un destello de luz envolvió la bayoneta de La Folia antes de que terminara su canto. La luz azulada iluminó el área que la rodeaba como si fuera el sol antes de tomar la forma de una gran hoja de unos diez metros de longitud.

Con un destello de la espada de luz llevada por la princesa, la lanza-kenju fue dividida, quemándose en un abrir y cerrar de ojos.

"... ¿Eh?"

Beatrice se quedó mirando la disipación de su kenju. Sabía lo que realmente era el ataque que La Folia había desencadenado. Pero simplemente era imposible.

"¡¿La espada sagrada artificial del sistema Völundr...?! ¡Eso es una locura, no puedes usar uno de esos a menos que estés cerca de una nave con un reactor espiritual...!"

"Usted ciertamente ha hecho su tarea. ¿Adquirió ese conocimiento de Kensei?" La Folia asintió con una mirada de honesta admiración.

El sistema de Völundr fue manejado con orgullo por los caballeros de la familia real de Aldegyr. Era un sistema de apoyo táctico que usaba un enorme flujo de energía espiritual para convertir un arma mundana en un arma espiritual.

Se trataba de un poderoso sistema que incluso se decía que era el enemigo mortal de los demonios, pero el hecho de que no pudiera emplearse sin un vínculo con una nave, como la aeronave blindada Ragnvald, limitaba su uso.

"Pero, ¿sabías que las mujeres de la familia real de Aldegyr somos poderosos médiums espíritus?

"... No puede ser... que... ¿Has convocado un espíritu... dentro de ti?" La lengua ensangrentada de Beatrice tembló.

La Folia entrecerró los ojos mientras sonreía. Sus ojos azules brillaban con una pálida luz...

"Sí. Beatrice Basler... Ahora mismo, yo soy el reactor espiritual."

Convocando el espíritu dentro de su propia carne, la princesa controló la enorme energía espiritual mientras levantaba la espada.

"Por haber levantado tu mano no sólo contra caballeros, sino también contra civiles... en nombre de La Folia Rihavein, te declaro culpable. Aquí es donde tomo venganza por el daño hecho a mi pueblo."

Gracias al daño que había sufrido en su pelea con Yukina, no había manera de que Beatrice pudiera evadir el ataque. La espada sagrada artificial se clavó en el cuerpo de la vampira desde el hombro hacia abajo.

"Maldita... sea... todo... ¿Por qué me sucede esto...?"

La voz de Beatrice escupió maldiciones mientras la espada prendía todo su cuerpo.

Que su cuerpo permaneciera intacto en lugar de quemarse fue porque La Folia retiró su espada en el último momento posible. Ella estaba gravemente herida y en las puertas de la muerte aun así. Después de varias feroces convulsiones, la vampira finalmente dejó de moverse.

Ya sin prestar atención al criminal que había castigado, La Folia alzó los ojos hacia el cielo. Allí, bailando en el cielo, allí se encontraban tres pares de alas extendidas, era el Angel-Faux...

La espada sagrada artificial del sistema Völundr no funcionaría contra un ángel artificial protegido por un aura divina. Sólo había una persona que podía salvar Kanase Kanon...

"Yo creo en ti, Akatsuki Kojou."

La Folia hizo una sonrisa encantadora, tan hermosa como cualquier flor, mientras acariciaba cariñosamente la marca dejada en su propio cuello.

### Parte 7

Afectado por el despertar de Kanase Kanon, una brisa marina se mezclaba con la nieve en polvo

Empezando a enfurecerse. Pilares de luz caían desde las grietas de las nubes grises, al suelo. Contra esos rayos de luz, el Angel-Faux se elevó en lo alto del cielo, mirando hacia abajo.

"¡Kyriiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii~!"

El rostro angelical de la chica se retorció mientras ella gritaba.

Ya no había ningún signo de los dos *enmascarados*. Aunque la falta de familiaridad con el mando a distancia había frenado a Yukina, de alguna manera logró detenerlos y ponerlos a dormir una vez más.

Los cielos le pertenecían a Kanon.

Los ojos en la superficie de las seis alas miraban a Kojou con el semblante de un ser supremo.

Ignorando tranquilamente la fría mirada que parecía capaz de convertir todo a su paso en hielo, Kojou miró a los vacíos ojos de Kanon. Incluso ahora, los profundos ojos azules de Kanon estaban llorando, lágrimas de sangre caían de ellos.

Kojou llamó a Kanon con voz suave.

"¿Estás sufriendo, Kanase?"

Esa voz desapareció en medio de la tormenta de nieve y el grito del Angel-Faux. Pero Kojou estaba seguro de que sus palabras estaban llegando a Kanon.

"Lo sé. Nunca criticaste a los irresponsables dueños de todos esos gatos abandonados, ni siquiera una vez..."

No sabía quiénes eran sus padres; También había perdido la tierra de su nacimiento. Era más amable con los demás que cualquier otra persona porque había probado más soledad y tristeza que cualquiera de ellos.

No sabía si nació de esa manera o si era el resultado del amor con el que había sido educada por los que la rodeaban. Pero Kojou pensaba que su naturaleza calmada era digna de aquellos que se proclamaban *realeza*.

Kanon no quería lastimar a nadie.

Incluso si su oponente era un vampiro Progenitor maldecido por los mismos dioses...

"Si, la existencias a las que llaman dioses son arrogantes, mezquinos, y lo suficientemente crueles para tener que destruir todo lo que no les gusta, yo no voy a dejar que te conviertan en la chica de los recados."

Los globos oculares en la superficie de sus alas del ángel dispararon una espada de luz.

Pero el ataque no era de la voluntad de Kanon; Fue la reacción defensiva de su cuerpo angelical. Un ángel era incapaz de elegir no atacar a los demonios que el fuego se niega a quemar. Ese hecho hacía sufrir a Kanon.

Un ángel no poseía el libre albedrío<sup>17</sup>; Ella era un fenómeno, no diferente del calor o la luz.

Convertir a una persona en un ángel era lo mismo que mirar a la vida misma como un mero fenómeno y escupir en él.

No hay duda de que algunos lo llaman salvación. Algunos pensaban que era la liberación del sufrimiento.

Pero para alguien que no lo deseaba, no era más que una tortura eterna.

Sólo había una forma de liberar a Kanon de su sufrimiento:

"¡Te voy a arrastrar de vuelta, en este instante!"

Kojou borró las espadas de luz que caían una tras otra mientras gritaba. El aura siniestra que brotaba de todo su cuerpo hizo que la pupila de los ojos del ángel se estrechara como los de un gato.

Kojou empujó su brazo izquierdo hacia arriba, apuntando directamente hacia ellos. Lo que salía de su brazo era sangre fresca.

"¡Yo, Kojou Akatsuki, heredero de la sangre de Kaleid Blood, te libero de tus ataduras...!" ("Kaleid Blood" no ketsumyaku o tsugishi mono, Akatsuki Kojō ga, nanji no kase o tokihanatsu.)

La sangre fresca se transformó en una enorme oleada de energía demoníaca; la oleada cambiaba de forma en la de una bestia: un kenju totalmente cubierto por escamas de plata.

"i...Aparece, tercer familiar Al-Meissa Mercury!" (¡Kyagare... Sanban me no Kenju Al-Meissa Mercury!)

Un dragón emergió. Tenía un cuerpo serpentino lentamente ondulado, cuatro garras, alas gigantes y siniestras: un dragón serpentino cubierto de escamas de plata.

Y había dos de ellos.

Los dos dragones que emergieron simultáneamente se envolvían alrededor del cuerpo del otro en una espiral, tomando la forma de un solo dragón gigante con dos cabezas; En otras palabras, un gigantesco dragón de dos cabezas con escamas de plata.

Este fue uno de los kenjus que Kojou había heredado del anterior Cuarto Progenitor, Kaleid Blood. *Al-Meissa Mercury*, el kenju, eran realmente dos bestias fusionadas en una.

Por eso no había despertado después chupar solo la sangre de Yukina.

Hacerles obedecer completamente requería consumir la sangre de dos médiums espirituales diferentes al mismo tiempo. Sin duda La Folia le había permitido a Kojou chupar su sangre porque ella había llegado a esa conclusión.

El cuerpo del misteriosamente materializado *Al-Meissa Mercury* era de color plateado. Esto era del mismo el color de la lanza de Yukina y el color del pelo de La Folia.

"¡Kyiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii~!"

El Angel-Faux lanzó espadas de luz hacía el kenju de Kojou.

<sup>17</sup> Libre albedrío: El libre albedrío o libre elección es la creencia de aquellas doctrinas filosóficas que sostienen que las personas tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones.

Pero los dragones abrieron sus enormes fauces, tragando las espadas de luz... Las espadas de luz del ángel habían sido... consumidas.

Las pupilas de los seis globos oculares del Angel-Faux se abrieron en aparente shock.

Con un rugido, el gigantesco dragón de dos cabezas de color plata la atacó.

La luz dorada que envolvía el cuerpo del ángel crecía de resplandor. Esta era la luz del aura divina que fluía desde los planos superiores.

Envuelto en este resplandor, el Angel-Faux tanto en nuestro plano existencial como en un plano existencial diferente. Incluso el poder increíblemente destructivo que poseían los kenjus de un Progenitor era incapaz de causar daño a un ángel que técnicamente no existía en esta dimensión... o así debería haber sido. Pero...

"¡No es posible…!"

Kanase Kensei alzó la voz con horror ante la escena imposible que se desarrollaba frente a él.

El kenju color plata de Kojou consumía la luz dorada que envolvía las alas del ángel que debería haber sido incapaz de siquiera tocar. El Angel-Faux gritó mientras la luz brotaba en lugar de la sangre.

"¡¿...Consumió la membrana extra-dimensional de Angel-Faux?!"

Ante los sorprendidos ojos de Kensei, el Angel-Faux perdió una de sus alas y cayó.

Pero el ataque del dragón de dos cabezas no cedió. Desde la parte delantera y trasera, arriba y abajo, izquierda y derecha, sus dos cabezas la asaltaban, destruyendo la membrana defensiva.

Cuando Kensei vio esto, finalmente se dio cuenta de la verdadera naturaleza del kenju de Kojou.

"¡Ese kenju, es un devorador de dimensiones! ¡¿Puede consumir cualquier espacio o dimensión?!"

En efecto. Parecía tan espectacular como el León de Rayos, tan salvaje como el Bicornio Incandescente. Pero en puro poder, el dragón de dos cabezas de color plata estaba unos cuantos peldaños por encima de ellos.

Era un kenju que consumía, por así decirlo, el propio mundo, tratando daños irrecuperables. Era el enemigo mortal de aquellos seres conocidos como "Dioses".

Seguramente, era el más horrible y más maldito de todos los kenjus.

Pero en este momento, este kenju era la carta de triunfo de Kojou para salvar a Kanon.

Ahora que el Angel-Faux había perdido su membrana extra-dimensional, los ataques de Kojou la alcanzarían.

Ya no era invencible.

Sin embargo...

Como para burlarse de las esperanzas de Kojou, la aureola divina que fluía del cuerpo de Kanon se hizo aún más intensa.

"¡¿G... wah?!"

Kojou gimió cuando un increíble haz de luz ardió en sus retinas.

El cuerpo de Kanon estaba en llamas. Las llamas divinas de aura salían de sus alas gigantes, completamente en desacuerdo con sus miembros demasiado pequeños, antes de que se quemaran hacia fuera como velas.

"Está bien. Ella sólo ha caído en nuestra misma dimensión... Ella no ha perdido su flujo de energía divina."

Kensei murmuró con una voz de auto admiración, o tal vez de alivio.

El ala roída de Kanon se regeneró. Esa ala lanzó innumerables espadas de luz indiscriminadamente.

Los ataques del kenju continuaron. El dragón de dos cabezas tragó el flujo de energía divina y el ala angelical regenerada en su totalidad. La membrana extra-dimensional no se regeneró. Los ataques de Kojou eran eficaces contra ella. Pero mientras Kanon permaneciera ilesa, la energía divina del plano superior continuaba fluyendo hacia ella.

"Kanase, ¡para esto!" Kojou desesperadamente llamó al todavía-quejándose Angel-Faux.

No había forma de derrotar al ángel que se regeneraba infinitamente, aparte de destruir los centros espirituales dentro del cuerpo de Kanon...

Pero esa era una decisión que no podía tomar. Kojou estaba luchando para salvar a Kanon. Si la victoria sólo se obtuviera por herirla, eso era lo mismo que una derrota.

Esto era tanto así porque los ataques demasiado poderosos de Kojou seguramente matarían a la ahora indefensa Kanon.

Kojou no podía derrotarla. No podía ganar contra ella.

"Está bien. Incluso contra el kenju de un Progenitor, el Angel-Faux no será derrotado. ¡Vamos a prevalecer, debemos prevalecer...!"

"¡Mierda! ¡¿Por qué?! Incluso esto no es suficiente, ¡¿Kanase...?!"

Mientras Kensei hacía una risa satisfecha como la de un mártir, la cara de Kojou hizo una mueca de desesperación. En ese momento, Kojou oyó un aullido metálico agudo y el eco de una voz serena

"No, senpai. Es nuestra victoria." (Ie senpai, Watashitachi no Kashidesu yo)

Una pequeña niña con un uniforme escolar apareció ante Kojou agarrando una lanza de plata. Una sonrisa brillante se apoderó de la chica mientras ella se impulsaba en la tierra, saltando.

"¡¿Himeragi?!"

Kojou se quedó atónito ante la visión.

Yukina no se estremeció cuando se lanzó hacia el campo de batalla mientras el ángel artificial lanzaba espadas de luz sobre el gigantesco dragón. Y sin un sonido, se elevó en el aire.

"¡Yo la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego!" (¡Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru!)

Respondiendo al canto solemne de Yukina, su lanza de plata comenzó a emitir un resplandor.

Esa tenue luz blanca era una oscilación divina que podía desgarrar cualquier barrera. Era una luz purgante que podía anular toda energía mágica.

"¡Oh, luz purificadora! ¡Oh, divino lobo de la ventisca, por la voluntad de tu acero divino, derriba a los demonios ante mí!" (¡Hama no shokö, sekka no shinrö, hagane no shini o mochite, ware ni akujin hyakki o uta se tamae!")

La lanza de Yukina trazaba un hermoso arco de plata.

El Angel-Faux, con su membrana extra-dimensional consumida por el kenju de Kojou, ya no tenía la fuerza para repeler el ataque.

Yukina no necesitaba herir a Kanon.

Todo lo que necesitaba era un rasguño, sólo un pequeño corte en su piel.

Con eso solo, las runas mágicas dibujadas sobre la carne de Kanon se disiparon.

Con un golpe de la magia de asalto demoniaco de *Sekkarou*, el aumento espiritual de la fórmula que Kanase Kensei había grabado sobre su hija fue borrado. Esto significaba que el Angel-Faux había perdido el poder de los centros espirituales que lo habían sostenido.

"¿Qué...?" Kensei vio la escena en un estado de shock.

Kanon, liberada de su maldición mágica, volvió a su apropiada forma humana, con las seis alas cayendo de la espalda de la chica desnuda. Los centros espirituales en forma de globo ocular, ya no estaban bajo control...



... o en el momento en que parecía que perderían el control:

"j... Devóralo todo, Al-Meissa Mercury!" (Kuu itsukuse Al-Meissa Mercury)

Los dos gigantes fauces se tragaron los globos oculares por completo. El resplandor se disipó; La energía divina que brotaba se apagaba.

Como si su hambre fuera finalmente saciada, el dragón gigante de dos cabezas hizo un rugido final antes de desaparecer.

Yukina apoyó a la inconsciente Kanon mientras ella retrocedía. Viendo esto, Kojou soltó un suspiro de alivio; Miró a Kensei, de pie detrás de él. Los dedos de su mano derecha apretados, formando un puño.

"... Se acabó, viejo."

Kensei asintió con la cabeza, como si le hubieran robado su alma.

"Sí, eso parece."

Viendo la mirada completamente perdida en sus ojos, Kojou soltó un suspiro exasperado, bajando su puño cerrado sin una palabra. Kojou había querido golpearlo, pero ya no tenía el impulso, porque detrás del tinte de la decepción en los ojos de Kensei, Kojou estaba seguro de que sentía preocupación y amor por Kanon....

Incluso si fuera un experimento ilegal, incluso si él hubiera ignorado sus deseos de la peor manera posible, todavía estaba actuando por amor a ella, a su manera. Por lo tanto, no le correspondía a Kojou castigarlo. No era el deber de Kojou decidir si le golpeaba o le perdonaba.

"Kanon...", el ingeniero mágico vestido de negro murmuró débilmente.

La niña de pelo plateado que una vez llamó un ángel ahora dormía en el regazo de Yukina, con su espalda erizada como la de un gatito.

Un simple copo de nieve cayó suavemente sobre su mejilla, pero bajo los poderosos rayos del sol de la isla tropical, se derritió sin un solo sonido.

## Parte 8

Fue poco tiempo después cuando llegó la patrulla del guardacostas.

Podían distinguir a Minamiya Natsuki y a Sayaka Kirasaka en la cubierta de la nave de patrulla. Kojou no dudó que la inesperada velocidad de su rescate fue gracias a su arduo trabajo en investigar su paradero.

¡Yukina!

Sayaka, aterrizando a través de un bote inflable de goma con un motor, rechazó la horrible visión de la isla quemada sin darle siquiera una mirada mientras abrazaba a Yukina, que había ido a recibirla. Sayaka procedió a presionar su mejilla contra Yukina y frotarse contra ella.

"¡Ah, Yukina, estoy tan contenta de que estés a salvo, Yukina, Yukina, Yukina! ¿Todo bien? ¿Estás herida?

"¿S-Sayaka?! ¡Eso... eso hace cosquillas...!

Yukina retorció su cuerpo, pareciendo un poco confundida por la intensidad de Sayaka.

Pero la liberación repentina de la ansiedad de Sayaka parecía haber incendiado su lujuria. Respirando profundamente a través de sus fosas nasales, movió su cara hasta el cuello de Yukina y metió una mano bajo su uniforme escolar con movimientos muy sugestivos.

"¡Sayaka... E-espera, eso es...!"

"Hey."

Incapaz de ver a Yukina siendo violada por más tiempo, el golpe de karate de Kojou cortó el impulso de la Sayaka fuera de control.

";Ow!"

Sayaka gritó, mirando por encima del hombro con lágrimas en los ojos. Aprovechando la apertura, Yukina huyó, se puso la ropa desaliñada en orden, y se escondió detrás de la espalda de Kojou.

"¡Yo-yo preferiría que no me tocaras tan casualmente!" Sayaka le dijo a Kojou mientras presionaba atrás de su cola de caballo. Tengo una sensación de déjà vu aquí, pensó Kojou con molestia.

"¿Podemos dejarlo así? Todo el mundo está mirando."

"¡Ah!" Sayaka, que finalmente se había calmado, miró nerviosamente por la zona. Al darse cuenta de que todos los ojos estaban sobre ella, ella se aclaró la garganta con un "Ahem", como si eso lo hiciera mejor.

Después de eso, miró a Kojou con lo que parecía una mirada de duda.

"P-por lo que todavía estás vivo, también, Akatsuki Kojou. Bueno, eso está bien. Estaba preocupada por nada.

"Siento que te preocupes. Gracias por haber venido a recogernos."

"Sí, seguro. Bienvenido... Espera, ¡no es como si viniera aquí por ti! Pasaba por aquí de casualidad cuando los vi. ¡No hay significado más profundo! ¡De Verdad!"

El rostro de Sayaka era de color rojo brillante mientras ponía excusas tontas.

"Como de costumbre eres difícil de tratar" dijo Kojou, agitando la mano.

"Sí, sí, es enserio."

"Ugh... ¿Qué pasa con esa actitud? Dios mío. Muere ya."

Por alguna razón, la mirada de Sayaka se tornó resentida mientras ella soltaba sus quejas. Yukina cubrió sus ojos, como si sólo ver a Kojou y a Sayaka le produjera dolor de cabeza.

Entonces, La Folia llamó a Kojou. "... Kojou, ¿me echarías una mano?"

Junto a ella, tumbada en el suelo, estaban los inconscientes Kirishima y Beatrice. "Pensándolo bien, me había olvidado de ellos", pensó Kojou.

Como criminales demoníacos registrados, sin duda serían juzgados y sentenciados de acuerdo con las leyes del Santuario Demoniaco. Pero por ahora, sólo tendrían que traer los dos a bordo de la nave.

"¿Todavía están vivos?" preguntó Kojou preocupado mientras recogía las dos pobres almas.

No había ninguna señal de que estuvieran recuperando la conciencia, a pesar de que habían estado inconscientes durante bastante tiempo. Kojou estaba preocupado porque esto era malo, incluso para los demonios. Pero...

Me detuve. Pero estas son heridas infligidas por una Espada Sagrada espiritualmente bendecida; Incluso los demonios no pueden curarlos sin el tratamiento apropiado."

El rostro de La Folia era indiferente mientras hablaba. Esta hermosa princesa, como una muñeca, era la misma persona que había puesto a los dos demonios en este estado. *'Nota mental: No enfurecer a la princesa'*, Kojou juró en secreto en su corazón.

Entonces, los ojos de Sayaka se ensancharon al ver a los dos caminando uno al lado del otro y llevándose demasiado bien.

"¡¿Princesa La Folia...?!"

Sus labios temblaban mientras ella murmuraba, Sayaka se apresuró a agarrar el brazo de Kojou y arrastrarlo lejos.

Ella miró a Kojou con una expresión parecida a un regaño y le preguntó con una voz aguda...

"¿A quién crees que estás batiendo la cola tan casualmente? ¿Sabes quién es?"

"Sí... Bueno, un poco."

Kojou inclinó ligeramente su cabeza hacia un lado. Pensando en ello, Sayaka debía ser la guía de La Folia para empezar.

Las circunstancias de su encuentro lo habían convencido de alguna manera, pero si tuviera que elegir, tendría que decir que la reacción de Sayaka era la reacción apropiada que debía tener con una princesa. Pero Kojou de alguna manera pensó que La Folia no estaría contento si cambiaba la forma en que la estaba tratando a estas alturas.

"Kirasaka Sayaka, ¿verdad? Parece que usted ha pasado por bastantes problemas por mí culpa."

La Folia le dio a Sayaka una sonrisa encantadora. Sayaka recuperó su equilibrio a toda prisa.

"Lo siento mucho, Su Alteza. Voy a darle una reprimenda severa a este idiota más tarde, así que por favor..."

"Está bien. Kojou es especial para mí... Él es mi... ah, mi primera vez."

La Folia bajó los ojos ligeramente con una mirada de repentina vergüenza. La sangre desapareció del rostro de Kojou ante la declaración de la princesa, una invitación abierta a malentendidos.

"¿Pri-Pri-Primera vez? ¿Q-Q-Qué quieres decir con eso...?"

El rostro de Sayaka se puso tenso al preguntarle. La princesa bajó la mirada mientras sus mejillas enrojecían.

Pero Kojou notó cómo las esquinas de sus hermosos labios formaban una sonrisa. La Folia claramente encontró esto muy divertido. Al parecer, pretendía divertirse a costa de Kojou.

Y para añadir más a su peligro, Natsuki, apareciendo de la nada, miró fijamente a Kojou y La Folia.

"Hmph. Ya veo, parece que tuviste una velada muy agradable, Akatsuki."

"Esp...; Natsuki-chan?! ;; Puedes por favor no decir cosas totalmente exageradas como esas...?!"

Las palabras de su maestra de inglés, claramente hablado con malicia, hicieron gritar involuntariamente a Kojou.

"Suficiente con el "chan" replicó un Natsuki, pero para Kojou no era el momento de prestar atención a algo tan trivial.

"¿Agradable...? Espera, esas marcas que Yukina y la princesa tienen en sus cuellos, no querrás decir que..."

El rostro de Sayaka se puso pálido mientras gemía. Incluso ahora, los cuellos de Yukina y La Folia tenían pequeñas marcas que parecían agujeros. Eran las huellas dejadas por los colmillos de Kojou.

"No es así, Sayaka."

Yukina corrió como para calmar a su ex compañera de cuarto.

"Esta herida es una marca de algo así como una reanimación artificial; No es absolutamente una marca de comportamiento indecoroso. Es cierto, ¿verdad, senpai?"

"P-por supuesto. Así es.

Kojou instantáneamente fue junto con la explicación de Yukina para intentar y de alguna manera aclarar el malentendido de Sayaka. Su excusa perfectamente sincronizada hizo que Sayaka los mirara en silencio durante un rato.

Entonces, Sayaka sacó con suavidad su larga espada de plata del estuche que llevaba en su mano izquierda. La espada se transformó en un arco mientras trazaba una flecha afilada.

"¡Akatsukiiiiiiiii Kojooouuu...!"

"¿K-Kirasaka? ¡Espera, cálmate! Ese arco, es, um, es peligroso, ¡¿verdad...?!"

"¡Preferiría que no te movieras, bestia horrible! ¡Te quito los ojos de encima por un minuto y tú haces esto!"

"¡Gah! Escucha lo que dice la gente, por favor."

Kojou huyó desesperadamente de los ataques de Sayaka. Yukina intentaba detener a Sayaka de alguna manera. La Folia sonrió con aparente diversión por la forma en que los tres interactuaban.

Luego, la princesa se acercó a Kanase Kanon, que había sido tendida en una camilla del equipo de rescate. Se había dado cuenta de que Kanon había recuperado la conciencia, abriendo los párpados.

"¿Has despertado de tu pesadilla, Kanase Kanon?"

La Folia hizo la pregunta mientras se inclinaba sobre la chica que se parecía mucho a ella, como una hermana menor.

"Pesadilla..."

Kanon murmuró confundida, mirando a la princesa con una expresión aturdida. Luego, asintió con la cabeza; Parecía creer que todavía estaba soñando.

"Está bien. Mi padre me dijo que me salvaría..."

"Está bien, Kanon. Kojou y los otros te salvaron."

La Folia hizo una suave y encantadora sonrisa hacia Kanon mientras señalaba en dirección a Kojou y el resto.

"… ¿Él hizo?"

No sólo él. Yo estaba con él también, Kanon. La Folia suavemente sostuvo la mano de Kanon.

Kanon volvió a mirar a la princesa con una mirada desconcertada. Tal vez pensó que incluso el toque real de su mano era parte de su sueño.

"¿Quién eres...?"

"Yo soy tu... Sí, soy parte de tu familia." La Folia habló después de una ligera pausa para reflexionar. Kanon repitió la palabra con sus propios labios, como si fuera un objeto muy precioso

"Familia..."



## Epílogo

Era casi domingo por la noche cuando el barco de la guardia costera regresó a la isla de Itogami.

El tranquilo y espumoso mar nocturno reflejaba el color dorado del sol poniente. Kanase Kensei estaba contemplando la hermosa escena desde la cabina de un barco cuando el súbito aroma del café lo despertó, giró hacia atrás con una expresión de sospecha en su rostro.

Era una cabina estrecha destinada a detener sospechosos. Era una habitación monótona, contenía sólo una mesa y un par de sillas, todas atornilladas al suelo. Había una taza de café puesta sobre la mesa con un hombre solitario sentado detrás de ella.

Era un hombre joven, de dieciséis o diecisiete años, con el pelo corto peinado hacia atrás y unos auriculares colgando alrededor de su cuello.

¿Quieres tomar una taza?

El joven deslizó el café delante de Kensei.

Kensei no podía recordar verlo entrar en la habitación, y mucho menos cuánto tiempo había estado sentado allí. Ninguna de las acciones del joven había provocado sonido alguno: ni el abrir la puerta, ni cerrarla, ni sus pasos.

"¿Quién eres tú?"

"Motoki Yaze. ¿Estaría bien si te dijera que soy un compañero de Akatsuki Kojou?

El joven soltó una pequeña carcajada mientras respondía a la pregunta de Kensei.

"Ese uniforme... Ya veo, eres un espía de la corporación de mantenimiento de las Grandes Placas que vigila al Cuarto Progenitor."

"Si es así como quieres verlo, hablemos un poco"

"Mmm," Kensei habló con un gesto indiferente. De cualquier manera, la identidad del joven no le preocupaba.

En ese momento, la única cosa que importaba a Kensei era cómo sería tratada Kanon.

Como parte de la ceremonia del Angel-Faux, Kanon había participado en múltiples combates en el cielo de la ciudad Itogami. Varios edificios habían sido destruidos; Un gran número de personas se habían lesionado. Las probabilidades de que fuera juzgada por esos crímenes eran bastante altas.

No tienes que preocuparte por tu hija.

Yaze habló sin rodeos como si pudiera ver directamente a través del alma de Kensei.

Es una menor y tú la manipulaste con alteración neuronal. Si ella debe ser tratada como algo, debe ser como una víctima, no como sospechosa. Además, tiene a nada menos que la familia real de Aldegyr respaldándola.

"...Ya veo."

Kensei soltó un suspiro de alivio. No necesitaba oír nada más.

Yaze se encogió de hombros y se rascó el rostro, como si no le resultara fácil decir algo.

"Bueno, ya ves, el verdadero problema es que hacer contigo."

No me importa. Estoy en paz.

"Bueno, ya veo... instigando el asesinato mediante experimentos humanos ilegales, violando un montón de cláusulas del Tratado de Tierra Santa, usando maldiciones explícitamente prohibidas... Normalmente, obtendrías la pena de muerte con seguridad, pero..."

En ese momento, Yaze de repente entrecerró los ojos.

"El problema aquí son tus motivos. ¿ Qué sabes?"

"... ¿A qué te refieres?"

Kensei fingió ignorancia mientras respondía. Pero Yaze no se movió.

"Tu lógica era que querías enviar a tu hija al cielo porque la amas... No creo que sea del todo mentira, pero dudo que sea toda la historia. Tú tenías otra razón, una razón suficiente para utilizar a tu propia hija como medio para crear el Angel-Faux tan pronto como pudieras."

" . . "

Kensei se quedó en silencio.

En efecto. Kensei no estaba siendo utilizado por Magus Craft. Fue Kensei quien los utilizó para financiar su investigación. Si podía completar el Angel-Faux, no le importaba si se usaba con fines militares. Kensei tenía que completar el Angel-Faux sin importar cuáles pudieran ser las consecuencias.

¿Y me preguntas por qué? Seguramente ustedes ya conocen la respuesta," Kensei finalmente respondió con una voz calmada.

"No debe haber más de tres Progenitores. La aparición del Cuarto Progenitor significa que aparecerá un enemigo contra el cual, ése poder será necesario. Significa que no tenemos tiempo."

"... Así que por eso querías fabricar ángeles como armas, ¿verdad? Para destruirlo.

"De cualquier manera, un arma que no puede derrotar al Cuarto Progenitor no puede hacer nada en *su* contra." Adelante, ríete.

"Después de todo, esto significa que mi investigación fue un completo desperdicio."

Kensei le dio la espalda con una risa burlona y no volvió a levantar el rostro. Yaze hizo un suspiro exasperado.

Bueno, ninguno de las dos es tan malo. Ni tu investigación, ni Kojou.

Dejando atrás la taza de café caliente, Yaze se levantó y se acercó a la puerta. Justo antes de salir de la habitación, miró por encima del hombro e informó a Kensei: "Ahora estás en custodia de la corporación. Lo siento, antiguo hechicero del palacio de Aldegyr... tendrás que trabajar un poco más."

Desde que Natsuki y Sayaka habían tomado el control de las cosas después del incidente, a Yukina y a Kojou se les permitió irse a casa con una sorprendente facilidad. Al cabo de unas tres horas después de que el barco de la Guardia Costera llegara al puerto de la Isla Itogami, Yukina y Kojou aparecieron en la cubierta, iluminados por los abrasadores rayos del sol poniente, sus preparativos para volver a casa estaban completos.

Habían tardado tanto tiempo en prepararse para desembarcar porque Kojou se demoró en cambiarse de ropa. Había tenido que buscar reemplazos para la ropa que se había despedazado en la pelea contra el Angel-Faux.

Como resultado, Kojou adquirió una ropa vieja que le regaló el capitán del buque. Eran una camisa hawaiana extremadamente llamativa y un par de bermudas.

"... ¿No podrían haberme dado alguna ropa mejor?"

Kojou suspiró pesadamente mientras miraba cómo estaba vestido: Parecía un turista o probablemente un delincuente. Mientras Kojou arrastraba sus sandalias de playa, Yukina lo miraba, parecía apenas capaz de contener la risa.

"Te quedan muy bien, senpai."

"No puedo decir que me alegra oír eso... pero son un regalo, así que no puedo ser quisquilloso."

Sacudiendo su cabeza enojado, Kojou miró por encima del hombro. No era que esperara que alguien los viera; Le preocupaba una persona a quien no veía.

"¿Y Kanase?"

"Parece que va a ser hospitalizada por un tiempo. Estaba muy debilitada debido a un efecto secundario del ritual mágico..."

Yukina habló con una mirada de preocupación por Kanon.

Si lo pensaba lógicamente, tenía sentido. Se había visto obligada a evolucionar hacia una forma de vida extra-dimensional. No había ninguna posibilidad de que el cuerpo de Kanon no fuera afectado.

Gracias al efecto de *Sekkarou* la magia de evolución fue cancelada forzándola a salir de su forma angelical. De no haber sido así, Kanon podría no haber sobrevivido.

"Me pregunto si ella estará bien. Quiero decir, además de su cuerpo." El rostro de Kojou hizo una mueca mientras hablaba.

A pesar de ser un efecto del experimento, Kanon había herido gravemente a varios seres humanos. Además de eso, su padre había sido arrestado como un criminal. Tenía que ser un montón de estrés para la ya debilitada Kanon.

Pero la expresión de Yukina se iluminó un poco.

"Tienes un punto... Pero aparentemente Minamiya-sensei será su guardián hasta que el juicio de su padre esté terminado."

"¿Natsuki-chan lo hará? Ya veo, entonces no hay nada de qué preocuparse..."

Kojou suspiró aliviado y encogió los hombros mientras recordaba el rostro angelical de su maestra.

Detrás de su actitud prepotente, Natsuki era una guardiana excelente.

Kojou lo sabía mejor que cualquiera. El hecho de que un ser absurdo como el Cuarto Progenitor pudiera asistir a la escuela preparatoria como un estudiante normal era todo gracias a ella. Seguramente, dar un lugar para quedarse a un miembro de una familia real extranjera, era un asunto trivial para ella.

Sin embargo, la princesa La Folia estaba un poco decepcionada.

Las palabras de Yukina, que parecían un poco sorprendentes, de alguna manera hicieron que Kojou recordara el verdadero objetivo de la princesa al venir a la ciudad Itogami.

"Ah, claro... la princesa quería llevarse a Kanase a Aldegyr, ¿verdad?"

"Sí. Pero Kanon aparentemente la rechazó, diciendo que no deseaba vivir como parte de la realeza."

"... Bueno, si eso es lo que ella dijo... Se siente como un desperdicio de alguna manera..."

"Ese es el tipo de chica que es Kanase, sin embargo," Kojou murmuró con admiración, sin intención transmitir sus verdaderos pensamientos en voz alta.

Yukina hizo una leve sonrisa de dolor mientras asentía.

"La madre de la Reina de Aldegyr también parece haber estado muy consternada. Al parecer, había estado deseando conocer a Kanase."

¿La madre de la Reina? ¿No el rey anterior?

Kojou alzó las cejas ante la duda.

La madre de la Reina sería la abuela de La Folia, Kanon, además de no tener lazos de sangre con ella, también era una hija ilegítima de su marido. Seguramente no tendría ninguna razón para encontrarse con Kanon.

"Aparentemente, la madre de Kanon había sido el amiga personal de la madre de la Reina para empezar. Ahora que conoce las circunstancias del nacimiento de Kanon, la madre de la Reina aparentemente se preocupó por ella."

"Huh... Ella es una buena persona, especialmente desde que el papá de Kanon corrió hacia las colinas cuando el asunto se expuso. Gran diferencia entre los dos."

Kojou habló con honesta admiración.

Cuando Kojou lo dijo, Yukina lo miró con una expresión neutra. Luego, con una voz fría, murmuró. "Realmente no puedo perdonar a gente así de irresponsable."

```
"¡Cl-Claro...!"
```

Por alguna razón, Kojou tenía una sensación de crisis inminente y asintió vagamente. Inconscientemente apartó los ojos de Yukina, aunque estaba seguro de no haber hecho nada particularmente malo.

"Cuando apartó sus ojos por unos instantes, estaba 'pasando un buen rato' con otra chica... No importa quién sea o cual sea su estatus... Y no importa la situación, pensar que había tenido ese tipo de *comportamiento* justo mientras ella estaba durmiendo..."

"Ah, esto... ¿Himeragi? Hablábamos del abuelo de La Folia... ¿verdad? Kojou respondió con una pregunta en un tono de voz incómodo.

Yukina hizo una sonrisa muy agradable. "Si por supuesto. ¿Pensaste que me estaba refiriendo a otra persona?"

"E-er, es decir, ¿cómo decir esto...?"

Las palabras que él mismo pronunció hacían sentir a Kojou que las paredes estaban cerrándose.

Un instante después, Kojou oyó pasos leves desde el interior de un pasillo del barco, y quien apareció fue una princesa de cabello plateado. Seguida por Sayaka, con su postura de caballero fiel. Era una escena digna de una pintura.

"...Ah, así que aquí es donde estabas, Kojou. Y Yukina también."

"¿La Folia? ¿Ya regresaste?"

Kojou se limpió el sudor de las mejillas mientras le preguntaba, sonando como si acabara de ser rescatado.

La Folia hizo una sonrisa elegante y encantadora, mientras le dirigía una mirada sospechosa a Kojou.

"Me dirijo al hospital. Aparentemente hay supervivientes de la nave que han sido rescatados."

"¿Así que lograron salvar a algunos de ellos?"

"Es una buena noticia", dijo Kojou con un brinco en la voz.

"Sí. Me dirijo a Tokyo. Tenía intención de hacer de esto una visita no oficial, pero gracias a toda la emoción, eso simplemente no va a ser posible en este momento."

"Diplomacia, ¿eh...? No es fácil ser de la realeza, ¿verdad?

No sólo había estado a la deriva en el mar durante días y participando en múltiples combates, sino que también le había ofrecido su propia sangre; No había manera de que no estuviera cansada. El dolor de la pérdida de sus subordinados también debía herirla profundamente.

La Folia, después de haber declarado que volvería a sus funciones públicas, Kojou le dirigió una mirada de preocupación.

Mientras lo hacía, la princesa le devolvió una mirada confusa; Entonces, ella sonrió con el encanto de una flor.

"...Lamentablemente, tenemos que separarnos. Gracias a ti, pude llegar a esta tierra con seguridad. No cabe duda de que la conexión entre nosotros será más importante en el futuro."

Hablando con un tono muy digno, la princesa caminó delante de Yukina y Kojou. Luego, abrazó a Yukina, plantando un beso en su mejilla izquierda, luego a la derecha. Yukina recibió los besos con una mirada algo sorprendida en su rostro.

Aun sabiendo que era un simple saludo, Kojou no podía hacer más que quedarse quieto, era una situación increíble. Se sentía como si estuviera viendo una escena de una película.

A continuación, la princesa dio un paso más cerca de Kojou, llevando su cara a la suya de la misma manera. Sus ojos llevaban un destello de travesura. Entonces, mientras el tenso Kojou se congelaba, ella presionó sus propios labios contra los de él.

Para todos en ese lugar, salvo la princesa, el tiempo simplemente se detuvo.

Los ojos de Yukina y Sayaka se abrieron y permanecieron así. Sus expresiones decían que ninguna de las dos podía comprender lo que estaba pasando delante de ellas.

Kojou estaba demasiado cubierto como para moverse. Esto se adaptaba bien a la princesa; Ella entregó el contenido de su corazón en el beso, sólo tardaba en liberar Kojou.

"Pues bien, que tengas una linda tarde." (Gokigenyou) 18

Con esa frase, La Folia se retiró sonriendo con el rostro de un ángel mientras se alejaba.

"Ah... Princesa, espere... Hey, Akatsuki Kojou! ¡Estaré esperando una explicación completa sobre esto más adelante! Y por cierto... ¡Muérete de una vez...!"

Con un jadeo, Sayaka recuperó sus sentidos y se apresuró tras la princesa, pero por un momento, miró por encima del hombro a Kojou, lanzándole una mirada de ardiente rabia. "Dame un descanso", dijo Kojou en una oración involuntaria al cielo.

"...Senpai."

Kojou se quedó inmóvil ante la sed de sangre que emanaba de la voz de Yukina.

"E-espera. Eso de ahora mismo no fue mi culpa. ¡Eso fue probablemente un saludo...!"

"¿Un pequeño saludo, dices? Es eso así..."

<sup>18</sup> Es una forma sumamente formal de saludar o despedirse, normalmente utilizada por mujeres de clase alta. No es una expresión que se le escuche a un hombre en ninguna situación a pesar de no ser únicamente utilizado por mujeres.



"¡Así que no hay necesidad de sacar la lanza!"

La mano de Yukina se dirigía hacia su estuche de guitarra mientras Kojou intentaba convencerla desesperadamente. Entonces...

"¡Kojou-kun...!"

Kojou agarró espontáneamente la cabeza mientras los sonidos de pasos se elevaban en el pasillo por donde la princesa se había ido.

Los pasos pertenecían a una pequeña chica de secundaria con el pelo largo amarrado en una cola de caballo. Era Nagisa.

"Oye, oye, ¡¿quién era esa chica?! Es una extranjera, pero se parece a Kanon-chan, ¿eh? Es muy hermosa, como si fuera una princesa. ¿Cómo conoces a alguien así? ¡Estaba tan preocupada cuando no volviste a casa anoche!"

"¡¿Nagisa?! ¡¿Qué diablos estás haciendo aquí...?!"

Kojou estaba medio aturdido mientras veía a su hermana disparando preguntas con la velocidad de una ametralladora.

Kojou en serio no tenía idea de lo que estaba pasando aquí. Seguramente Nagisa no tenía manera de saber que estaba en el puerto. Además, ella pudo haberlo presenciado en el peor momento posible. No tenía idea de qué tipo de excusa podía usar para acabar con eso.

Habiendo llegado tan lejos, Kojou finalmente recordó un compromiso muy importante que había hecho y que él había olvidado por completo hasta ese momento. El rostro de Kojou se puso pálido al mirar el rostro completamente inocente y sonriente de esa persona a quien le había hecho esa promesa importante.

Por alguna razón, Asagi, con algunas ropas de calle, parecía estar disfrutando ver a un Kojou completamente sacudido.

Yo la traje. Kirasaka-san me dijo que estabas a bordo de este barco, ¿sabes?

"A... Asagi... ¿Por qué, cuándo fue que tú y Kirasaka hicieron algo así...?!"

Kojou gimió mientras su espalda se llenaba de sudor.

Miró para ver cuál era la reacción de Yukina, pero una mirada desconcertada había aparecido en su rostro.

Al parecer las cosas se habían vuelto aún más complicadas durante su ausencia de la isla Itogami.

"Estaba preocupada porque fuiste secuestrado por una corporación con un ejército privado, pero parece que no debería haberme molestado. Al parecer también te llevas muy bien con una linda chica extranjera.

"¡No soy! A, bueno, lo soy, pero no tenemos la relación que crees que tenemos... ¿No es cierto, Himeragi?

"Supongo que no... Sin duda, senpai, parece que se llevan mucho mejor de lo que pensaba."

"¡...H-Himeragi!"

Su petición de una cuerda salvavidas fue rechazada por Yukina, la vista ante los ojos Kojou se volvió más oscura.

Cuando una mirada de desesperación apareció en el rostro de Kojou, Asagi lo miró con una expresión helada y sonriente.

"Pues bien. Tenemos mucho tiempo, así que voy a preguntarte todo sobre lo que está pasando mientras modelas para mí."

"Modelo, ¿quieres decir...?"

¿Esa promesa sigue estando en pie? Se preguntó Kojou, sus ojos empezaron a marearse. Ciertamente el plazo para el boceto era el día siguiente.

Puesto que ella podía llegar a la fecha límite si trabajaba toda la noche, la solicitud de Asagi no estaba fuera de lugar.

Pero bajo estas circunstancias, posando como su modelo significaba que el interrogatorio de Asagi continuaría hasta el momento en que terminara de dibujar.

"No te atreverás a rechazarme, ¿verdad? De repente, tengo toneladas de creatividad en mí."

Una sonrisa elegante apareció en el rostro de Asagi mientras ella chasqueaba los dedos.

Kojou levantó una oración al cielo. ¿Esto es lo que obtengo por desafiar a un siervo de Dios? pensó con angustia, maldiciendo su mala fortuna una vez más.

Cuando el sol de la tarde se hundía en el horizonte, una nueva noche visitó el Santuario Demoniaco. Y así, las pruebas y torturas diarias de Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor, continuaron.

## Palabras del Autor

Perdonen la inconsistencia, pero si respondiera a un cuestionario sobre lo que una chica que acaba de caer del cielo podría haber estado montando, definitivamente respondería que una "nave." Bastante alto en mi lista, aunque me pregunto si eso podría ser cierto de verdad. En este caso, la chica en cuestión es realmente una princesa, así que pensé que una aeronave era perfecta en muchas maneras.

De cualquier forma, finalmente hemos llegado al Volumen 3 de Strike the Blood.

Por lo general, el escenario es una isla monótona hecha por el hombre, pero esta vez, pensé que iría a un lugar un poco más "al aire libre." Probablemente no hubo suficiente tensión para convertirla en una verdadera situación de supervivencia, pero como personalmente disfruto de historias en las que alguien ha terminado en una isla misteriosa (... aunque los detalles varían en mi caso), tuve un montón de diversión extra escribiendo esto. Dicho esto, en realidad tuve que cortar la mitad de las escenas de la isla que había tenido en mente.

Estoy seguro de que la mayoría de ustedes ya empezaron a adivinar, pero la razón fue que me hubiera centrando en esos dos sin que la historia avanzara un poco. Se sentía un poco como cortar un episodio, pero si lo hubiera presentado todo, probablemente me sentiría como si golpeara repetidamente contra la puerta del editor, así que pensé, sí, es una buena idea cortarlo.

Así, tenemos la llegada de otra heroína para este volumen. Pero esta vez es Sayaka fue dejada a un lado. En realidad, yo no había planeado que Sayaka apareciera en este volumen en absoluto; Incluso después de reunirme con el editor, puse el pie y dije: "Ella no aparecerá en este." Pero ser tan obstinado no hace ningún bien, así que al final me arrepentí. Sayaka probablemente está un poco preocupada por ser opacada por Asagi, la compañera de clase con ventaja en el campo de juego, y para nuestra nueva heroína, como creador, estoy encantado de dar la bienvenida a un personaje tan maravilloso.

Mientras estamos con el tema de las nuevas heroínas, permítanme alabar la personalidad Kanase Kanon por un momento y aprovechar la oportunidad para agradecer a todos los creadores por su ayuda. Muchas gracias, son unos salvavidas.

Y, finalmente, un sincero y más profundo ¡gracias a Manyako por otra ronda de encantadoras y magníficas ilustraciones! ¡Y permítanme agradecer desde el fondo de mi corazón Yukiwa el editor y a todos los que trabajaron en la impresión de este libro!

Y un gran agradecimiento a todos los lectores que han comprado este libro.

Espero verte de nuevo en el próximo volumen.

Gakuto Mikumo.